

EL KATARISMO

JAVIER HURTADO




Herbol

EL KATARISMO

JAVIER HURTADO




Hisbol



1986

© Instituto de historia social boliviana
HISBOL

Cailla 20753

La Paz

D.L. 4-1-12-86

Primera edición de mil ejemplares

INDICE



INDICE	7
PRESENTACION	11
1. EL CONTEXTO DEL MOVIMIENTO KATARISTA	13
1.1. Algunos datos preliminares	13
1.2. La historia larga	14
1.3. La historia corta	20
2. EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO	27
2.1. El contexto local: la provincia Aroma	27
2.2. Los hijos de la revolución	31
2.3. Conclusiones	39
3. EL DESARROLLO DEL MOVIMIENTO	41
3.1. La coyuntura democrática 1969-71	41
3.2. La Federación revolucionaria de Oruro	46
3.3. VI Congreso nacional de la C.N.T.C.B.	49
3.4. El golpe y exilio de los dirigentes kataristas	54
3.5. La resistencia contra la dictadura banzerista	56
3.6. El Manifiesto de Tiahuanaco	58
3.7. La semana campesina	60
3.8. La Masacre del Valle	63
3.9. El período oculto del katarismo	65
3.10. La relación con el MIR	67
3.11. El deterioro de la dictadura	69
3.12. El II Manifiesto de Tiahuanaco	69
3.13. La reactivación pública del movimiento	71
3.14. Reparición en Chuquibato	74
4. REORGANIZACION DEL MOVIMIENTO KATARISTA: 1978-1980	77
4.1. El katarismo impulsa la brecha democrática	77

4.2.	El XI Congreso de la Federación departamental de trabajadores campesinos de La Paz/Tupaj Katari	79
4.3.	La apertura democrática y la iniciativa katarista hacia el movimiento obrero	83
4.4.	Primeros intentos de ingresar a la COB y la oposición del PCCh-I	84
4.5.	La lucha contra el Pacto militar-campesino en el departamento de La Paz	86
4.6.	Los Congresos provinciales	87
4.7.	Hacia el Congreso nacional. Realineación del katarismo	93
4.8.	El primer Encuentro departamental de mujeres campesinas	100

5.	LA CONCIENCIA DEMOCRATICA DEL CAMPESINADO Y DEL MOVIMIENTO KATARISTA EN TRES ELECCIONES Y CUATRO GOLPES DE ESTADO	107
5. 1.	Las primeras elecciones de 1978. El katarismo frente al oficialismo, a la UDP y al FRI	107
5. 2.	La creación del MRTK	109
5. 3.	El MRTK ante el FRI	111
5. 4.	El MRTK ante la UDP	112
5. 5.	El Congreso katarista de Cochabamba. Un intento de manipulación del katarismo	115
5. 6.	La movilización antimilitar de las masas campesinas en las elecciones de 1978	117
5. 7.	Coripata, la respuesta más radical del campesinado ante el fraude.	121
5. 8.	Desenlace y balance de las elecciones de 1978	123
5. 9.	La ruptura del movimiento katarista con la UDP	125
5.10.	El golpe del general Padilla. Reencauce del Plan Carter y el Comité unificador del campesinado	130
5.11.	El ingreso de la Confederación campesina Tupaj Katari a la COB en el V Congreso	133
5.12.	El Congreso extraordinario de unificación campesina convocado por la COB	139
5.13.	El campesinado frente al golpe de Natusch Busch	144
5.14.	Movilización campesina hacia Colquiri	149
5.15.	La cresta de la movilización campesina: los Bloqueos de diciembre de 1979	159
5.16.	El caso de la movilización campesina a Oruro	178
5.17.	El I Congreso nacional de mujeres campesinas de Bolivia	186
5.18.	Hacia la tercera elección y el cuarto golpe	192

5.19.	La dictadura de García Meza y la resistencia popular y campesina	203
5.20.	La reconquista de la apertura democrática	207
5.21.	Epílogo	213
6.	EXPLICACION DEL MOVIMIENTO KATARISTA. EL PROCESO DE FORMACION DE LA IDENTIDAD CAMPESINA	219
6.1.	Hipótesis de partida	219
6.2.	El Estado y el campesinado	221
6.3.	El carácter del movimiento	227
6.4.	Tradición, clase, cultura y étnia	229
6.5.	Los aymaras como nación, la creación de su partido y el problema de su autodeterminación	233
6.6.	La lucha por precios justos, los bloqueos y la cuestión de la identidad campesina aymara	238
6.7.	El katarismo, la izquierda y el movimiento obrero: percepciones y comportamientos recíprocos	241
7.	ANEXOS	251
I	La iglesia y el movimiento campesino katarista	251
II	El Movimiento indio Tupaj Katari, MITKA	262
III	Esbozo biográfico de Jenaro Flores Santos	266
IV	Breve esbozo biográfico de Raymundo Tambo	276
8.	NOTAS	279
9.	BIBLIOGRAFIA	291
10.	APENDICE	303
I	Primer Manifiesto de Tiahuanaco/1973	303
II	Segundo Manifiesto de Tiahuanaco/1977	307
III	Resoluciones adoptadas por el XI Congreso departamental de trabajadores campesino de La Paz/enero 1978	312
IV	Confederación nacional de trabajadores campesinos de Bolivia. Informe del avance del movimiento campesino de La Paz/marzo 1978	316
V	Tesis del campesinado boliviano/1978	321
VI	Tesis del campesinado boliviano/1979	332
VII	Mapas	339
11.	DOCUMENTOS FOTOGRAFICOS	341

INTRODUCCION

El texto siguiente trata de la lucha reciente del pueblo aymara de Bolivia que desde hace 400 años espera su emancipación.

Este trabajo es una combinación de historia social y sociología histórica; trata de reconstruir el origen y desarrollo del movimiento campesino aymara Tupaj Katari en el contexto de la sociedad boliviana de 1960 a 1980.

Pero lo general, en la ciencia social se habla de movimientos campesinos refiriéndose a la movilización de tal o cual sector campesino en un momento concreto, generalmente de corta duración y sin más horizonte que sus reivindicaciones sociales inmediatas.

El katarismo, en cambio, es un movimiento campesino que se originó entre los aymaras del altiplano alrededor de los años sesenta y se prolonga hasta el presente convirtiéndose en una de las fuerzas sociales y políticas más importantes de la agitada vida política boliviana. En sus inicios fue una corriente de opinión entre jóvenes aymaras residentes en La Paz, quienes entendieron la revaloración de su cultura. A finales de los años 60 se convirtió en un movimiento de reivindicaciones culturales y sociales en la universidad de La Paz y simultáneamente comenzó a penetrar las organizaciones sindicales de las comunidades en la provincia Aroma. En pocos años, hasta el golpe de Banzer el 19 de agosto de 1971, se convirtió en una corriente sindical que llegó a conquistar la Central provincial de Aroma, la Federación departamental de La Paz y finalmente la Confederación nacional de campesinos.

Durante los 7 años de resistencia a la dictadura de Banzer, el katarismo

se desarrolló como corriente sindical, cultural y política, consolidando sus cuadros medios y de dirección hasta plantearse la necesidad de una organización política. No se trataba ya sólo de un movimiento que se quedaba en el ámbito de las reivindicaciones o con el simple objetivo de alterar algún aspecto de las instituciones económicas y políticas existentes para aliviar los problemas de los sectores agrarios explotados, sino que reivindicaba la defensa de una identidad cultural y cuestionaba cada vez con mayor claridad el conjunto de las formas de dominación.

A partir de la apertura democrática de 1978 el movimiento actuó como fuerza política alternando y confrontándose con las diferentes fuerzas sociales y políticas de Bolivia hasta integrarse totalmente, a través de la Central Obrera Boliviana, al movimiento popular que lucha por el control del poder del Estado.

En el trabajo doy preferencia a la narración de los hechos desde mi perspectiva, en lugar de abundar en el análisis y las elucidaciones abstractas, porque lo más significativo del movimiento está en los hechos mismos.

El análisis que considere pertinente está entrecruzado con el relato y sólo al final dedico un corto capítulo para tratar de explicar conceptualmente los aspectos que me parecen más importantes. Pero el material para analizar es muy abundante y no ha sido agotado, otros compañeros podrán bien aprovecharlo en este campo.

Otro aspecto que me es necesario aclarar es que mi relación en el movimiento no es la de un investigador que post facto trata de hacer ciencia social neutral y "objetiva", sino la de un militante político para quien el movimiento campesino era su frente de trabajo cotidiano. He ahí el mérito y el defecto de este trabajo.

1. EL CONTEXTO DEL MOVIMIENTO KATARISTA

1.1. Algunos datos preliminares

En 1976 Bolivia tenía 4'613.486 habitantes. En términos lingüísticos-culturales, la población de habla castellana significaba el 32 o/o, la de habla quechua 36 o/o, la de habla aymara 26 o/o y 6 o/o otros grupos menores (INE 1980).

En Bolivia la población aymara se concentra preponderantemente en el departamento de La Paz, en la mayor parte de Oruro, noroeste de Potosí y una pequeña parte del departamento de Cochabamba.

En términos urbanos, la concentración más importante se da en la ciudad de La Paz, donde de 635.283 habitantes el 45 o/o son aymaras y en Oruro el 19 o/o: 124.213 habitantes.

Aunque en los últimos años han migrado muchos aymaras a las zonas tropicales de colonización, siguen siendo un pueblo mayoritariamente rural y altiplánico. Su actividad principal es la agricultura y secundariamente la ganadería; luego vendrían otros oficios como la artesanía y el pequeño comercio. En el caso de los residentes (Albó, Sandoval: 1981) hay grupos emergentes ligados al capital comercial y que juegan el rol de intermediarios entre la ciudad y el campo.

Los campesinos aymaras están asentados principalmente en el Altiplano boliviano que comienza al norte del lago Titicaca y se extiende por más de 100 kilómetros hacia el sur. En el Altiplano boliviano hay mucho menor variación de alturas que en el conjunto andino; sin embargo tiene también diferentes microclimas. Se puede distinguir con claridad al menos tres:

Altiplano Norte. Es el área situada bajo la influencia del lago Titicaca; constituye una zona intermedia entre las altas punas frías y las zonas templadas. Tiene una altura promedio de 3.800 msnm¹. El lago en varios sectores forma un microclima especial por la abundancia de corrientes de agua que provienen del deshielo de la cordillera.

En esta zona la explotación agrícola es desde antiguo intensiva y en los últimos años la presión demográfica impone ciclos agrícolas incluso sin descanso. (Albó: 1979).

Altiplano Central. Va desde el sur del departamento de La Paz hasta las provincias del norte de Oruro. Es una zona influida principalmente por los dos brazos de la cordillera. El sector occidental tiene pocos ríos y algunas cabeceras de valle; forma, más bien, una especie de estepa que el Altiplano bloquea de un acceso fácil al Pacífico. El sector de la cordillera oriental, más ancho y quebrado, contiene varias planicies fértiles, cabeceras de valle y altitudes que van desde los 3.800 msnm y bajan hasta pocos cientos, penetrando las zonas tropicales. Las tierras del Altiplano central son débilmente onduladas y buena parte de ellas está drenada por el río Desaguadero que nace en el lago Titicaca y desemboca en el lago Poopó de Oruro. La puna, como se caracteriza a estas tierras, constituye un elemento original de los Andes; es una región en general seca, de poca vegetación y pobre precipitación pluvial². En síntesis, en un medio de baja productividad tanto para la agricultura como para la ganadería.

Altiplano Sur. Formado por las provincias de Oruro y parte de Potosí. En esta zona seca en extremo la vegetación es casi inexistente y a menudo en las depresiones se forman vastos salares como el de Uyuni. Las pocas plantas que existen están adaptadas a la sequedad, el viento y la sal; son asociaciones de yareta y se utilizan como combustible. Las eventuales gramíneas que crecen en época de lluvias son el alimento de escasas ovejas. Más al sur, estas punas se convierten en desiertos como el de Lipex en la frontera con Chile. Las posibilidades de sobrevivir en este medio son mínimas; sin embargo se da el caso excepcional de los Chipayán³.

En conclusión, el Altiplano, pese a sus áreas diferenciadas, es una región poco propicia para la agricultura y la ganadería. Tiene ciclos agrícolas de alrededor de 7 u 8 años de los cuales sólo uno puede considerarse bueno y varios positivamente malos. (Albó: 1979).

1.2. La historia larga

En ese escenario andino poco propicio para la agricultura comenzaron a or-

ganizar hace alrededor de 1 100 años las primeras poblaciones aymaras en el área del lago Titicaca (Lumbert 1974).

De lo que las investigaciones arqueológicas y antropológicas han reconstruido hasta hoy se sabe que desde el surgimiento de los primeros clanes se desarrolló una forma de producción y organización adecuada al medio andino.

El ayмара como otros grupos en esa parte de América, no pudo dedicarse al cultivo en un sólo tipo de suelo. Por un lado no hay espacios suficientes en las regiones más fértiles y allí no se los hay, las planicies de aluviones con fines ecológicos determinaron que el habitante busque con preferencia la complementación ecológica de diversos productos y en diversos microclimas para así disminuir los riesgos que el monocultivo llevaría consigo, a saber: perder toda la cosecha y por ende la posibilidad de reproducir la fuerza de trabajo y la comunidad de los habitantes. Por ello, pese a que las condiciones humanas más importantes estaban en el Altiplano, desarrolló un control de otros espacios como los allos, yungas y costas de Pacífico, donde tenían a los pastos y pastizales daban acceso a una variada gama de recursos: tubérculos y cereales en las alturas, camelidos en la zona de maíz, madera y frutas en los valles costeros y plantas medicinales en las yungas. Algodón, jallo y wana en la costa, peces y plantas en ríos, lagos y lagunas (Murra 1976).

La amplexión y complejidad de este control del espacio dio lugar a surgimiento inevitable de una creciente división del trabajo así fueron surgiendo las administrativas, los Curacas o Mallcus, y se fueron estableciendo organizaciones sociales con gobiernos multicommunitarios el Ayllu.⁶

Mientras los espacios ecológicos y la población no eran muy amplios y numerosos, la división del trabajo entre los aynas dados de la administración que organizaba todo el proceso de producción y distribución y la mayoría de la población ocupada en las labores productivas, tenía un carácter recíproco bastante horizontal pero en la medida en que abarcaban mayores espacios y población y la distancia física y social entre los productores y los administradores se ampliaba, la reciprocidad se hacía más vertical y la élite administrativa se consolidaba como casta hereditaria y privilegiada. Entonces surgió la necesidad dominante de la élite y antes los más antiguos que legitimaban el poder de los grupos no productivos de los Curacas y Mallcus.

Así, surgió a partir del siglo XI, tres grandes reinos: los Lupaca, los Hatun-Kolla y los Pacajes, además de otros varios señorios. En el proceso de expansión los ayrares sometieron a otros grupos aynas como los Uru y también se sabe que entre los reinos y señorios ayrares se desarrolló un estado de guerra perpetua.

nente, de allí que sus propias ciudades fueron construidas como fortalezas inaccesibles (John Hyslop 1974).

Esta falta de unidad entre los aymaras facilitó más tarde su sometimiento al imperio incaico que reestructuró parcialmente su organización, su religión y otros aspectos. La paz incaica y su incorporación al Tahuantinsuyo conllevó la ampliación y perfeccionamiento del sistema de control vertical y directo de un máximo de pisos ecológicos y el perfeccionamiento de la organización estatal y el sistema tributario de las clases y naciones explotadas.

Si bien los incas asentaron sus avanzadas en los territorios conquistados los nativos tuvieron la habilidad de consolidar su dominio mediante la asimilación de las castas dirigentes aymaras. Curacas y Mallkus, que pasaron a ser los mediadores del imperio en el sometimiento y explotación de su pueblo que desde entonces y por cerca de 700 años es una nación sin autonomía.

Esta situación de opresión los ha obligado a desarrollar una estrategia de sobrevivencia que básicamente estriba en la asimilación de aquellos elementos culturales de su invasor, con los cuales, o a cambio de ellos, han logrado conservar las estructuras políticas y culturales mínimas con las cuales han mantenido hasta ahora las señas de su identidad como nación.

En efecto, el Ayllu y su lengua son la matriz sobre las cuales se han cocinado y se cocinaban todos los resurgimientos aymaras.

La conquista castellana destruyó una organización altamente productiva y más justa. Si bien la misionariedad andina del Estado incaico estaba basada en el poder despótico y la exclusión de las masas del sistema de gobierno era en cambio al menos efectiva para mantener al conjunto de la fuerza de trabajo y de la población en condiciones humanas de alimentación y habitat. En cambio el régimen colonial fragmentó algunos de los territorios comunales, los convirtió en repartimientos y obrajes y las comunidades debieron tributar altas tasas y asistir a la mita además las reorganizó en base al sistema político español de los corregimientos y cabildos.

Sin embargo los Ayllus resistieron ora enfrentándose directamente, ora reestructurándose y logrando provisiones reales para la protección de sus tierras. De todos modos se acentuó la explotación y se destruyó la población andina, pero esto mismo reforzó y aimpó la conciencia de identidad étnica. De ahí que los aymaras hayan sido menos desestructurados por las transformaciones coloniales. Supieron mantener su idioma y por así decir gracias a la mita y al pago del tributo lograron conservar sus comunidades de altura.

Con la colonia, la racionalidad andina dejó de ser un sistema estatal y se ajustó a los límites comunales, allí donde la comunidad sobrevivió repugnante.

Hoy la comunidad es el resultado de un proceso histórico que ha producido una sucesión de varias etapas y perfiles: la organización ayllina, el imperio incaico, la reestructuración colonial, la expansión de la hacienda durante la República y, en un contexto más reciente, la expansión relativa del mercado que se produjo con la Reforma agraria de 1951.

La situación de opresión que los aymaras viven hasta el presente ha devenido que la presencia de un enemigo común, que incluso es culturalmente diferente, intervenga en sus luchas, unas veces fusionando e instrumentizando el factionalismo y otras quizá con más fuerza fortaleciendo su identidad étnica, en aglutinando las contradicciones y en varias ocasiones siendo el canalizador de movimientos subconscientes, antebestias o antimilitares.

Volvamos al proceso histórico, pese a que la conquista española fue relativamente rápida debido a que la nobleza indígena de Tawantinsuyu fue asumida como el último estrato de los sectores privilegiados y así Curacas y Mallquis aceptaron fríamente asumir el papel de mediadores del sistema colonial a cambio de mantenerse los privilegios pese a ello el sometimiento del pueblo aymara no fue definitivo. Cuando la corona española entró en decadencia frente a la expansión del imperio británico y de otras naciones de Europa, esta requirió de una mayor contracción de sus colonias. Para ello decretó la abolición de la mita, la repartición y también expropió gran parte de los privilegios de la nobleza indígena. Esta situación determinó que parte de los Curacas rompieran su compromiso con la Corona y pasaran a la contraofensiva. Entonces el sistema colonial se vio sacudido por las rebeliones de Tupaj Amaru, los hermanos Katari en Potosí y Tupaj Katari en La Paz entre 1780-82. Caeques como Tupaj Amaru, afectados en sus propias intenciones, no arden por romper el compromiso con el régimen colonial y comenzaron a ensablar ideologías milenaristas, revivificando su pasado, su poder y el supuesto bienestar que los eases explotados gozaban en el Imperio. Así movilizaban a parte de las masas indígenas en contra de la Corona española. Sin embargo no fueron todos los caciques ni todas las étnias que optaron por esta ruptura con el régimen colonial por el contrario las viejas rivalidades entre los sectores indígenas se permitieron a los españoles utilizar huesos indígenas muertos para apastar los levamientos (García 1980).

Sin embargo Tupaj Katari, a diferencia de Amaru en el Cuzco, sostenía una posición radical y fue totalmente reacio a los compromisos con la minoría blanca o mestiza que formaba parte del régimen colonial. Propuso además el derrocamiento o eliminación de las autoridades coloniales y pese a reconocer formalmente la

autoridad del Rey de España -tal vez tácticamente- se propuso asimismo como Virrey y propagó un gobierno dirigido por los propios indios. Reivindicó además el aymara como lengua obligatoria y enajenó radicalmente a los miembros del clero aunque reivindicándose, él mismo, como cristiano. Bartolina Sisa se convirtió en una gran autoridad militar acompañando a los indios en los alzatos y encargándose del mando del ejército de Katari cuando el teniente que dirigía otras operaciones.

La acción militar más importante de los Katari fueron dos cercos consecutivos a la ciudad de La Paz de marzo a octubre de 1781. El primero de 184 días y el segundo de 75 días. Julián Apaza fue hecho prisionero el 12 de noviembre de 1781 y el 14 fue descuartizado: su cabeza fue expuesta en la ciudad de La Paz para escarmiento. Bartolina Sisa fue hecha prisionera el 5 de septiembre de 1782, ahorcada y despedazada. La fecha de la ejecución y la sentencia del caudillo al momento de morir quedó grabada en la memoria colectiva del pueblo aymara.

"Yo muero, pero un día volveré convertido en miles y miles."

Más tarde, la independencia crochla se dio sobre el aplastamiento de la clase dirigente indígena y no fue una ruptura total con el viejo orden colonial. Tanto los hacendados como los comerciantes y mineros crochlos no estaban dispuestos a abandonar los viejos privilegios. Además todo el proceso de usurpación y desreconocimiento de la propiedad comunal de la tierra, tendría en Bolívar un aval legitimador. En efecto es el libertador el que decreta la propiedad individual sobre la tierra. La República fue un nuevo engaño y los comunarios aymaras decidieron seguir luchando con sus Caciques y Mallkas para hacer valer las pocas concesiones y compromisos que habían obtenido de la Corona.

Mas, como el tributo pasara a ocupar un lugar secundario en el presupuesto nacional, los hacendados y comerciantes crochlos se lanzaron sobre las tierras de comunidad.

Las bases para el proceso de usurpación fueron dictadas por Bolívar: "El Estado es el dueño de la tierra y los indios sólo la poseen como inquilinos". La puesta en práctica de toda esta tramoya legal la emprendería Melgarejo al decretar la subasta pública de las tierras de comunidad en 1876. A esta agresión siguió otra peor: la Ley de Enajenación de 1874 que concedió títulos de propiedad individual a los comunarios y declaró "extinguidas e ilegales a las comunidades con lo que ipso facto, desaparecía formalmente toda garantía de protección estatal. La ley otorgaba a los comunarios la "propiedad absoluta en sus respectivos poseeriones bajo los linderos y mojones conocidos" y en especial, el derecho de vender y ejercer todos los actos de dominio". La trampa consistía en que al facultar a los comunarios a vender sus tierras con el pretexto de darles un título

de propiedad individual, se permitía una mayor posibilidad de rapta legal sobre las tierras de comunidad, proceso que duró desde la instauración de las Mesas revisadoras en 1881 hasta, por lo menos, la Guerra de Chaco (Rivera 1978).

La resistencia contra este proceso de expropiación de tierras fue tenaz. En muchas regiones, las Mesas revisadoras no podían siquiera entrar a las comunidades a medir tierras y extender títulos individuales de propiedad. En otras zonas, los hacendados compradores tenían que acudir a la fuerza pública para lograr ocupar las tierras y hacer bajar a los comunarios como pongoes.

El malestar fue creciendo hasta culminar en la Gran Rebelión de 1899 encabezada por Pablo Zárate Wálka, quien al igual que Juan Apaza, era oriundo de la provincia Aroma.

Parece ser que los liberales engañaron a los comunarios ofreciéndoles la devolución de sus tierras a cambio de que los apoyasen en su guerra contra los conservadores. Lo cierto es que, después de la victoria, aplastaron sangrientamente al ejército de Zárate que había ayudado al triunfo de la revolución federal.

Con la derrota de Zárate la situación se tornó más crítica para los comunarios, pues los liberales se convirtieron en ávidos especuladores de tierras y comunidad (Condoreo: 1983).

Ante esta situación los comunarios idearon mecanismos para defender sus tierras. Como la Ley de Exvinculación desconocía a los ayllus y sólo les permitía ser representados por "apoderados" los comunarios optaron por dar plenos poderes a sus representantes, los descendientes de los antiguos Mallkus. Los primeros apoderados en este siglo fueron Martín Vasquez e Isidoro Kank, a cuyos sucesos Santos Marka T'ula que empezó representando a todas las comunidades originarias de la República. (TIOA, 1984).

Así, pues, vemos como la nueva casta dominante criolla emprende una serie de Reformas agrarias 1876-1874 y más tarde 1953 con el objetivo fundamental de destruir la comunidad aymara en las dos primeras para facilitar la expansión de la hacienda y en la tercera para convirtiendo al aymara en pequeño propietario de una tierra parcelada, hacerlo campesino e integrándolo al mercado interno, borrarle su identidad comunitaria.

El régimen liberal logró imponer la expansión de la hacienda hasta reducir a las comunidades a sólo el 12 olo de la tierra contabilizada en el censo de 1950. Las comunidades aparentemente desaparecieron o quedaron como casos excepcionales, sobrevivencias de un pasado ya superado. Entonces pisó a primer paso

la lucha de los indígenas convertidos en peones de haciendas.

En el valle de Cochabamba la hacienda y la presión demográfica hicieron surgir un sector de arrendatarios -pirqueros- que jugaron un rol importante en el proceso de organización y emergencia de un movimiento campesino reivindicativo que luchaba por mejores condiciones de vida en las haciendas y que más tarde asumió la consigna, planteada por los sectores de izquierda que empezaban a incursionar a la escena política nacional "Tierra para quien la trabaja". Así la lucha campesina cambió de carácter y se trasladó del altiplano a los valles.

La muerte de los levantamientos indios (que desde la colonia no tuvieron éxito) empezó a cambiar gracias, por así decir, a la penetración del capital monopolístico que fue transformando a una parte de aymaras y quechuas en proletarios de la gran minería, los ferrocarriles y otras industrias más pequeñas. Así de sus propias entrañas nacería su principal aliado. Un anticipo de esta perspectiva fue la insurrección de abril de 1952 que socavaba las bases de la Bolivia oligárquica y abría el camino al Estado nacional revolucionario que se plantaría la quimérica tarea de industrializar a este país por la vía capitalista.

1.3. La historia corta

Hacia 1929 la herencia colonial y la penetración puntual del capital monopolístico terminaron de configurar a Bolivia como una suerte de Estado gelatinoso, asentado sobre un territorio desmenuzado para sus pretensiones estatales y que a nivel del modo de producción dominante funcionaría más bien, como una suerte de archipiélago capitalista, coagulado en enclaves mineros y un puñado de ciudades, sobre un océano radio-campesino no capitalista.

Este Estado estuvo cabalgado por la oligarquía minero-terrateniente en base a la exclusión y segregación de las masas indígenas de la vida política nacional. Pero, como se sabe, el Chaco conmocionó ese largo botazo señorial y aquellos cinco años de soledad se fueron poblando de rumores, de ademanes, ruidos, acciones directas, gritos, ruidos de sabre. Pero de aquí que esta ebullición herviera a diversos niveles y desde distintos focos. Por un lado la resistencia campesina hacía su guerra legal, a través de sus apoderados y iba afianzando su propio horizonte: los peones de hacienda iban asimilando las formas sindicales de la clase obrera indígena lo que a su vez tomaba un calibre de vanguardia. Por otro lado, la historia para la gesta del cholaje dirigido por un puñado de príncipes chichas que salieron de la efímera de Acuto, La Calle y el fraile, así como de las leyes de reciprocidad, la "candita" y el compadrazgo sin por supuesto hacerse acentos de asonadas y conspiraciones palaciegas, en fin, toda esta manera de hacer política, al margen de las masas, con la que el MNR supo acercarse al poder y dejar en la cu-

no a al POR y al PIR que en vez de hacer del marxismo un método para analizar y transformar la sociedad lo convirtieron en una ramosa dogmática eclesástica que supo anunciar un futuro caso de marxismo andino crónico, asentado en el sector terciario.

El MHR avanzaba hacia 1952 como un dragón multifacético y hambriento que poder, grupos, aspiaras e incluso antagónicos intereses en su interior. Los sectores más conservadores vinculados al latifundio se oponían a la participación del campesinado. El sector más radicalizado era la fracción obrera controlada por Juan Lechin. Finalmente el sector de los ideólogos del partido. V. Piz W. Guevara y otros asumieron una posición más central haciendo pragmáticamente de árbitros entre los sectores más antagónicos.⁴

En esa onda, e a pesar tampoco queo burlar su complacencia a lo que empezó como un clásico golpe mas y terminó en una sorprendente insurrección obrera y popular. Las luchadas de Acaja fueron la celebración y la manifestación de la fuerza obrera, más que de su poder, pues para éllo había falta haber tenido anteriorzao y decaído un proyecto al original propio y viable de sociedad y el gobierno político para llevarlo a cabo y no los hubo.

De ahí, justamente, que habiendo destruido al ejército ocupando toda la ciudad haciendo retumbar las dos consignas de la Nacionalización de las minas y la Reforma agraria, se hicieron burlar el triunfo por aquellos que tenían la palabra la suficiente organización y una desmedida voluntad de poder.

A pesar de ese insólito y grandioso paso de la insurrección, la COB, eso no pudo impedir que los muchos popaustas fueran la vuelta a las consignas, los tergiversaran y emborracharan la perdis a los esfuerzos y atónitos milicianos. La Nacionalización de las minas, la Reforma agraria y la acelerada integración del indio a la vida nacional fueron sobre todos grandes ceremonias para aplacar y desmoronar a las masas, y luego ir desmontándolas lenta pero inexorablemente.

En efecto, al mismo tiempo que con la mano izquierda sustentaban la consigna de la Reforma agraria, con la derecha esculían reconvirtiendo la Agronegocios del oriente. Al mismo tiempo que se les hacía agua a boca hablando de la Nacionalización, no solo volaban machos a los batones del estado sino que hicieron de la sangría a COMIBOL, a YPFB y al Tesoro de la Nación una forma de acumulación originaria para dar a luz desde la primera etapa a la empresa privada.

Sin embargo y a pesar de eso la COB desde un sector subrogó los límites de lo estrictamente sindical, nació investida de poder político y desde entonces formó parte fundamental del sistema de poder político junto al ejecutivo el p-

der legislativo y a las FF AA. Por ello mismo el MNR no tuvo otra salida que dar cabida en el gobierno a la COB, cooptándola con el famoso Co-gobierno pero con ello no hacían sino capar de su peligrosidad. En realidad el Co-gobierno fue de la derecha del MNR con su izquierda que hacía de representante de los trabajadores. A los indígenas convertidos en campesinos, los organizaron en sindicatos desde el Estado y les otorgaron el derecho al voto universal que el propio MNR utilizó para legitimar su poder.

Las milicias, el remate simbólico y efectivo de la fuerza obrera y campesina, fueron desmontadas poco a poco, primero hiriéndoles la dirección de la COB y luego pasando la autoridad a los Comandos zonales del MNR. Después venía la reorganización del ejército en amercenización, el cambio del parque balístico y el rescate de armas.

Por otro lado las medidas nacionalizadoras y proteccionistas que impusieron los milicianos, fueron lentamente revertidas. El MNR inició al poco tiempo de la insurrección la política de lo "viable" a margen de la participación popular. Inició un regateo con el imperialismo en el que se entregaba un recurso nacional para salvar otro, una conquista a cambio de otra, en un consentimiento ugo que adquirió su propia dinámica. En 1933 se promulgó el Código del peón, en 1937 el Plan de estabilización monetaria y en 1940 el Plan triangular. Así el MNR se negó a romper totalmente con el pasado: sus dirigentes no se arriesgaron del poder emanado de la insurrección, su legitimidad la resumieron en las elecciones de 1931 y no cambiaron ni la Constitución política del Estado ni los fracs de estilo oligárquico.

Todo esto selló la ruptura del Estado con el proletariado negro y modificó la constelación de fuerzas y el carácter del Estado. Esta reducción de su base de legitimidad, el MNR trató de compensarla con relaciones de clientela y privilegio en el movimiento ferroviario y fabril y sobre todo fortaleciendo el control vertical de los sindicatos campesinos que se hicieron imprescindibles para disciplinar a la clase obrera y sostenerse en el poder.

A consecuencia de la temprana recuperación de su independencia de clase por parte del proletariado negro y de la política contrarrevolucionaria impulsada por el MNR, los próximos gobiernos y el propio Estado fueron pasando de progresivamente su carácter democrático y popular y asumieron más bien un carácter autoritario, apoyados en el control vertical del campesinado, en los aparatos burocráticos y en la reconstrucción de las FF AA.

Respecto a la cuestión agraria y campesina los movimientistas se mostraron también como unos artistas del desmontaje y la usurpación. En efecto las tomas

de tierra y la organización de sindicatos y milicias campesinas que siguieron espontáneamente a la victoria obrera, fueron al poco tiempo dominados. A través de primeros sindicatos, organizados desde la base, eran expresión de una conciencia peculiar, por un lado, connotaban el carácter de agencia de la organización tradicional y por otro, la politización que el proceso revolucionario les otorgó. Más que sindicatos eran órganos de poder que regulaban todos los aspectos de la vida cotidiana, elegían autoridades como subprefectos, corregidores locales, reorganizaban el proceso productivo e incluso organizaban ferias de comercialización.

Todo este proceso fue frenado a partir de la formación de la Comisión de Reforma Agraria luego engendrada con la creación del Ministerio de Asuntos Campesinos, MACA, después sustituido por el Decreto Ley de Reforma Agraria y Sindicalización a partir de cual se organizó la sindicalización masiva controlada desde el Estado y ligada a los mandatos del MNR. Todo culminó en la erección de la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia, CNTCB y la imposición de Raúl Gálvez Ortiz como Secretario General. La distribución de títulos de propiedad de la tierra a nombre del MNR, había sido percibida como un gran benefactor y redentor del indígena convertido así en cardenal de una simpatía y eficacia puesta en escena que cayó en el imaginario campesino mucho más de lo que ellos pudieran haber sospechado. Después, los cuadros revolucionarios utilizaron y alzaron el racionalismo campesino para sus propias luchas por el control del partido y del poder. En fin, supieron aprovechar al máximo de ese nuevo pacto de reciprocidad que conllevaba la comunidad ayllarina con el Estado del 52.

Con la Reforma Agraria, el MNR no pudo apuntalar el resurgimiento de la "Empresa privada" engendrada a costa de los productores. La distribución de tierras en el contexto de atraso y dependencia que el MNR no pudo superar no hizo sino pauperar más al campesinado. Los productores campesinos, otrora beneficiados por sus bajos precios, al sector capitalista al que le costó una alta reintroducción de la fuerza de trabajo asalada.

Pese a la política autarcampesina del MNR, el campesinado con "tierra y libertad" había perdido sus objetivos de lucha y pasarán varios años hasta que comprendiera las limitaciones y frustraciones de la Reforma Agraria y descubriera sus nuevos objetivos de lucha. Entretanto fue una y otra vez utilizado por el Estado.

Así cuando en 1963 los mineros amenazaron marchar sobre La Paz, en la puesta a los planes de racionalización de V. Paz, el gobierno usó las minas como fuerzas combinadas de ejército y los regimientos campesinos. La alianza obrero-campesina del 52 quedó totalmente fracturada. Pero con esa verágine alimentaba su

propia auto-destrucción. Entonces desde la célula militar del MNR fue pesándose el remedio contra la "Champa puera"¹⁶ contra la dispersión y factionalismo creados por el MNR. Los asesores norteamericanos tuvieron la habilidad de impulsar la creación de Acción Cívica de las FF AA.

Mientras el MNR se manifestó en el campo provocando sangrientos enfrentamientos, las FF AA ingresaban con espíritu unitario regalando canchales y pelotas de fútbol, platos, vasos, camisas y letinas, dones que exigían la reciprocidad campesina para crear esa vinculación estratégica entre los campesinos y las FF AA. Barrientos surgió como el hombre alquista de una nueva Alianza de clases entre campesinos, capas medias urbanas y burguesía, que blandía un rabioso anticomunismo que los mineros sufrieron en carne propia.

Barrientos aprovechó el proceso de descomposición del MNR y el clima de desencanto social para, en táctica alianza con la izquierda del MNR e incluso con algunos partidos de izquierda, consumar su asalto al poder. Su éxito frente al campesinado se debió además a su gran carisma personal. Era hijo de una mujer de pollera y hablaba fluidamente el quechua depar la con el pueblo en sus testigos, era guante con las chontas y generoso con los niños. El General del pueblo como le llamara su biógrafo heredó del MNR las organizaciones campesinas en proceso de descomposición, las cuales sobre todo a nivel departamental y nacional eran cada vez menos cuestionadas por las bases que entonces con "tierra y libertad" habían disminuido su capacidad de ejercer presión hacia el Estado. Barrientos apareció ante todo como militar y no FF AA como una los factores que aparentemente estaba por encima de las luchas fraccionales entre los civiles del MNR. El General tuvo además la habilidad de levantar reivindicaciones sentidas por muchos sectores del campo, la unidad y pacificación que los caudillos del MNR habían destruido.

La militarización del estado que inició Barrientos, significó en el plano campesino, una función más directa y vertical a través del Pacto militar-campesino y la erección de las FF AA por encima del Ministerio de Asuntos Campesinos, en cada departamento y región del país los cuarteles vinculados a los comandos de coordinación con los sindicatos.

La habilidad de Barrientos fue mucho más allá. Impulsó una unidad desde arriba mediante la presencia de las FF AA y por otro lado emprendió una división orgánica del sindicalismo campesino creó múltiples federaciones especiales, centrales, subcentrales y trató de eliminar la comunicación horizontal entre las organizaciones de base que perdieron fuerza en favor de una relación directa y servil al "líder máximo del campesinado" como él se hiciera proclamar.

En 1976, cuando en Nancabunsu el comandante Che Guevara desarrollaba su campaña guerrillera, Barrientos utilizó muy bien esa coyuntura para renacer a boca de nacionalismo contra la intervención foránea. El campesinado constituyó la base fundamental para desarrollar una furiosa campaña anticomunista apuntada sobre todo contra los trabajadores mineros.

Barrientos sobreestimó su capacidad de seducción y pensó que había llegado el momento de endugar al campesinado: el impuesto único agropecuario, pero los campesinos se opusieron. Ya al inicio de su período le pusieron ciertos límites a su apoyo así, por ejemplo, lo obligaron a romper con Falange socialista boliviana, FSB, tradicional opositora a la Reforma agraria que inicialmente apoyó el golpe de general. De estas luchas surgió el Bloque independiente campesino, BIC, que propugnó la independencia sindical respecto del Estado y el acercamiento a la COB.¹¹

El éxito inicial del BIC en muchas regiones del altiplano y los valles, no prosperó como era de esperarse y su error consistió en que abandonara a temerariamente la organización oficialista, sin luchar a su interior contra las direcciones impuestas, así disputar el apoyo del conjunto de las bases. Es el sindicato de las comunidades aymaras perteneciente desde su nacimiento a ese único aparato estatal sindical y arrancado requería de un proceso de lucha más prolongado y profundo. El BIC creó un organismo paralelo a la CNTCB, ligado a la COB programáticamente muy avanzado pero sin bases.

Los dirigentes del BIC se emanciparon de la tutela estatal pero cayeron en otro viejo esquema de dependencia con relación a la burocracia de la COB y a los partidos de izquierda.¹²

Otro de los sectores que durante ese período luchó por la independencia sindical fue el de los colonizadores en las regiones de frontera agrícola. Allí los propios programas estatales de colonización intentaron sustituir los sindicatos por cooperativas y juntas vecinales.

Los colonizadores, de origen mayormente rural pero también urbano y urbano, son agricultores ligados y dependientes enteramente del mercado. Ambos elementos deterioraron su prior a organización en la Federación nacional de colonizadores, ligada a la COB y luego participante de la Asamblea popular.¹³ Al interior de este proceso se dio también el surgimiento de la Unión de campesinos pobres, UCAPO, impulsada por el PCmu, que protagonizó varias tomas de tierra al norte de Santa Cruz.¹⁴

El katarismo empezará su lucha en este contexto y lo hará desde el valle.

mismo del sindicalismo paracatal del 52. Pero esa es ya historia que en detalle será explicitada más adelante.

Digamos, pues, para terminar esta imposible sinópsis, que del 52 en adelante el campesinado emergería lentamente como un sujeto político de primer orden del cual ya nadie podría prescindir.

Los campesinos, sin patrón y presionados por la explosión demográfica y el minifundio, penetraron en la ciudad q'ara y allí empezaron a perforar las barreras racistas de la cultura dominante. El acceso a la educación permitió la gestación de una inteligencia aymara que está trabajando su propio pasado y empezando a afirmar un proyecto propio de sociedad.

La radio y transtornos, el servicio militar, sus frecuentes viajes en búsqueda de mercado y trabajo, todo ese complejo proceso, pese a que los introdujo en nuevas formas de explotación, también les ayudó a salir de su localismo. Les amplió su percepción del mundo, de su propia cultura y clase y de sus nuevas expectativas económicas, sociales, políticas y culturales.

2 EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO



2.1 El contexto local: la provincia Aroma

La provincia Aroma creada por D.S. el 23 de enero de 1826 está situada en medio de la meseta altiplánica. Limita al norte con Ingavi y Loayza, al este con Inquisivi, al sur con la provincia Cercado del departamento de Oruro y Guaberto Villarroel y al oeste con Pacajes.

Antiguamente para los indios la zona se llamaba Sica-Sica y durante la colonia, como partido de Sica-Sica, fue parte del Virreinato de Lima y más tarde de Buenos Aires.

Según el censo de 1976, cuenta con 66.236 habitantes, de los cuales el 32.2 o/o habla sólo aymara, el 64.4 o/o aymara-castellano y el 3.1 o/o sólo castellano (INE 1978). Su topografía se inclina ligeramente hacia el río Desaguadero, ondulada por colinas y serranías, éstas son las tierras más aprovechables para la agricultura. También está cortada por declives y quebradas por donde se deslizan riachuelos, afluentes del Desaguadero, como el Jaruma, Yacuchani, Jmala y otros.

Los suelos de Aroma podrían clasificarse en:

Serranías, a pesar de ser pedregosos y erosionados y por ello mismo pobres en materia orgánica, son los más cultivados por estar al resguardo de la helada.

Suelos de planicie, arcillosos y sólidos, aptos para pastos de ganado ovino.

Suelos de secano, necesitan riego por bombeo, a no ser que estén a la orilla

de los ríos, en cuyo caso son aptos para la agricultura.

Zonas de riego abundante. al pie de las montañas en los alrededores de Patatehuaya.

Los productos típicos de la zona son la papa amarga, la quinua, la cañahua y la cebada en berza.

El corregimiento colonial de Sica-Sica estaba dividido en las dos parcialidades básicas de la sociedad aymara: Aransaya y Urinsaya. Cada parcialidad estaba conformada por diversos ayllus, los cuales, a su vez, se estaban por varias comunidades, a cuyo interior se encontraban las estancias.

Una peculiaridad de Aranta fue que sus habitantes no poseían títulos de propiedad otorgados por la Corona. De este modo, para tener acceso a la tierra no tenían más remedio que ir, los varones mayores de 18 años, a la mita de Poros, a trabajar durante un año, 8 horas diarias.

A principios de siglo XVIII, para liberarse de la mita, enviaron a Lima una delegación de caciques, jilakates, con quince llamas cargadas con monedas de oro para pedir a cambio la propiedad de las tierras de la parcialidad de Urinsaya. Pensaron que así se garantizarían la propiedad de las tierras. Más tarde aquí que esto no ayudó que años más tarde la expansión de la hacienda les hurtara grandes extensiones de terreno.

El ayllu principal de Urinsaya era Collana que en sus orígenes tuvo catorce estancias. En la época republicana la mayoría de éstas fueron convertidas en haciendas: Culli-Culli, Cola-Cola, Tarajumarco, Inula-Inula, Vique quedando como comunidades: Antipampa, Huanu, Cho, Angusara, Khonke, Chulipa, Jicollolija, Jachakojila, Tolatoloma y Machacamorra.

En años posteriores se dio un proceso de disgregación, separación y surgimiento de nuevas comunidades.

La existencia de comunidades originarias (en contraste, por ejemplo, con Omasuyos, donde predominan las haciendas) será un factor importante en el surgimiento del movimiento kacarista. De hecho, allí donde hubieron haciendas, la Reforma agraria pudo levantar con facilidad los sindicatos, pero más tarde, éstos cayeron también con igual facilidad bajo el dominio del MNR. En cambio las comunidades originarias, que en 1932 fueron más impermeables a la influencia de Estado y del MNR, lucharon más decididamente por su independencia sindical, y política.

Aroma es legendaria por su tradición, cultura y lucha social. Son descendientes del belicoso reino aymara de los Suka-Suka, muy temidos por los españoles al comienzo de la colonia. A estos les llamó la atención su nivel de organización y su sistema de gobierno, formas de que tomaron de implantar en otras regiones. De Aroma salieron buena parte de los líderes del pueblo aymara: Juan Apaza, Tupaj Katari, máxima expresión de la lucha anticolonial, nació en la comunidad de Sullkawi. Zárate Wajka, el más enardecido de la época republicana es de la comunidad de Inna-lin Ina. Santos Marka T'ula, defensor de las comunidades originarias, era descendiente del cacique principal de Suka-Suka. Raymundo Tanco, precursor del actual movimiento katarista e impulsor del sindicalismo independiente, nació en Sullkawi. Genaro Flores es de la comunidad de Arapa y finalmente, Lucía Mesa de Morales, Secretaria general de la Federación de mujeres campesinas de Bolivia, Bartolina Sisa, proviene de Sullkawi.

En Aroma los indios libraron antes y durante la República, grandes batallas y sufrieron también grandes masacres. La expansión del latifundio estuvo plagada de enfrentamientos. Sugestivamente Patacamayá proviene de patacamayamara que significa cien muertos.

A diferencia de otras zonas aymaras, los campesinos indios de Aroma no han borrado de su memoria estas tradiciones de lucha que perviven como leyendas que los ancianos transmiten a los jóvenes, como parte de su educación comunitaria, perviven, asimismo, como ceremonias, como costumbres que acompañan la vida cotidiana, las fiestas agrícolas y pastoriles o las largas caminatas hacia sus q'allpas¹. El sistema de turnos rotativos para elegir Alcaldes mayores, Jueces y otros cargos siguió hasta 1952 y hasta épocas más recientes para otros cargos que estaban al servicio de las ciudades y curas.

La revolución de 1952 fue transformando lentamente el sistema de organización comunal. La forma sindaca fue asumida rápidamente por los excolonos de haciendas, quienes, al parecer, rechazaron a comienzos de los años ochenta las tradiciones de la organización comunal, e incluso la forma vernácula de vestimenta. En cambio, los comunarios se resistieron a abandonar la placatara por el sindicato. Hay quienes sostienen que el MACU utilizó incluso formas cohesionadoras, a través de la Central Agraria de Lahuachaca, para imponer la organización sindaca en base a los siguientes principios:

- a. Defender al gobierno del MNR.
- b. Preocuparse de la educación de los niños.
- c. Encargarse de la explotación de todas las tierras de la comunidad usurpadas por las ex-haciendas.

El MNR prohibió, pues, la organización tradicional y el uso de sus vestidos regionales, con el argumento de que simbolizan el régimen oligárquico y la explotación de la hacienda. Recién a fines de los años cincuenta los indios volvieron a utilizar el poncho en actos públicos.

La duplicidad de funciones que originó la introducción de la forma sindical con la filacatura se resolvió eligiendo la misma persona para ambos cargos. Esto sucedió sobre todo en el caso del Secretario ejecutivo. A niveles inferiores la tendencia general fue mantener separados los dos sistemas, donde los cargos tradicionales asumieron más bien las funciones rituales y ceremoniales.

En los últimos años, sobre todo a partir de 1965, se empezaron a celebrar actos cívicos y religiosos, como medios para refrescar la memoria colectiva del propio pasado. Así, cada quince de noviembre se celebra en Ayo-Ayo una masa en memoria de Tupaj Katari; otro tanto sucede en Imilla-Imilla cada quince de mayo en recuerdo de Zárate Wilka, donde además se fue erigido un monumento en 1980.

La economía de autoconsumo anterior a 1952 tanto en las comunidades originarias como en las haciendas, casi no daba margen a la comercialización. Para satisfacer eventualmente sus necesidades de dinero, vendían algunas ovejas o pequeñas cantidades de papa o chuño. Incluso esas ventas las casualizaban las haciendas y vecinos a través de la única feria que se realizaba en Sica-Sica los domingos. En esa época, además, las transacciones se realizaban preferentemente por medio del trueque. A partir del 52 se amplió rápidamente el mercado: los propios sindicatos se encargaron de organizar ferias. Luego, la dinámica misma de la circulación de mercancías creó muchas ferias. Entre las principales podemos citar las de

Latacacha que es una de las más grandes, se realiza semanalmente los miércoles. Allí se vende chuño, tunta, cañahua, quinoa, carne de cordero, lana y se compran productos manufacturados.

Puente Belén, los domingos, en la comunidad de Chica

Jaruma se realiza los sábados a 40 kms. de Ayo-Ayo, se venden cebollas y papas de Luribay

A estas ferias suelen acudir las mujeres con pequeñas cantidades de productos para cambiar o comprar pequeñas cantidades de azúcar, arroz, ají y otros condimentos traídos de otros pisos ecológicos.

Otro elemento que se transformó significativamente con la Revolución fue el

acceso a la escuela. En esta zona había ya una tradición sobre la importancia de la educación. En la comunidad de Anápanipa, por ejemplo, tuvieron escuelas semiclandestinas ya en 1930. Allí contrataron a un campesino alfabetizado de Pacajes le dieron sueldo y tierras por sus servicios de maestro y terminó casándose con una mujer del lugar. Años después muchos campesinos enviaron sus hijos a la escuela de Sica-Sica, pero allí fueron discriminados tanto por los pro-esores, como por los vecinos del pueblo y sus hijos. Con la Revolución del 52 los vecinos empezaron a abandonar el pueblo hacia La Paz y Oruro. Entonces los niños campesinos empezaron a concurrir a la escuela. En la actualidad el 90 por ciento de los alumnos son de comunidades, excluidas y originarias.

Otro elemento que trajo la Revolución y se combinó con el pasado y la tradición fue la transformación de Aroma en una región estratégica. Por Aroma pasa la carretera Panamericana que une La Paz con Oruro y Cochabamba así como las zonas mineras con el resto del país. La Panamericana pasa por los principales pueblos de Aroma: Camamarca, Ayo-Ayo, Patacmayta, Sica-Sica, Lahuachaca. Asimismo, la principal vía férrea del sector occidental pasa por su territorio. No es difícil, pues, colegir su importancia en los Diálogos de caminos. Pero además por estas mismas particularidades, Aroma ha sido escogida como sede de múltiples proyectos estatales y privados que intentaron modernizar el agro boliviano. Allí están establecidos el Consejo nacional de Reforma agraria, el programa de Desarrollo de Comunidades, la Granja experimental de Patacmayta, etc. La mayoría de estos proyectos fueron o son financiados por agencias norteamericanas como el Servicio agrícola interamericano, Punto cuarto, USAID, Cuerpo de Paz, etc.

Aroma es, asimismo, la zona preferida de investigadores norteamericanos. En 1969 el CIDA de la Universidad de Wisconsin devió a cabo una serie de investigaciones bajo la dirección de Ronald Clark y la colaboración de Mauricio Mamani y otros. Es también zona preferida de sectas e iglesias protestantes.

Todos estos elementos conformaron, pues, el contexto inmediato en el que surgió el movimiento Tupaj Katari.

2.2. Los hijos de la revolución

En los años sesenta empezaron a emerger las nuevas generaciones que ya no conocieron el latifundio y crecieron con "tierra y libertad".

En Aroma, como en otros lugares, sobre todo los varones invadieron las escuelas. Las familias relativamente acomodadas se permitieron costear los estudios secundarios de sus hijos y en algunos casos incluso sus estudios universitarios. Los estudiantes campesinos empezaron a formar importantes contingentes en las ciu-

dades. En La Paz los jóvenes residentes de Acoma tenían preferencia por el colegio Guaberto Villarroel ubicado en una zona de gran concentración aymara. Allí entre otros, estudió Raymundo Tambo quien, con otros pasantes, impulsó, a mediados de los años sesenta, lo que vino a llamarse el Movimiento 15 de Noviembre⁴. Este movimiento funcionaba como una especie de secta secreta dedicada al estudio y discusión de propio pasado. Empezaban a reinterpretar la historia boliviana enojada desde la perspectiva india, redescubren las figuras de Tupaj Katari, Bartolina Sisa, Zárate Wálka, reflexionaron asimismo sobre la discriminación cotidiana que sufrían en el exilio de la ciudad.

Alrededor de las luchas anticoloniales del periodo revolucionario de 1780-81 y las figuras de Tupaj Katari y Bartolina Sisa, se sintieron particularmente ligados a esa tradición a través de la común pertenencia a las mismas comunidades. Varios de ellos incluso hablaban de relaciones de parentesco con los caudillos de 1781 (cf. esbozos biográficos de Tambo y Flores). Esto quizá pueda explicar por qué el movimiento campesino, que se inició en Acoma, tomó con vehemencia esos nombres y esas gestas y los usó en símbolos de identidad y banderas de lucha. Mejor que ellos, en efecto, nadie podía reclamar ser los continuadores dueños de esas luchas.

Parece ser que los jóvenes de Movimiento 15 de Noviembre tuvieron una doble influencia. Por un lado la del Nacionalismo revolucionario, en especial la corriente de Carlos Montenegro que desde una posición paternalista habló de la "redención del indígena" y su "integración a la vida nacional" y la de dirigentes de la juventud del MNR, como José María Centellas, que empezaron a introducir al campo con ideas relativamente renovadas frente a los viejos líderes.

Por otro lado, del escritor Fausto Reinaga, precursor de actual indigenismo⁵. Sus libros tuvieron mucha influencia entre los aymaras. Pese a algunas aberraciones, tuvo el mérito de haber abierto la discusión sobre el problema indio, si bien en términos raciales y demagógicos. Reinaga fundó el Partido indio aymara kechua PIAK, que luego usará el nombre del Partido indio de Bolivia PIB en Tiahuanaco y su acta de fundación se firmó en Peñas, en el mismo sitio en que fue desquartizado Tupaj Katari, el 5 de noviembre de 1962⁶. El 8 de octubre de 1968 se reorganizó el Comité ejecutivo central del PIB y allí fueron elegidos como principales dirigentes varios de los que formaban parte del Movimiento 15 de Noviembre. Raymundo Tambo, como Secretario general, Juan Rosendo Condori como Secretario de relaciones, Claudio Paya como Secretario de organización y otros⁷. En la fuente citada hay incluso documentos de 1965 que ya son firmados por los citados dirigentes es así inevitable concluir en que la influencia del PIB de Fausto Reinaga ha sido muy importante. Lo propio se puede evidenciar en muchos documentos del katarismo que tienen el estilo y bastante contenido común

con los documentos del PIS, como por ejemplo, la memoria de Tupaj Katari y de otros sagrados como Tiahuanaco, Peñas y la fecha del 15 de noviembre.

Como fruto de estas dos influencias surgieron, al interior del movimiento dos corrientes diferenciadas desde sus inicios⁷. Una enfatizará el aspecto indígena y dará a la lucha india un contenido racial; la otra, sin abandonar el planteamiento indigenista, recalcará el problema campesino desde una perspectiva nacional y de clase.

La primera corriente la encabezó desde el comienzo, Constantino Lima oriundo de Parajes. Cuando en 1978 estas divergencias se hicieron más grandes, Lima fundó el Movimiento indio Tupaj Katari, M.T.K.A. La otra corriente la encabezó Raimundo Tambo a su muerte, en 1975 le sucedió Jenaro Flores quien también en 1978 organizó el Movimiento revolucionario Tupaj Katari, M.R.T.K.⁸.

Ignoramos las causas y el proceso por el que Tambo se alejó de Reinaza y adoptó más bien una postura nacionalista y clasista.

Otros jóvenes de Movimiento 15 de Noviembre fueron Juan Rosendo Condori, Clemente Ramos, Aníbal Quispe Mamani, Constantino Lima, Justo Canderveri de Oruro, Claudio Payvi, Irineo Apaza y Crispin Quispe.

Raimundo Tambo destacó como líder político e ideólogo desde su época colegial. Sus compañeros recuerdan que su principal preocupación fue ser útil a la liberación del campesinado. Para ello pensaban que había dos alternativas: ingresar al Colegio militar o matricularse en la facultad de Derecho; del primer sitio salían muchos presidentes del segundo, abogados, condición no parecerle dispuesta para ser político.

De hecho, al salir bachiller Tambo ingresaría al Colegio militar aunque so pretexto de su mal estado de salud se le expulsaron ocho meses más tarde. Esta frustración fue seguramente para él una reacción política formidable que más tarde lo impulsaría a luchar contra el Pacto militar-campesino. Descontento con esta vía, Tambo optó por la Universidad, matriculándose en la facultad de Derecho. Juan Rosendo García se matriculó en sociología y Clemente Ramos en odontología. En la UMSA, los estudiantes campesinos de Azuma impulsaron la formación del Movimiento universitario Juán Apaza, M.U.J.A. Este frente universitario tenía por objeto luchar contra la segregación racial en el sistema universitario, los cacahutales y los propios alumnos indígenas y arullos se propusieron asimismo enfrentar los problemas del campo. El M.U.J.A. vino a ser el brazo universitario del nacionalismo y relevó al Movimiento 15 de Noviembre que desapareció.

Años más tarde, Jenaro Flores, un tanto más joven que los anteriores, se vinculó parcialmente con el movimiento en el Colegio Guabirito Vilariuel. Sin embargo su contacto con las ideas kataristas se dio al parecer como producto de sus relaciones con uno de los primeros idolos aymaras: Efraim Huatka Huatachi,* oriundo de la Provincia Guabirito Vilariuel (antes Aroma) y quien en su paso por la Universidad descubrió la figura de la ari en los libros de Aspio Valentín Vega y más tarde dirigió un festival de música autóctona en Baños Menores (antes él, más adelante, refonaremos algo más) como muchos otros estudiantes aymaras, que residían en la ciudad. Flores retornaba periódicamente a su comunidad en sus temporadas de siembra y cosecha y en ocasión de las fiestas y celebraciones comunitarias, hasta que finalmente volvió por entero a vivir en su comunidad.

La circulación de los jóvenes entre la ciudad y el campo, la presencia de las comunidades originarias, la tradición de lucha de la zona y el proceso de modernización, constituyeron una combinación peculiar que permitió la emergencia de una nueva generación que se incorporó a la lucha sindical y política con ideas renovadoras. Este fenómeno no se dio en el resto del altiplano con parecidas características, lo normal fue más bien, por así decir, que esos muchachos llegaron a recibirse de médicos, abogados o ingenieros y se convirtieron luego en explotadores de sus propios peasanos. En otras comunidades el proceso de diferenciación, modernización y acumulación, por parte de ciertos sectores, fue estimulado por las iglesias y sectas evangélicas que predicaban una suerte de ética protestante reforzando así el carácter emprendedor e individualista de los aymaras y apartándoles de sus tradiciones culturales, en las que lo cívico y lo religioso, la memoria de Tupaj Katari, la masa y el prescrito se mezclaban de un modo abigarrado.

En cambio en Aroma, además de esta combinación, las tradiciones mezcladas con el catolicismo popular, pervivieron con mucha más fuerza. A esto habría que añadir la política de Monseñor López de Lama, obispo de la prelatura de Coro-Coro, que alentó este tipo de celebraciones. El 13 de noviembre de 1977 celebró, él mismo, en Ayo-Ayo una misa en memoria de Tupaj Katari. En los últimos años, sin embargo, estas celebraciones han ido cobrando un contenido cada vez más político no exento de cierto mesianismo. En efecto la promesa de Tupaj Katari: Volveré convertido en milos y miles ha empezado a motivar a los aymaras en pos de una utopía propia.

Así, pues, a fines de los años sesenta, muchos de estos jóvenes que habían salido bachilleres en la ciudad, hecho el servicio militar y habían estudiado en la Universidad, regresaban a sus comunidades y formaban nuevas familias en el seno de sus comunidades de origen. Con ello cumplían parte importante de los requisitos que la tradición exige para poder ser dirigentes. Se iba pues, imperceptiblemente configurando una especie de ruptura con el viejo sindicalismo de 52

Ramundo Tambo junto a otros muchachos conformaron la primera tanda de esta nueva generación. A fines del periodo movimientista, 1963-64, Tambo ya era dirigente sindical. Como recordamos, en esa época la mayoría de los dirigentes eran militantes del gobierno de Lima, estaban en los Comandos movimientistas y parecía que los campesinos se habían acostumbrado a que así sea. Durante el régimen de Barrientos, Tambo ya había incurrido en el sindicalismo o al menos a nivel nacional. En 1966-67 fue uno de los impulsores de las primeras corrientes del sindicalismo independiente junto a Dionisio Huayllacapo, José Ticona y Paulino Quispe. Con ellos organizó la oposición al régimen de Barrientos y en particular a los caciques de la CNTCB que, incondicionales al régimen, rataron de imponer el Impuesto Único agropecuario. De aquellas fue la surgida el Bloque Independiente campesino, BIC, que no fructificó porque se marginó prematuramente del sindicalismo oficialista. Sin embargo ahí se encontraba la mayor parte de las bases campesinas. La corriente de Azuma, liderada por Tambo, sin una comprensión y manejo del lenguaje político como los del BIC, tuvo con todo el gran acierto de mantenerse dentro de las organizaciones existentes basadas en las estructuras comunarias y desde allí iniciar la lucha por una política independiente del gobierno y por democratizar los sindicatos campesinos. Tambo, dentro de la CNTCB y del propio Pacto militar-campesino empezó a ganar direcciones sindicales sin ajetarse de "atraso" de las bases controladas por el oficialismo. Es probable que su propio nivel político se permitiera acompañar así la evolución de las bases.

Otra de las experiencias particulares de Azuma fue que muchos de sus bachaferos fueron a oportunidad de trabajar en los diversos proyectos e investigaciones de agencias estatales y privadas que se asentaron allí, lo que les proporcionó mayor experiencia y comprensión de los problemas rurales. En el caso de Jenaro Flores, como el muchos otros ampliaron su universo social y mejoraron sus condiciones personales para el liderazgo sindical. La presencia de esos organismos de promoción facilitó a los dirigentes la posibilidad de lograr pequeños proyectos en beneficio de sus comunidades, con ello ganaban prestigio y entraban en una relación de clientela más disimulada que con los organismos del Estado.

A fines de los años sesenta, luego de que Barrientos intentara impulsar el Impuesto Único y cuando se inició la fractura del sindicalismo oficialista, los campesinos de base empezaron a hablar de los dirigentes amarillos, es decir de aquellos vendidos incondicionalmente al gobierno. Con esto se refería mayormente a dirigentes nacionales, departamentales, provinciales e incluso de subcentral, pues a nivel de las comunidades se había logrado mantener durante los largos años de refugio una suerte de "democracia de base". Y aunque el sindicato se relegado a funciones asistenciales, mantuvo un importante margen de autonomía frente al Estado. Los comunarios elegían oficialmente a sus dirigentes, bajo nor-

mas tradicionales o renovadas y, sobre todo, los controlaban cotidianamente

Entre 1968 y 1969 varios jóvenes empezaron a ocupar cargos sindicales. Raimundo Tambo dirigía ya la subcentral de Ayo Ayo y Jenaro Flores empieza a ganar prestigio en su comunidad. Este momento coincidió con la muerte de Barrientos, en abril de 1969 que abrió un período de ascenso popular especialmente en el sector minero. En el campo se comenzó a desarticular el Pacto militar-campesino y la C N R T. Tanto es así que en junio de 1969 se convocó el IV Congreso de trabajadores campesinos en la ciudad de Oruro. A fines de 1969 Jenaro Flores es elegido Secretario general de su comunidad Antipampa-Collana, al poco tiempo lo es de la Subcentral. En marzo de 1970 se realiza un Congreso sindical de la provincia Aroma, en la localidad de Ayo Ayo. Se reúnen más de mil delegados que asumen una posición abiertamente antifascista. Dirigentes amarillos como Pascual Lara, Francisco Lima y Angel Morales son totalmente desplazados. Aquel memorable Congreso puede considerarse como la cuna del katarismo a nivel sindical. Se disputaron la Secretaría general de la provincia, las subcentrales de Lahuachaca, que proponía a Jenaro Flores y la de Ayo Ayo que proponía a Raimundo Tambo. El dirigente de Ayo-Ayo tenía mucha más experiencia sindical y política, era casi abogado, fue conductor de Movimiento 13 de Noviembre y del MUA, pero era soltero y no era dirigente de su comunidad. Flores, en cambio, cinco años más joven, inexperto en sindicalismo, tenía no sólo más carisma personal, era buen futbolista, pero que estaba casado y era dirigente de su comunidad. La elección fue muy disputada. Las bases optaron por Jenaro Flores, quizá porque sus cualidades eran más apreciadas, pero también apreciaban a Tambo. De ahí que después de la elección les exigieron un abrazo de unidad. Se cuenta que éste último respondió con una nobleza fué acostumbrada, no hubiera hubiese sido iniciar una lucha fraccional al interior de los sindicatos. Tambo y Flores respondieron al pedido de las bases, se abrazaron y a partir de entonces comenzaron a trabajar juntos. Tambo pasó a formar parte del Consejo de Agrarias que presidía la Central y se consolidó como el cuadro político del katarismo, en tanto que Flores se hizo dirigente de masas. Hasta ahí su carrera sindical, fue desahucadamente veloz, en menos de un año y medio, pasó por el sindicato de su comunidad, la subcentral y la central, su ascenso continuaba irresistible hasta llegar a dirigir a la COB en la resistencia contra García Meza.

Este rápido ascenso de las nuevas generaciones a las direcciones sindicales se debió obviamente a sus condiciones personales, pero sobre todo a la descomposición del Pacto militar-campesino y a que al conjunto del Estado minar era sacudido por el ascenso popular. En caso de Aroma, si bien fue el más notorio, no fue el único. Congresos departamentales en La Paz, Oruro y Potosí, al realizarse en condiciones más democráticas que de costumbre y la composición de sus directivos reflejaron ese fenómeno. Otro tanto sucedió en Congresos provinciales del de-

parlamento de La Paz, Aroma, Muriilo, Pacajes, Caranavi y otros. Los dirigentes provinciales fueron desplazados por una nueva generación.

Jenaro Flores se preocupó de promover la organización y participación de la juventud en la vida comunitaria y social a través del fútbol. Su primera actividad como dirigente de la Central fue organizar un campeonato de fútbol para alentar el espíritu uno de los jóvenes y difundir el "atajeismo". Se organizaron campeonatos desde los sindicatos comunales hasta el nivel provincial, es infante de que uno de los principales vínculos entre dirigentes y bases fue el fútbol. Como dirigentes provinciales, los jóvenes de Aroma, llegaron a ser miembros de la Federación de paraguayos de trabajadores campesinos de La Paz, FDTCLP, conducida por el oficialista Domingo Osco, de quien el general Ovando era padrino de matrimonio, razón por la cual estaba muy desprestigiado.

Flores, como provincial de Aroma, era Secretario de conflictos de la FDTCLP. Allí impulsó participaciones renovadoras. "El dirigente debe responder a su base y no al gobierno". Los dirigentes oficialistas poco acostumbrados a tener actividades con los sindicatos de base, le nombraron, junto a Secretario de deportes, responsable de la organización de un Campeonato de fútbol interprovincial. Así, intensivamente, empezó a recibir de centrales y subcentrales, poniéndose en contacto con las bases jóvenes. Por otro lado, para organizar el campeonato requería apoyo económico, para lo cual recurrió a MACA, a la Prefectura y a las Asociaciones departamentales de fútbol. Como a la sazón estaba en el poder el general Ovando, en cuyo gobierno colaboraban varios nacionalistas de izquierda del MNR, así como marxistas independientes, quizá ello facilitó el acercamiento de los jóvenes de Aroma al gobierno. Así, se pusieron en contacto con José María Centella, simpatizante del movimiento campesino y Prefecto de La Paz, H. Omeña, Alcalde de Huancabamba y Juan y Juana, ya antes colaborador de Centella. Flores simpatizaron con la iniciativa de Jenaro Flores y, como positivos, seguramente vieron también la posibilidad de estrechar lazos de cliente a¹⁰.

Entre junio de 1970, el descontento general contra los dirigentes "marxistas" de la FDTCLP y de la CNTB se extendió a Ingavi, Pacajes, Los Andes y Aroma. En la reunión de la conferencia, Esteban Chucho y Alarcón y Domingo Chico de La Paz, Willy Korman de Cochabamba, Oscar Céspedes de Potosí, Pascual Gamon de Sucre y otros. Todos ellos serían dirigentes oficiales durante las dictaduras de Borzoi y Gaitan Méza. Participando de la FDTCLP, los dirigentes de Aroma vieron la cercanía y simpatía con los dirigentes de centrales e intercentrales que gozaban de un sueldo del MACA, apoyo de la Prefectura, e Estado Mayor, Reforma agraria, Desarrollo de comunidades y otras reparticiones estatales, además sacaban un vistazo de cosas que se mandaban y tramitaban las comunidades. Domingo Osco, la remisión en 1969, aludiendo, con excepción

de Omasuyos, hasta que surgió un movimiento de carácter espontáneo en el conjunto de las provincias, a cuya cabeza se pusieron los dirigentes de Arima, junto a los de Laayza y tomaron por la fuerza las dependencias de la FDTCLP. Más de dos mil campesinos movilizados plantearon la renovación de los dirigentes departamentales y resolvieron convocar a un congreso para elegir democráticamente a sus nuevos dirigentes. Para entonces los dirigentes de Arima ya eran conocidos como kataristas.

El 27 de mayo de 1969 residentes aymaras en La Paz, entre los que había varios arimeños como Mario Gabriel, cufado de Jenaro Flores, crearon el Centro de coordinación y promoción del campesinado, MINHA. Este Centro el 3 de noviembre de 1970, con la colaboración de José María Centellas y Juan Chamblá y con la presencia de Juan José Torres, descubrimos en Ayo-Ayo un monumento de Tupaj Katari en ocasión del 189 aniversario de su inmolación. La concentración fue imponente. Centellas y Chamblá donaron además decenas de estandartes con la bandera boliviana y la inscripción de Tupaj Katari atravesando la ciudad. Un símbolo de la República. Otro símbolo que empieza a usar el Wapala atravesada longitudinalmente por los colores de la bandera boliviana. Estos símbolos acompañan a partir de entonces los actos cívicos en el campo y en particular cada 15 de noviembre, en Ayo-Ayo, la concentración, los discursos y la tradicional misa en memoria de Tupaj Katari.

Fortalecidos como dirigentes sindicales y líderes de la reivindicación cultural aymara, los kataristas llegan al Congreso departamental de marzo de 1971, celebrado en la Federación de maestros urbanos de la ciudad de La Paz. Allí los kataristas logran uno de sus triunfos más importantes. Jenaro Flores salió elegido casi por unanimidad como Secretario ejecutivo de la FDTCLP a la que se le añadió el nombre de Tupaj Katari, para diferenciarla de las federaciones oficialistas. La línea central que se usó fue la de Omasuyos, de donde era oriundo Don Juan Osco, el dirigente salmista y tradicional rival de Arima en la lucha por el control de la federación. Cuentan que la alegría de los campesinos fue tal que al terminar el evento, salieron a recorrer la Plaza Murillo o Prado hasta la Plaza del 15 de mayo, llevando en hombros a Jenaro Flores. A diferencia de las movilizaciones aymaras, los aymaras hicieron el trayecto a lrote, casi corriendo al grito de "Tupaj Katari al poder, campesinos al poder, Jenaro Flores al poder" con una mezcla de arrebata y timidez frente al mundo que era.

El paso de la Central provincial a la Federación departamental fue cuantitativo, para consolidarse como movimiento sindical nacional. Arima desplazó de su tradicional hegemonía a Omasuyos y los jóvenes kataristas a los viejos y corruptos dirigentes aymaras. Es importante un comentario: destacar que este desplazamiento de Omasuyos no significó, como en épocas pasadas, el inicio o agudizador

de un conflicto interprovincial. A los pocos años el movimiento ka arista fue también hegemónico en Ormasuyos y se convirtió en una de sus plazas fuertes. Esto debió en gran parte a que los dirigentes oficiales no tenían arraigo entre la base de las comunidades de Ormasuyos, su organización se asentaba sobre una red de allegados, en su mayor parte vecinos de los pueblos comarcánicos, transportistas más bien distanciados de la base. Sin duda se estaba comenzando a vivir una nueva era: la unidad desde la base se imponía sobre el conflicto vertical de Pacto militar y faccionalismo provocado por los movimentistas y otros partidos urbanos.

Como lo habían hecho a nivel de subcentral y de central, los nuevos dirigentes de la federación empezaron a dar al sindicato un nuevo contenido como instrumento de lucha. Una de las acciones que más se evocan de aquella época son las tomas de tierras que se sucedieron en varias provincias. La Reforma agraria, luego de casi veinte años, no había llegado a todos los rincones del departamento: en algunos casos había tierras que durante el régimen de Barrientos, habían sido devueltas a los patrones o vecinos y en otros, simplemente la radicalización del periodo los movió a tomar propiedades medianas modernizadas, protegidas por la misma ley de Reforma agraria.

En la provincia Camacho, por el pueblo de Chuña, persistía todavía el patrón y por ello, la FDTCLP envió a varios dirigentes, entre ellos a Mario Gabriel de Aroma, para proceder a la incautación de las tierras y su distribución entre los comunarios. Los propietarios trataron incluso de sobornar a los dirigentes, como lo habían hecho seguramente durante el MNR y Barrientos. Otro caso fue el de Lullana, cerca de La Paz, donde los campesinos de base tomaron una hacienda que pertenecía a las familias Rodríguez, Balanza, Gumucio y otras. Los campesinos cooperativizaron la hacienda. Los propietarios conocían a Senato Flores desde la época de su trabajo con el proyecto Wisconsin y trataron de hacer un arreglo directamente con él pero a ese nivel tampoco fue fácil subornarlo, por la moral de los nuevos dirigentes, así como por la seriedad vigilante de las bases.

2.3. Conclusiones

El origen del katarismo fue producto de múltiples procesos sociales combinados: la Revolución de 1952, la Reforma agraria, la supervivencia de las comunidades originarias en la zona de Aroma y la reivindicación de la cultura e historia aymaras, por parte de una élite intelectual aymara que impulsó la recuperación de su identidad.

Otro elemento es que el movimiento fue impulsado por los sectores medios del campo: aquellos que pudieron permitirse el acceso a una educación superior urbana y así tener por varios años la experiencia de residentes en la ciudad de La

Por todas las posibilidades y segregaciones que brinda la cultura q'ara.

Otro hecho clave fue su surgimiento desde la base misma, no se marginaron de ésta, por el contrario, acompañaron su evolución y emancipación del control estatal. Los kataristas con mucho instinto no se marginaron de las estructuras comunitarias, tanto de la organización tradicional como de sindicato, como ocurrió con el BIC que creó organizaciones paralelas a las oficialistas y se ligó a la COB, pero las bases se quedaron en en las organizaciones para-estatales.

A diferencia de otros movimientos campesinos, como en el valle de la Convención en el Perú o Toluca en Coahuila, su proceso de formación no culminaría en un levantamiento espontáneo y pasajero, sino que tiene una continuidad y, como veremos, se enlazará al movimiento popular boliviano que lucha por su liberación nacional y social.¹²

Algunos críticos (Lavand, 1982), han desmerecido su autenticidad por la extracción de sus impulsores, una inteligencia aymara residente que estaría en búsqueda de clientela política en el campo, asimismo por la influencia de la iglesia y algunos organismos internacionales. Habría que recordar que en el movimiento obrero nacional e internacional también sectores de la inteligencia, de extracción social y étnica ajena a la clase impulsaron la organización política y sindical del proletariado.

3. EL DESARROLLO DEL MOVIMIENTO

3.1 *La coyuntura democrática 1969-71*

Barrientos asume el poder en 1964, en condiciones sumamente favorables para sus fines: el proletariado minero aislado, el campesinado cooptado al Estado militar, las clases medias viradas a la derecha, los fabriles desarticulados. Sin embargo a sólo tres años el gobierno se vio enfrentado a las masas. Los mineros, pese a la ocupación militar de sus campamentos y a las masacres sufridas, retomaron la iniciativa del movimiento popular. Los sectores más avanzados de la clase media: magisterio universitario, etc. se radicalizan, impactados por la figura y el gesto del Che Guevara. Sectores progresistas de las iglesias, sobre todo a partir de la Masacre de San Juan, asumen posiciones antidictatoriales. La opinión pública se hace más crítica. En diciembre de 1967 Barrientos pierde la hegemonía de sindicalismo campesino al intentar implantar el impuesto único agropecuario. Poco antes de su muerte la oposición al régimen se extiende a las FF. AA. y a los sectores medios urbanos. Su propia muerte, al parecer, fue producto de un complot golpista. Le sucede su vicepresidente: una figura anodina y huérfana de toda fuerza social. El 26 de septiembre de 1969, el general Alfredo Ovando Candia toma el gobierno por medio del clásico golpe de estado.

Ovando y otros militares, como J. J. Torres que había participado en la Revolución restauradora, divergen sin embargo de Barrientos en que trataron de recuperar la política de los primeros años del Nacionalismo revolucionario. Así Ovando impulsó el fortalecimiento de las empresas estatales, contrarrestando el modelo liberal de Paz Estenssoro y Barrientos. Frustró el apoyo estatal de la agroindustria hacia la industria metalúrgica: se construyeron los hornos de fundición de Yanacocha y se nacionalizaron las dependencias de la Caltex. Para desarrollar

esta política. Ovando se apoyó en algunos intelectuales de izquierda como Marcelo Quiroga, Flavio Machicado y José Ortiz Mercado. Con estas medidas — a derogatoria de la Ley de Seguridad del Estado de 1963, las leyes de libertades democráticas y sindicales, con lo que buscó ganar la confianza de las masas y neutralizar a la izquierda. Sin embargo es importante señalar que el gobierno de Ovando fue mucho menos democrático con respecto al campesinado: el Pacto militar-campesino se mantuvo en base a la represión de los dirigentes de base, conservó la estructura de la CN UB y causó, sobre el cadáver de Bartienzo, se hizo proclamar "líder del campesinado".

La coyuntura democrática facilitó la reorganización de la COB. En mayo de 1970, a ocho años del anterior congreso, los trabajadores se volvieron a reunir en un congreso que rompió ideológicamente con el Nacionalismo revolucionario y se reencuentró con la Tesis de Palacayo, es decir, con la perspectiva del gobierno obrero-campesino y el socialismo. Sin embargo, "lo campesino" era una frase retórica. La problemática campesina estuvo realmente ausente (excepto una mención en la pre-aforma internacional) tanto en los debates, preidium, tesis políticas como resoluciones del IV Congreso. La única representación campesina era la del BIC, encabezada por viejos dirigentes lechistas, demócratas cristianos y marxistas que no tenían una representatividad real ni imponente. Los nuevos estatutos de la COB no reflejan la importancia del campesinado. Así su Comité ejecutivo está compuesto de 38 delegados proletarios, 16 trabajadores de clase media, 5 trabajadores manuales independientes, 5 intelectuales y estudiantes y 9 campesinos. Entre los delegados campesinos estaban Casiano Amunio, en la cartera de Cooperativas, Dionisio Layñapaco, Miguel Veizaga y Luis Loayza, en la Secretaría de Asuntos campesinos.

Ovando, al no contar con el apoyo de las FF.AA., convocó un plebiscito de jefes y oficiales de alta graduación para que decidieran la suerte de la presidencia. Por 317 votos contra 40 se le comandó a abandonar el Palacio Quemado. Un triunvirato compuesto por el ejército, la fuerza aérea y la marina, se hizo cargo de la sala, más sólo por un par de horas. Ante la ofensiva de la derecha, la COB llamó a la huelga general y materializó el acto de fuerza más contundente desde abril de 1952, colocó en el gobierno a Juan José Torres¹². Lo que se desconoce, empero, es que en el ascenso de Torres estuvo también promoviendo una movilización campesina, en la provincia Aroma, dirigida por el katarismo y encabezada por Jernaro Flores y Raimundo Tambo.

El movimiento campesino de Aroma se vinculó con J. J. Torres a través de José María Centellas y otros elementos de izquierda del MNR. Los kataristas se pueron distinguir entre el barnentismo y un gobierno democrático por lo se movizaron, convergiendo con el llamado de la COB, aunque oficialmente no existía

ningún contacto entre ellos e incluso esta les era un tanto hostil. Los kataristas bloquearon los caminos y usaba tierras a Oturo importantes con ingenios se movilizaban hasta El Alto, donde se hallaba el Cuartel general de la Torres¹⁴. De este modo confluieron en la huelga general de octubre dos fuerzas sociales distintas y con diferentes grados de exclusión política. La COB resistió el golpe y pasó del gobierno a Torres, pero luego sujetó su misma posición de independencia de clase frente al nuevo gobierno. Los kataristas, en cambio se adaptaron a una posición independiente frente al nuevo gobierno. Por su lado, Torres buscó el apoyo de los campesinos de Atoma pues necesitaba una base campesina amplia para combatir a dos flancos: primero a los barnmentistas que controlaban el Poder Militar-campesino asentado en la Vª División de Cochabamba, y después a la COB que a raíz del golpe había entrado en un periodo de efervescencia pro-revolucionario. Por otro lado, la FDTCLP-TK también necesitaba de aliados para continuar su lucha al interior de la CNTCB controlada por el barnmentismo. Esta coincidencia automática en la J. J. Torres y el katarismo a partir de este fueron llamados "campesinos oficialistas", por la opinión pública y especialmente por la izquierda crioolla, lo que les traería una serie de problemas en el futuro.

Los kataristas, pues, surgen al interior del sindicalismo oficialista, donde estaban sus bases, lo que como dijimos constituye uno de sus méritos. Esto, empero, tenía un doble filo: por un lado, se habían formado parte del Pacto Militar-campesino que a Torres podía dársele ver o desconocer, pues éste hubiera empezado enfrentándose abiertamente con las FF.AA. Por otro lado, la COB y la izquierda crioolla, sin distinguirlos de barnmentismo, los tildaron de oficialistas. Si la izquierda salvo excepción no sabe diferenciar entre barnmentes, Ovando y Torres, mucho menos podía haber percibido las diferencias entre campesinos.

De todos modos, la alianza con la COB ya fue entonces una posibilidad descartada por el katarismo. Hubo opiniones encontradas en torno a pertenecer y/o reconocer como el máximo organismo de los trabajadores. Una opinión que reflejaba la influencia de la propaganda anticomunista del MNR barnmentes y las iglesias, rechazó a la COB y propuso más bien organizar otra central que no sea fuera de nosotros, como dice su nombre, sino de todos los trabajadores. Otra opinión que reflejaba la experiencia acumulada de sus relaciones con el MNR, no quiso aceptar a Leónin como el nuevo patron y menos aún la actitud despectiva de la COB hacia los campesinos a quienes sólo ofrece a cambio "su" y "lo que le represente" además llamada por campesinos que ya por lo tenían que ver con el campesinado de base. Pero de aquí, que estas razones, con ser significativas, sólo son una parte de la historia. Muchos campesinos rechazaron el ingreso a la COB porque temían que al hacerlo corrían el riesgo de perder las prebendas de Estado. Los dirigentes se habían acostumbrado a sueldos y "vacaciones" ocasionales¹⁵. Se temía, se justificaba una forma de ascenso social y económico. Por lo general la actividad sindical ha

al nivel de subcentra empobreció a los dirigentes, he ahí la esperanza de llegar a niveles más altos para regularlos económicamente¹⁸. De todos modos el hecho de que los kataristas pudiesen haber distinguirse entre la dictadura de Barrientos y la coyuntura democrática de Ovando, Torres había de su instinto y perspicacia políticas.

Sea como fuere, lo cierto es que estas breves coyunturas democráticas están salpicadas de amenazas de golpes de estado. Una de estas, justamente dio lugar al surgimiento del Comando político del pueblo que convocó a la huelga general y en cuyo seno se abrió una polemica sobre la actitud de los trabajadores y sus organizaciones frente al gobierno de Torres. Nacionalistas y comunistas planteaban su apoyo incondicional y por tanto una participación directa. Las fracciones trotskistas y otros grupos radicalizados lucharon por mantener "la independencia de clase" frente al Gobierno posición que finalmente se impuso.

Torres huérfano de bases sociales propias -excepto el sector campesino sedado-presionado por las dos tendencias históricas dominantes en el país - las FF.AA. y la COB - trató de llegar a un acuerdo con el movimiento popular ofreciéndole al Comando político del pueblo primero el 23 oro del gobierno y luego el 50 oro. La primera propuesta fue rechazada con el argumento de la independencia de clase, la segunda propuesta era objetivamente más tentadora - el Comando político ya discutía la designación de ministros, cuando Torres trató su ofrecimiento - presionado por las FF.AA. Sea como fuere lo cierto es que esta experiencia deberá servir como experiencia para el futuro, a saber que los ministros serán designados por el Comando político y serán portadores de su mandato - su ejercicio será revocable en cualquier momento al lado del ministro actuará un comisario político etc. Este hecho demuestra que los trabajadores habían asumido la misma experiencia del co-gobierno con el MNR.

En la experiencia del Comando político del pueblo la presencia campesina fue casi nula, salvo la de los líderes pataleños del BIC. El grueso del campesinado estaba neutralizado por el Pacto militar-campesino y los sectores de avanzada los kataristas precisamente, ignorados por la izquierda oficial.

El régimen de Torres intentó ganarse a las masas a través de la redistribución del ingreso, devolución del nivel salarial que Barrientos quitó a los mineros, expropiación de la mina Matilde; apertura hacia los países socialistas. También abrió la posibilidad de la participación de la COB en la administración de la COMIGOL. Intentó, asimismo, apoyarse en sectores de la débil burguesía industrial y de las FF.AA. Con otras palabras, buscó un imposible equilibrio entre el pueblo, la clase dominante que, por cierto no dejó un solo momento de conspirar. El 9 de enero se conoció un intento de sedición en Santa Cruz encabezado por el coronel

Hugo Bonzer que planteó una política separatista auspiciada por el gobierno brasileño. Ante la conspiración las masas se lanzaron a las calles, veinte mil hombres armados de dinamita y viles muerders ocuparon la ciudad y se concentraron en la Plaza Marulo frente al Palacio Quemado. Se estableció un diálogo de sordos entre las masas y el general Torres. A cada palabra del Presidente el pueblo le contestó: "Armas a pueblo, gobierno obrero, fusilamiento a los gorilas". Cuando Torres dijo "Defenderemos nuestro nacionalismo revolucionario", las masas retrucaron: "Viva Bolivia socialista".

Para contrarrestar estos desencuentros con la vanguardia popular, Torres buscó el apoyo de la FDTCLP/Tk y más de una vez los enfrentó con los organismos populares. En el interior del campesinado de Aroma había todavía un fuerte sentimiento anti-comunista.

La Asamblea popular

Luego de las movilizaciones de enero, la estructura organizativa de la COB y su Comando político pusieron de manifiesto sus limitaciones orgánicas y políticas. El POR, entonces, orientó hacia la creación de la Asamblea popular, AP como órgano de poder que debía anticiparse al gobierno obrero y campesino. Se anunciaba así un nuevo período revolucionario en el país, asentado sobre la creación de los órganos de poder popular: a saber, los sindicatos obreros y campesinos durante los meses estelares de la revolución de abril.

El primero de mayo se inauguró formalmente la Asamblea popular. Tenía como esqueleto a la COB pero comprendió a sectores más vastos del movimiento popular. La AP expresaba la creciente radicalización de la vanguardia popular, los muerders pero anónimos, e desfase entre esa vanguardia y los sectores mayoritarios más alisados. La AP no fue la culminación de un proceso de organización popular nacido desde abajo; al contrario, fue una puesta en escena de las limitaciones políticas de los sectores más avanzados. De ahí que la creación de las APs departamentales y regionales empezara muy lentamente a desarrollarse. Por otra parte, la debilidad más patente de la AP fue la paupérrima representación campesina. De 218 delegados, 73 eran campesinos frente a 52 de la clase media y 77 obreros. De los 73 campesinos no todos eran realmente tales y muy pocos tenían una real representatividad; la mayoría eran los mismos que desde hace años estaban en la COB como base de maniobra de Leclán y otros patrones. A ellos se incorporaron representantes de la recién fundada FNCK (17 de febrero de 1971) encabezada por Enigdio Valenzuela.

Reclamar una mayor participación campesina siempre fue una reivindicación de la derecha, para de este modo, con el argumento demográfico de su nu-

yoría, poder contrarrestar al movimiento obrero. Ahora bien, si la izquierda reivindica una mayor participación campesina es igualmente para beneficiarse parlamentariamente, tal el caso de los maoístas²

Así, pues, en la AP se ignoró la pugna que libraban los kataristas con los campesinos barrientistas. Estos, luego vendrían a ser el base de sustentación del golpe de Banzer y los kataristas, en cambio, temían que sean el exilio como el refugio de la izquierda. En Chue participaría en la constitución del ~~comité~~ frente revolucionario antiimperialista. FRA, compuesto por el POR, PCB, PCRI, LLN, MIR, PS, PRIN, CNTCB y los kataristas. Así, una vez más, la izquierda boliviana se uniría sólo después de la derrota.

→ + →

Uno de los elementos del desencuentro entre la izquierda errónea y el katarismo estribó en que mientras los primeros enfatizaron el programa estratégico de la clase obrera e impulsaban medidas de transición como la administración obrera de COMIBOL y la Universidad, por ejemplo, los kataristas luchaban y se movilizaban independientemente por conquistas democráticas básicas, como la independencia sindical frente al Pacto militar-campesino, mejores precios para sus productos, contribución de tierras no afectadas por la Reforma agraria etc.

3.2. La Federación revolucionaria de Obrero

Paralelo a este desarrollo es importante detenerse en lo que sucedió en Oruro. Allí también el barrientismo encontró fuerte oposición al intento de imponer el Impuesto Único Agropecuario a través de la Federación oficialista, dirigida por Aníbal Cáceres, un camuajamentista devenido barrientista. En 1966 hubo un ampuado en Toledo, capital de la provincia de Saucar, donde se desautorizó a los dirigentes oficialistas por su tracción con el impuesto único y se conformó un comité ad hoc encabezado por Marabao Chila, quien más tarde sería katarista. Chila tenía la misión de convocar y organizar un congreso departamental donde se eligiera democráticamente a la directiva. Así, sin pretenderlo Barrientis immobilizó las primeras movilizaciones campesinas después de la Reforma agraria. Ese mismo año se celebró un gran ampuado campesino en el teatro al aire libre de Conchupata con más de mil delegados. Allí rompieron lanzas los dirigentes de comité ad hoc con los oficiales del Pacto militar-campesino. Más de la mitad de las bases abandonaron el ampuado, junto al comité ad hoc con lo que se ganó en representatividad. De este modo el comité a pesar de las amenazas y amenazas, organizó un congreso en Toledo mismo. Asistieron más de 600 delegados que fueron llegando de poco, sin percatarse que en el pueblo había un destacamento de 60 carabineros y 60 soldados, vestidos de campesinos, bajo las órdenes de un coronel, conocido como el mocho Banzer. Los esperaban en las puertas de pueblo los hablaban en quechua y aymara y los envían a la iglesia una vez allí recién

se daban cuenta que estaban presos. Así fracasó ese congreso. Cuatro días después todavía había unos trescientos presos, doscientos de ellos permanecieron presos en Oruro durante unos dos meses, hasta que se firmó un compromiso para su liberación. Casos hubo en que su prisión se prolongó a casi medio año.¹⁶

A pesar de no funcionar orgánicamente, pues había sido desmantelado, el comité ad hoc siguió siendo reconocido por las bases.

Cuando cayó Barrientos la represión siguió golpeando al campesinado de Oruro, pese a que la COB y las centrales departamentales ya funcionaban libremente. Con Ovando no varió la situación. Los gobiernos posteriores a abril no pudieron evitar el perder el control del movimiento obrero, pero les resultaba intolerable que los campesinos se rebelaran de la ta el sindicato que se les imponía desde el Estado. El campesinado devino, pues, en la base social indispensable para cualquier régimen establecido que quisiera tener un mínimo viso de legitimidad frente al hostil movimiento obrero y popular. Fue recién con la subida de J. J. Torres al gobierno que se pudo convocar a un Congreso nacional. Los campesinos se movizaron directamente y tomaron las oficinas de la FOTCO, las entregaron al comité ad hoc y eligieron Secretario ejecutivo a Matilde Chila.

La Federación de Oruro nace también al interior de la CNTCB oficialista y en lucha contra los sectores reaccionarios movimentistas y burocratistas, por lo que adopta el nombre de Federación revolucionaria para diferenciarse de la oficialista y asumir una posición independiente. Esto fue puntual y positivo porque arrastró tras sí a todas las bases.

M. Chila, J. Ticona y otros dirigentes de Oruro fueron influenciados al comienzo por el Partido indio. El de Juanita Peiraga a cual al parecer llegaron a pertenecer, así como algunos de los dirigentes del Movimiento 15 de Noviembre, de La Paz. Estos sectores también sufrieron la influencia del ELN, el PCB, el POR combativo y, sobre todo, de INDICEP, dirigido por Obispos quebequeses. Muchos de los dirigentes de Oruro fueron formados por esta institución.

Es difícil pensar cómo y en qué medida esta doble influencia, sobre todo la de Revolución e INDICEP tuvo algo que ver con la puesta en escena de las figuras de Tunaj Katari y Bartolina Sisa. Imposible saber asimismo si se originó en La Paz o en Oruro o si fue simultánea o no. Cada uno dice ser el iniciador. En todo caso fue INDICEP el que hizo circular los dos posters de Tunaj Katari y Bartolina Sisa.

Poco antes del golpe de Banzer, los falangistas orureños amenazaron apoderarse de la radio y la imprenta de INDICEP. En onces los Oblatos decidieron entregar la emisora a los campesinos de la Federación revolucionaria de Oruro y or-

ganizaron, con Macabeo Chila, una auto-toma de la radio y la imprenta que así pasaron a propiedad de la Federación. Potenciados de esta guisa, los campesinos asumieron una posición política sumamente progresista. Plantearon luchar frontalmente contra el Partido militar-campesino: se mostraron críticos frente a Torres y hablaron de la necesidad de luchar por un gobierno obrero-campesino. En ese plan se trasladaron a La Paz y solicitaron su ingreso en la AP como legítimos representantes de Oruro. Pero fue aquí que en la asamblea los partidos ya se habían repartido los cargos. La representación campesina había sido copada por el PCMI incluso la vicepresidencia de la asamblea que recayó en Caxiano Amantio precisamente. Tanto el PCMI como el POR se opusieron rotundamente a que ingresaran los kataristas. Los primeros con el argumento de que los nuevos campesinos revolucionarios eran los del HIC, pues se articulaban alrededor de un partido marxista-leninista, además, aceptar a los campesinos de la federación en el que por cierto tenían un militante conllevaba el peligro de aceptar a todos los demás y perder así su hegemonía en la AP¹⁹. Los del POR se opusieron con el argumento de voto privilegiado para los obreros para garantizar así la hegemonía proletaria en la AP, sabiendo que dicho argumento sería rechazado por los campesinos de este modo -además- pensaron defenderse del peligro nacionalista de Torres del cual eran portadores los campesinos.

Meses más tarde la propia FDTCLP/TK, encabezada por Jenaro Flores solicitó participar en la AP con el argumento desmesurado probablemente impulsado por los sectores nacionalistas de Torres, de exigir para el campesinado la mayoría en la AP. Los asambleístas, como era de esperarse y despreciando el potencial de katarismo y su posición frente al barnenismo, no plantearon una discusión para tratar de ganarlos, sino que simplemente los rechazaron acusándolos de oficialistas, torristas y nacionalistas.

El 1° de Mayo de 1971.

Entre tanto Jenaro Flores y Raimundo Tambo no pudieron hacer mucha labor sindical dentro de la Federación departamental pues esta se hallaba dentro de la CNICB controlada por el barnenismo. Jenaro Flores se dedicó entonces a organizar actividades deportivas, apoyado por José María Centellas, a la sazón Prefecto del departamento.

Dentro de efervescencia popular la fiesta del 1° de Mayo se celebró con gran euforia. Por primera vez en muchísimos años, los campesinos participaron de la marcha organizada por la FDTCLP/TK. Ponchos, buchua, xamponas y torcas dieron un contenido auténticamente andino al evento internacionalista del proletariado.

Como Torres también se disputaba las masas con la AP trató de desfilarse a cruz de la marcha, pero he aquí que los trabajadores se distanciaron en silencio de la del Presidente de modo que éste y sus ministros no tuvieron más remedio que regresar al Palacio Quemado. Durante la marcha tuvo lugar además un gesto automático: el gobierno repartía a los campesinos afiches con fotografías de sus líderes. Los afiches fueron ocultados bajo sus ponchos y en vez de ellos los campesinos repartieron miles de coloridos afiches con los nombres de Tupaj Katari y Bartolina Sisa.²⁰ Así, en los hechos, simbólicamente, los campesinos marcaban su independencia respecto del gobierno y su diferencia respecto de la izquierda oficial. Se cuenta que al final emocionó que llevaron en hombros a Jenaro Flores y Fernando Tambo desde la avenida Mariscal Santa Cruz hasta la sede de la FDTCLP/TA, en el barrio de San Pedro. "Fue una fiesta, un carnaval. Los campesinos estaban muy contentos que no querían dejar de desfilarse".²¹

De este modo el katarismo empezó a convertirse en un movimiento de masas. Quizá parezca exagerado afirmar que un simple afiche se haya alzado como un hito en la historia de este movimiento, pero así fue. Los afiches se distribuyeron en todos los sindicatos, subcentrales y en ranchos sobre todo de altiplano. Todavía hoy se los puede encontrar en ranchos, escuelas apartadas al lado de la imagen de la Virgen de Copacabana, el escudo nacional o las figuras de Burre y Bolívar distribuidas por el Ministerio de Educación. El katarismo se fue diseminando por todo el altiplano. Los symaras, quien sabe si desde 1781 volvían a ensartar una bandera propia. Así las luchas anticoloniales, representadas en las efigies de Tupaj Katari y Bartolina Sisa, se unificaban con la forma sindical que introdujera en el campo el MNR, de un modo a la par heterodoxo y explosivo.

3.3 VI Congreso nacional de la C N T C B.

La FDTCLP/TA y la Federación revolucionaria de Oruro mantuvieron contactos entre sí, así por ejemplo, habían acordado realizar un Congreso nacional de la CNTCB para expulsar a las viejas corrientes movernientistas del Pacto militar-campesino que se oponían a Torres y estaban en contubernio con los militares que preparaban el golpe de Banzer.

Los dirigentes oficialistas más importantes eran: Clemente Alarcón, Pascual Gamón, Willy Román, Miguel Trigo, R. Viquega, todos ellos apoyados por el coronel Hugo Céspedes, Comandante de la VI. División acantonada en Cochabamba máximo bastión del Pacto militar-campesino y de la conspiración contra Torres. Banzer luego del golpe los ratificó como dirigentes.

El Congreso fue convocado para el 2 de agosto de 1971 en Potosí, se reunieron más de quinientos delegados. Las Federaciones de La Paz y Oruro ejercieron

su influencia sobre los otros sectores campesinos anti-militaristas. El carácter del gobierno de Torres permitió que la organización y realización de Congreso fuera democrática como quizá nunca desde 1953. Los delegados fueron en buena parte verdaderamente representativos y la derecha no pudo imponer a sus incondicionales. En este Congreso se enfrentaron tres corrientes que se disputaban la dirección del movimiento campesino.

a. Por un lado, los ex-oficialistas, encabezados por Clemente Alarcón y apoyados por el Pacto militar-campesino. Estaban abiertamente contra Torres, la COB y la AP; en realidad formaban parte de la conspiración golpista que esa misma diecinueve días más tarde. Una victoria en este sector hubiera dado a Barzera una legitimidad considerable frente al campesinado y pueblo en general.

b. Por otro lado, la Federación revolucionaria de Oruro, el sector que más rápidamente se desburocratizó y cuyas posiciones fueron las más avanzadas políticamente, estuvo abiertamente contra el Pacto militar-campesino. Tuieron una posición crítica y desconfiada frente a Torres y plantearon la necesidad de luchar por un gobierno obrero y campesino. Respecto de la AP tuvieron una posición ambivalente: en La Paz fueron rechazados, pero en la regional de Oruro aceptados.

c. Finalmente estaba la Federación de La Paz, dirigida por Benaro Flores y Raimundo Tambo. Era la Federación oficialista. Defendía a Torres y por ello mantenía una posición contradictoria respecto al Pm-c, pues, en virtud de su alianza con Torres no podía enfrentarse abiertamente contra el Pacto.

Esta situación planteaba, en primer lugar, un enfrentamiento entre los viejos dirigentes corrompidos por el MNR y el Pm-c y los nuevos dirigentes surgidos desde las bases sobre todo Oruro y La Paz. Los kataristas, en realidad, asumieron una posición central entre la de Oruro y la de la vieja guardia reaccionaria, además contaron con el apoyo oficial y, sin lugar a dudas, fueron la Federación más importante. Antes del Congreso los kataristas se movilaron para consolidar sus alianzas. Rengel y Tomás Sanza fueron a Santa Cruz. Mario Gabriel a Tarja y Chuquisaca. En Tarja lograron el pleno apoyo de la FDTCT que ya formaba parte de la COB; en Santa Cruz, Edu Melgar mormónista apoyó a los kataristas, pues estaba ligado al MNR que apoyaba a Torres. Las delegaciones de Pando y Beni también apoyaron a los kataristas. La Federación de Oruro, encabezada por Macabeo Chila y Justo Camarero, influenciado por la izquierda ELN POR combate también se aliaron con los kataristas a pesar de un incidente que detallamos a continuación. Por otro lado, los barrientistas estuvieron presentes a través de las delegaciones de Cochabamba y Chuquisaca. Además de estos sectores, también estuvo presente Fausto Re naga que presentó su propia tesis política. Ahora bien, La Paz, Oruro y Tarja estaban a favor de romper el Pm-c pero hacerlo significaba quebrar

es 0 ✓ 0

en dos el Congreso, de ahí que los kataristas se limitaran a plantear ácticamente una revisión de Pacto. A raíz de esto los de Oruro se sintieron traicionados, pues el acuerdo previo había sido hacer un sólo frente contra el Pacto. A pesar de esto las alianzas kataristas no se rompieron y pudieron controlar el Congreso. Asimismo había que resaltar que no había un solo oficialismo. Las inclinaciones del régimen se reflejaron en las distintas presiones que se ejercieron sobre el Congreso. Así tenemos al coronel Hugo Céspedes, harnenista, a Mario Cándida Navarro, Ministro de Asuntos campesinos que apoyaba a Ineco Apaza y, finalmente, a José María Centellas, Prefecto de La Paz que apoyaba a Jenaro Flores. Los dos últimos expresaban matices, difícilmente discernibles políticamente, de un nacionalismo izquierdista.

Raimundo Tambo fue elegido Presidente del Congreso y, al final del mismo, Jenaro Flores fue elegido flamante Secretario ejecutivo de la CNTCB.

Los resultados globales del Congreso fueron contrarios, como no podía ser de otro modo, dada la heterogeneidad de sus componentes. Lo importante estuvo en que los bamentistas fueron desplazados. Las divergencias se dieron alrededor de qué posición tomar respecto del Gobierno, el Pto-C y la COB. Hubo casi unanimidad en un cierto y ya conocido anti-comunismo campesino, contradicciones en la medida que se llamaba a la unidad con los mineros y se reconocía a la COB, pero dejando claro que la CNTCB y la COB son dos cosas diferentes. Los obreros son asociados y los campesinos pequeños propietarios. Es más, el documento anunciaba incluso la intencencia de una revolución india contra el propio proletariado.²²

Siguiendo esta vena de ambigüedad, el Congreso aprobó enviar una representación a la AP, pero ésta no llegaría a plantear su ingreso pues la AP había entrado en receso y luego, a 21 de agosto sobrevendría el anunciado golpe de Banzer.

Se podría decir que a la sazón convivían en el katarismo posiciones indígenas, nacionalistas de izquierda e indianas exasperadas.²³

Finalmente no estaría de más tener presente la opinión que sobre el katarismo tuvo como uno de los ideólogos de Pto-C, Luis Salamanca Trujillo:

"El Congreso campesino... estuvo financiado desde el Palacio de Gobierno y organizado, dirigido y personado por cirujes profesionales de la extrema izquierda... marxistas-leninistas, los matizados Tupac Katari..."²⁴

De modo que mientras los marxistas consideraban a los kataristas nacionalistas, la derecha nacionalista los acusaba de comunistas. Salamanca también tuvo la habilidad de reducir el desprecio de la izquierda por los campesinos: su aceptación de Jénaro Flores en la AP, mostrándolo así, de carambola, al Pm e como el único fiel aliado del campesinado.

Los kataristas estuvieron a la cabeza de la CNTCB apenas 19 días. En ese lapso llevaron a cabo pocas pero importantes acciones. La más importante probablemente, fue la creación del Centro campesino Tupaj Katari, CCTK. Flores veía este centro como una posibilidad de independizarse económicamente del Estado. El CCTK debería canalizar los aportes campesinos así como los que provinieran pro venir de la solidaridad internacional. El CCTK se fundó el 17 de agosto de 1977 en La Paz, estuvo compuesto por residentes y campesinos aymaras. Fue un centro cívico, socio-cultural, de apoyo a las actividades de la CNTCB, TK y muy recientemente (tras el golpe, la cooptura tras la cual la confederación siguió actuando clandestinamente). Los kataristas, viendo el ejemplo de la Federación de Oruro que tenía radio, imprenta, un local propio, compruvieron la importancia de estos instrumentos para el trabajo sindical y político. Avanzando la existencia de las seccionales rurales miserables y febriles, fue un acicate para ellos. Los kataristas se propusieron adquirir en el barrio de los Andes, El Ayo, un terreno para construir allí un mercado campesino que contase con lugares de apoyo técnico y canales populares. Además del mercado, querían construir, o sea urbanizar, un de residencia, con hospital, universidad técnica, querían tener una radio y editar un periódico. Estos deseos reflejan ciertamente una respuesta imaginaria al rechazo que sufrían por parte del racismo de la ciudad urbana y criolla. De todos estos proyectos sólo se levantaría, en la plaza del barrio los Andes, un monumento a Tupaj Katari.

El Centro cultural Tupaj Katari se consolidó alrededor de los programas radiales de Raúl Méndez. Los programas aymaras en esta época son otra de las vertientes del movimiento katarista.

Fue en el año 1965 cuando Fidel Huancá Guarachi¹⁷, oriundo de la Provincia Guabritio Vularuel (antes Aroma) subprefecto dirigente campesino y músico de la zona, triplo conjunto de músicos autóctonos de Cochabamba para los programas del "Show de los Sábados" de Miky Jiménez, entonces haciendo de presentador de los conjuntos, se enfrentó por primera vez a los micrófonos. Tiempo más tarde cuando vivía en la ciudad la odia de buscar prepa, logró entrar a Radio Méndez como locutor aymarista, traduciendo el boletín de noticias. Al poco tiempo hizo su propio programa musical e incorporó en los avisos y mensajes para el campo el espacio radial se llamó "La Voz de Tupaj Katari".

Huanca empezó a realizar publicidad para el mundo comercial aymara, para las poderías y ferias del campo para los bordadores, como el achaca, hecho Remigio Cuñérrez y también para los productos agropecuarios de Casa Fernando. Para entonces los empresarios de barrio ayllu de la ciudad de Los Andes y los arcas rurales ya eran actores importantes de mercado interno. Los primeros que empezaron con 15 minutos, en cuestión de meses, pasaron a durar de 4 a 5 de la mañana.

El ejemplo del "Show de los sabados" y unas festivales se hicieron que se realizaban los días domingos en el Teatro al Aire Libre inspiraron a Fidel Huanca la idea de hacer un festival de música autóctona los días domingos.

Con reticencias de los empresarios de la radio, Fidel Huanca empezó con su programa inicialmente con nombres de aymaras: Chanoxperi, con el apoyo y su convocatoria, al poco tiempo empezó a llegar conjuntos de los lugares más remotos de altiplano. Al poco tiempo se convirtió en el programa más importante de Radio Méndez a su auditorio asistían empleadas domésticas, soldados, campesinos y otros aymaras que sólo el domingo tienen tiempo. En las villas de La Paz el festival y el Huanca se hicieron muy conocidos y el programa que inicialmente duraba de 6 a 8 am. llegó a prolongarse hasta las 2 pm.

Desde 1966 acompañaron a Fidel Huanca, José Márquez y Faustino Concha y en 1968 conoció a Jenaro Flores quien entonces vivía y trabajaba también en la ciudad. Con Jenaro establecieron una amistad al parecer muy estrecha, ambos tenían preocupaciones comunes por sus hermanos campesinos. Fidel Huanca al igual que Raimundo Tambo también fue con anterioridad a la había ingresado al Colegio Militar donde la descalificación lo hizo finalmente renunciar al ingreso definitivo a la facultad de Derecho donde descubrió, como ya antes señalamos la figura de Tuma Katari. Huanca también empezó a tener relación de la Provincia de Arequipa, que por cierto, por los hechos del caudillo indígena no obrados, por los sucesos los gobernantes del MNR se impusieron el nombre del mar de movimiento.

A través de los programas de radio empezaron a separar la revalorización de Tuma Katari y la Katari, relacionan su amistad y a afirmar que los miembros de Arequipa lo recuerdan. Así crearon una corriente de revalorización Katari. Como vimos antes, Jenaro Flores volvió al campo y allí incurrió en el mismo camino que empezó a vincularse a la otra corriente Katari. Raimundo Tambo, quien a Fidel Huanca se incorporó también al movimiento durante la apertura 69, acompañó el avance del Katari hasta el Congreso de Potosí.

Luego del golpe de 1971 el CITA y los programas de Radio Méndez continuaron en idioma aymara desarrollando incluso una sabiduría crítica a los dirigentes oficialistas.

La representación tardó en darse cuenta, recién en 1975 el CCTK y los programas radiales serán reprimidos. Los programas habían tenido tal impacto que a los desconfiados *aymaras* se les convenció de aportar anualmente 20 pesos en dos cuotas para apoyar al CCTK (en realidad a la CNTCB/TK elegida en Potosí). Esta campaña se llevó a cabo durante la gestión prefectural de Wando Carruto. Se lograron aportes de cerca de 85.000 *aymaras* y un monto aproximado de 873.000 pesos (unos \$us. 41.150=) con ese capital se adquirieron acciones en Radio Progreso. Esta emisora fue posteriormente controlada por elementos de la dictadura y actualmente las acciones del CCTK son motivo de un proceso legal. Al parecer, se produjeron también malos manejos de los fondos que crearon problemas en los organismos sindicales, donde las bases reclamaban sus aportes. En todo caso esta experiencia muestra que es posible contar con cotizaciones de las bases para mantener sus propios organismos sindicales, siempre y cuando los campesinos estén convencidos que se trata de su causa y vean resultados concretos.

Otra de las acciones importantes de ese corto período fue la toma de tierras de latifundios medianos que habían quedado protegidos por la Ley de Reforma Agraria. Las tomas fueron intensas en las provincias Loayza, Aroma, Sica-Sica. En muchos lugares se dieron levantamientos violentos más cuando éstos empezaron a generalizarse, la dirección katarista tuvo que pararlos, presionada por Torres.

Finalmente, anunciados por el ambiente conspirativo de la reacción, los kataristas lanzan un decreto que no por haber sido meramente simbólico deja de ser significativo. Llamán a la organización de un Ejército campesino katarista, retomando el legado de Julián Apaza y Bartolina Sisa quien, según algunos autores, habría sido una excelente estratega militar.

Otro acto simbólico que recuerdan los dirigentes fue la visita que hicieron a Torres. Le entregaron el estandarte que llevara la FDTCLP/TK al VI Congreso de Potosí, confeccionado en bayeta de la tierra con la figura de Tupaj Katari y la inscripción del *ama suu*, *ama llalla*, *ama kachalla*. Al entregarlo le dijeron a General que un día vendrían miles a recogerlo, aludiendo a la conocida sentencia de Tupaj Katari e insinuando la toma del poder.

J.4. El golpe y exilio de los dirigentes kataristas

El anunciado golpe de Banzer, en enero, marzo y junio de 1971 llegó con la fatalidad, que suele agarrando desprevenida, desorganizada y desarmada a la izquierda. Toristas, nacionalistas, estalinistas moscovitas, pequinenses, eltnos, trotskistas y kataristas, compartieron la derrota, la represión y el exilio.

Para la joven dirección de la CNTCB/TK el golpe delayo temporalmente el

proceso de radicalización anti-burocrática de las bases campesinas. El Estado militar adoptó frente al movimiento obrero una política de represión selectiva. En cambio frente al campesinado cuyo control requerían con urgencia para estabilizarse, su actitud fue radical. Desde el comienzo reconquitaron a los viejos dirigentes barrientistas y desconocieron el V Congreso de Potosí. Sin embargo no les fue fácil volver a montar el aparato sindical de Pm-c por la existencia misma de una dirección campesina elegida democráticamente el 2 de agosto en Potosí, pues el campesinado respeta a sus direcciones elegidas democráticamente.

Por otro lado, el recuerdo del corto verano democrático donde los kataristas asumieron posiciones de independencia sindical, desarticularon parte de los mecanismos de control de Pm-c. Crearon en las bases expectativas de una nueva conducción y no en último término empezaron a usar otro lenguaje y utilizar otros signos, los propios. Todas estas cosas de una nueva identidad, dificultaron al Estado militar un control rápido y efectivo del campesinado. En el caso, recién en enero del año siguiente pudieron prestigiar un Congreso nacional organizado por el Pm-c, y bajo el asesoramiento de Daniel Salamanca. El Congreso se llevó a cabo en Sacaca-Potosí y allí fueron impuestos como dirigentes Oscar Cespedes Sotomayor, Pascual Lamón, Clemente Alarcón, Wally Roman²⁶ y otros. El primer acto de la nueva dirección fue proclamar al coronel Sanzer como líder único del campesinado nacional, siguiendo así la tradición iniciada por Barrientos.

Tal vez se pueda arriesgar la sospecha que el triunfo katarista de 1971 marca el comienzo del fin de la coacción de Pm-c. A partir de entonces, en efecto, la resistencia al Pm-c irá asumiendo formas más activas como lo vimos viendo

El exilio enriquecería asimismo la experiencia de los kataristas. En Chile fue inevitable el acercamiento entre los dirigentes políticos y sindicales, se empezó a ver la necesidad de vincularse a la COB. De esta época data igualmente la relación con el MIR y la línea del FRA, entonces nadie se opuso al ingreso de los kataristas, por la CNTCB/TK firmaron el FRA, Jenaro Flores, Tomás Santos, Teodoro Rengel, Faustino Condori.

En Chile también se dio un intento de unificación entre los dirigentes de la Federación de Oruro, Nachabeu Chila y los de BIC encabezados por Paulino Quispe, el legendario Wwasaco²⁷ pero pugnas chudulescas entre sus líderes impidieron que fuera definitiva.

La mayor parte de los dirigentes, tanto políticos como sindicales, se quedaron en el exilio, tras el golpe de Pinoche emigraron más al norte o a Europa. Cevala y Wwasaco se fueron a Cuba. Las excepciones más notorias fueron Fuenfón Escobar y Jenaro Flores que ingresaron clandestinamente al país. Para el dirigente

de Arana la experiencia de la persecución, el exilio, las discusiones con la izquierda así como el comportamiento colonial de éstos respecto a los dirigentes indios, completaron su formación política y radicalizaron sus planteamientos además, le permitieron ampliar su red de alianzas y vínculos con sectores obreros y de izquierda.

El golpe de Banzer, pues, cierra la etapa de la transición del movimiento desde la esfera local y provincial al ámbito departamental y nacional, todo lo cual sucedió en menos de dos años. Esa inusual rapidez se debió en gran parte a fracaso de la vía capitalista desarrollista, impuesta por el MNR y profundizada por Llaenzler, y al ascenso del movimiento obrero y popular así como del movimiento campesino que empezó a cuestionar y desarticular parcialmente al Pm-c.

No está de demás recalcar su desencuentro con la izquierda enloja que tuvo, por lo menos, dos causas fundamentales.

- a. El nivel de conciencia del campesinado que recién empezaba su camino de emancipación de la tutela oficial, así como una mentalidad anticomunista y por ende, anticobista, como fruto de la propaganda del MNR, el Pm-c y las iglesias.
- b. El menoscabo por parte de la izquierda de la cuestión campesina y la ausencia, por consiguiente, de un programa agrario.

3.5. *La resistencia contra la dictadura banzerista*

El golpe de Banzer definió temporalmente la pugna que desde 1952, se viene librando entre el movimiento popular y la nueva oligarquía, por el control del Estado. Asimismo este golpe confirmó una vez más el fracaso de los procesos reformistas como estrategias de liberación nacional.

Las clases dominantes alcanzaron para la década del 70 un perfil y calibre más definido y por tanto, adquirieron mayor capacidad orgánica para conformar una alternativa política común a sus intereses. La minería mediana la agroindustria del oriente y el sector comercial-financiero mostraron toda su fuerza el 21 de agosto de 1971.

Banzer en sus primeros años trató de dar un contenido popular a su régimen a través del Frente popular nacionalista, FPN conformado por el MNR de Víctor Paz, FSB de Mario Gutiérrez y la Confederación de empresarios privados de Bolivia. El FPN convocó a la formación de una nueva alianza de clases que permitiera la continuidad del proceso iniciado en 1952, amenazado por el comunismo internacional.¹

El golpe respondió también a una coyuntura internacional. En el cono sur el ascenso del movimiento obrero y popular había puesto en peligro los intereses norteamericanos. En respuesta los EE.UU. impulsaron la expansión de la estrategia y doctrina de la Seguridad Nacional que en 1964 unió el Brasil²⁰. El golpe de Banzer contó en efecto con el apoyo económico y militar de los gobiernos norteamericanos y brasileños.

Pese a la represión, el golpe gozó sin embargo de consenso en buena parte de los sectores medios urbanos a quienes la coyuntura democrática había creado una gran inseguridad.

Banzer también contó con el apoyo pasivo y manipulable de importantes sectores campesinos o rasados y sumidos. Entró al Pacto militar igualmente se benefició de una coyuntura económica internacional excepcional en cuanto a precios de materias primas, el petróleo y el estaño llegaron a precios record, lo que permitió al régimen beneficiarse con ingresos fiscales extraordinarios. Nunca antes percibidos por el Estado boliviano. A ello había que añadirse el pleno respaldo de Departamento de Estado y de Perúgono que avanzó a dictar iras ante los organismos financieros internacionales y la banca privada. Estos últimos otorgaron al régimen amplios créditos, tanto que la deuda externa pública de Bolivia ascendió de aproximadamente 782 millones de dólares de monto contratado en 1971, a 3.102 millones en 1978²¹.

Banzer implementó un modelo de desarrollo económico orientado a la acumulación acelerada y ampliación del consumo de las clases acomodadas a costa de la descapitalización de las empresas estatales y el o complementado con una política antipopular, la supresión de libertades sindicales, políticas y personales. Se volvió a poner en vigencia la Ley de Seguridad del Estado, instaurada por Barnertón y se abusó del Estado de sitio.

Al igual que Barnertón, pero con más torpeza Banzer fue también demagógicamente campesinista. Utilizaba a los 'caciques' para mostrarlos a la mayoría nacional como la base social y política del nacionalismo anticomunista, en los hechos empero su política económica abandonó completamente a pequeño agricultor en favor de la agroindustria. El campesinado fue el sector más golpeado por el nuevo modelo económico y las medidas monetarias a través de paquetes y devaluaciones.

La rearticulación del movimiento katarista

En este contexto campesino y dictatorial. Jenaro Flores, Rómulo Canbio y otros dirigentes kataristas empezaron a reorganizar el sindicalismo y el propio mo-

vimiento katarista en su dimensión cultural y política. Para este período, los dirigentes de Aroma contaban con una red de aliados bastante amplia: se encontraban en las zonas urbanas residentes, estudiantes, maestros y comerciantes de origen ayмара. Además surgieron una serie de instituciones de promoción social católicas ligadas a las iglesias católicas y protestantes, financiadas por fundaciones y organismos gubernamentales y no gubernamentales de Europa y los EE. UU.³⁰ El trabajo de los kataristas, conyugado por estas redes de aliados transnacionales, se desarrolló como el de un pez en el agua a nivel de los sindicatos de base a los que el golpe no pudo afectar sino parcialmente. Así, así incluso coordinadores, nombrados desde arriba, como Policarpo Chupaza, que había trabajado en la FDTCLP (TK) durante esa época, se veía a escondidas con los dirigentes kataristas: les pasaban información y mantenía su lealtad al movimiento. Hubieron dirigentes que militaron en ambos bandos siendo leales al katarismo; también hubo casos de dirigentes inabornables, como el caso de Cosme Cota de la provincia Camacuro, que fueron asesinados. Desde la época del MNR, la manipulación de los sindicatos por parte del aparato burocrático del estado no llegaba a afectar las instancias comunales y de sub-centrales. Los brazos del Estado sólo alcanzaban a las Federaciones y Centrales provinciales. Los sindicatos de Comunidad y Sub-centrales fueron pues terreno fértil a la prédica katarista contra el Puro y c. con rol burocrático así como a la revalorización de las culturas andinas y a la afirmación de su identidad en la lucha contra las nuevas formas de explotación surgidas luego de la Reforma agraria.

3.6. *El Manifiesto de Tiwanaco.*

En 1973, como producto de la relación entre el sindicalismo antioficialista y sectores progresistas de las iglesias³¹, se emitió un primer documento público. La idea era emitir un documento que iniciase un movimiento nacional y por eso se escogió un lugar simbólico para lanzar su difusión: Tiwanaco en efecto representa para las corrientes indigenistas la cuna de la cultura y en el mundo andino, el centro religioso y político de mayor esplendor.

Algunos sostienen que el documento fue elaborado por Raimundo Tambo Rosendo Condori y J. Velarde con la colaboración de Gregorio Izarte, OMI. Otros sostienen que fue obra casi exclusiva de Izarte, quien a la sazón parecía haber tenido mucha influencia sobre el katarismo.

Sea como fuese lo cierto es que este documento combina el discurso sindical, cultural y político; en otras palabras, el discurso de clase y cultura. También se nota una cierta influencia culturalista, de corte clerical así como el lenguaje de las corrientes indigenistas, compuestas básicamente por residentes, que son los que más directamente sufren el racismo andino.

El documento fue leído en julio de 1973 durante una gran concentración campesina. La introducción empieza con la frase del inca Yupanqui a las Cortes españolas: "que los aymaras vuelven a hacer suya y la enfrentan a los q'aras. Un pueblo que oprime a otro pueblo, no puede ser libre".

El documento recalca el hecho de que la opresión no sólo tiene raíces económicas y políticas, como suele creerse la izquierda cree, sino fundamentalmente raíces culturales e ideológicas. De ahí el primer punto: "nuestra cultura como primer valor, al cual a de subordinarse todo lo del desarrollo económico. A pesar de la realidad en la que concluyen: "Somos extranjeros en nuestra propia tierra", se les filtran planteamientos típicos del Nacionalismo revolucionario: "ata de participación en la vida del país, desarrollo económico dinámico, armónico, etc."

Sin embargo, a pesar de comprender su realidad desde la experiencia de la opresión cultural, de la exclusión colonial y la discriminación social, concluyen en la dimensión política: "El poder económico y político es la base de la liberación cultural. El campesinado es débil porque no está unificado ni movlizado."

Pero he aquí que en esta lucha política, a diferencia de la izquierda, la memoria histórica se nutre de sus viejas luchas anticoloniales: "la revolución () hay que hacerla () enarbolando de nuevo los estándares y los grandes ideales de Tupaj Katari, de Bartolina Sisa, Zárate Willka. Hay que hacerlo partiendo de nosotros mismos".

Otro aspecto importante que sale en el Manifiesto es la desconfianza respecto de los partidos políticos, tanto de derecha como de izquierda. A estos últimos y con razón: no los diferenciar culturalmente de los primeros. "Tampoco creemos en la predica de aquellos partidos que diciendo de izquierda, no llegan a admitir al campesinado como gestor de su propio destino. El mayor bien que los gobiernos y los partidos políticos pueden hacer a los campesinos es dejarnos elegir libre y democráticamente a nuestros propios dirigentes."

De este modo, la combinación de reivindicaciones culturales étnicas y clasistas, los llevó a plantearse posiciones que se apoya en, desde otro ángulo, a la clásica "independencia de clase" del proletariado, por su común hostilidad hacia la clase social dominante: "Una organización política para que sea instrumento de liberación de los campesinos tendrá que ser creada, dirigida y sustentada por nosotros mismos. Nuestras organizaciones políticas deberán responder a nuestros valores y a nuestros propios intereses".

A este documento se le dio un valor de autenticidad y fue divulgado nacional e internacionalmente en Bolivia por múltiples organizaciones de protesta.

campesino fuera, por el IWGA²⁰ de Copenhague, el Tribunal Russell de Alemania, Nueva Imagen de México, etc. Circuló sobre todo en Europa y los Estados Unidos, como la expresión de la mayoría india boliviana en lucha contra las dictaduras militares y el comunismo internacional.

Por lo que concierne al katarismo, el Manifiesto marca un hito importante en su desarrollo. Varias instituciones de promoción, especialmente las ligadas a la Iglesia católica, lo policopiaron y difundieron profusamente sobre todo en Jesús de Machaca, Ingavi, Aroma, Pacaya, Lari en los Yungas, Omasuyos, Murillo, Guaberto Villarroel, Caranavi, parte de Oruro y Potosí. Hay incluso, una versión aymara y otra quechua, pero difundidas con menor profusión.

Dentro del movimiento katarista, el documento sirvió como texto para la formación de cuadros sindicales durante la dictadura. En grupos de tres a cinco se leía y discutía el documento, se realizaba a figura de Tupaj Katari qué fue lo que éste persiguió, por qué luchó, etc. Se analizaban, igualmente, los problemas económicos, culturales y políticos del momento y se planteaba la necesidad de reditar las luchas anti-coloniales de Tupaj Katari y Bartolina Sisa. Muchas de estas actividades se llevaron a cabo bajo la cobertura del Centro campesino Tupaj Katari.

Otro de los efectos de este documento fue el afín de formar nuevos movimientos como el Movimiento 15 de Noviembre. Se dice que Tomás Sanjos convocó a la formación del Movimiento nacional Tupaj Katari. Es interesante recalcar la combinación de dos elementos conocidos al campesinado, el movimiento 15 de Noviembre y el katarismo²¹.

1.7. La semana campesina.

Después del Manifiesto de Tiahuanaco las propias organizaciones firmantes vieron la necesidad de organizar una reunión más amplia. Para tal evento contaron con la colaboración de la Comisión Justicia y Paz. Esta reunión tuvo lugar en La Paz del 15 al 21 de octubre de 1973 allí se reunieron más de 40 dirigentes campesinos de distintas partes del país. El evento pudo realizarse en plena época dictatorial gracias a la cobertura de la Iglesia católica que prestó su infraestructura y financiamiento. La mayor parte de los participantes eran trilingües y el idioma oficial fue el aymara.

Durante el encuentro se analizaron los problemas más importantes del campesinado y las conclusiones a las que llegaron fueron muy semejantes a las enunciadas en el Manifiesto de Tiahuanaco. Entre las resoluciones que aportaron nuevos elementos estaría la siguiente:

"Al principio pensamos que el uso de dos términos, "indio y/o "campesino" da lugar a cierta confusión entre nosotros. Cuando nos llamamos a nosotros mismos "campesinos" nos disociamos de amplio mundo de los indios, pero cuando nos llamamos "indios" nosotros no nos identificamos plenamente con los otros sectores sociales como mineros, obreros de la industria, trabajadores, etc." ³⁴

Este punto hace referencia al problema que tienen para poder definir su identidad con un concepto propio. Los conceptos indio y campesino fueron impuestos desde afuera. El primero por los conquistadores, quienes llamaron indios a todos los aborígenes de América por una cuestión geográfica e ignorando la peculiaridad cultural de cada grupo. Los aymaras, quechuas y otras culturas testificaron atacando el concepto porque les daba una identidad común frente a un enemigo también común. Luego, más tarde, en la Bolivia de la Revolución de 1952, se les llamó campesinos, para evitar así el vocablo indio cargado de connotaciones negativas en la época de la hacienda y porque era un obstáculo para los planes integradores del MNA.

Los sectores del movimiento campesino-indio que priorizan el aspecto étnico sobre el problema de clases utilizan el término indio e indianista tal el caso de los MTKA. ³⁵ Los que combinan la visión de clase y étnica como el NAKTA, utilizan más el concepto campesino pero enfatizando al mismo tiempo su carácter cultural específico. Estos últimos serán apoyados por los sectores progresistas de la iglesia, en cambio los primeros lo serán por las organizaciones indigenistas internacionales. ³⁶

Otro aspecto en el que se hace énfasis es el tema de la educación. Proponen incluso un programa concreto que contenga la lucha de los indígenas y su cultura desde antes de la conquista hasta nuestros días, temas ausentes en los currículos de la educación oficial.

Sobre la Reforma agraria señalan que ésta no puso fin a la explotación y opresión de los indígenas sino que por el contrario dio origen a nuevas formas de sumisión.

En el aspecto político dicen

"Al presente los indios no tienen participación en la política () la situación empeoró luego de la introducción del Pacto militar-campesino que no representa al pueblo y cuyos objetivos son

a) Asegurarse que los indios sean mantenidos como una reserva a disposición de las autoridades militares para ser utilizados al servicio de la mayoría en contra de los antiguos sectores empobrecidos como los indios y la clase trabajadora en general.

El Pacto es una forma de coacción ejercida por el sistema imperialista sobre la mayoría de la población, utilizando el comunalismo como unificador para este proyecto.³⁷

La claridad con la que caracterizan el papel del campesinado como instrumento en contra de la mayoría trabajadora, supera el análisis del Manifiesto. De allí, concluyen también en forma categórica:

1. Que la participación del movimiento indio campesino, particularmente en el frente sindical, debe romper los lazos de sumisión bajo las autoridades políticas del gobierno () No debe ser más dirigida por una sección administrativa del Ministerio de Asuntos Campesinos, debe ser transformada en un verdadero movimiento popular que obedezca a la común del pueblo y defienda sus verdaderos intereses.

2. Nosotros sólo participaremos en un gobierno que realmente represente el poder del pueblo y defienda sus verdaderos intereses. Nosotros sólo participaremos en un gobierno que realmente represente el poder en el cual el poder indio sea una parte ()³⁸

3. Para este propósito nosotros debemos organizarnos a tres niveles () Debemos orientar nuestra lucha () hacia ganar el control del país todo. Así podemos resolver desde la base sus actuales problemas ()

4. En su perspectiva política los indios no pueden limitarse a los problemas del campo, ellos deben tomar una visión del conjunto del país como un todo. A éste respecto su instrumento político, fuese partido o movimiento, debe tener una visión nacional ()³⁹.

El campesinado indígena debe crear una gran organización política y junto a otros grupos sociales, especialmente el pueblo trabajador y la clase media empobrecida, los intelectuales, los estudiantes y los soldados, para formar un movimiento nacional.⁴⁰

Como se ve, este documento es mucho más avanzado que el Manifiesto. Esto puede verse, entre otras cosas, en que los redactores de los documentos no siempre son los mismos y dado el carácter heterogéneo del movimiento hay distin-

las orientaciones. Por otro lado a la influencia del clero progresista que en este caso tuvo una importancia igual o mayor a la que tuvo en el Manifiesto, pero ésta tampoco es una influencia homogénea. Este documento se constituye por lo menos que en un programa de transición hacia la toma del poder y en muchos casos no se repetirá en los documentos ulteriores.

Es difícil determinar si la idea de construir una organización política distinta de los partidos de izquierda de movimiento obrero, fue introducida desde afuera por los intelectuales de la iglesia, o si, más bien, fue iniciativa de los intelectuales aymaras. El hecho, es que, a través de estos eventos, los sectores dirigentes de campesinado, sobre todo de la zona aymara, fueron diseñando su horizonte y eligiendo a seguir. La idea del movimiento penetró desde los dirigentes hasta las bases mezclando el sindicato con el partido o el movimiento. Es también un hecho que algunos sectores de clero impulsaron ideológicamente y materialmente a la formación de un movimiento hostil a la clase comunista pero también a los partidos comunistas o, al menos, autónomo respecto de éstos⁴¹.

J.8. La Masacre del Valle

A principios de 1974 el esquema populista de la dictadura de Banzer entró en crisis. Pese a los extraordinarios ingresos nacionales por las exportaciones de petróleo, estaño y los préstamos en octubre de 1972, el régimen decretó una devaluación del orden del 66 o/o con respecto al dólar. Eso trajo como consecuencia la disminución de valor adquisitivo de los ingresos especialmente del sector campesino que fue el más afectado.

Pero a gota que rebasó la paciencia campesina fueron los decretos del 70 de enero de 1974, por los cuales los bienes manufacturados en el país como los importados subieron especulativamente. Azúcar, arroz, fideos, harina, aceites, etc. subieron en más del 100 o/o mientras los productos campesinos quedaron congelados.

Por otro lado, los dirigentes oficialistas de la CNTCB, encabezados por Oscar Céspedes, declararon públicamente que los campesinos aceptaban de buena gana la política económica del gobierno en defensa del nacionalismo y contra los especuladores.

En el valle alto de Cochabamba, una de las zonas más ligadas al mercado como abastecedora de alimentos y compradora de insumos y productos manufacturados en general, fue obviamente una de las más sensibles a la nueva problemática campesina que surgió con la Reforma agraria: el intercambio desigual entre la ciudad y el campo, expresado en la exigencia de precios justos. Ya en 1954 ha-

han surgido algunos movimientos reivindicativos con este contenido en algunas zonas del altiplano como Achacachi y, en 1970, los sectores de colonización de Caranavi habían bloqueado la vía caminera a La Paz pero éstos movimientos no alcanzaban la envergadura que tomó la movilización en el valle.

Las condiciones para esta lucha campesina ya estaban en proceso de preparación a principios de 1973, cuando un grupo de campesinos fuertemente influenciados por las nuevas generaciones, intervino la Federación departamental de campesinos de Cochabamba reclamando la actuación de los viejos dirigentes frente a las medidas económicas de 1972. La intervención no cuestionó abiertamente el carácter oficialista de la organización sindical ni la legitimidad del Pacto Militar uno que trató de revalorizar las direcciones sindicales a imitación del mismo esquema⁴³.

El 10 de enero de 1974, poco antes del alza de precios, se realizó en Paracaya, Punata, el VI Congreso departamental de campesinos. El gobierno presionó incluso con tropas para que saliera nombrado un Secretario ejecutivo de su aprobación. Si bien pudieron imponer un ejecutivo comprometido, no pudieron impedir el ascenso de nuevos dirigentes como Jacinto Rojas, quien junto a otros dirigentes, llamó a bloqueos de caminos en el valle alto y otras regiones.

El 20 de enero de 1974, el gobierno anunció un paquete de medidas antipopulares. El rechazo de los sectores trabajadores no se dejó esperar. El 21 en las ciudades, salieron labreros y estudiantes en violentas manifestaciones que fueron duramente reprimidas por el gobierno. Los mineros decretaron paro de 24 horas, los fabriles de 48 y todos los sectores asalariados hicieron pública su protesta.

El martes 22 de enero, en Quillacollo, labreros y madres de familia salieron en manifestaciones se bloqueó la carretera interdepartamental y se produjeron los primeros choques con la Guardia de Seguridad. El 23 los campesinos empezaron a seguir el ejemplo y se unieron al bloqueo de carreteras. Exigieron la derogatoria de los decretos de 10 de enero y precios justos. Entre el 24 y el 30 de enero se empezaron a generalizar los bloqueos. Se bloqueó la carretera Cochabamba-Santa Cruz a la altura del km. 30, en la zona, y en el km. 45 Punata que se constituyó en el epicentro del movimiento. Se hicieron bloqueos puntuales en el camino Sucre-España, en el Chapare, en sectores de Oruro y en la provincia Atopoma de La Paz.

La negativa del gobierno enardeció más la resistencia. Para el 27 de enero hubo más de 20.000 campesinos bloqueando el valle. Ese mismo día empezaron las acciones amedrentadoras del ejército. Los dirigentes campesinos pidieron negociar con las autoridades, pero sin levantar el bloqueo. El 28 de enero Barzoz decretó el Estado de sitio y amenazó con severas medidas represivas. Al día si-

guiente se acordó con el Gra. Pérez Tapia intervenir militar de la zona que el Presidente vendría hasta el km 45 y se cometió el error de levantar los bloques. Horas más tarde 6 tanques y 8 camiones de soldados ingresaron en la zona de Tolata. Cuando los campesinos vieron acercarse el convoy creyeron que se trataba del Presidente y nadie escapó pero el oficial que estaba a frente de la unidad militar se dirigió instantáneamente a la multitud. Se dice que una campesina lanzó una piedra y ésta fue la chispa que prendió el incendio. Las metralletas se descargaron sobre los campesinos indefensos y hasta la fuerza aérea hizo incursiones en la zona. En diferentes lugares de bloqueo se repitió la matanza. Epizana, Melga Saticolla. Cientos de campesinos muertos y heridos fueron el saldo de la Masacre del Valle. La Comisión de Justicia y Paz estableció al menos 80 muertos y desaparecidos y un número mayor de heridos y presos¹².

La importancia de la Masacre del Valle se debe a que constituye el momento más importante de la ruptura entre el campesinado y el Estado desde 1953.

En realidad fue el principio del proceso de ruptura del Estado con su base de sustentos más importante e imprescindible. Por otro lado el contenido de las reivindicaciones y los métodos de acción directa utilizados por los campesinos, serán una experiencia asumida por las nuevas direcciones sindicales.

Aunque el movimiento katarista no estuvo directamente involucrado en los acontecimientos del valle, dirigentes suyos, como Mario Gabriel estuvieron organizando el bloqueo en Aroma. Hemos señalado ampliamente este hecho porque el tema de la masacre se convirtió en la denuncia fundamental contra el Pacto militar-campesino y sus caciques, y será enarbolada por las corrientes sindicales independientes, de las cuales la más importante fue el movimiento katarista de Aroma que, finalmente fue el que mejor capitalizó las banderas de Tolata, Epizana y Melga. El fantasma de Tolata recorrió todo el campo mostrando el verdadero rostro del Pacto militar-campesino y el símbolo de Tupay Katari creció como su principal contendor.

3.9. El período oculto del katarismo

Para noviembre de 1974, el esquema de poder sufrió un cambio importante. Las FF.AA. praxiendieron de sus aliados civiles MVR y FSB prohibieron los partidos políticos y pasaron a una represión más severa de los dirigentes sindicales, intentando suscribirlos por "coordinadores laborales". El gobierno intentaba generalizar lo que había logrado montar en las cúpulas de la CNTCB. En realidad el éxito de esta medida fue nulo, y a la larga más bien contraproducente. De ahí que la dictadura tratara de ampliar y renovar sus formas de dominio hasta los niveles de centrales y subcentrales. Para ello convocó, en 1975, a una reunión

ción de la CNTCB. Pero la capacidad de las bases para mantener su soberanía en los niveles comunales, incapacitaron al gobierno para establecer su dominio sobre más de 1200 subcentrales y alrededor de 15 000 sindicatos campesinos de base a nivel nacional⁴⁴.

La Masacre del Valle comprometió a muchos de los dirigentes oficialistas alejándolos así de las bases e involucrándolos al mismo tiempo como instrumentos de dominación. Por ello se impulsó, a todos los niveles, la renovación de dirigentes

"Se dieron cuenta que los dirigentes que estaban al servicio del Pacto, estaban "quemados" y querían reforzar con nuevos elementos, buscar gente joven del campo"⁴⁵

Así se empezó a empujar la realización de congresos campesinos a niveles provinciales en La Paz, Oruro, Cochabamba y otros departamentos. En estos congresos, el Pacto militar tuvo que enfrentar a las nuevas generaciones de dirigentes que ya tenían experiencia urbana y conocían la Masacre del Valle. El 10 de mayo de 1975, se realizó un congreso en Colquechaca, provincia Arema, zona de katangas. Allí se enfrentaron dos fracciones alrededor de un problema más bien de carácter interno: el control de unas canteras de piedra volcán, materia prima de la fábrica de cemento de Viacha. Los oficialistas en asociación con el Pacto militar, y las bases, apoyadas en los jóvenes del Cerro Tupaj Katari, trataron de tomarlas, al tiempo de asumir la dirección de la provincia. Hubieron disturbios. Los jóvenes rebeldes apedrearon las oficinas y las casas de las autoridades. Estos enfrentamientos produjeron un muerto y uno herido. Entonces los militares empezaron a comprender que el Centro campesino Tupaj Katari no era sólo cultura.

El mismo mes el Cnl. Alberto Natusch Busch, Ministro de Asuntos campesinos, anunció su intervención, bloqueó sus cuentas bancarias y prohibió sus programas radiales. Jenaro Flores fue señalado como uno de los subversivos⁴⁶.

Sin embargo la represión no hizo sino fortalecer la respuesta a los sectores campesinos que cuestionaron cada vez con más vigor el ponguaje político del Pacto militar. En muchos congresos provinciales los dirigentes katangistas asumieron los cargos ejecutivos abierta o embosadamente. Manuel Canavari asumió el cargo de congreso de la Federación de La Paz, realizado el 17 de enero de 1976, donde (aunque el oficialismo logró imponer a Pedro Surco y a otros caciques, así como los documentos preparados de antemano) se logró rechazar el Impuesto Único. Además, el congreso sirvió de pretexto de discusión política, donde los jóvenes katangistas se proyectaron, ante las bases, como sus futuros dirigentes. Para esa época, dirigentes como Pedro Surco, estaban ya muy desprestigiados, los campesi-

nos aseguraban que él y otros de la CNTCB se dedicaban al tráfico de cocaína. Para ello utilizaban la infraestructura de Ministerio de Asuntos campesinos transportaban la cocaína en jeepes oficiales hacia la frontera con el Perú. Tiempo más tarde, el sacerdote de Escoma, pueblo de Sarco, se unió a este y a otros dos suyos en juicios por desmanes contra la posta sanitaria local y el problema de la cocaína.

Estos enfrentamientos acentuaron la represión del Pacto militar contra los jóvenes dirigentes que emergían en distintos lugares del anpipano, no siempre ligados al katarismo desde un principio.

En este periodo murió en forma no totalmente aclarada el dirigente Raimundo Tambo quien fue en realidad el precursor del movimiento katarista.⁹⁷

Los dirigentes de Aroma asistieron al Congreso minero de Coro-Coro y apoyaron la huelga minera de junio de 1976 que, si bien terminó derrotada por su desfase con el conjunto del movimiento popular y desencadenó una ola represiva, también abonó el terreno para las reivindicaciones kataristas. Varios dirigentes fueron detenidos y encarcelados como Marcos Canaviri, de la provincia Ingavi.

Los mismos militares se encargaron de vincular el katarismo con la subversión. La dictadura, más perspicaz que la izquierda, comprendió que aquel movimiento representaba el despertar campesino. Por otra parte, la CNTCB empezó a descomponerse. En octubre de 1976, el gobierno organizó un Congreso nacional, en Tarma, con el objetivo de elegir a Oscar Céspedes como Secretario ejecutivo. En este congreso el sector morinavianista de Santa Cruz, encabezado por Miguel Trigo, y un sector de Cochabamba, encabezado por Willy Román, que ambicionaban el ejecutivo nacional, rompieron con la CNTCB y formaron un "Comité de Bases" que más tarde buscaría vincularse al katarismo para oponerse al oficialismo.

3.10. La relación con el MIR

En este periodo el katarismo comienza también a tener problemas con el MIR, partido con el que se había conectado en el exilio así como a través de algunos cuadros suyos que trabajaban en instituciones de promoción campesina como CIPCA, INADES, Justicia y Paz, ACLO, etc.

El MIR, de origen democrata cristiano, utilizó desde su inicio los mismos métodos de MNR. Si bien apoyó con su infraestructura las acciones del movimiento, no pudo admitir su autonomía y desde un principio trató de dominarlo o de asimilarlo a su organización. Al comienzo, sin embargo, las relaciones fueron fraternales, ambos estaban ligados a los sacerdotes progresistas de la Iglesia católica. In-

cluso se llegaron a relaciones de compadrazgo: así, por ejemplo, Jaime Paz Zamora es padrino de bautizo del hijo de Jenaro Flores.

Uno de los puntales del MIR en el área rural fue NADES⁴⁴, institución de promoción campesina que trabajaba en la provincia Aroma, cuna del katarismo y donde este último llegó incluso a intervenir en años posteriores.

El MIR organizaba cursos, campeonatos de fútbol y otras actividades sociales tratando siempre de que el nombre del partido figurase explícitamente.

Los dirigentes kataristas utilizaron sus recursos y buscaron evitar su influencia política, pero las presiones fueron cada vez mayores. El MIR logró convencer a Tomás Santos, viejo rival de Jenaro Flores, con quien formó un comité de bases paralelo a los sindicatos kataristas.

El detonante de la ruptura con el MIR fue una reunión clandestina en 1976 realizada en Tembiaderana. Los organismos de represión alianaron el local y apresaron a varios dirigentes campesinos entre ellos a José Marica. Al parecer el MIR se encargó de la organización de la reunión y los kataristas los cu pararon por los apremios.

Uno de los militantes del MIR que cayó preso en estas circunstancias fue Franz Barrios, a quien lo desenterraron a su pueblo natal. Ocurrió en el norte de Potosí. Allí continuando la disputa con el katarismo, Barrios organizó el Instituto Politécnico Tomás Katari, IPTK, financiado igualmente por las agencias social-democráticas de Europa.

Más tarde, del 16 al 18 de diciembre de 1977, utilizando a la estructura de CIPCA/Cochabamba, dirigida por Carlos Quiruga, y con la colaboración de UNITAS⁴⁵ y sus instituciones, el MIR convocó a un encuentro de dirigentes campesinos en la ciudad del valle. Los campesinos creyeron participar de un evento de instituciones de promoción, pero una vez allí resultó que era un evento más bien del Frente campesino del MIR y al que asistieron la mayor parte de sus miembros de dirección y sus intelectuales dedicados a la cuestión agraria. A pesar de la presencia de kataristas como Macabeo Chua y otros, se fastidió directamente a movimiento de Jenaro Flores y se propuso constituir un movimiento alternativo. Fausto Quispe, dirigente de la provincia Saucan de Oruro, invitado a encuentro relata así ese encuentro:

"Luego de leer el documento sobre la situación nacional, se pasó a tratar sobre el movimiento katarista. En opinión de los organizadores

de congreso, era importante y había que resistirse para dividirlo, porque sus dirigentes, como Benito Flores, no garantizaban una línea correcta porque eran comparables³⁰.

Este mismo dirigente cuestionó que un grupo campesino de Cochabamba hizo un informe sobre el trabajo político en su área de influencia y luego, para no quedarse atrás, los de Oruro y otros sectores hicieron informes parecidos pero sobre trabajo inexistente. "Eso querían escuchar" concluye Quipe.

Otro elemento que determinó el compromiso del katarismo con el MIR fue la utilización que hizo éste y algunas de las instituciones que controlaba, del nombre de movimiento campesino y de katarismo en particular para conseguir financiamientos europeos que llegaban justificados por un supuesto trabajo con ese sector campesino³¹.

3.11 El desmoronamiento de la dictadura

Para 1977, tanto las luchas sociales nacionales como la situación internacional, en particular, deterioraron al régimen de Banzer. El endeudamiento externo alcanzó tal magnitud que los desembolsos eran menores que los pagos de intereses y servicios, provocando el proceso inflacionario que golpeó a los sectores populares. En esa situación, las luchas del movimiento obrero y popular se hicieron más intensas, exigieron amnistía general y la vigencia de los sindicatos.

El gobierno empezó a perder el apoyo de los sectores medios urbanos y los sindicatos campesinos se emancipaban cada vez con mayor fuerza, su propia hegemonía en los sectores empresariales y las FF.AA. se resquebrajó. Esta situación de crisis social, común a varias dictaduras latinoamericanas, fue percibida claramente por la administración Carter que imprimió en Bolivia el primer experimento democrático como medio de recomodar sus formas de dominación. La Embajada norteamericana y la burguesía intermedia comenzaron a implantar su plan de democratizador mediante la sustitución de la dictadura por un gobierno constitucional en el marco de libertades democráticas estrictamente restringidas. En realidad buscaban constitucionalizar el régimen del golpe. Sin embargo, el plan Carter-Banzer sufrió dos golpes desde su inicio a fines de 1977.

3.12 El II Manifiesto de Tiahuanaco

El 7 de agosto de 1977, una vez más, se emitió en La Paz el II Manifiesto de Tiahuanaco por el Consejo central de Asambleas del Cercado campesino T. p. u. Katar, conformado por Severo Mayta Quatacha, Maximiliano Cordero y varias

Rafael Quispe Esquete. Este documento, en forma y contenido parece mucho más auténticamente campesino que el primer Manifiesto y tiene un carácter más político³². Sugierentemente el documento fue ampliamente reproducido por el servicio de informaciones "Bolsa Libre" del MIR y distribuido en toda el interior nacionalmente. En esa época el MIR ya había empezado a disputarle el control de Tupa Katari al movimiento de Aroma³³. Años más tarde, en 1979, sucederá lo mismo cuando impulsaron la formación de la Confederación nacional de campesinos Julián Apaza³⁴.

El II Manifiesto de Tizhuasaco ratifica totalmente el primero, completa algunas ideas y, sobre todo, hace un análisis de la coyuntura más actualizada. Denuncia asimismo la intervención del Centro campesino tupu katari por los agentes del régimen. Un elemento interesante de las reivindicaciones indígenas es la denuncia de la interpretación errónea de la historia de América:

"No solamente los Morillo, los Bolívar, los Sucre, los San Martín, los O'Higgins son quienes traza la libertad a nuestra América moderna, sino también los katari, los Aymara y los ejércitos indios, quienes infringen la verdadera justicia a las diferentes batallas que se libran en aras de nuestra independencia. Durante la República, el antiguo sistema es solamente reestructurado, pero no cambiado ya que la suerte de las grandes mayorías no sufre una transformación sustancial"³⁵.

En cuanto a los problemas coyunturales, denuncian en primer lugar las negociaciones marítimas de Barzer con Pinochet y rechazan el canje territorial. Asimismo rechazan vehementemente el proyecto de inmigración sudáfrica y el control de la natalidad practicado por organismos internacionales. Con respecto a la educación denuncian el carácter extranjero de ésta y del sistema y exigen que los educadores respeten su cultura. Afirmar: "verdades incuestionables: "nuestros idiomas son el Quechua y el Aymara. Nos tildan de analfabetos, sin embargo nosotros sabemos dos o tres lenguas y los que se dicen nuestros educadores apenas una y mal. Esa pequeña minoría es la que debe integrarse a la gran mayoría que somos nosotros y no viceversa". Otra reivindicación es la universidad campesina que pueden ser integrada a su realidad y cultura para no ser un factor de descalamamiento. Respecto a los Derechos humanos, denuncian la desigual aplicación de la Ley contra los indígenas y advierten el peligro de ser utilizados como ovejas en las próximas elecciones. Apoyan enfáticamente el trabajo de la Asamblea permanente de los Derechos humanos, organismo que sustituyó a Justicia y Paz luego de su suspensión por el gobierno de Barzer y en el que los más ardientes marxistas son los sectores progresistas de las iglesias católica y metodista.

En la parte económica reivindican, en primer lugar, la necesidad de precios

justos para sus productos, denuncian el control de la producción de coca y el monopólio de los créditos agrícolas por parte de la agroindustria cruzada. Respecto a la constitucionalización del país que prometió la dictadura piden la amnistía general e insisten en la vigencia de las organizaciones sindicales y de los sindicatos políticos, a convocatoria a elecciones generales, etc.

En un acápite final, convocan a la unidad de todas las clases oprimidas sin odios ni resentimientos y sin racismo. La mayoría de las reivindicaciones propuestas son una respuesta a la política demagógica del gobierno que promete seguro campesano, universidad, asistencia económica, etc.

En este documento están contenidas las reivindicaciones más importantes que el movimiento enarbolará durante la apertura 478 M, y además, pone de manifiesto la labor conspirativa que venía desarrollando el CCTK. El Movimiento katarista se constituirá en una de las fuerzas políticas con más influencia en el período que precedió a la derrota de la dictadura de Banzer.

3.1.1 La reactivación pública del movimiento

Los sectores más combativos del campesinado y, en especial, sus direcciones sindicales aprendieron mucho en los siete años de dictadura. El Pacto militar-campesino terminó desenmascarándose con la Masacre de Tolata, con el respaldo que prestó a la política económica anti-campesina y con la utilización cada vez más torpe y desembosada del campesinado como masa de sustento de la dictadura. Los elementos fertilizaron el terreno para la expansión de la conciencia katarista en el altiplano de La Paz y parte de Oruro. Fue entonces cuando la dirección katarista decidió dejar la clandestinidad y pasó a actuar como el Consejo Central de Amautas de la CNTCB/TK, iniciando su reorganización y activación pública. Para el 15 de noviembre de 1977, como todos los años, se prepararon los actos de conmemoración de la inmolación de Titeriymara Tupay Katari, pero en esta ocasión se hizo énfasis en movilizar la mayor cantidad de amatautas de las comunidades de Aroma y de otras provincias paceñas. En la realización de los actos tuvo un papel importante la jerarquía eclesial. El Obispo de la diócesis de Coro Coro, Monseñor López de Lama, ofició la misa en memoria de Julián Apaza y Bartolina Sisa, legítimamente con su presencia el acto cívico, religioso y político. Cuenter que pronunció un discurso encendido y agitado. Para la dirección katarista fue una primera prueba de su influencia sobre las bases y su capacidad de convocatoria luego de siete años de trabajo clandestino. Por razones de seguridad se convocó a las bases la realización del evento sólo unas horas antes, así la mañana del 15 de noviembre cuando los dirigentes kataristas dejaban de La Paz a Ayo-Ayo grande fue su sorpresa al constatar que miles de campesinos acudían a la cita en la plaza del pueblo al pie del monumento a Julián Apaza.

En esa ocasión Jenaro Flores pronunció un discurso que muchos dirigentes recuerdan como uno de los más emotivos y significativos. Ante un marco impresionante de panchos y pututus, dijo:

"Ahora hemos decidido. Hoy empieza la lucha. Hoy Tupaj Katari ha vuelto en millones de gente. esto somos nosotros"⁵⁶

Otro tema que tocó fue el problema de los productos campesinos comparados con los manufacturados. Refiriéndose a los miliares dijo "son como perros guardianes que no dejan comer" "La gente se puso eufórica, dio vivas y empezó a bailar mairis y morenadas. A Jenaro lo llevaron bailando de un lado a otro, haciéndolo chupar"⁵⁷

En esa oportunidad y por mandato de la concentración se decidió que la CNTCB, elegida democráticamente el 2 de agosto de 1971, reanudara sus funciones e inicié la lucha contra los falsos dirigentes y su gobierno.

En esa ocasión empezaron a destacarse, asimismo, dirigentes campesinas femeninas como Paulina Matías que colaboraba ya con el trabajo de los varones y Lucila Mejía de Morales, las que luego emprenderán la organización independiente de las mujeres campesinas Bartolina Sisa.

De Ayo-Ayo salió un documento para distribuirse a nivel nacional, pero sobre todo en el departamento de La Paz, donde más fuerza tenía el movimiento. El documento llevaba por título: "Lo que todo el movimiento campesino de Bolivia debe saber"

Justamente días antes de la concentración de Ayo-Ayo, el gobierno había anunciado su plan de democratización restringida que algunos partidos como el MIR aceptaron. Frente a esto los kataristas respondieron:

"No hay una real apertura para la democratización de país, porque el mensaje presidencial del 9 de noviembre es una descarada burla y una puñalada al pueblo".

Asimismo demandaron la libertad política y sindical e hicieron un llamado al campesinado para reorganizar sus direcciones sindicales autónomamente y desconocer las oficialistas encabezadas por Oscar Céspedes.

"Nadie debe olvidar que Hugo Banzer Suárez es el primer presidente

trano y fascista que ha desenterrado a campesinos por ideas libertadoras de aymaras y quechuas”

Esto evidencia que desde 1952 hasta Barcoato los campesinos fueron en su gran mayoría oficialistas.

“FSD y MNR son partidos oficialistas, actualmente co-gobernantes, contrarios y co-venedepatnas restauradores de sistema patronal y latifundista, por eso son enemigos del campesinado y del pueblo boliviano en general”

A 24 años de la Reforma agraria salió al fin una voz campesina masiva condenando a los que por mucho tiempo creyeron sus benefactores. Evidentemente algo nuevo empezaba a gestarse.

3.14. Reaparición en Chuquisago

A pesar de la encubridura de los acontecimientos de noviembre en Ayo-Ayo, éstos pasaron desapercibidos en la ciudad si bien no para la represión, si para la opinión pública y en especial para la izquierda. De este modo los leañosistas el 14 de diciembre de 1977, a través del Consejo central de Amautas, decidieron dar a conocer a la opinión pública las resoluciones de Ayo-Ayo mediante una conferencia de prensa.

Periodistas de izquierda, varios de ellos con mucho aprecio por Jenaro Flores al que recordaban por sus intervenciones filosóficas y sindicales, se cedieron el local del Sindicato de la Prensa para el acto relativamente reservado pero al que se daría amplia cobertura en los medios de comunicación social.

Fueron la primera organización radical nacional que salió públicamente al encuentro del régimen de Banzer y a diferencia de otros partidos su palabra fue clara y contundente. La opinión pública escuchó con sorpresa y entusiasmo la voz de Jenaro Flores. Se había perdido la costumbre de oír opiniones con libertad y así fue alguien desmascaraba los planes de la dictadura.

El documento, leído y distribuido en la conferencia de prensa sale a nombre de la CNTCB exigida el 2 de agosto de 1971, desconociendo así la legitimidad de todos los congresos oficialistas posteriores. Este legalismo tendrá un peso agnominador importante. En su primera parte, reitera los aspectos mas importantes del II Manifiesto de Tiahuanaco y del documento de Ayo-Ayo. Enfatiza que

"La discriminación social hacia nuestros hijos es cada vez más creciente. El atropello a nuestra cultura ancestral parte muchas veces de las altas esferas de gobierno. Los campesinos no podemos dejarnos engañar con palabras superficiales como 'hijos o hermanos campesinos' cuando nuestros enemigos no pueden ocultar su verdadero rostro"⁵⁰

Como se ve el elemento ideológico-cultural ocupará siempre un lugar preminente en su protesta y movización. Otro de los temas centrales del documento son las elecciones convocadas por la dictadura para 1978. Los dirigentes campesinos sabían que el campesino sería la presa más importante de las campañas electorales oficialistas y se prepararon en iniciar el combate. Analizaron las causas de la apertura, como producto del desgaste de la dictadura y denunciaron el intento de prorrogismo. Anuncian que la dirección elegida democráticamente en 1971 asume la dirección nacional del sindicalismo campesino exigen la libertad y el retorno de los campesinos exiliados y presos y anuncian que:

"Los campesinos no apoyarán a quienes representan a nuestros opresores, a aquellos que fusilaron a nuestros hijos y padres en la Masacre de Tolata"⁵¹

Tolata será la mancha de sangre que perseguirá permanentemente a los militares. Finalmente, manifestaron su solidaridad con los trabajadores de las minas y las ciudades, reconociendo la vigencia de la COB. Firman el documento Jonero Flores, Luis Guzmán y Teodoro Tambo.

La sociedad urbana en su conjunto empezaba a presenciar el despertar del campesinado que empezaba a romper con 25 años de pringue político, en gobiernos movimentistas y militares, y lo hacían vanguardizando el movimiento popular nacional. Roción en marzo del año siguiente se realizará el congreso de la FSTMB⁵²

Estos documentos muestran el grado de educación y politización de las capas avanzadas de la conciencia campesina. Son una primera muestra de la profunda conciencia democrática sobre sus nuevos objetivos de lucha. Sobre todo se debe tener en cuenta que detrás del movimiento katarista no había ningún partido político, ni intelectuales de las clases dominantes, como generalmente ocurre con los movimientos sindicales. A pesar de la influencia directa de sectores de la iglesia, para entonces el movimiento empezaba a tener su propia dinámica y mostraba un importante grado de autonomía social y política.

Sus intelectuales más lúcidos no habían perdido su vinculación con el campo

y si bien no pueden ser considerados campesinos, actuaban sin embargo identificados con sus bases.

No es casual que los activistas más importantes del movimiento fueran, nes que cabalgaban entre lo urbano y lo rural a donde vuelven en tiempo de cosecha, siembra, fiestas o a colaborar en trabajos comunitarios. Ese es el tipo más propenso a ser militante activo del movimiento.

Finalmente otro hecho importante es que por primera vez en la historia del katarismo se reconocía públicamente a la COB, aunque no se hace explícitamente si como organización obrera o como dirección del movimiento popular en su conjunto. Este último punto fue motivo de mucha discusión en el Consejo central de Amalías.

Así el katarismo toma la iniciativa de un acercamiento a la COB. Es el momento en que la cuestión de clase empieza a tomar supremacía sobre la étnica o, mejor dicho, en que la cuestión étnico-cultural empieza a adquirir un contenido clasista y toma otro calibre.

4. REORGANIZACION DEL MOVIMIENTO KATARISTA 1978-1980



4.1 *El katarismo impugna la brecha democrática*

Cuando el Consejo central de Amautas de la CNTCB dio su conferencia de prensa en La Paz, uno de los problemas más candentes de la política nacional era la amnistía política restringida demandada por amplios sectores sociales a la dictadura que había prometido una apertura democrática.

Para la Navidad de 1977 el gobierno dio, con mucha pompa publicitaria, una amnistía restringida que no beneficiaba a la mayoría de los dirigentes políticos y sindicales del movimiento popular. Los sectores laborales se sintieron burlados. El 21 de diciembre cuatro mujeres mineras y sus 14 hijos acudieron a la oficina de la Asamblea permanente de los Derechos humanos, APDH y desde allí pidieron el apoyo de esa institución, de los universitarios, la prensa y los partidos de izquierda para una huelga de hambre que se dispusieron a realizar. La mayoría de los participantes en esa reunión se mostraron positivos respecto a las posibilidades de la huelga, solicitaron a las mujeres que esperaran hasta que pasara las fiestas de fin de año. Con el viento y marea, empero, las mujeres mineras decidieron llevar a cabo su propósito y el 28 de diciembre con sus hijos iniciaban la huelga de hambre en el Arzobispado. Una de ellas estaba embarazada.

Se planteamiento público adquirió un contenido mucho más político y global: exigían 1) la amnistía general e irrestricta, 2) La reposición de los trabajadores despedidos, 3) La vigencia de las organizaciones sindicales y 4) El retiro del ejército de los centros mineros. Conspicua así una de las jornadas más fructíferas de movimiento popular boliviano¹⁴. La huelga tomó por sorpresa a todo e incluso hizo incluso partidos de izquierda que se opusieron abiertamente a la huelga por

que ponía en riesgo la apertura democrática⁴¹

Entre el 28 y 30 de diciembre se dan a conocer las primeras adhesiones por parte de la FSTMB, UMBO, el interactivismo de la UMSA, el PUR y el movimiento katarista.

El 31 de diciembre un segundo grupo de huelguistas, compuesto por representantes de la AFDM⁴², ocupa las instalaciones del manutención Procepsa. La 1^{ra} de enero un tercer grupo de trabajadores mineros de Siglo XX y miembros de la APOM de Potosí ocupa la iglesia de María Auxiliadora. El 3 de enero la huelga empieza a extenderse al interior del país. En La Paz, un grupo de 13 personas, entre los que figuran representantes de la CNTK katarista encabezados por Estiljo Nina, ocupan las oficinas de Naciones Unidas. Así, varios grupos de campesinos se fueron inscribiendo en diferentes locales entre los más prominentes estuvo un grupo encabezado por el conocido locutor aymara José Márquez Rivera que se instaló en la sede social de los peruanistas en la calle Campero de La Paz. Varios estudiantes del MUSA se sumaron a los huelguistas en la UMBA.

La huelga fue extendiéndose como reguero de pólvora a lo largo y ancho de todo el país. Se empezó a gestar una amplia movilización nacional e internacional en favor de la huelga, los organismos de repatriación comenzaron a actuar. El 7 de enero los huelguistas llegaron a sumar 200 en todo el país y se empezaron a producir las primeras bajas. El 19 de enero los huelguistas sumaron 500 y se multiplicaron las manifestaciones relámpago de varios sectores laborales que realizaban paros de apoyo a la huelga.

El gobierno nombró como mediador al Cardenal Maurer quien propuso un acuerdo rechazado por los huelguistas el 14 de enero. Estos últimos nombraron sus propios mediadores compuestos por gente del clero bajo compromiso y sectores democráticos. El 12 de enero los huelguistas pasaron de 100 en el país organizados en 20 grupos alojados en iglesias o dependencias gubernamentales. El 1 de enero las fuerzas represivas allanaron los lugares de huelga, destruyeron estatuas e imágenes de las iglesias, con ello sólo consiguieron fortalecer aún más el movimiento popular. El ex-pescador Luis Adolfo Sues ingresó a la huelga en el Colegio San Camilo. Se generalizaron los paros y piquetes así y el gobierno adoptó tonos más amenazantes mientras se sumaban en todo el país más y más grupos de huelguistas.

El 16 de enero a las 22 horas, el gobierno interrumpió las conversaciones con el comité de huelga y dio plazo de 24 horas a los huelguistas para dejar su actividad. La madrugada del 17 de enero, con un enorme despliegue de fuerzas fueron allanados nuevamente los locales más representativos y varios lugares

todos los huelguistas fueron sacados por la fuerza.

Los observadores extranjeros presenciaron estos asaltos. Estos operativos sucedían también en el exterior: en respuesta se iniciaron huelgas en las minas y varios centros fabriles. En protesta el Arzobispado de La Paz cuyo obispo no había sido allanado, anunció el cierre de templos. Se fueron hasta entonces más bien pasivos haciendo llegar al gobierno su pedido de amnistía.

Cuando la situación se puso más tensa a 18 días de la huelga, la CNTCU/TK publicó un documento que en sus partes salientes señalaba:

"Ante la grave situación que ha creado la incapacidad del gobierno de las FF. AA. para solucionar el problema de la huelga de hambre (...) y consecuente con los principios de solidaridad con los compañeros oprimidos, como son los mineros, sus esposas, las familias (...). Resolvimos: 1. Delegar 80 compañeros campesinos dirigentes de las 18 provincias del departamento de La Paz a conformar un nuevo grupo de huelga de hambre (...), demandar de gobierno (...) amnistía inmediata reincorporación de los trabajadores mineros despedidos, vigencia sindical y derogatoria de la ley de Seguridad del Estado."⁶⁴

Así en esta coyuntura histórica, el nuevo campesinado, por largos años apartado o utilizado en la lucha política, emergió al escenario por fin con su auténtica fuerza. La huelga de hambre constituyó para los kataristas e inicio de un importante proceso de aprendizaje político junto al proletariado minero y otros sectores explotados. Por primera vez, desde la época movimientista, la burguesía y los gobiernos militares empezaron a enfrentarse con un poderoso movimiento campesino hostil y cada vez más fuerte. Cuando el movimiento huelguista pareció aplastado, el 17 de enero los representantes de los huelguistas lograron un acuerdo que satisfacía sus demandas. Se suspendió la huelga de hambre y salieron en libertad la mayoría de los detenidos.

Diferentes sectores laborales empezaron a desconocer a sus coordinadores laborales. La FSTMB salió de la clandestinidad, retomando la dirección nacional. Ese mismo día celebraron un amplio o junto a los campesinos kataristas.

4.2 El XI Congreso de la Federación departamental de trabajadores campesinos de La Paz/Tupaj Katari

La huelga de hambre se creyó con el proceso de reorganización de los cuadros del movimiento sindical katarista en el departamento de La Paz. En realidad hasta entonces había sido silencioso y clandestino. El 2 de enero de 1965 salí-

documento. A fin, se apuraba, se preguntaba, se daban opiniones y se quedaba en la fecha y lugar de la próxima reunión sólo conocida por los dirigentes por motivos de seguridad.

A terminar el acto formal, se servían una comida, preparada por las esposas de las autoridades quienes se desarrollaba la reunión. Las mujeres sacrificaban entonces unas gallinas o algún conejo o también a una libra de sardinas. En algunas comunidades invitaban incluso pan y cerveza porque los sustitucan en el sacrificio.

Un elemento a destacar de las instrucciones que se le dan en la convocatoria era que los delegados al congreso. Secretarías generales de subcentrales y sindicatos, debían portar sus libros de actas, sello y, como daban a los ponchos lo más que una formalidad era una medida de seguridad y control sobre su representatividad.

Se convocaba a los dirigentes de sindicatos comunales y subcentrales porque a ese nivel la base controlaba a sus sindicatos, y para verificar que los delegados realmente eran portadores de la confianza de sus bases, les exigían que llevaran el libro de actas del sindicato. Este libro es una institución impuesta en 1952 cuando se generalizó la organización sindical expresa a memoria de la vida comunal, sus problemas importantes, acuerdos etc.

Simbólicamente reemplazó de alguna manera el bastón de mando de la Ipatimacuna o comparte su status es un símbolo de autoridad y poder que sólo portan los dirigentes elegidos democráticamente. Otro elemento simbólico y funcional es el sello del sindicato que en un principio, cuando los dirigentes eran en su mayoría analfabetos, acompañaba las impresiones dactiladas o testimoniaba la veracidad de los documentos. Además tenían que visar el poncho de Secretario general que en cada región tiene colores peculiares. En realidad esto nos muestra que detrás de los sindicatos, la organización que sigue vigente es la de la comunidad ayмара que pese a todas las transformaciones se mantiene como la estrategia fundamental de supervivencia.

Así, el 16 de enero llegaron los dirigentes de base de las 18 provincias de La Paz a Cochabamba Norte con sus libros, sus sellos, sus ponchos y en varios casos también con el bastón de Ipatimacuna.

El Congreso se realizó el 16 y 17 de enero en medio de la tensión que vivía el país, pues ese mismo día habían sido atacados los locales de los huelguistas. Pese a la situación represiva asistieron al Congreso dirigentes de regiones tan alejadas como el Alto Beni.

El medio rural se presta mucho mejor para eludir la represión: el conjunto de la población y del ambiente es un medio natural de camuflaje. Este Congreso, como muchos eventos kataristas de comienzos del período, fue muy homogéneo: había un enemigo principal claramente identificado: el Pacto militar-campesino y sus caciques oficialistas, menuso las tradicionales disputas entre Achaak'it y Aromá y otras provincias por los cargos ejecutivos desaparecieron o fueron más breves.

Las resoluciones del Congreso⁴⁵ las dieron a conocer en una conferencia de prensa los llamados dirigentes. A los cargos importantes fueron elegidos: Marín Canaviri como Secretario ejecutivo, Ingavi Estanislao Poma Ontasuyos como Secretario general, Ancoi Surco, Camacho como Secretario de relaciones y Daniel Calle Arama como Secretario de organización.

El documento aprobado es menos ideológico-político que el Manifiesto de Tshuanaco: tiene un carácter más sindical, aborda con mucha claridad los problemas concretos que afligen al campesinado en lo económico, social, político y cultural.

La primera resolución del Congreso reconoce unánimemente a la CNTCB, elegida el 7 de agosto de 1971, en Potosí, y a Jenaro Flores como única dirección sindical nacional, desconoce, pues, a los dirigentes oficialistas.

En el aspecto cultural se continuó con la línea del Manifiesto de Tshuanaco, pero esta vez el documento es más sucinto y ha sido producido por los propios intelectuales campesinos:

“Reafirmamos que, además de la lucha económica, tenemos una lucha sociocultural por la defensa, vigencia y propagación de nuestros valores. Hacemos un llamado vehemente a toda la juventud y profesionales campesinos para que dejen de avergonzarse de lo que somos. Por el contrario, exigimos que la ciencia, el saber y la tecnología deben servir para nuestra liberación y la de todos los trabajadores.”⁴⁶

Es sugerente que en la reivindicación de su cultura convocaran no sólo a los campesinos sino a todos los aymaras e indígenas en general: exigieron asimismo, la oficialización de sus lenguas nativas.

En los aspectos económicos ganaron mucha más claridad y concreción con respecto a los documentos anteriores, en particular sobre el intercambio desigual y las contribuciones directas e indirectas que hacen a la economía nacional. El contacto con las bases enriquece la experiencia de los dirigentes y éstas salen a su vez fortalecidas y orientadas hacia objetivos más definidos a corto y mediano

pago. Se reiteraron también los aspectos de los documentos anteriores respecto a la educación y a la universidad campesina.

En el aspecto político lo más destacable fue que se emitió una resolución sobre la COB.

"Reconocemos la vigencia de la COB como la organización matriz de todos los trabajadores del país. Al mismo tiempo apoyamos la lucha de los demás sectores de trabajadores por las conquistas democráticas, vigencia de las organizaciones sindicales, retiro de cereo militar, reposición de despedidos por causas político-sindicales y la amnistía general e inmediata".⁴⁹

De reconocer sólo la vigencia de la COB, en el documento de 14 de diciembre de 1977, ahora se reconoce como a la matriz de todos los trabajadores de país. Sin embargo, el término "trabajadores" fue deliberadamente utilizado por su ambigüedad. No se sabe si se refieren a los obreros asalariados o también a los campesinos; de hecho no se especifica si la COB es también la organización de los campesinos. Se va avanzando hacia la COB pero todavía muy lentamente y con contradicciones internas. En todo caso, lo más importante es que la discusión bajó de los sectores dirigentes a la base, fue un tema central que preocupó a los campesinos ese período. Otra resolución trascendente y quizás de la mayor importancia, por tratarse de un Congreso departamental, fue el desconocimiento del Pacto militar-campesino y de sus caciques. Es seguramente el primer congreso campesino con esa representatividad que sancionó una resolución tan contundente sobre el tema.

Finalmente afirman: "Los campesinos no proclamaremos como líder a ningún elemento extraño a la clase campesina", aludiendo a las proclamaciones de candidato oficialista por parte de los dirigentes de la CNTCB oficiales a. Los campesinos, y no eran ni actuaban como hacia 20 años atrás.

4.3 La apertura democrática y la izquierda katarista hacia el movimiento obrero

Las huelgas de hambre hicieron ceder a Bunzer, consiguieron las reivindicaciones más importantes. A los 6 días del iracundo, dirigentes mineros salían de la clandestinidad para reanudar su sede sindical en la Plaza Venezuela, los dirigentes kataristas que ya se habían conectado con Edmundo Escobar tuvieron su primer encuentro público con los dirigentes de la FSLM en el local de estos últimos. Sobre aquel acontecimiento escribimos en el período paradigmático lo que sigue:

"... otro acontecimiento importante fue que la nueva Federación de

campesinos de La Paz se reunió e inició sus actividades en el local de la FSTMB, donde los compañeros mineros les facilitaron una oficina. En la posesión de la nueva Federación de campesinos estuvieron presentes los máximos dirigentes de las organizaciones obreras y campesinas, Filomón Escobar y Gilberto Bernal, por una parte, Jenaro Flores y Narciso Canaviri por la otra. Así se acordó luchar porque los productores agrícolas prescindieran de los intermediarios y vendieran sus productos directamente a los trabajadores mineros.¹⁴⁶

De ese ampliado también salieron otras importantes resoluciones como la ratificación de las aprobadas en el Congreso de Cochabamba, la lucha conjunta contra la candidatura oficialista que en ese momento invadía el campo y un llamado a que las organizaciones sindicales agrarias de La Paz y del país, también se unieran a los auténticos dirigentes de la FSTMB a quienes reconocían como la vanguardia de la clase trabajadora¹⁴⁷.

Este acercamiento con los sectores mineros, al inicio de la apertura fue posible porque durante los últimos meses de la dictadura se pusieron en contacto Filomón Escobar y algunos dirigentes kataristas como Jenaro Flores, Marcel Canaviri, Víctor Hugo Cárstinas y otros. Este contacto se realizó gracias a militantes de izquierda que trabajaban en una institución de promoción campesina de la iglesia católica, donde tuvieron la oportunidad de conocer el movimiento campesino desconocido para el partido.¹⁴⁸

4.4 Primeros intentos de ingresar a la COB y la oposición del PCCh

Luego del congreso de Cochabamba Norte y del ampliado en el local de la FSTMB el movimiento katarista inició en su interior un período de discusión sobre la posibilidad de ingresar o no a la COB. Habían posiciones atrasadas que se oponían sosteniendo que la COB era de los asáñados, que se debía reconocerla como tal pero que no se debía ingresar, en ellas se manifestaba todavía la presencia del influjo del MNR que alero al campesinado de la COB bajo el mismo argumento. Otras posiciones más de avanzada, estaban por el ingreso.

Para la COB y el proletariado en particular la posibilidad de que el movimiento campesino se omite a su seno, tenía una importancia histórica de muy singular relevancia. Después de 27 años de dominación burguesa de sumisión ante el Pacto militar significaba dejar a la burguesía a la cadera de su base social más importante y un mayor poder que el de las armas. La COB, por otro lado, en tanto organismo sindical democrático debe reconocer y aceptar en su seno a todo organismo sindical que solicite su ingreso, que sea realmente representativo y democráticamente elegido, sin tomar en cuenta la ideología o posición política que sustenten sus

direcciones.

Sin embargo la mayoría de los partidos de izquierda con influencia en el sector de la COB, a excepción del sector de Fideón Escobar y del POR Posadas, ignoraron esta política. Actuaron como espectadores del movimiento de masas campesino y proclamaron la obligación del campesinado de reconocer a la COB. Respecto al campesinado los partidos de izquierda se limitaron a emitir enunciados estratégicos como la alianza obrero-campesina, a crear pequeños organismos sin reales independencia o simplemente a introducir sus tesis políticas en los centros campesinos.⁷⁰

Ningún partido hacía esfuerzo alguno por empujarse las manos con los campesinos vacilantes, semi-movimentistas, para desde allí impulsar su avance. Pero no todo quedó ahí. Pese a que urgentes como Gilberto Herrera del PCm, tuvieron una caudosa bienvenida al campesinado antioqueño y les ofrecieron una oficina en el local sindical, unos días después, cuando aparecieron los dirigentes del C y se convirtió en Confederación Independiente de Campesinos, en los hechos una célula del PCm dirigida por Oscar Zamora y con casi una influencia en sus bases, expulsaron ignominiosamente y a golpes a los dirigentes kataristas, tildándolos de oficialistas, nacionalistas y oportunistas por su participación en la CNTC durante el régimen de J. J. Torres y de ser agentes de los rezacas, refiriéndose a los centros de promoción dirigidos por ellos.

Había concluido el exilio del ERA y la unidad estaba desapareciendo dando paso a las luchas intestinas por ser los caudillos de la revolución. Lechín se apoyaba en ese tiempo en el PCm, porque era el partido más cercano a la COB, secundaba su postura respecto al campesinado al que, en gran desconfianza por su falta de disciplina interna, cuando los kataristas, que para entonces eran el movimiento con influencia de masas en el antioqueño, propusieron un Congreso de unificación con la Confederación Independiente en base a una representación paritaria. Lechín y los representantes del PCm rechazaron la propuesta alegando que los kataristas renunciaran a su movimiento y se asimilaban a la Confederación Independiente. En realidad el PCm practicaba esta posición para evitar que el katarismo y katarista ingresara a la COB, dentro de la cual ese partido se comprometió de la renuncia del campesino. En la segunda y, desde 1971, fue el PCm se oponía a un acercamiento del movimiento campesino ligado a la COB.

En ocasión de las reuniones entre los kataristas y los dirigentes de la COB, ocurrieron varios hechos anecdóticos, quizás más significativos que las discusiones formales.

Lechín siempre trataba a los campesinos paternalmente de amigos. Esto trataba los dirigentes kataristas, para ponerlos a frente a los dirigentes de la Conf.

deración independiente. Un joven katarista Francisco Chuquibambilla le dijo en seco al oído: "Compañero Lechín, nosotros no somos sus 'hijos', llamémoslos 'compañeros'". Lechín se ruborizó e hizo pasar el tema, pero desde entonces tuvo que llamarlos compañeros. En otra ocasión, cuando se discutía acaloradamente por varias horas las condiciones del ingreso de los kataristas a la COB, en un momento de pausa, Lechín mandó a uno de los dirigentes campesinos de la COB, al legendario Paulino Quispe, Huilásaco, a comprar coracolitas y el Hula, como le llamaba, asintió obedientemente. La discusión continuó y unos minutos después se escuchó al Huilásaco subir por las gradas haciendo sonar las botellas. Ya los dirigentes kataristas, entre ellos Jenaro Flores, no pudieron ocultar su desagrado por la situación que Lechín quizás no percibía. A la salida de la reunión se le mentaba que "Para eso quieren que entremos en la COB para que adentro los pongamos los dirigentes obreros".⁷¹ Luego se enteraron de que otros dirigentes campesinos como Huayánapaco, soñaban hacer estos mandaditos para los dirigentes obreros.

Los sectores y partidos que apoyábamos el ingreso de los kataristas a la COB quedamos sin argumentos frente a esta realidad que daba a razón a los manifestantes opuestos al "internacionalismo blanco de la COB".⁷²

Estas actitudes del PCm-I y de Lechín muestran su falta de comprensión respecto al campesinado. El PCm-I perdió así la posibilidad de tener en el peor de los casos, el 50 q/o de lo más tarde sería la puerca C-SUTCB y además, retardó y complicó el ingreso del katarismo a la COB por más de un año hasta mayo de 1979.

Una vez más la izquierda, más que ser un instrumento de la revolución hizo todo lo posible por bloquear la avanzaba estratégica que ella misma predicaba. Al interior del katarismo se consolidaron temporalmente las posiciones que se oponían radicalmente al ingreso a la COB, sin embargo, mantuvieron una actitud fraternal con el organismo obrero.

4.5. La lucha contra el Pacto militar-campesino en el departamento de La Paz

Luego del Congreso de Collana Norte y del ampliado en la FSTMB, se inició la lucha frontal contra el Pacto militar en los sindicatos de base de La Paz. Los kataristas empezaron a expulsar a los oficiales de cada provincia y congreso. Un panfleto reaccusado por sectores de base y distribuido en el campo los primeros días de enero decía:

"Basta de opresores. Debemos desenmascarar a los caciques sindicales de la derecha. Oscar Céspedes, ex-comisario de Catavi. Pedro Surco, comerciante minorista de la frontera con el Perú, Anónio Merlo, co-

mercante mayorista de carne urbana Mario Mayares, alias campeón de la farallita, junto a otros líderes locales venidos en alta y cuando al oficialismo fueron evitados de la representación campesina con la V. AGENCIA SINDICAL creada por el propio gobierno (1972).

Pero, para comprender en su verdadera dimensión la reorganización campesina es necesario hacer una comparación con los sectores asalariados y obreros, en ya repetidas ocasiones fue mucho más fácil. Una vez lograda la amnistía política y la violencia reducida, la mayoría de los coordinadores sindicales se han reinsertado rápidamente sin hacer más ruido. Los sedes sindicales en la ciudad fueron telefónicos, una a una, por los requerimientos urgentes obreros sin mucha violencia o, como caso de la ESTMB, en forma totalmente pacífica. Los intereses del gobierno por decaer este proceso fueron vanos, tenía en su contra a la iglesia, a la opinión pública y a la prensa internacional, frente a los que tenía que demostrar una imagen democrática, además de tener un sindicalismo bien trabado y bien organizado.

El gobierno estaba consciente de que había perdido el control de urbanismo obrero y popular urbano. Durante los siete años en el poder de los campesinos logró neutralizarlos, pero nunca logró un apoyo real y voluntario de los trabajadores. En cambio en el campo la situación era totalmente diferente. El campesinado más que bien, no a su vez relativamente sumado para servir de base de sustento al régimen. Era un aliado indispensable a las burocracias masistas. El gobierno contaba para ello con toda la infraestructura de Estado, cuarteles en las zonas campesinas conflictivas, universidades en las instituciones de desarrollo y al momento en la zona en las provincias, además de un importante cuerpo de cuadros asalariados que hacían de dirigentes. Por otro lado no había prensa ni organismos internacionales tampoco todas las parroquias y los centros de desarrollo de los derechos verticales. Por todo esto la actitud de gobierno era tan diferente frente al sindicalismo campesino que en la misma ciudad de La Paz se resistió con fuerza armada a entregar la sede sindical de la FDTCLP. En estas condiciones desiguales se inició la lucha entre el katarismo y el Estado, al finzando sin apoyo de ningún partido de izquierda, con la COB. Los únicos organismos que se prestaron su ayuda fueron la Asamblea permanente de Derechos humanos y algunos centros de promoción campesina.

4.6. Los Congresos provinciales

No ha sido posible rescatar material de todos los congresos, sin embargo, señalaremos lo más importante:

Provincia Camacho Este congreso fue uno de los primeros estados y un con-

no desfiló al Pacto militar, nada menos que en la provincia del Secretariado ejecutivo de la Federación oficialista. Pedro Surco y el Pacto militar y sus dirigentes estaban deteriorados por la Masacre de Tonata, los abusos de autoridades y su actividad delictiva con la cocaína, sus propias provincias y pueblos y las bases los despreciaban.

Para garantizar la realización libre y democrática de este evento, la Federación Tupay Katari pidió la presencia de la Asamblea permanente de los Derechos humanos. El 6 de febrero de 1978, en un marco impresionante de dirigentes sindicales, vestidos con coloridos atuendos de gala, se dio inicio al congreso.

"En el cantón Umaná de la provincia Camacho de este departamento a orillas del río Suches, más de 3000 campesinos de la zona, subsectoriales y sindicatos agrarios, nos hemos reunido para deliberar nuestros problemas sociales, económicos, políticos y educativos del sector y elegir democráticamente los dirigentes sindicales. Los campesinos de la provincia nos hemos acogido a la convocatoria lanzada por la FDTCP (K) elegida en Collana Norte y dirigida por el campesino Manuel Canaviri y Estanislao Poma. Es más, de conformidad con el Decreto Ley No 15627 que dispone la vigencia sindical, después de seis años de retraso de acuerdo a esta ley se ha legalizado la asociación sindical de Camacho"¹³

Los campesinos de Camacho organizaron una policía sinuosa de cerca de 100 personas que realizaron varias tareas, como montar guardia, prohibir la venta y el consumo de alcohol y cerveza, controlar las credenciales y libros de actas y, finalmente, formar un compacto cordón de hombres y fueles de armero alrededor de la multitud.

La inauguración se realizó en presencia del Subprefecto Euseo Clavijo y del Mayor Daniel Clavijo, coordinador del Pacto militar-campesino e hijo del primero. Esta autoridad militar presenciaba impotente el derrumbe del Pacto militar y de sus dirigentes oficialistas.

Todo se desarrolló normalmente hasta que llegó Pedro Surco de la Federación oficialista, acompañado por un grupo de más de 50 personas y 18 agentes armados para suspender dicho Congreso¹⁴. Entonces el mayor Clavijo se unió a Surco y ambos trataron mediante discursos de suspender la reunión hablando en favor de la candidatura oficialista. Esta actitud terminó con la paciencia y actitud democrática de los campesinos que habían dejado pronunciar a Clavijo y Surco. De pronto las bases se inflamaron y trataron de arremeter contra Surco, quien pese a estar armado, nada podía hacer frente a esa furia humana. Ante esa situación intervinó el dirigente katarista Manuel Canaviri, quien juró a la policía sindical

logró contener a la masa enardecida y dejaron que Pedro Surco y el mayor Clavijo con sus paramilitares se fueran. El Congreso continuó su curso democrático y después de amplias deliberaciones, se aprobaron varias resoluciones, entre ellas las más importantes.

"Primero, desconocemos al coordinador campesino Pedro Surco Acho por no representar a los campesinos ni ser elegido por un Congreso campesino: sólo fue nombrado por el gobierno. Asimismo se desconoce al coordinador nacional Oscar Céspedes Su. un mayor por que ellos no representan a los campesinos, son empleados del Ministerio del gobierno. Segundo, ratificamos las resoluciones del XI Congreso departamental, realizado en Collana."⁷⁹

Además señalaban que desconocían el Pacto militar:

"por ser este perjudicial, porque de acuerdo a este pacto no han recibido ningún estudio o campesino al colegio militar. En consecuencia es un contrato leonino."

Respecto a otras reivindicaciones, como el pago de impuestos, dicen:

"() hasta la fecha se pagan 8 impuestos, de ahí que sus distorsionadores, que aseguran que los campesinos no pagan estos, es una gran mentira. ()

Noveno denunciamos los abusos de las autoridades cometidos en contra de los campesinos de las comunidades Cutu Cutu, Qu'lauyu, Chiluna y otras. Asimismo solicita la aclaración de la muerte de compañero campesino Anasiaso Yujra y Nicolás Chavez. De acuerdo al Pacto militar no deben cometer delitos de homicidio, de ahí que rechazamos este Pacto.

Décimo, el congreso campesino no tiene compromisos políticos, como atacar o calificar los enemigos de los campesinos. La única política de los campesinos es trabajar la agricultura y educar a nuestros hijos para el futuro, ya que hasta la fecha nos han discriminado de la participación y decisión dentro del marco de la sociedad boliviana."⁸⁰

La dirección de la Federación provincial estaba constituida por los dirigentes campesinos Angel Surco Mamani, Andrés Blanco, Abraham López, Víctor Condori, Miguel Chavez, Félix Machaca, Fernando Wilca, Damián Sibani, Pedro Capayña, Eusebio Acho, Rosendo Huaito, Alberto Lima, Mario Quispe. Una vez concluido el Congreso, los dirigentes departamentales del katarismo se dieron cuenta que el Csep que les había prestado un centro de investigación y promoción campesina

había sido robado por los dirigentes oficialistas. Aun así e igualmente desobediencia retonar a la ciudad en el jeep de la Asamblea permanente de los Derechos humanos y en un camión. Cuando las movidas entraron a la plaza de Foc una pueblo de Surco, varios carabones bloquearon las salidas de la plaza y abarcaron una 50 personas ciegas y armadas, dirigidas por Surco.

"Enseguida el dirigente oficialista ordenó que nos sacaran a la fuerza del vericúculo a nosotros, Manuel Canaviri, Ángel Surco, Estanislao Poma y nos emprendieron una brutal golpiza, varios de su mayor número y ante la expectante actitud del mayor Clavijo. El más castigado fue nuestro compañero Ángel Surco, recientemente elegido."

Esta acción se convirtió casi en un linchamiento, de no ser por la fortuita aparición del sacerdote surte de la Iglesia de Escorpia para desquitar al sacerdote que representaba a Derechos humanos le tenían consideración frente al cura de la zona, que conocía a todos los vecinos, la situación se alivió y dio un resquecío para que los dirigentes pudieran escapar. En estos testimonios se pueden apreciar los problemas que el Pacto militar y sus dirigentes creaban a nivel de las bases y como éstas percibían esta problemática.

Provincia Olancho.- Unas semanas después, el 2 de marzo de 1978 se realizaba este Congreso en otra plaza fuerte del katarismo reunido en Chixipari, Anchorage. Allí se reunieron unos 600 delegados de las regiones de Achacachi, Wariata, Anchorage y Huata y eligieron a director provincial presidida por Estanislao Poma, Esteban Silesire (un ex-miembro del Bloque Independiente que se alejó de éste cuando fue controlado por el PCML), Efraim Mamani, Daniel Rojas, Tomás Ticona y Constanza Quijo. A media tarde llegó un camión del ejército, lleno de soldados del cuartel de Achacachi, para detener a los dirigentes tras éstos desaparecieron a tiempo¹⁰.

(II) Congreso de la Provincia Pachajés.

Una vez más se fueron sucediendo los Congresos campesinos, vanguardizados por el katarismo. En cada uno se revivaban las resoluciones de Cullana Norte, se las ratificaba y añadían sus reivindicaciones locales. El campesinado pacifista iba homogeneizándose en su programa de lucha desconocimiento de oficialismo y su candidato electoral, defensa de la Constitución, elegida el 2 de agosto de 1977 y de sus legítimos dirigentes.

El Congreso de Pachajés se realizó el domingo 19 de febrero de 1978 y ahí también el oficialismo intentó interferir.

"El día domingo 19 de febrero en Caguasviri, provincia Pachajés, se re-

plabó esta política de amedrentamiento con la presencia de agentes armados de DOP y algunos elementos pagados por Pedro Surco y Oscar Céspedes, quienes con amenazas traían de sabo car pucuro Congreso y mantener así al coordinador provincial Melasio Wilca y después obligarnos a apoyar al Gral. Pereda.⁴¹

En pleno inicio de la campaña del candidato oficialista para las primeras elecciones, el gobie no veía perder irremediablemente su peso en el campañado y por ello utilizaba todos los medios a su alcance para refrenarlo.

"El día miércoles 22 de febrero, los campesinos de Lahuachaca provincia Aroma, hemos asistido a la inauguración de la casa de gobierno construida con ayuda de la Prefectura de La Paz. Pero nos sorprendimos al ver que los coordinadores, los miembros de Pacto militar y a Prefectura, transformaban esta reunión en una proclamación del Gral. Pereda."⁴²

El Congreso de la Provincia Aroma.

El domingo 26 de febrero se realizó el Congreso de la provincia Aroma, en la localidad de Patatamaya. Allí se siguió un proceso similar al señalado en la provincia Camacho y Pacajes. El programa de Cerdas era discutido y asumido por las bases. Llega a tal punto la identificación que, salvo los puntos particulares de cada zona, los documentos son casi los mismos, es más, todos terminan firmando: "por la sagrada memoria de Tupa Katari". En Aroma, plaza fuerte del katarismo, los oficialistas intentaron nuevamente obstaculizar el proceso de reorganización democrática del sindicalismo campesino. Así en Patatamaya la represión

llegó a extremos deplorables. Cuando el Congreso provincial se desarrollaba normalmente llegaron varios jeeps y vagones con agentes armados que acompañaban a Pedro Surco, Juan Ascar, coordinador provincial, el subsecretario del MACA Daniel Saumanca y nuevamente el mayor Clavijo, con la clara intención de interferir la realización del Congreso provincial. Para lograr ese propósito no vacilaron en golpear a nuestro dirigente Daniel Calle y amedrentaron a la población.⁴³

Por aquel entonces escribíamos en un periódico de izquierda

"En la provincia Aroma, Pedro Surco, segundón de Céspedes, en re más de tres mil campesinos, fue expulsado de la Federación Agraria, en cambio a uno de la base como su auténtico representante. El coordinador militar mayor Clavijo con la intención de que Pedro Surco continúe usurpando el nombre de 'auténtico campesino', se dirige a la

concentración en agitado discurso. La respuesta resume e despierta del campo cuando al VIVA EL PACTO MILITAR CAMPESINO, el militar, los 2000 capataces del agro respondieron con un silencio absoluto. Los campesinos se emancipaban de la tutela militar desde el mismo inicio de las bases. Es un despertar ineludible y se orienta hacia la alianza con el campesino.¹⁸⁴

Se sucedieron uno tras otro los Congresos provinciales en La Paz as como en el interior del país en duros enfrentamientos con el Pacto militar-campesino. El 4 de marzo de 1978 la CNICB, elegida en Petrol, dirigió una carta abierta a las FF AA. En el documento se hizo un recuento de los hechos de violencia del último período protagonizados por los continuadores del Pacto militar: Pedro Suro y Oscar Chaparro con el apoyo de miembros del Pacto militar como el coronel Lucio Arce Reyes, coordinadores nacionales, el mayor Daniel Camacho, Moisés Castro y otros. El documento continuaba señalando que esas acciones de violencia niegan totalmente el compromiso de gobierno de las FF AA frente a la campaña de hambre del pueblo. Niegan el D.S. No. 1576 que levanta el curso social. Niegan la imparcialidad política-anterior afirmada por las FF AA, lo cual es contrario a la misma Constitución Política de Estado. Parecería que estas acciones se refrendan en la democratización de las organizaciones sindicales en un mismo objetivo manipular el voto campesino en favor de la candidatura al contra-candidato.

"Los campesinos hemos aprendido que cualquier forma de paternalismo de patronos, sea de parte de oficialismo de turno de sus intereses particulares o personalistas nos deja siempre en peor situación de pobreza. Se nos considera solamente como masa votante en elecciones y no como personas. Por la historia transcurrida creemos que podemos y sabemos manejarlos nosotros mismos sin paternalismos ni manipulaciones, tanto a nivel sindical como político. Solo de esa forma construiremos, junto con los demás trabajadores del país, una Bolivia sin explotadores ni explotados. ESTAMOS OPRIMIDOS PERO NO VENCIDOS. POR LA SAGRADA MEMORIA DE TUPAC KATARI, MARI TOLA, SISA, WILKA, ZARATE, RAIMUNDO TAMBÍ, JOSÉ CAR, Y TODOS LOS CAÍDOS POR NUESTRA LIBERACIÓN."¹⁸⁵

Hoy a varios años de aquellas luchas y acciones es sugerente el discurso de A como en otros momentos unían una consigna crecida por sectores de la plebs "estamos oprimidos pero no vencidos". Unos dicen que el autor de esa consigna fue el sacerdote Eric de Wehage de Justicia y Paz.¹⁸⁶ Resumiendo, pues, podemos decir que

"4. La impostura del llamado Pacto militar-campesino, a lo largo de una década, sirvió de instrumento de intimidación y represión para los trabajadores de campo y, sin embargo, por este camino precisamente se obligó a las masas campesinas a buscar el camino de su emancipación lenta y segura, de la lucha militar y encaminarse en base de la alianza y la alianza con el proletariado de las minas, de las ciudades y el campo"⁴⁹

Esfuerzos en el interior

Este proceso de reorganización para la realización de un Congreso campesino nacional también trató de expandirse a otros departamentos. Renato Flores viajó a Santa Cruz donde se contactó con Miguel Trigo, el dirigente revolucionista que había participado en el Congreso de Potosí de 1971. Después del golpe se quedó en la CNTCB organizada por Banzer en 1976 poniendo y formando el Comité de masas campesinas. Gracias a esto Trigo ganó ciertas posiciones. Él ha aristo en campo no tenía ninguna fuerza en Santa Cruz razón por la cual Renato Flores trató de sondearlo.

Otro contacto fue el dirigente misionero a⁵⁰ Edil Melgar que hacía de dirigente campesino aunque como Trigo hacía ya tiempo que vivía en la ciudad de Santa Cruz. Melgar era antiofielista y asimismo fue elegido ejecutivo en Potosí en 1971. A diferencia de Trigo no se había comprometido con Banzer. Otro contacto fue Feliciano Tascara, dirigente de LCAPC ligado al PKM-1, pero es el contacto de todo esfuerzo común con los dos departamentos.

4.7 Hacia el Congreso Nacional, Reafirmación del katarismo

A su retorno al exilio, Constaniano Lima se alió con otros sectores indígenas dirigidos por Luciano Tupia y Jaime Apaza, con ellos conforma el Movimiento Indio Tupaj Katari, MIKA⁵¹ asumiendo así una opción política diferente de conjunto de movimiento katarista que había dejado de actuar como movimiento 5 de Noviembre y se había conformado más como una corriente sindical campesina.

El MITKA será una corriente débil en relación a la dirigida por Renato Flores. El sector de Lima actúa más como partido y casi no tiene peso como corriente sindical.

Por otro lado, Mariano Chacabarro dirigente de la Federación revolucionaria de Oruro, que también volvió del exilio, se unió al movimiento katarista liderado por Flores. Otro dirigente que se vinculó al katarismo fue Alfonso Acuña

de Camanavi. Esta política aglutinadora tendrá un doble filo: por un lado, le fortalecerá pero, por otro, creará las bases para el futuro fraccionamiento de movimiento.

La preparación del Congreso.

Mientras la Federación departamental de La Paz, dirigida por Martín Canaviri, se dedicaba a reorganizar las Centrales provinciales, Jenaro Flores y otros dirigentes iniciaron viajes al interior de la república para preparar la reorganización del Congreso Nacional de la CNTCB/TK.

Se convocó al VII Congreso porque, al igual que en lo departamental, se continuaba con el último Congreso democráticamente efectuado en 1971, con el cual se invalidaba los congresos oficialistas de Sucre, 1972 y Tarma, 1976. Hay que destacar que en el movimiento campesino, los kataristas utilizaron una metodología de organización diferente a la del movimiento obrero, donde la reorganización comienza en la base para culminar en los Congresos departamentales y nacionales.

Los kataristas en cambio empiezan por las direcciones locales como la Federación de La Paz, donde eran más fuertes, yendo de allí a las bases provinciales para rematar a nivel nacional. Esto se debe entre otras cosas a dos factores fundamentales. Por un lado, era la primera vez que se organizaba una dirección sindical campesina con influencia de masas, independiente del gobierno y del Pacto militar e inclusive en abierta pugna con ambos, así como en parciales discrepancias con los sectores de izquierda.

Esto demandaba la necesidad de contar rápidamente con organizaciones ágiles y centralizadas que impulsaran la reorganización de la base en abierto enfrentamiento con el gobierno. Por otro lado, el carácter disperso de las comunidades y pueblos campesinos no permitía una rápida organización que partiera de la base para así culminar en forma democrática en los Congresos departamentales y nacionales. Esta forma de organización asumida por los kataristas se debió sobre todo a las circunstancias concretas que enfrentaban con el Pacto militar-campesino.

Si bien esta táctica fue muy acertada porque permitió aplastar, al menos temporalmente, a oficialismo y sus coqueques aislados, trajo también otros tipos de problemas. Muchos sectores campesinos, organizados independientemente, como una parte del Comité de Ocaso dirigido por Diego Ramírez en Santa Cruz no fueron informados debidamente, ni invitados al Congreso nacional, resultando importantes fuerzas a la CNTCB/TK.

Otro hecho importante es que el evento se realizó en el período pre-elector-

tal es el que tradicionalmente los Congresos campesinos, durante los años del movimiento y del militancia, habían sido los trampolines electorales del partido de gobierno o de sus fracciones. En ese período la contienda de voto universal se había convertido en un instrumento de la clase dominante para captar el voto campesino mediante relaciones clientelares. De ahí que en cuanto los diferentes sectores políticos se enfocaron en la realización de Congreso campesino, rataron de repetir las viejas prácticas para conseguir el apoyo del movimiento katarista.

El sector más interesado fue la UDP. El MIR, como vimos, había roto sus relaciones fraternales con el katarismo poco antes de la apertura democrática, pero igual trató de impulsar su agenda electoral adivinando la influencia del Dr. Siles Salazar, Presidente de la APDH, institución que presió un significativo apoyo al movimiento durante los años de la resistencia. La UDP presionó básicamente a través de la figura de Siles Zuazo y del movimentismo que todavía vivía en la mente de los campesinos, así como de ofrecimientos económicos a la Confederación katarista que requería urgentemente de fondos para su organización, pues no tenía ni el apoyo estatal, ni de los partidos de izquierda, ni las conexiones de su base.

Otro sector que trató de influir sobre el katarismo fue la Vanguardia comunista del POB, dirigida por Filmon Escobar. Esta influencia era de tipo político, a través de debate y de apoyo concreto a la organización del movimiento katarista.

El Congreso.

El Congreso se realizó el 27 y 28 de marzo de 1978 en el Teatro Variedades del Parque Libano de La Paz, cuando todavía se vivía un ambiente represivo. No hay que olvidar que se trataba del primer evento de ese tipo luego de la victoria de la huelga de hambre y de que el gobierno ponía especial interés en mantener su control sobre el sector campesino. Este fue un desafío a los acuerdos firmados por el gobierno que estaba empeñado en mostrar una imagen democrática y al mismo tiempo no perder el control social. El hecho de que se realizara en la ciudad, a pocas semanas de la huelga de hambre, con presencia de la prensa, la APDH, la opinión pública etc., que sólo evitó la represión de los aparatos gubernamentales.

Asistieron 475 delegados de las nueve Federaciones departamentales así como de las Federaciones especiales.

Al acto de apertura estuvieron invitados representantes de los pocos sectores que mantenían relaciones fraternales con el katarismo. Estuvieron Filmon Escobar por el PSTMB, Luis A. Siles y el padre Julio Luján por la APDH y José Angel Parra de la Federación Mundial de Trabajadores Agrícolas (LAT¹⁰

Estos invitados reflejan bien las diferentes tendencias sociales y políticas influyentes en el movimiento katarista.

En el discurso de apertura y bienvenida Marcel Canavín dijo a nombre de campesinado de La Paz,

"Los campesinos de La Paz creemos que los campesinos de los nueve departamentos debemos unirnos para enfrentar a los enemigos del campesinado que son aquellos que sacan comunicados a nombre nuestro sin ser ellos campesinos"⁹¹

Luego, en representación de los delegados del interior del país, habló Macabeo Chila Prieto, quien dijo:

"El presente Congreso se realiza después de más de 6 años de receso para las organizaciones campesinas genuinas y luego de salvar muchas dificultades y presiones en los últimos días (...) En los próximos congresos deben estar presentes las mujeres campesinas y la juventud campesina universitaria y estudiantil"⁹²

De los invitados, el orador más aplaudido fue Filémon Escobar, quien recordando el sentir de la base dijo:

"La Federación minera gestionará ante la COMIBOL la compra directa de papa a los productores campesinos para que, de este modo la diferencia de 500 a 600 pesos por pesada de papa, beneficie al productor antes que al intermediario. La COMIBOL compra papa para unas 25.000 familias mineras de todo el país"

Luego sobre el problema político de la coyuntura dijo

"Si los obreros y campesinos vamos a participar en las elecciones, lo haremos eligiendo a nuestros propios candidatos, que sean también de la clase obrera y campesina"⁹³

Al final del programa Jenaro Flores rindió un informe sobre los congresos provinciales y departamentales y tocando el tema electoral dijo, concluyendo con el siguiente mensaje:

"Los campesinos no estamos para proclamar hoy a un candidato, mañana a otro y pasado a otro. No debemos ser más escalera política. No vayamos golpeando las puertas de los partidos políticos. Los campesinos

nos, m necros, fúbriles, sosrios la mayoría. ¿Por qué siempre tenemos que estar apoyando gobiernos que no representan los intereses del pueblo explotado? ¿Por qué sólo somos electores? ¿Acaso no podemos ser elegidos?"⁸⁴

Durante la inauguración del Congreso se distribuyeron a las bases copias de un manifiesto uniforme del avance del movimiento hacia la de la Paz. En varias de sus partes se destaca la clara comprensión política que la dirección kaxastista tenía sobre el período que se vivía:

"Seis años de dicadura militar no han podido domesticar a las masas campesinas. Todo lo contrario: las masacres y los abusos del Pacto militar, de las autoridades, los precios injustos para los productos campesinos, el alza del transporte y de los productos no agrícolas, han determinado que el movimiento campesino haga escuchar su voz de protesta y se concentre a través de sus diferentes organizaciones sindicales, culturales, etc. Todos sabemos que el cambio de política de los EE. UU. ha afectado también al país. Sabemos que el imperialismo sólo busca mejores formas de gobierno que le permitan seguir explotando a nuestro país. Es así que el gobierno de Sánchez se vio obligado el 9 de noviembre de 1977 a llamar a elecciones para junio de 1978. El gobierno no quería realizarlas sin dar ninguna garantía democrática. Las fuerzas trabajadoras y otros sectores del país, así como sus partidos, no tardaron en hacer escuchar su repudio a los planes electoralistas antidemocráticos."⁸⁵

A final del informe decía categóricamente:

"Todo esto refleja la auténtica reorganización del movimiento campesino que claramente marcha hacia la alianza con el proletariado de las minas, las ciudades y el campo. Los campesinos hemos llegado luego de un largo proceso de lucha, al convencimiento de que las direcciones de la burguesía o la pequeña burguesía civil e militar, no podrán resolver jamás el problema del campo porque sus intereses de clase son totalmente opuestos a los nuestros. Por eso LA REORGANIZACIÓN DEL MOVIMIENTO CAMPESINO SE ORIENTA HACIA LA CENTRAL OBRERA DEL VALLE DEL FLESA FORMAS REPRESENTATIVA DE ESTA ALIANZA DE LOS TRABAJADORES DEL CAMPO, LA CIUDAD Y LAS MINAS"⁸⁶

En la parte central del Congreso se abrió al modo de los congresos electorales, haciendo las delegaciones en comisiones que analizan, discuten y elaboran las conclusiones del Congreso. Así se aprobó una tesis política y una plataforma de

lucha. La tesis política se elaboró de alemán en sus aspectos más importantes, sus autores fueron jóvenes intelectuales aymaras como Víctor Hugo Cárdenas, egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UMSA. Pero también hay que decir que algunos jesuitas de CIPCA, en especial Xavier Aubó, tuvieron una importante influencia ideológica sobre los autores del documento. Este documento, con todos sus aciertos y limitaciones, es la expresión ideológica más completa de movimiento katarista e incluso más avanzada que el que se aprobará posteriormente en el Congreso de unificación convocado por la COB en 1979.

En el documento, el katarismo asume la representación de todos los grupos culturales que conforman el campesinado. Los diferentes aspectos del documento son importantes en su conjunto, sin embargo haremos énfasis en algunos puntos que pensamos superan exp.licitamente posiciones anteriores:

“¿Quiénes son nuestros enemigos? Es un pequeño grupo de burgueses dueños de minas, los grandes comerciantes e importadores, los dueños de bancos e industrias. Ellos ponen al gobierno civil o militar que quieren para que los defienda. Otros enemigos son los gamonales agroindustriales.”¹⁸

Hay además una devaluación política antes que racial de sus enemigos, pero tampoco se descuida el problema cultural.

“() dejar de ser pobres , pero sin perder nuestra identidad cultural, sin avergonzarnos de lo que somos. No creemos en la lucha de razas. Si el racismo fue el primer paso de nuestra ideología debemos ahora superarlo porque somos explotados, no porque somos aymaras, quechuas, cambas etc., sino fundamentalmente porque hay unos cuantos ricos que nos explotan a aymaras y no aymaras, a quechuas y no quechuas, a cambas y no cambas. Tenemos que cambiar esta sociedad de explotación para que nuestros valores aymaras, quechuas, cambas, etc., puedan ejercitarse y desarrollarse libremente.”¹⁹

Refiriéndose a los partidos políticos, dicen que aceptan toda colaboración solidaria siempre y cuando no implique imposiciones de ninguna naturaleza y siempre que respeten su identidad ideológica de caso, rechazando así todo intento de manipulación tanto de la derecha como de la izquierda. Uno de los aspectos más importantes y que representa uno de los conflictos más difíciles del katarismo es su política de alianzas. Sobre este aspecto la posición que adoptan en este documento, sea por coincidencia o no, refleja las posiciones que el sector de Fuenfón Escobar propiciaba a interior del movimiento katarista.

"La política de alianza de los campesinos debe ser únicamente con nuestros hermanos explotados: mineros, fabriles, constructores ferroviarios, maestros, clase media empobrecida, canillitas, haterbotas, esquilaneros etc., con quienes tenemos comunidades de intereses y objetivos."¹⁹⁹

El documento culmina con un reconocimiento de la COD, como máxima dirección de los trabajadores del país. Detrás de la actitud desconfiada y crítica en relación a la izquierda, hay un repudio sus posiciones que es necesario referenciar. Por un lado, es á una crítica que podemos llamar de izquierda encerrada en la gente como Víctor Hugo Cárdenas, que critica, en esas cosas la ignorancia de la izquierda sobre el problema campesinado, su lengua su identidad cultural, y tradición, critica asimismo sus métodos coloniales, autoritarios y paternalistas sobre las bases y sus sindicatos. Así lo corroboró la opinión de un joven katarista:

"En Bolivia el problema de las grandes nacionalidades aymara, quechua, guaraní, para la gente de izquierda, es un problema que no existe. Ellos no lo ven. Eso es uno de sus grandes errores. Por ejemplo, nosotros somos muchos los que, en campaña, nos reclamamos de la corriente katarista. Inmediatamente nos califican de racistas. Es también evidente para nosotros que los obreros sin los campesinos, no pueden transformar la sociedad. Los obreros así lo empezaban a comprender. Esto puede ser un fenómeno nuevo."²⁰⁰

Pero, también hay posiciones críticas hacia la izquierda, de inspiración anti comunista, demócrata y a nacionalista, en cuyo origen está la influencia ideológica de la iglesia católica, la CLAI y el MNR, adoptadas por distintos sectores del indigenismo que se oponen a todo lo occidental, alánese capitalismo o comunismo y cuyo horizonte bajo un discurso minorista se hace un mundo nuevo, se semeja más a una sociedad burguesa peruana."²⁰¹ Esta posición la encarna por ejemplo Clemente Ramos, que tuvo mucha influencia sobre Benito Flores desde el inicio. Uno de los problemas que confunde a los miembros del katarismo es que los sectores que denuncian a la izquierda, a raíz, desde un ángulo anticomunista, también asumen las críticas que plantean sectores como el de Víctor Hugo Cárdenas y el propio Benito Flores desde la izquierda y entonces ambos son rechazados por la izquierda entera como racistas.

En la plataforma de Acha se aprobó y que fue publicada en los periódicos declaraba:

"Lucha por un gobierno de todos los trabajadores de Bolivia, la sociedad

zación de los medios de producción y lograr una sociedad sin explotadores ni explotados"¹⁰²

La última cita llama la atención porque es uno de los únicos documentos del estatismo donde además de pautar un gobierno de los trabajadores, se habla de la socialización de los medios de producción aunque no se dice explícitamente SOCIALISMO. Además, es sintomático que una reproducción de los documentos, realizada en uno de los centros de investigación y promoción campesina de la iglesia, lo de "socialización de los medios de producción" no aparece.

El Comité ejecutivo elegido en el VII Congreso fue el siguiente:
Secretario ejecutivo: Jenaro Flores Santos, La Paz.
Secretario general: Macabeo Chila Prieto, Orma.
Secretario de relaciones: Alfredo Noguera.
Secretario de organización: Edú Meigar, Santa Cruz.
Secretario de organización: Marcial Canaviri, La Paz.
Secretario de actas: José Nola.
Secretario de propaganda: Marcial Zambrana.
Delegado a la CGB: Francisco Chuquelluana.¹⁰³

4.2. El primer Encuentro departamental de mujeres campesinas.

Hablar de lucha sindical y política en el campesinado, como en la clase obrera e incluso en los sectores medios, es por lo general hablar unipartidamente de los varones y no de la mujer. Casos como el de Bartolina Sisa, Micaela Bastidas, Juana Acanduy, las Herminas de la Coronula, María Baroja o Domitila Chungara¹⁰⁴ están registradas como excepciones de nuestra historia. La mujer estuvo marginada o mejor dicho, se ignoró su participación.

Este rol secundario de la mujer va se encuentra en la comunidad tradicional aymara que es patrilineal. En la cultura aymara, antigua o contemporánea, los cargos más importantes de la organización social están en manos del hombre y la mujer va únicamente como su acompañante. Si bien es cierto que los cargos recaen bajo responsabilidad familiar, es el hombre la figura estelar, aunque puede ser la mujer la que más trabaje para cumplir las obligaciones de la Jilacatura, Aa'ilde escolar, Kamana, Prestes y otros, va va preparando las comidas para los estijos o quedando sola a cargo de la captación productiva y reproductiva mientras el hombre cumple con su cargo.

Aunque muchos aymarólogos como Mauricio Mamani creen que la mujer no está oprimida en la sociedad aymara sus propios datos nos muestran lo contrario.¹⁰⁵

En una tabla sobre la división del trabajo en la familia nos muestra que mientras Mateo está a las 6 de la mañana todavía acostado, Fulmerna está cocinando, lavando, planchando, preparando comida para el día siguiente y se acuesta cuando ya su esposo duerme. Si Mateo es autoritario, va a controlar o tiene alguna otra actividad, Fulmerna y los hijos se hacen cargo de sus tareas.

Cuando se asumieron las formas directas de organización, estas no traían ninguna renovación en este aspecto, por el contrario se adaptaron a las formas comunitarias. Si bien la Revolución de 1952 trajo mejoras para las condiciones de vida en su conjunto, la mujer siguió siendo relegada. Un claro ejemplo es la educación: en 1950 había un 68 por ciento de la población analfabeta y de aquel total el 59.7 por ciento eran mujeres. Para 1960, si bien el porcentaje disminuyó, alcanzó el 32 por ciento de la mujer analfabeta a 66.3 por ciento.¹⁰⁴

En las familias campesinas, la educación de la mujer es considerada menos importante que la de hombre que tiene que ser dirigente e ir a la ciudad con más frecuencia. En el caso de la mujer proletaria que no trabaja y está encargada de las funciones reproductivas del hogar, suele hacerse a veces, como en las minas, organizarse en "Comités de Amas de Casa"¹⁰⁵ a través de los cuales participa activamente en la vida social y política. En el caso del campesinado, pese a que la mujer participa en el trabajo productivo en la comunidad o en el sindicato, tiene un papel secundario. La mayor parte de los cargos sindicales están en manos de los jefes de familia. En instancias sindicales superiores, la exclusión de la mujer es todavía mayor. En los últimos años el despertar campesino ha sido acompañado de la emancipación de la mujer campesina que empezó a rebelarse contra esas restricciones tradicionales que no le permitían participar activamente en la lucha sindical y política de su clase y de su cultura. La campesina empezó a organizarse en sus comunidades a través de diferentes tipos de organización social, generalmente impulsada por clérigos o religiosos, como iglesias, centros de promoción campesina e incluso programas de instituciones estatales como Desarrollo de Comunidades.¹⁰⁶

En la década del 70 empezó a generalizarse la formación de clubes de madres, cooperativas alimentarias, de salud, etc. En muchos casos fueron impulsados por el Estado, el Programa mundial de alimentos de la ONU y otras agencias.¹⁰⁷ Los que impulsaron estas organizaciones fueron las mujeres de tipo asistencial. Así ayudan las madres a recibir cantidad, lecciones de cocina, aprenden a tejer, a bordar, a coser, etc.

Estos aumentos, que provienen del excedente de la producción mundial, caían enormemente al país porque aunque la miseria existente los haga necesarios, a la larga crean dependencia, quitan la producción que podría sustituirlos.

y gravan al Estado con los costos de distribución y almacenamiento, muchas veces mayor de lo que costaría producirlos¹¹⁸. Aun así hubo un efecto no previsto por los donantes. Las mujeres al reunirse inevitablemente abren un proceso de comunicación y participación de experiencias comunes que les permite visibilizar colectivamente ciertas reivindicaciones que no hubieran percibido individualmente.

En muchos casos, estos alimentos fueron administrados por personas conscientes de los daños que produce este paternalismo, pero los utilizaron como medio para estimular la organización y concentración de la mujer campesina. Por ejemplo durante la época de Banzer, en que el trabajo sindical y político abierto estaba prohibido, se inició una fiebre de cursillos realizados por los diferentes centros de promoción campesina. En esos cursillos se combinan desde cuestiones curriculares hasta problemas comunales de campesinado frente al Estado y las otras clases sociales y, sobre todo, la participación de la mujer en estos problemas.

La incursión de estas organizaciones asistenciales en actividades sindicales y políticas, no fue un proceso homogéneo ni tiene causas similares en todos los casos. Lo que sí se puede señalar es que la invasión de lo político en éstas y otras instancias de organización social popular se dio en la mayoría de los casos, durante las coyunturas de crisis políticas, de movilización social local, regional o nacional, como sucedió en contra de fraude electoral de 1976, en los bloqueos de caminos de 1979 y contra los golpes militares. Así, pese a las manifiestas finalidades asistenciales de sus organizadores y financiadores, los clubes de madres y otras organizaciones de la mujer campesina, minera y de la ciudad, fueron ganadas por la lucha social hacia las trincheras del movimiento popular.

Hemos incidido en este aspecto porque las mujeres kataristas, que más tarde organizaron la Federación de mujeres campesinas Bartolina Sisa, tuvieron a estos programas como los primeros incentivos de su organización.

Así como los campesinos tomaron el símbolo de Julián Apaza, las mujeres kataristas, que también vanguardizaron la organización de las mujeres campesinas, adoptaron el nombre de Bartolina Sisa, la compañera de lucha de Julián Apaza.

Luego del VII Congreso de la CNTCB/TR se impulsó la organización de primer encuentro departamental de mujeres campesinas Bartolina Sisa de La Paz, convocado por la Confederación katarista. El Congreso fue organizado por los dirigentes ratones y las más activas origin es femeninas, como Paulina Matas y Lucila Mejía. Se realizó los días 23 y 24 de abril de 1978 en la ciudad de La Paz. Asistieron 217 representantes de las 18 provincias del departamento y en calidad de invitados especiales, estuvieron presentes las mujeres fabriles, mineras,

LMBO¹ y otras. Entre las invitadas más destacadas estuvo Joaquina Chingara

Un afiche hecho en la imprenta Quelco de Oruro, con la imagen de Bartolina Sisa que es igual que el de Tupaj Katari, era ya un símbolo instituido. Traje la siguiente leyenda:

"Bartolina Sisa, digna esposa de Tupaj Katari, ejemplo de fortaleza, valentía y pujanza de la mujer aymara y quechua. Bartolina Sisa es el alma líder de la libertad. Nació el 24 de agosto de 1750 en la localidad de Caracoto de la provincia Luriza, departamento de La Paz. Sus padres tenían por domicilio el pueblo de Ayo-Ayo. Muy joven conoció a Julian Apaza y se unió con él en matrimonio como esposa del gran caudillo del pueblo aymara quechua"

Luego de los discursos de rigor y la representación de las delegaciones, el Congreso se realizó bajo la modalidad asamblea del movimiento obrero. Las comisiones discutieron y elaboraron un documento que luego fue discutido y aprobado en la plenaria. Las partes más importantes de las conclusiones son: una las mismas que las de los congresos campesinos. Se critica a la Reforma agraria por la minifundización que en la producción campesina en el oriente se han creado grandes latifundios, exigen el congelamiento de los arrendos industrializados de prima a necesidad y un reajuste de precios para los productos campesinos.

Por otra parte, se rechaza los proyectos de inmigración sudamericana y exigen tierras del oriente para aymaras y quechuas. Exigen, asimismo, una política de vertebación caminera entre sus principales centros de consumo con los centros de producción. Lo contrario significaría perder los productos antes de llegar a los mercados y entraña el abuso de sus transportistas que cobran pasajes y fletes salteados, al igual que los puestos aduaneros donde saqueaban a los agricultores.

Por otro lado se rechaza el impuesto único agropecuario, se exige la electrificación rural e impo la instalación de surtidores de kerosene. Sugieren también computar remuneraciones de las mujeres aymaras y quechuas que trabajan en las ciudades. "Es de justicia dictar leyes favorables al trabajo de las campesinas indígenas y otras que deben procurar organizarse a través de esta Central de Mujeres". Como en el caso de los hombres también el movimiento femenino adquiere forma urbana.

En el aspecto político, su primera reivindicación era categoricamente:

"Las mujeres campesinas tenemos todo el derecho a intervenir en política"

Luego, criticando la utilización que hacen los partidos políticos del campesinado, dicen: "Las mujeres rechazamos ser esclava y queremos que nuestros propios del campesinado encabecen la fórmula presidencial en representación de fabriles, mineros, constructores y demás trabajadores que constituyen la clase trabajadora explotada". Otra afirmación trascendente es el rechazo del Pacto militar-campesino por atender contra la unidad y mejorar nuestra dignidad".

Como se puede apreciar las reivindicaciones que invocan las campesinas son mucho más concretas y específicas que las de los hombres. El retraso de la mujer se expresa en que dependen de los hombres para escribir sus documentos. Sin embargo e. no saber escribir no es sinónimo de falta de conciencia. Sobre todo al inicio del movimiento, los hombres asistían a los eventos de la mujer pero generalmente ellas hacían prevalecer sus ideas en la redacción del documento final.

En el aspecto electoral, las mujeres tendían a una posición más clasista y en vista de que la CNICB terminó apoyando al D. Sales vanas de ellas, como Paulina Matías, se inclinaron por el MITKA que, desde una óptica racista, adoptó una posición electoral más independiente.

El propio marginamiento de la mujer en la esfera política la protegió de una influencia mayor por parte del MVR y por ello también fue menos susceptible de ser corrompida y más predispuesta a las opciones radicales.

Un problema parcialmente contradictorio de este movimiento es la reacción de los hombres. Pese a que la emancipación de la mujer en el campo como en la mina no tuvo el contenido feminista de los movimientos de Europa y EE. UU. y se planteaba la lucha, junto a sus esposos por la liberación social, el movimiento no dejó de despertar cierto rechazo en los varones. En muchos lugares, donde las promotoras o cursulistas plantearon la problemática y organización de la mujer sacando de sus labores domésticas, los hombres empezaron a cuestionar y presionar en contra. Un caso concreto ocurrió en Ato Heng en 1978 en la zona del Porvenir, donde las promotoras del CRS³² organizaron a las mujeres inicialmente para cuestiones domésticas, pero más tarde fueron las que vanguardizaron un movimiento local contra un aserradero del lugar que explotaba a los campesinos y los recursos naturales. Sin embargo, los hombres que habían tomado una actitud más cauta, se sintieron desplazados en su papel y empezaron a cuestionar la organización de la mujer.

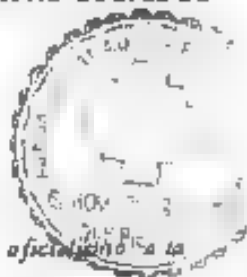
Es justo también señalar que muchas veces las promotoras venidas de la ciudad, enfatizan una orientación de tipo emanista que produce más problemas en lugar de fortalecer la lucha de las comunidades. Para muchas dirigentes campesinas, lo fundamental de la liberación de la mujer es luchar contra el enemigo co-

mún.

Este primer encuentro departamental de mujeres fue el inicio de una gran movilización que silenciosamente se extendió a lo largo y ancho del país hasta culminar en la masiva participación de las mujeres en los bloqueos de diciembre de 1979 y en un Congreso nacional realizado en enero de 1980 (tema sobre el cual volveremos más adelante).

Así, el movimiento popular boliviano no sólo reincorporó al campesinado a la lucha social como a su aliado estratégico, sino que también recuperó a LA MUJER CAMPESINA.

5. LA CONSCIENCIA DEMOCRATICA DEL CAMPESINADO Y DEL MOVIMIENTO KATARISTA EN TRES ELECCIONES Y CUATRO GOLPES DE ESTADO.



5.1. Las primeras elecciones de 1978. El katarismo frente al oficialismo de la UDP y al PRI

La Situación Nacional. La ampliación de margen democrático, conquistado por la moviización popular echó por tierra los planes del gobierno que inventaba un proceso electoral restringido a los partidos de derecha. La vigencia de los organismos sindicales obreros y populares urbanos y la abierta pugna del katarismo con el Pacto militar-campesino por independizar su movimiento del gobierno creó condiciones sociales favorables para la formación de una fuerte y amplia oposición democrática a la dictadura.

Pese al cambio en el carácter del gobierno, por la impotencia de sus organismos represivos frente al ascenso popular, la dictadura seguía siendo el enemigo principal aunque, paradójicamente, el terreno de la lucha era un proceso electoral supuestamente democrático.

El bloque dominante constituido sobre la derrota de la Revolución de 1952 estaba ya en una profunda crisis política por esta primera elección. La oposición no contaba con un partido ni un candidato que pudiera unificar al conjunto de sus sectores y mucho menos lograr consenso suficiente para establecer un gobierno constitucional fuerte y una democracia viable. Los diferentes sectores de la clase dominante tuvieron su propio candidato. Los más regresivos como el sector comercial-financiero apoyaban al candidato oficialista, el Gral. Juan Pedro Aguirre, Ministro del Interior de la dictadura y hombre dócil de Bazzari. Otros sectores como la mayoría industrial, la minería y la agroindustria, apoyaron a Víctor Fierro o a la Democracia cristiana con el Gral. René Bernal. En los sectores populares se había desarrollado un profundo sentimiento democrático y un umbral abierto

campesinos y sectores medios exigían la unidad de las fuerzas de izquierda contra la dictadura y la candidatura oficialista. La izquierda marxista y nacionalista en a una gran oportunidad para conformar un poderoso frente de obreros, campesinos y sectores medios, para darle a la lucha democrática un contenido popular y revolucionario. Pudo constituir un frente que utilizara el terreno electoral para luchar con métodos revolucionarios por la profundización de las conquistas democráticas para capacitar a los sectores populares reaccionarios. Se hubiera podido así vincular las luchas democráticas con la perspectiva del poder para los trabajadores. Sin embargo la izquierda fue incapaz de materializar la unidad y terminó conformando varias alternativas: la LUP, el FRI y el PS.¹¹²

El movimiento katarista, cuyas fuerzas estaban centralizadas en la Confederación Nacional de Campesinos Tupas Katari, era consciente que su enemigo principal era la candidatura oficialista que se apoyaba en el Pacto Militar, mediante el cual quería conquistar el voto mayoritario del campesinado. Era entonces, precisamente en el proceso electoral, donde se debía terminar de derrotar a los dirigentes sindicales del Pacto Militar. Entonces se planteó a la dirección katarista un problema ético decisivo. Debía responder a la pregunta: cómo derrotar al Pacto Militar y a la vez mantener el espíritu de las resoluciones del VII Congreso Nacional de la CNTCB/TK, es decir, la independencia frente a los sectores burgueses, su identidad como cultura y su derecho a ser elegidos.

Las alternativas del katarismo en la coyuntura eran: 1. presentar su propia candidatura, 2. buscar alianza con algunos sectores de izquierda que estaban con Silas Zuazo, 3. entrar a FRI.

El sector indiano del MITKA, que como vimos se conformó en un partido, presentó sus propios candidatos y con ello presionó sobre el sector de Jenaro Flores para que tomara una opción electoral.

Al interior del movimiento katarista se desarrolló una polémica en torno a estas tres alternativas que, en realidad, se reducían a apoyar a un candidato o tener el suyo propio. La necesidad histórica de su reivindicación y derecho a ser elegidos estaba presente en todos, pero también estaba su razonamiento lógico y pragmático: se requería de un aliado fuerte para derrotar a la dictadura. Estas alternativas se reflejaban claramente en el editorial del periódico Collasuyo publicado por MINKA, en el cual, pese a la hegemonía del sector del MITKA, seían reflejadas las diferentes corrientes de opinión.

"En 1952 () tuvo lugar la revolución de abril () Hasta entonces los campesinos, que sumamos unos 4 millones de personas frente al millón de habitantes de las ciudades, no podíamos elegir un presidente

El voto universal fue una conquista que se ganó en la revolución de 1952 (). Los campesinos, teniendo el derecho no solamente a elegir sino también a ser elegidos, casi nunca logramos usar este derecho del voto en nuestro beneficio. En casi todas las elecciones nuestro voto favoreció a los dueños de fábricas, militares y otros que después ni siquiera se acordaban de los campesinos. Sin embargo, ellos cayeron al poder gracias al voto campesino. El voto nuestro es el voto del triunfo. Cuando las elecciones se acercan, los candidatos militares, los que trabajan para los ricos, se acercan al campesino, le prometen todo para conseguir el apoyo y el voto campesino. En los últimos años, quienes se llaman líderes del campesinado, han hecho bajar el precio de los productos que éste compra en las ciudades, nos tratan de indios e ignorantes. Son ellos quienes, cuando el campesinado reclama sus derechos, nos atacan con tropas militares (). Por eso no debemos dejarnos engañar ahora con los candidatos militares o civiles (). Los campesinos ya sabemos pensar, ya somos mayores de edad. " 14

Hasta acá el artículo refleja los principios de clase e identidad cultural, adoptados en el VII Congreso Nacional, pero inmediatamente adopta su visión más coyuntural y parcialmente contradictoria a esos sus principios:

"() por eso, en estas elecciones, debemos apoyar a quienes realmente apoyan al campesinado y busquen su liberación () El voto campesino hará triunfar o fracasar a cualquier candidato. () Más adelante cuando estemos unidos, más organizados y mejor preparados, los campesinos aymaras, quechuas, guaraníes, chipayas, cinguales y otros, vamos a llegar al gobierno. Para eso somos mayoría. Sólo estando nosotros en el gobierno, nos haremos respetar y acabaremos con la pobreza, la mala salud y educación. Por ahora necesitamos apoyar al mejor candidato. Por allí hay las banderas de nuestro Jor Tupa, Katari, debemos ir a votar con estos con valor, firmeza y dignidad tanto a mineros, fabriles, constructores, campesinos y todos los humildes y explotados de Bolivia. " 15

3.2. La creación del MRTK

En medio de estas ambigüedades, el comité ejecutivo de la Confederación, se reunió en abril de 1978 en el Movimiento revolucionario Tupa, Katari. Luego hubo un debate del movimiento que culminó con la decisión de crear el secreto Movimiento 5 de Noviembre y luego como dirección sindical en la FDTK-LP TK, se convertía ahora explícitamente en partido político. El movimiento indígena katarista se dotó así de una forma jurídica y una forma exterior propia de

la sociedad dominante esto le permite enfrentarse a las otras fuerzas sociales y políticas en el mismo terreno y no como simples indicadores aliadas a este o aquel período de una clase y cultura. Así lo confirma Marcelo Caba, uno de los dirigentes del MRTK, en una entrevista que le hace Collaguayo.

“Por qué decidieron fundar ese partido?”

“En Bolivia han existido treintenas de partidos políticos () ninguno de ellos representa los intereses y aspiraciones de la familia campesina. A los liberales, a los conservadores, a los nacionalistas de diversos matizes que desfilan a su turno por el Palacio Quemado encamaman la esencia misma de los campesinos. El Estado en manos de ellos ha sido siempre aparato de opresión () Esta es, en síntesis, la razón que nos asiste

para fundar el MRTK como instrumento político de liberación del pueblo sustentado fundamentalmente por la clase campesina de Bolivia constituida por aymaras, quechuas, cambas, chapacos, guaraníes, más otros grupos étnicos catalogados como aborígenes del campo.”

“Cómo piensan favorecer al campesinado con su partido?” () Este movimiento será el instrumento político del campesinado boliviano, la expresión más alta de la organización campesina, el instrumento de lucha más eficaz de la clase campesina. Por medio del MRTK el campesinado luchará, en primera instancia, contra sus explotaciones a nivel social y político () El MRTK se lanzará a la captura del poder político que constituirá la del futura liberación del pueblo boliviano, con la correspondiente anulación del sistema de explotación capitalista imperialista.

“¿Existe una gran nación racial en Bolivia contra el campesinado?”

Para el MRTK no existe una mera discriminación por diferencias raciales sino como un fenómeno de humillación étnica, y, por lo tanto, los representantes de la oligarquía financiera, social y política de explotación capitalista.

“¿El MRTK es sólo partido del campesinado?”

El MRTK no es un partido “campesinista” es decir, es un Movimiento de liberación nacional con una proyección política y social para en su seno a las diversas fuerzas sociales de la clase obrera, clase media empobrecida, con expresión acentuada en la clase campesina, lo que le da el carácter de un verdadero movimiento masivo en el con respecto peculiar de la composición social de nuestro país () El movimiento existe, el MRTK ya cuenta en sus filas con frentes universitarios, de maestros, profesionales, campesinos, tanto en La Paz como en Oruro, Potosí, Cochabamba, Sucre y Santa Cruz.

“¿Cómo piensan participar en las elecciones del 9 de mayo?”

con personalidad propia, jurídicamente reconocida por la Corte Na-

cional y en igualdad de condiciones con todas las fuerzas políticas en juego. Esto quiere decir que estamos madurando con virgos partidos políticos aunque nosa sus semas un niño recién nacido, pero un niño grande y robusto"¹⁶

La nramante significativa conciencia que tienen algunos de los dirigentes kataristas se re la importancia de adoptar una forma política independiente de los par idos de la clase dominante y del propio movimiento obrero. La necesidad de un partido compuesto ya estaba presente en el Manifiesto de Tiahuanaco. Ignacio Flores cuenta que un viejo katarista, Antonio Quispe Mamani de Arema, fue el primero que antes del golpe de 1971 en un auto de masas, proclamó espontáneamente "Viva el movimiento revolucionario Tupaj Katari" y desde entonces esa idea rondó entre los kataristas. inclusive se rumorea que Quispe Mamani hubiera tratado de fundar el movimiento revolucionario Tupaj Katari. Por esos años también se sabe de otros proyectos como el MNTK de Isidro Copa, el MRTK de Tomás Santos. Pero el hecho fundamental es que el katarismo adopta la forma de partido luego de haberse constituido como una corriente sindical masiva al interior del campesinado, de tal manera que nace como partido ya con una amplia base social que desde un inicio le da el carácter del movimiento nacional. En esto es similar a muchos movimientos sociales latinoamericanos contemporáneos como el Partido Trabalhista de Lusa. El extraordinario peso e importancia que logró el MRTK en el corto periodo de 1978 a 1980 sería inexplicable si no se toma en cuenta el proceso anterior,

5.3. El MRTK ante el FRI

El FRI estuvo compuesto por el PCM-1, la Vanguardia comunista del POR, el POR combate, sección boliviana de la AL Internacional, el PRIN y algunas otras fracciones más pequeñas aún.¹⁷

Pese a que la dictadura seguía siendo el enemigo principal y fundamental, las elecciones los condujo a plantear una política de oposición simultánea a los sectores democráticos y dictatoriales de la clase dominante, conformando así un frente exclusivo de partidos obreros unidos alrededor de un programa momentáneo de democrático e incompleto respecto al problema nacional.

El PCM-1, pese a los esfuerzos de la Vanguardia comunista del POR por incorporar al katarismo al FRI, se opuso a su ingreso. La dirección ka arista tuvo interés en dialogar con el FRI. Sin embargo no fue invitado a las reuniones de constitución del Frente pese a que públicamente se daba prioridad a los organismos de masas, una vez constituido, los programas elaborados y las elecciones electorales repartidas, recién se invitó al katarismo para llenar los asientos del primer año.

público al FRI, tratando de que incondicionalmente firmara el documento pactado. El PCMB no está dispuesto a perder su hegemonía de la representación campesina. Así, por tercera vez, sectores de la izquierda obstaculizaron la unión del campesinado con el movimiento obrero. A esto se añada que el programa del FRI, pese a que su candidato a la presidencia fue un campesino, prescindió del problema agrario y cultural de la mayoría nacional. Por estas y otras razones el FRI no pudo ser una alternativa viable para el campesinado ni para el movimiento popular en su lucha contra la dictadura y por ampliar los márgenes de las conquistas democráticas, lo que representaba el problema principal del período.

5.4. El MRTK ante la UDP

La UDP fue un frente conformado por la alianza de partidos obreros, como el PC, tendencias social democráticas como el MIR, y populistas como el MRTK. Estas organizaciones no sólo buscaron un acuerdo para derrotar a la dictadura y ampliar las conquistas democráticas, sino que pretendieron consolidar un Estado democrático y popular, considerando a éste como una etapa de liberación nacional, separada y distinta del gobierno de los trabajadores y del proceso de transición al socialismo.

En las primeras elecciones la UDP se convirtió en el aglutinante del sentimiento democrático y nacional contra los militares. Por un lado, reivindicaron un programa democrático y nacional, de unión de grandes sectores populares todavía movimentistas con sectores obreros de vanguardia, donde el PCB, el MIR y otras fuerzas estaban presentes. Por otro lado, contaron con una fuerte capacidad económica proporcionada por la Socialdemocracia europea.¹⁷

La UDP se mostró contrariada por el programa y las formas de lucha que el movimiento katarista iba desarrollando: la tendencia clasista en su programa y sus formas de acción directa en la lucha, así como sus reivindicaciones culturales frente al problema electoral (ver Resoluciones de Goliana y VII Congreso Nacional), mediante la cual reivindicaban el derecho a ser elegidos y a tener un gobierno propio. Todo esto entraba, obviamente, en una abierta contradicción con las aspiraciones y proyecto de la UDP. Los partidos de la UDP, sobre todo el MIR, utilizaron todo tipo de métodos en su intento de controlar al katarismo: una evidencia de ello son las interpretaciones tendenciosas que se publicaron en el periódico *Bolivia Libre* No. 32 de 1978 respecto a las resoluciones de VII Congreso de la Confederación Tupaq Katari del mismo año.

“La madurez política del campesinado se expresaba en los temas tratados, de ello hacemos una aportada autónoma. Nuestros intereses de cla-

ses deben expresarse en alianza donde haya una comunidad de intereses, ideas y objetivos"¹¹⁹

La cita anterior no existe en ningún lugar de las resoluciones es más en el acápite sobre la política de alianzas se dice conjuntamente

"La política de alianzas de los campesinos debe ser únicamente con nuestros hermanos explotados mineros, fabriles, constructora, ferroviarios, maestros, clase media empobrecida, colonias, obreros de estu-
dianiles, etc. con quienes tenemos comunidad de intereses y objetivos"¹²⁰

A pesar de esto el katarismo comprendió en la práctica que su principal enemigo era la dictadura, cuya expresión en el campo era el Pacto militar-campesino y los dirigentes de la Federación Obrera

El oficialismo había desplegado una millonaria y voten a candidato electoral en el campo, frente al cual el katarismo por sí sólo tenía pocas posibilidades de enfrentarse de ahí que una alianza electoral fuese necesaria. Sus aliadas fueron dos: el FRI, un frente exclusivo de partidos de izquierda, sin fuerza política para enfrentar al oficialismo y la UDP, un frente democrático que en su aban-
donó el sindicalismo campesino con los viejos métodos de MNR, clientelismo y corrupción pero que, en cambio, era una fuerza capaz de derrotar a la dictadura oficialista y además había grandes ofrecimientos económicos a la dirección katarista. Por otro lado, esta dirección recibía las presiones de sus bases que estaban acostumbradas a que sus direcciones sindicales les dieran instrucciones electorales y que además en gran parte eran todavía movimientistas. Todos estos elementos confluyeron y formaron el fundamento sobre el cual algunos dirigentes como Macabeo Chila del sector katarista onreño comenzaron a presionar en favor de una alianza con la UDP bajo argumentos muy pragmáticos: a) que el enemigo fundamental era el oficialismo: Banzer y Pereda, así como también Paz Es-
tenos que compartió el gobierno con ellos entre 1911 y 1914. b) que las bases eran todavía movimientistas y si ellos no apoyaban a Siles, las bases lo harían igualmente o apoyarían a V. Par y tanto la Confederación como el movimiento katarista se quedarían sin ellas. c) que la UDP era la única alternativa contra a) con fuerza capaz de enfrentarse con el oficialismo y al MNR de Paz

Los sectores que se oponían a una alianza con Siles, tenían argumentos principistas coherentes: a) Siles y la UDP no representan una garantía de lucha contra la dictadura por las limitaciones de sus objetivos y sobre todo de sus formas de lucha. b) que a tarea estratégica más importante en el campo era oponerse a la burguesía en su expresión militar y también civil, expresada en el MNR de Siles o de Paz, los cuales tenían todavía mucho arraigo entre las masas atrasadas que

veían en el MNR al benefactor de la Reforma agraria y, por tanto, representaban el obstáculo fundamental a la alianza con los obreros, c) que el apoyo a Siles daría al campesinado como después de 1952, d) que eso era el espíritu de las resoluciones del VII Congreso de la CNTCN/TK.

Sin embargo, el problema en esa coyuntura concierne a fue que no había alternativa política en la que la lucha democrática contra la dictadura asumiera un contenido obrero y popular con capacidad de ser una opción real frente al oficialismo.

Así, cuando se preparaba la participación clasista del movimiento katarista para el 1.º de Mayo de 1978, con carteles que demandaban su derecho a ser elegidos, a tener candidatos obreros y campesinos, se supo a través del periódico *Presencia* que la dirección del katarismo organizada como MRTK y encabezada por Jenaro Flores, había proclamado como candidato al Dr. Heredia Siles Zuazo en Achacachi.

Macabeo Chila, el dirigente katarista impulsor de la alianza con la UDP, justificaba así ésta:

"Nuestra participación obedece a un análisis frío, sereno y dialéctico de la realidad campesina. Creemos haber dado un paso firme y acertado porque también creemos que la UDP no sólo reviste un carácter electoral sino que, en base a sus principios constitutivos, se proyecta como alternativa política con una perspectiva real para el pueblo boliviano y, en ese contexto, la personalidad del Dr. Siles Zuazo es la figura política con arraigo popular y poder de convocatoria aunque sabemos que no es revolucionario ni su gobierno será revolucionario, sino que será una etapa democrática de transición. Consecuentemente la participación del MRTK en la UDP es conveniente y militante porque no podemos cruzarnos de manos ni ignorar la coyuntura política que vive el país. Lo contrario sería situarnos en el terreno reaccionario haciéndonos el juego al perestroismo que es sinónimo de continuidad y legalización del fascismo avalado por un parlamento amañado."¹¹

Los sectores marxistas que impulsaron una política independiente al interior del katarismo, como V. C. del POR, se sintieron tempranamente derrotados y apresuradamente desahucaron al katarismo por su claudicación frente al movimiento. Entonces estos sectores cometieron el error de marginarse en lugar de continuar la lucha política e ideológica al interior del movimiento, acompañando su evolución y su experiencia con el MNRI y la UDP.

Pero si los sectores radicales no comprendieron en toda su importancia al

movimiento katarista, Siles Zuazo y el MIR, que sí sabían de su importancia, no vieron con buenos ojos la formación del MRTK porque la Confederación no apoyó directamente a la UDP sino a través del MRTK por lo que dieron un trato despectivo al MRTK.

Pese a que en los hechos el MRTK era una de las fuerzas políticas que más votos canalizaba al frente, lo colocaron al final de la lista electoral, después de una serie de pequeños e insignificantes grupos de los sectores medios y fue marginado casi completamente de las cuotas parlamentarias.

La actitud desconfiada y condicional del apoyo katarista a Siles, fue evidente en casi todas las proclamaciones de la UDP en el a tipiano ya no proclamaban a Siles ni a ningún elemento extraño a su clase como fuer del campesinado con lo sucedió en los años posteriores a 1952 y sobre todo en los gobiernos militares. Xavier Albó corrobora nuestra afirmación:

"Finalmente, en mayo, el MRTK decidió ingresar en el frente de la UDP pero haciendo sentir siempre su independencia política y el coyuntural de apoyo. Ese mismo mes, en Achaachi en una de las proclamaciones a Siles en el campo, uno de los dirigentes de la Confederación campesina Tupaj Katari dijo claramente, delante de candidato que no apoyaba a Siles, porque, de momento, el campesinado no estaba suficientemente preparado para tener mejores alternativas. Pero que no se trataba de un apoyo incondicional sino temporal, en la esperanza de que así podrían ir avanzando hacia el nivel de preparación necesario para tener su gente propia. El comportamiento post electoral con la UDP muestra la importancia dada por estos nuevos dirigentes políticos y sindicales campesinos al mantenimiento de su línea sin manipulaciones ni imposiciones."¹²⁴

Otra ocasión similar y más evidente fue la proclamación de la UDP en la localidad de Patatemaya, en la provincia Azuay. Luego de los discursos de los candidatos y de los dirigentes campesinos que en a habían el carácter condicional y temporal de su alianza, las bases campesinas desearon en hombres a sus dirigentes kataristas, dejando a los líderes del MRTK y del MIR parados en el estrado. Los campesinos aprendieron de los viejos dirigentes políticos a ut estar a sus aliados para fortalecer su propia política. Obviamente, lo propio trataban de hacer los partidos de la UDP con respecto al MRTK.

5.5 El Congreso katarista de Cachaemba. Un intento de usurpación del katarismo

La UDP y el MIR en particular trataron sistemáticamente de controlar el movimiento katarista. Para ello se valieron en gran medida, como veremos, de los centros de investigación y promoción campesina, ligados a la Iglesia católica y financiados por la Iglesia y/o la Socialdemocracia europea¹²³. Como vimos con mucha anterioridad a las elecciones, estos sectores de la UDP empezaron a desarrollar su proyecto político en el campo. Una vez que la UDP logró el control sectorial del movimiento katarista, el MIR se dio a la tarea de utilizar el nombre de Tupaj Katari para organizar congresos y otros eventos campesinos, como parte de su política proselitista.

En Cochabamba, donde el movimiento liderizado por Jenaro Flores no tenía mucha fuerza y donde otros sectores semi-oficialistas como el Comité de bases de Willy Ramón y también los sectores independientes controlados por el PCm-I, tenían más trabajo sindical, la dirección katarista no tuvo otra alternativa que convocar un congreso en el que las instituciones de promoción controladas por el MIR y no los sindicatos, jugaron un papel central. Este congreso campesino nos permite ver en la práctica un estilo de trabajo sobre el problema agrario y campesino muy propio de los partidos nacionalistas.

1. Fue un evento sindical que se realizó sobre la base de un trabajo asistencial. Los participantes eran en su mayoría campesinos cuyas comunidades tenían proyectos con las instituciones de promoción. Esto venía a constituir un nuevo clientelismo similar al del MIR, pero más sofisticado, a través de proyectos de desarrollo.

2. Pese a que utilizaron el nombre del katarismo y reconocieron a la Confederación de Jenaro Flores, los documentos aprobados en Cochabamba no hacían mención de los documentos kataristas del VII Congreso. Los documentos aprobados fueron, en su mayoría redactados por intelectuales que no son ni provenientes de la clase ni cultura campesina, sino más bien de los sectores medios urbanos.

En cuanto a los documentos políticos electorales y sindicales fueron sumamente pobres y con la estrecha finalidad de servir al objetivo electoral coyuntural de la UDP luego de una serie de conceptos generales y valores de contenido como "construir una sociedad más justa y libre... lucharemos hasta que tengamos el poder todos los pobres de Bolivia" + terminaba planteando el objetivo fundamental.

"En estas elecciones apoyamos al único candidato civil que hay en este momento".

Y para que no haya duda que el Congreso fue controlado por el MIR, al pr

de cada página y de cada documento, se lea la consigna de ese partido: "Vota B-36 via Libre".

Este Congreso y los documentos aprobados representaban una profunda crítica al movimiento katarista y fue el precio que pagaron por su alianza con el FLP. La consecuencia más grave de la imagen mixta que adquirió el katarismo fue su mayor debilitamiento en una zona estratégica donde ya tenía un débil tema una influencia muy pobre. Sin embargo, durante las elecciones militares la UDP fue un instrumento eficaz para el katarismo y para el pueblo en general. Porque, como veremos en el próximo capítulo, más que canalizar el apoyo a Silvio Zuazo, sirvió para rechazar unánimemente a la dictadura.

5.6. La movilización antitributaria de las masas campesinas en las elecciones de 1978

Hasta aquí nos hemos fijado en la acción de la dirección sobre el problema electoral. Tomaremos ahora algunos testimonios que nos muestren la acción concreta de las masas campesinas en varios lugares del país y sobre todo, en el alto plano. Aunque formalmente no todos los testimonios vienen de campesinos explícitamente kataristas, son una real expresión del potencial campesino que el katarismo llegará a hegemonizar y representar a partir del Congreso de unificación de 1979 y, sobre todo, del II Congreso nacional de junio de 1983.¹⁸⁴

El contexto.

Pese a la división de los candidatos que representaron a la burguesía en las elecciones de 1978, el oficialismo representado por el general Juan Pereda Ashur fue la carta más fuerte de la derecha, debido al apoyo que gozó de todos los aparatos del Estado. Millones y millones convirtieron a Pereda en el candidato más fuerte y a su vez, desde V. Paz hasta la JDP en la oposición democrática. Este antagonismo se hacía mucho más marcado en el área rural, donde a diferencia de las ciudades y sobre todo de las minas, la dictadura no estaba resignada en ningún caso a ser derrotada, ya sea por las buenas o por las malas. En el área rural, pese a la apertura democrática, el Partido militar no se replegó como sucedió con los aparatos represivos en las ciudades y minas sino, por el contrario, redobló sus esfuerzos para mantener su hegemonía sobre el campesinado y las organizaciones sindicales.

Aunque en muchos sectores el campesinado ya había dado muestras de su descontento, las grandes masas consumían una incógnita. Las últimas elecciones en las que participaron fueron en 1965 cuando Barrantes, desde el poder, convocó a las mismas. Entonces el campesinado estaba sometido al Estado a través del aparato sindical corporativo y en las elecciones votaron, en el mejor de los casos, por

el ANR contra Barrientos aun así este último ganó ampliamente en el campo

La dictadura consciente de su impopularidad montó un millonario y amañado proceso electoral. El informativo IPE¹²² del 19 de junio, dio a conocer las conclusiones de Alto Mando Militar del mes de abril, mostrando la intención continuista del Ejército

"Vigorizar la candidatura del Sr. Gral. Juan Pereda Ashún mediante el apoyo unánime de Supremo Gobierno y de las FF.AA. Que el Supremo Gobierno y el Alto Mando Militar, a través de sus organismos especializados, elaboren un plan de acción psicológica a escala nacional, tendiente a neutralizar a los grupos opositores"¹²³

Los aparatos fundamentales del oficialismo fueron los militares y sus guarniciones en casi toda el área rural, las autoridades policíacas y la burocracia del Estado, pero sobre todo, el Pacto militar-campesino con sus coordinadores y sus caciques sindicales.

El Pacto militar-campesino suponía que el campo era su parcela privada y muchos de los militares llegaron incluso a creer que los campesinos estaban verdaderamente de su parte. El trato a los campesinos era el cuartel. Desde el inicio de la campaña electoral se recibieron en la oficina de Derechos humanos muchas quejas sobre la manera en que abusaban los militares en todos los lugares donde habían cuarteles y guarniciones. Hubo casos en que ciertas zonas llegaron a considerarse "zona militar" por motivos electorales. Un caso digno de antología en Tupiza, donde el comandante militar local, declaró que el área debía considerarse territorio privado del Gral. Pereda¹²⁴

Los vecinos de los pueblos volvieron a ser como antes de 1952. Estos son generalmente comerciantes, transportistas, intermediarios, fueron expulsados en 1952 por ser antagónicos al campesinado pero retornaron con la restauración y los gobiernos militares. Ellos recibieron favores del gobierno a cambio de su lealtad política.

Albó recolecta varias anécdotas interesantes sobre las múltiples formas de respuesta del campesinado. Hace una observación sumamente interesante al decir que, si bien el candidato oficial contaba con grandes aparatos y recursos, muchos de éstos eran de doble filo. Por ejemplo, cuando los militares establecieron una relación paternal y patronal con el campo, a través de los vecinos en cargo de autoridades, éstos, sus representantes, son mal vistos por los campesinos, con quienes tienen intereses antagónicos. Entonces, el gobierno contaba con agentes dóciles pero en realidad alejados de la mayoría sobre la cual querían ejercer su dominio. Un delegado de la UWP de Pereda comentaba

"Bastó que unos sirviguéncias se pusieran a repartir por las cañes pa-
póletas rosadas, para que estos indios ignorantes se volcaran en las elec-
ciones y perjudicaran así el destino del pueblo."

Y el comentario de los indios decía:

"¿Jd. cree que nosotros hemos votado rosado porque somos paztensso-
sotuxa? No se equivoque: hemos votado rosado porque era la manera
más concreta de rechazar a la pandilla. Si esa pandilla fuera paztensso-
sotxi, hubiéramos sido capaces de votar hasta por Pereda!"¹²⁸

Este razonamiento campesino pragmático expresa no sólo una ruptura de
los militares sino con el propio MNR.

Una expresión violenta se dio en Achacachi, capital de provincia Ormasuyos
de La Paz.

"Achacachi fue escenario de una nueva masacre de aymaras con motivo
de la proclamación de la candidatura oficialista. Los culpables de este
hecho nefasto fueron las autoridades provinciales y falsos dirigentes
campesinos que se comprometieron a concentrar docenas de cantona-
das de campesinos y recibieron bastante dinero. El campesinado fue
concentrado por la inauguración y entrega del Hospital Julio Uruqui
que no estaba terminado todavía, cuando su fin oculto era la proclama-
ción de Pereda. El dinero no llegó a los campesinos ni para el almuer-
zo del día, quienes reaccionaron ante el engaño y rompieron los carte-
les que se les había impuesto portar. Soldados disfrazados de indios y
docenas de agentes empuñados sacaron a revelar sus urnas de fuego
para imponer el orden, seguidos por dos morterazos desde un cerro
próximo para amenazar a los rebeldes que se empeñan a ser engañados.
Cayeron más de 10 campesinos con graves heridas y muchos otros fue-
ron detenidos, despojados de sus porchos y llevados al cuarte. El cam-
pesinado en masa rescató a algunos de sus compañeros heridos regre-
sando a la plaza con palos y piedras en la mano efectuó una estreme-
cedora manifestación de repudio al engaño y a la bruta idea."¹²⁹

Varios dirigentes oficialistas impulsaban por de nuevo otra campaña contraria.
Por ejemplo, en Caracaya, uno de los dirigentes oficialistas atacó con un tra-
zate de la LDP el día de las elecciones. En otros casos, eran las bases que se
ocupaban de controlar a los dirigentes como muestra la siguiente anécdota:

"En la región de Sorata, provincia Cercado, con sus 700 comunidades

la única campaña abierta y notoria fue la de Pereda. Incluso autoridades locales sacaron una solicitud en la prensa de La Paz, indicando que allí todo el mundo estaba con Pereda.¹³⁰

El Secretario ejecutivo de la central campesina oficialista de la región fue utilizado ampliamente con este fin. Junto con un prominente vecino del pueblo, recorrió la mayoría de las comunidades diciendo a las bases que debían votar por Pereda y hablando mal de MNK y de la UJP. Pero cuando ya no faltaba mucho para las elecciones, al pasar por Achacachi, de retorno a La Paz, el dirigente se encontró de repente rodeado por campesinos de Larecaja y entonces se desarrolló el siguiente diálogo:

—“Tu has sido un traidor para el campesinado, has habido contra nuestros verdaderos líderes. No te a revas a regresar a Sorata. De repente no saldrás de aquí con vida.

No, yo estoy siempre con ustedes. Claro de ir, he ido, pero ¿qué otra cosa podía hacer? Tenía que cumplir con el gobierno. No podía hacer otra cosa, pero estoy siempre con ustedes.

—Ahora veremos si estás con nosotros. Ya has cumplido con el gobierno, ahora tienes que cumplir con nosotros y volver a las comunidades para avivar la verdad... y el central, en los últimos días volvió a recoger los mal veriqueos de Larecaja, tras el dilapio para pedir disculpas y avivar la verdad. Pereda perdió abrumadoramente ante la sorpresa de los vecinos del pueblo de Sorata. Como Siles Paz no tuvo mucho chance porque el representante de su partido era otro vecino poco querido en el campo.”¹³¹

Otro caso digno de mención fue el del dirigente Pedro Surco Ejecutivo de la Federación de La Paz, uno de los matones más importantes del Partido Militar. Surco, originario de Escama, había logrado allí una concurrencia proclamación para Pereda y varias veces había demostrado sus medios coactivos. Los campesinos en un principio, no querían votar porque sólo había papeletas oficialistas. Pedro Surco insistía que se lo hiciera. Los campesinos acabaron por encerrar a Surco en un cuarto del pueblo, recién entonces otros campesinos empezaron a sacar sus fajos de papeletas anaranjadas debajo de sus ponchos y la votación transcurrió sin problemas.¹³²

Otra anécdota muy elocuente dice que en Quila Quila, Chuquisaca, las autoridades oficialistas habían estado en el lugar un día antes de las elecciones y, a la vista de la comunidad, habían quemado todas las papeletas de la oposición. Cuando pasó el peligro, la comunidad se reunió nuevamente y entre unos y otros lograron reunir unas pocas papeletas “aronista” nombre local del color naranja. En

tonces las dividieron en varios pedazos, de modo que cada votante siquiera tuviera un pedazo de la papeleta de color deseado. Con eso votaron. Llegaron al momento del escrutinio, la mesa quería abrir estos votos, pero las buses se opusieron y mostraron las huellas de la anterior quemadura, arguyeron: "como han quemado nuestras papeletas, nos hemos visto obligados a votar así por lo tanto, esos votos valen y ya está"¹³⁰

De este modo, se podrían recoger incontables anécdotas de la lucha campesina y popular. Cuando los militares se dieron cuenta de su inminente derrota durante el escrutinio, pusieron a funcionar el plan de operaciones Chocó dando a conocer por Derechos Humanos que publicó el propio manuscrito del plan

Las autoridades gubernamentales en el campo: prefectos, subprefectos, alcaldes, corregidores y otros, fueron piezas claves de la maquinaria electoral. La mayoría de las autoridades, desde Barrientos y sobre todo con Kanzer, eran venidos acomodados de los pueblos y no aceptados de buen grado por los campesinos.

Fue también común encontrar muchos campesinos que venían a las ciudades, durante el período pre-electoral, y recorrían todas las oficinas de los partidos políticos mostrando su interés electoral. Allí escuchaban promesas, prometían votar por tal o cual a cambio de lo cual recibían regalos como material escolar, deportivo, alcohol y hasta dinero. Luego de recoger en varias oficinas, volvían a su comunidad e incluso podían organizar progimnásticas para estos o aquellos candidatos, pero luego votaban por el que querían.

Ocurrió así en muchos lugares del sur de Oruro. Antes, sólo la clase dominante utilizaba al campesino en las elecciones, ahora ocurre también lo contrario.

5.7. Copacabana: la respuesta más radical del campesinado ante el fraude.

Copacabana está ubicada al noroeste del departamento de La Paz, en la provincia Sud Yungas, a 115 kms. de la ciudad. Es una zona semi-trópica, montañosa donde, hasta 1953, tuvieron grandes haciendas de las cuales todavía quedan algunas de mediano tamaño. Copacabana es una de las zonas yungueñas de mayor densidad poblacional, por eso la minitramización es uno de los problemas importantes agravado por la fuerte erosión de la tierra y el zuzaso en las técnicas de producción. La zona produce café, cacao, citrus y otros. Los productores de café están organizados en cooperativas de comercialización y transporte pese a que están sometidos igualmente a los grandes comerciantes, industriales y exportadores de la ciudad así como al Estado que es el que impone los precios.

En esta región los campesinos apoyaron masivamente a la UDP y cuando se enteraron del fraude, iniciaron su movilización que resultó la mas importante reacción campesina en la coyuntura. Los campesinos enfrentaron entonces el fraude con acciones directas, tomando el control del pueblo, expulsando a las autoridades oficiales. Además exigieron al gobierno el respeto a la voluntad popular mediante el bloqueo de los caminos, desde Puente Villa a 25 kms. de Comapa. A través del alcalde Ricardo Ferrufé se le puso a la fuerza la proclamación del general Pereda, pero con muy malos resultados en comparación con la proclamación masiva ofrecida a Siles Zuazo. El triunfo electoral de la UDP en Cuztupa se volvió un golpe a los campesinos, que habían sufrido constantes amenazas y abusos por parte de las autoridades locales. Los campesinos expresaron su euforia a través de festejos en los que quemaron un muñeco representando al general Pereda y liberaron a los detenidos de la oposición.

El fraude electoral terminó con la anulación de las elecciones por parte de la Corte electoral, a lo que siguió el golpe de Pereda. Aún que intentó un funcionamiento por la fuerza. En esa instancia el alcalde del pueblo y sus secuaces envilecidos, iniciaron pasar a la ofensiva en contra de las organizaciones de campesinos, pero éstos retomaron el control absoluto del pueblo, haciendo escapar a los oficialistas hasta la ciudad de La Paz. Los campesinos elaboraron entonces un pliego demandando el respeto a la voluntad popular, de disolución de las autoridades y garantías para los dirigentes campesinos de Comapa. Al poco tiempo, llegaron como 20 soldados del Regimiento de Ingeniería de Camaná comandados por un oficial y con propósito de poner en orden al pueblo. Los campesinos ya estaban advertidos de la posible intervención del ejército, así que se habían organizado y, como muchas veces se hace en el campo y las minas, los hombres desaparecieron quedando las mujeres con sus niños para enfrentarse al ejército. Se aprovechó así la psicología popular que dice que para los valientes es más difícil agredir y disparar a las mujeres y a los niños. Las mujeres armadas con machetes ocultos debajo sus polleras, organizaron en la plaza del pueblo un cantón que salió a los soldados. Primero les sugirió que no disparasen y que se fueran del pueblo para que no corriera sangre, pero el ambiente se fue haciendo tenso y las mujeres, cada vez más agresivas, empezaron a ofender que retirarse al campamento, recordando a los soldados en aympara. Finalmente blandiendo sus machetes. Una de ellas, se abalanzó contra los soldados tratando de desarmarlos. En este momento surgió un soldado por un disparo fortuito. Desde entonces aparecieron los hombres, a quienes las mujeres les entregaron las carabinas. Momentos después ellos se hicieron cargo de la situación. El oficial y los soldados fueron encerrados en la iglesia y la noticia se esparció por todo el país. Ante esta situación el gobierno de Pereda respondió hablando de guerrillas y de extremismo, internándose y saliendo, desde Santa Cruz, 500 Rangos antirrebeldes para reprimirlos.

Los campesinos que habían escuchado las versiones de gobierno sobre los sucesos, comprendieron que el Ejército entraría en cualquier momento y se organizaron para resistir una agresión de mayor envergadura. Hicieron su aparición viejas armas de las décadas de 1952 fueron machetes e incluso una ametralladora pesada, cartuchos de dinamita y las carabinas incautadas a los soldados. Eran pocas armas pero los campesinos estaban dispuestos a luchar en defensa de su voluntad democrática. Además, sabían que si permitían el ingreso de las tropas lo más probable era una masacre.

El grado de organización que alcanzaron en su movilización fue la mejor experiencia. Hombres, mujeres y jóvenes participaron activamente en los turnos de guardia, en la provisión de la alimentación colectiva etc. Y lo más notable fue que ante la urgencia de atender su trabajo agrícola se organizaron de tal manera que colectivamente atendieron las diferentes parcelas, evitando así una producción

El gobierno tardó varios días antes de hacer entrar tropas aerotransportadas. Durante todo este tiempo el campesinado estuvo movilizado. Entretanto en La Paz 46 campesinos del movimiento katarista entraron en huelga de hambre en la iglesia Metodista, exigiendo igualmente el respeto a la voluntad popular.

Los campesinos corpaletos desarrollaron formas espontáneas de guerra popular, montaron guardia en puntos estratégicos, dinamitaron puentes y ríos importantes, prepararon saquillas con coque de abejas y avispas para arrojarlas desde lo alto y en cantidad sobre las tropas militares con lo que esperaban que los soldados se vieran obligados a correr y soltar sus armas. También colocaron trampas punzantes en los rachuelos para que no pasaran los vehículos, prepararon comida y refrescos con fuertes laxantes y otras formas que reflejan la creatividad del pueblo en esos momentos críticos.

El gobierno envió al mayor Mario Oxa, Prefecto del Departamento, a negociar la situación con los campesinos. Luego de largas discusiones y habiendo aceptado parte de las exigencias de los campesinos, se les garantizó que el Ejército no iba a entrar y pidió que los campesinos se repliegasen. Confundidos en el acuerdo éstos levantaron el bloqueo y se replugaron a Compa, pero al día siguiente las tropas Ranger incursionaron en la zona violentamente. Los Rangers sembraron terror asesinaron, detuvieron gente, saquearon numerosas casas durante varias semanas.¹³⁴

5.8. Desenlace y balance de las elecciones de 1978

Las elecciones convocadas por la dictadura fueron un fraude descarado y tor-

pe en favor del oficialismo. Hubo una gran expectativa popular frente a la LLP y a la COB. El Dr. Siles amenazó con repetir el 5 de abril en caso de fraude pero los dirigentes de la UDP adoptaron más bien una actitud pasiva y negociadora preferían la conspiración golpista antes que la movilización popular.

Contrastando con la actitud frenadora de las direcciones políticas, las organizaciones de base, como el caso de Cospata o los mineros, se lanzaron a la movilización de diferentes formas pero sin poder coordinar sus movimientos.

El FRI tuvo una pobre votación y luego del fraude adoptó una política que lo marginó aún más. No llamó a la defensa del voto popular ni empezó a la propia UDP a defender ese derecho, bajo el argumento de que la LLP era también expresión de la burguesía y el imperialismo.

La movilización popular y la presión de los organismos internacionales que presenciaron el fraude electoral, obligaron a la Corte electoral a declarar nulas las elecciones. Pese a ello Banzer anunció que de todas maneras entregaría el mando a las FFAA. el próximo 6 de agosto, con lo que él quedaba habilitado para las eventuales nuevas elecciones. Pereda, comprendiendo su exclusión virtual del juego político, se apoderó del gobierno apoyado en un golpe militar junto a los sectores reaccionarios. Pereda que durante la campaña electoral se había llenado la boca de anticomunismo, inició su mandato con grandes promesas democráticas que reflejaban la absoluta debilidad de su régimen.

Este intento de consolidar un régimen constitucional por la fuerza no pasó de ser una quimera que en pocos días se desvaneció. El fraude, la amplia oposición democrática y la propia actitud desconfiada de la burguesía y de la embajada americana obligaron a Pereda a ampliar cada día más las libertades democráticas y poner en receso la Ley de Servicio civil obligatorio y la Ley de Seguridad nacional del Estado impuestas por Banzer. Finalmente terminó convocando a elecciones para 1980.

El proceso electoral, pese al golpe de Pereda representó una derrota política para los planes del imperialismo y la clase dominante. En ese proceso, el gran protagonista que sorprendió a la derecha y a la izquierda fue el movimiento campesino que como mayoría nacional electoral, era definitorio en la contienda. El campesinado demostró no ser más el pongo de partidos extraños a sus intereses al contrario, repudió el fraude con métodos insurreccionales como en Cospata, Villa Anta²⁶ y otros lugares del país. Pero lo más destacable es que el campesinado comienza a adoptar posiciones independientes y autónomas como clase y étnica presenta sus propios candidatos y sus propios partidos con capacidad de negociación con las otras clases sociales. Con todas las limitaciones que puedan

ta por sus organizaciones, representa sin embargo un avance cuantitativo.

Sus expresiones políticas fueron el MITKA que presentó un candidato ex-minero, campesino colonizador de la zona de Bella Vista, Auto ven. Luciano Tapia de 35 años, quien se mostró más consecuente con las resoluciones del Congreso de la CNTCB/TK que establecían su derecho a ser elegidos. Por otro lado estuvo Casiano Amurrio, militante del PCM-I, quien junto a Domitila Chungara fueron candidatos del FRI. Varios otros campesinos fueron candidatos a cupulados por el MRTK en la UDP. Las elecciones fueron un gran proceso de politización para las masas campesinas y un gran ensayo para las direcciones sindicales y políticas del movimiento.

5.9 La ruptura del movimiento katarista con la UDP

La circunstancial alianza del movimiento katarista con la UDP, a través del MRTK, duró apenas 9 meses, de mayo de 1978 a enero de 1979. La desconfianza que desde un principio expresaron los dirigentes kataristas respecto a la UDP y sus dirigentes, incluso en los mismos actos públicos de masas que realizaron en conjunto, distanciaron desde un principio a ambas fuerzas.

Desde un principio el acuerdo de MRTK con la UDP tuvo dos percepciones distintas. Para los movimientos era el encuentro con sus hijos redimidos por la Reforma agraria, de quienes esperaba su lealtad. Así en un primer encuentro con Siles Zuazo, realizado en el bufet de Abel Ayora A., Siles un tanto paternalista abrió la charla expresando que "su lucha no fue en vano, que ahora gracias a la Reforma agraria que hizo el MNR, podía ver dirigentes jóvenes y bien preparados". En respuesta, Víctor Hugo Cárdenas le dijo que ellos eran "a pesar de la Reforma agraria" el Dr. Siles quedó contrariado.

Los kataristas siempre enfatizaron el carácter coyuntural de esta alianza la preeminencia de su autonomía y de su propia identidad como instrumento político de la mayoría nacional. Esta caprichosa independencia de los kataristas resultó intolerable para el movimiento MNR-M.R. y para la izquierda tradicional que no acepta una representación propia del campesinado.

Desde 1971 el MIR y otros partidos ya percibieron al katarismo como una corriente sinuca, asimilable, sin embargo nunca hicieron el esfuerzo de desarrollar un trabajo de formación de cuadros políticos al interior del movimiento que les permitiese luchar por su dirección. Al revés, optaron por la vía fácil de intentar ganar y controlar a los dirigentes en base a prebendas.

Uno de los elementos que no comprendió el M.R. fue la importancia de la

lucha campesina no sólo contra el Pacto militar-campesino sino también con el MNR. Pero lo más difícil de superar para los militantes de la izquierda era su comportamiento cotidiano colonialista y racista respecto a los indios.

Así en ocasión de la confección de listas parlamentarias para la UDP era notoria la diferencia de trato con los representantes campesinos, no les servían igual la comida, usaban otras tazas y las sillas de madera eran siempre para los indios, mientras los sillones para los doctores. En una ocasión Clemente Ramos tomó la taza equivocada y M. Domínguez, PCB, se la quitó de la mano y en otra situación, cuando Ramos se sentaba en el sillón Sandoval Morón le pidió el sílabeo. Otros anécdotos cuentan que al hacer las listas daban nombres y les preguntaban si eran licenciados o doctores. Estos "pequeños incidentes" quedaron bien grabados en el aprendizaje político de los kataristas.

Como vimos, al interior de la UDP se dio un trato despectivo al MRTK y no bien hubieron pasado las elecciones, iniciaron una ofensiva contra ellos que los dirigentes kataristas tipificaron como una estrategia para liquidar al MRTK.

En una política muy similar a la del PCM-I, el MIR, en lugar de apoyar las luchas campesinas e impulsar su unidad revolucionaria alrededor de la única organización representativa que existía, la CNTCB/TK, optó por tratar de socavar las bases del MRTK y de la propia Confederación, con el objetivo de organizar sus propios sindicatos, federaciones y confederaciones.

Pero ya habían pasado 27 años desde 1951 y el MIR, al igual que el oficialismo, se chocó con una nueva conciencia campesina y, particularmente, con el Movimiento katarista que rechazó y denunció vehementemente estos intentos iniciados en la Universidad de La Paz. El vespertino Última Hora del 19 de noviembre de 1978, registra el siguiente titular:

"Dirigentes campesinos denuncian que fueron sobornados para actuar en favor de MIR. Afirmen además que este grupo político y la UDP financiaron dineros en Europa a nombre de la Federación Tupaj Katari. Graves acusaciones lanzaron ayer los ejecutivos de la Federación departamental de campesinos Tupaj Katari contra el MIR, en asamblea celebrada anoche en la UMSA".

Marcel Canaviri, Secretario ejecutivo, dijo concretamente que se le había ofrecido soborno para actuar en favor de ese grupo político. Indicó que el mismo delito se había cometido con otros dirigentes kataristas a los que se había ofrecido entre 500 y 3000 pesos, según su importancia.¹²⁶

"Las declaraciones hacen pensar que la Confederación de campesinos Tupaj Katari, encabezada por Renato Flores se retirará de la UDP () Los desacuerdos parecen remontar a los luctuosos sucesos de Coripata () Un grupo de Tupaj Katari realizó un Congreso donde eligió nuevos dirigentes de la localidad. El Congreso fue desconocido por los antiguos dirigentes que tienen apoyo en la Federación universitaria local, actualmente dirigida por militantes de la JDP. Campesinos de Coripata también se presentaron anoche y explicaron que la FUL y la CUB les prestaron en todo momento su colaboración y que los Tupaj Katari buscaban otros fines ajenos al campesinado".¹³⁷

Todo este conflicto ocurrió porque el MIR utilizó un método burocrático para su trabajo político: usó a la FUL y a la CUB ³⁴ para organizar actividades que luego eran capitalizadas por el MIR y la UDP. Entraban como federación universitaria donde no podían entrar como partido, utilizaban los fondos de la universidad para sus actividades proselitistas, como un campeonato de fútbol con Coripata, donde regalaron pelotas, camisetas, copas, etc.,

Su periódico BOLIVIA LIBRE de 1 de 1978 lo confirma

"Campeonato de fútbol Jorge Ríos Jalenz. El día 29 de octubre pasado se llevó a cabo un cuadrangular de fútbol en la localidad de Coripata, con equipos conformados por la juventud mirista de la zona () En Machacamarca, en un acto de confraternidad marxista, se rindió homenaje a la memoria del compañero Jorge Ríos Jalenz, en el que la juventud coripateña reafirmó su propósito de continuar en la senda revolucionaria".¹³⁸

De este modo, el MIR fue tratando de ganar una base social para montar un Congreso campesino en la provincia Nor Yungas, en contraposición a la organización empujada por la Confederación Tupaj Katari. En la misma página de periódico del MIR, hay más evidencias

"Corosco, Coripata, Arapata, dicen. 'No al manipobrenismo' (refiriéndose al katarismo). El 6 de octubre, en Presencia, se publicó una solicitada por medio de la cual se anunció la realización del VII Congreso de la Central de Trabajadores de Nor Yungas. Este hecho alarmó a los verdaderos dirigentes de la provincia, pues no respondía a la convocatoria real sino que era un Congreso apócrifo, por lo que estos dirigentes desconocieron públicamente este evento, rechazando los afanes individuales de grupos políticos que con el pretexto de afianzar su autoridad, convocan a congresos y entregan las direcciones sindicales a elementos

irresponsables no representativos y conocidos como agentes de los gobiernos de turno y enemigos de la clase campesina (se referían a la convocatoria de la CNTCB/TK). Este documento fue suscrita por los compañeros Raimundo Meneses, Roberto Mamani, Pastor Arratia, Jorge Mamani. Ante estos hechos, el miércoles 1° de noviembre, se realizó un ampliado campesino en Corpata, refrendado por las bases y los dirigentes más representativos de la zona (...). En base a este manifiesto apárrafo, se decidió conformar un Comité ad hoc para que elabore a convocatoria del VII Congreso de trabajadores de la provincia Nor Yungas, a realizarse los días 24 y 25 de noviembre (...). El MIR, presente en la lucha revolucionaria del pueblo, desea a los compañeros de Comité ad hoc que la tarea que se han impuesto sea todo un éxito.

El MIR estaba en contra de la convocatoria del 6 de octubre lanzada por los kataristas, porque echaba por tierra sus esfuerzos sectoriales iniciados en los campeonatos de fútbol. Sus esfuerzos por organizar federaciones y una confederación udepaista continuaron. El 13 y 16 de octubre organizaron, con el mismo eslogan, el Congreso de trabajadores campesinos de la provincia Murillo. El documento, publicado también en Bolivia Libre, anota, entre otras cosas, las siguientes resoluciones del citado Congreso:

"Respalda al comité de Caranavi, respalda a los compañeros de Corpata (...). Fortalecer el proceso de reorganización campesina"⁴⁰.

Los Congresos de Corpata, Murillo etc., no estaban obviamente en la línea de fortalecer la CNTCB/TK que en ese momento era el organismo de masas campesinas más importante en la lucha contra el oficialismo. Así, el MIR y el MVRU, negando sus afirmaciones del Congreso de Cochabamba, optaron por crear otra confederación. Por ello en la provincia Murillo en lugar de elegir solamente un Secretario de la Centai provincial, crearon una Federación para la "FDTCLP" (TK, dirigida por el katarista Marcial Canavun. Este proyecto estuvo en función de crear la Confederación Juvenil Apaza, que era el germen de una confederación oficialista para la UDP, en caso de llegar al Gobierno. Pero este proyecto nunca funcionó, la tal Confederación nunca tomó cuerpo y más bien desapareció en 1979, cuando se formó la CSUTCB"⁴¹.

Todos estos elementos culminaron con la ruptura política del movimiento katarista con la UDP el 30 de enero de 1979, fecha en la que la dirección del MRTK convocó a una conferencia de prensa en la que dio a conocer un documento que transcribimos en sus partes más sobresalientes.

"E, MRTK, consciente del papel histórico que le correspondía desempe-

lar en las elecciones del 9 de julio de 1971, ha brindado su decidido apoyo al fortalecimiento de fuerzas de oposición unificándose en el frente de Unidad Democrática y Popular con el claro objetivo de derrotar al continuismo de la candidatura militar Banzer-Pedraza que so- juzgó por más de siete años al pueblo de Bolivia conculcando los más elementales derechos constitucionales. (...) En ese sentido la UJP desempeñó el papel que debía, sin embargo, después de las frustradas elecciones liquidaron como es lógico, las circunstancias políticas y como consecuencia de ello, cambiaron también la conducta política de algunos partidos (...). Los más desesperados dejaron caer sus máscaras, el carácter del revolucionarismo pequeño burgués quedó a descubierto y entraron en juego las ambiciones hegemónicas. La ley del más fuerte es válida en la suma, los supuestos peones grandes traman comerse a los pequeños chicos.

Entre otras cosas demuestran:

a) Manipularon el Estatuto en procura de introducir la proporcionalidad de votos otorgando según ellos 6 al MNR, al MIR y PCB, 4 al PS, 3 al MRTK y al MIN, 2 voto extra por conquistas partidos constitutivos y 6 votos a las organizaciones llamadas pequeñas.

De esta manera, los 3 grandes sumaron 14 votos contra 5 para imponer decisiones a su gusto y saber. A esto es que llaman democracia. Al punto anterior suman el factor porcentual de dinero aportado para la campaña electoral y como los que tienen dinero son el MNR y el MIR en el porcentaje del 70 %, son dueños de la LDF en razón del paquete económico. La distribución de bancas parlamentarias estuvieron también sujetas a dicha proporcionalidad de dinero que equivale a comprar las bancas por encima de todo principio democrático.

b) Durante el espacio de tiempo que queda de las pasadas a la futuras elecciones, el MIR se planteó un programa de fortalecimiento con la estrategia de liquidar al MRTK, para ello echó mano de su paquete económico intentando en principio atraer a los dirigentes del MRTK y como es lógico, fracasó estrepitosamente.

b) Fracasada la empresa, el MIR penetró hasta la cancha de fútbol de los campesinos y buscó congraciarse ofreciendo pagar la suma de 100 pesos por cada gol que metan, no importando a cualquier costo pero que los premiados deben rubricar en el libro de registro de los miembros del MIR, esta interesante política conlleva también obsequios de penales y camisetas deportivas, particularmente para el movimiento en general, a partir de 1952 (se refieren a los sucesos de Cortés) fabricaron una Federación departamental y una Confederación nacional.

campesinos paralelas a las organizaciones del Movimiento Ocularista ()
 e) Unirse equipo es que el MNR y el MR pretenden destruir las bases
 sociales de MRTK, a quien consideran el sepulchro del movimiento
 en general y no destruyen a tiempo y rescatan a sus bases. A este efecto
 el MNR, en su más alto nivel adoptó la resolución de eliminar al
 MRTK a cualquier costo () Así funcionó y funcionan las entrañas
 de la UDP () por eso mismo ya no es adecuado instrumento del pue-
 blo () no es la alternativa política de la clase obrera y el campesinado
 () y muy particularmente para el MRTK que ha perdido toda
 confianza en la UDP y en la personalidad del Sr. Silva Zavala ()
 por ello, después de un profundo análisis, la dirección nacional del
 MRTK, ha decretado:

Primero abandonar el seno del Frente de Unidad Democrática y Popu-
 lar, UDP. Segundo el MRTK resuma su independencia orgánica,
 política, buscando la mejor alternativa para el fortalecimiento de sus
 organizaciones de base en todo el país tercero, instruir a toda la militan-
 cía del MRTK a permanecer vigilantes ante cualquier tentativa de
 maniobras innobles por parte de quienes consideran al campesinado su
 cudo político al servicio de sus mercurios intereses Cuarto la línea
 de conducta electoral ante las elecciones del 1. de julio próximo será
 determinada en una Conferencia o Convención Nacional a realizarse en
 el curso del mes de febrero. Quinto proponemos a todos los trabaja-
 dores campesinos del campo, los valles y el altiplano a conformar un
 gran frente de los oprimidos y explotados como respuesta a la UNIDAD
 NACIONAL junto a nuestros hermanos mineros, faenados y sectores de
 la clase media empobrecida. La Paz 30 de enero de 1979. Forman por el
 Comité Ejecutivo Nacional: Clemente Ramos, Macabeo Chua Prieto,
 Cosme Jiménez Zapata y Alfredo Aicón"142

5.10 El golpe del general Padilla, Rescate del Plan Carter y el Comité unifica- dor del campesinado

La derrota electoral del oficialismo y el repudio al fraude electoral, llevó a
 un sector de la burguesía y del Ejército a recurrir a un golpe desesperado, el 2.
 de julio de 1971, con el que Pereda derrocó a Banzer. El fracaso de este golpe
 a consecuencia de los planteos campesinistas que buscaban afanosamente una salida de-
 mocrática viable convenció a importantes sectores de la burguesía de la necesi-
 dad de cohesionarse alrededor de Víctor Paz Estenssoro y el MRTK.

La orfandad política del nuevo régimen lo obligó a conceder libertades
 democráticas al movimiento popular que inmediatamente exigió la realización de

elecciones, mientras el gobierno que veía el peligro de un desborde de masas actuó en aparente consonancia con los sentimientos populares, apoyando a un sector constitucionalista de las FF. AA. en un supuesto golpe de Estado encabezado por el general David Padilla Arambibia. Así se dio (baja régimen de Pereda el 1.º de noviembre de 1978 y se logró el rescate de la democratización en el marco del Plan Carter en Bolivia.

Padilla inició un corto periodo militar constitucionalista, en el que los oficiales jóvenes adoptaron una política más inteligente y cautelosa frente al movimiento campesino. Estos oficiales trataron hábilmente de recomodar a las FF. AA. frente al movimiento campesino criticando incluso al Pacto militar-campesino. Entre las cabezas visibles de este sector militar podemos citar a Gary Prado Saravia, Ministro de Planeamiento, Rolando Saravia, Ministro de Asuntos Campesinos, C. Caruana, Director del Instituto de Colonización y otros.

En el periódico *Tupaj Katari*, No. 2 de la CNTCBTK de agosto de 1979 se registran las siguientes declaraciones de los militares arriba citados que corroboran nuestras afirmaciones.

"Creo que el campesinado no puede estar sujeto a un pacto del que no tiene una convicción muy seria. Hay que dejar que los campesinos decidan por sí mismos sin ninguna presión. Las FF. AA. no quieren más que ustedes estén nombrando líderes campesinos a miembros de la institución castrense porque los militares no podemos ser líderes de la sede. Queramos dejarlos a ustedes para que decidan por sí solos si quieren o no que siga vigente el Pacto militar-campesino" (Palabras de Gary Prado frente a una concentración campesina en la sede social de la FDTCLBTK). "El Pacto militar-campesino será revisado y la Junta Militar de Gobierno tenderá a evitar influencias desde esferas oficiales sobre los campesinos para evitar que estos actúen solo bajo directivas oficiales" (Rolando Saravia, 24 de noviembre de 1978)¹⁴³.

Saravia, como Ministro de Asuntos campesinos, puso en recio a la Confederación oficialista y a los coordinadores bancarios. Ha innegable de sus intenciones democráticas, planteó la conformación de un Comité unificador¹⁴⁴.

Los militares trataron de frenar el acercamiento del movimiento campesino hacia a COB y de ganarse nuevos dirigentes, más represar al vez, para sustituir a los desgastados Oscar Céspedes, Pedro Suro, Pascual Gamón, Willy Roman y otros. Varios grupos oficialistas, semi-oficialistas e independientes que en ese momento pugaban por la dirección del movimiento campesino, vieron a posibilidad de ganar mayor reconocimiento y legitimidad a nivel nacional y acudieron al

mado del MACA. A principios de 1979, el Comité unificador llegó a incluir a todos los organismos existentes, excepto la Federación de colonizadores, la Confederación Tupaj Katari, la Confederación independiente afiliada a la COB, la CNTCB de Pascual Gamón, el Comité revolucionario de bases de Miguel Trigo, el Comité de bases del campesinado boliviano de Willy Roman y Clemente Abarón (ver esquema anexo del sindicalismo boliviano). Los primeros proponían un acercamiento a la COB y la ruptura del Pacto militar campesino y los segundos o contrario. Pero el esfuerzo de los maoístas institucionalistas se derrumbó cuando, por intereses electoralistas de los sectores oficialistas e incluso de la Confederación independiente, las diferentes organizaciones se rompieron y apoyaron cada fracción a distintos candidatos, intentando poner todos ellos al Comité unificador al servicio de su candidato. Así lo denunció el *Tricontinental*:

"La Confederación Tupaj Katari denuncia que la Confederación independiente de campesinos desconoció y expulsó a su principal dirigente Casiano Amurno por pretender poner ésta al servicio del PCM-I y así a su vez al servicio de la Alianza MNR-FRI".¹⁴⁶

Las bases de esta Confederación eligieron a Dionisio Huaynapalo como nuevo ejecutivo y Amurno creó otra fracción. Posteriormente nació otra Confederación independiente, esta vez liderada por Tomás Lovers, que desconoció también al Comité unificador por su posición electoralista. La división interna alcanzó también al Comité de bases del campesinado boliviano. Clemente Abarón fue expulsado por haber decidido respaldar la candidatura del general Bernal. La ex oficialista Confederación de campesinos, dirigida por Pascual Gamón, firmó públicamente un acuerdo electoral a nombre de la organización con ADN y el Comité de bases revolucionarios de Miguel Trigo amarró su organización al MNR de Y. Paz. De este modo se vio que la acción del Comité unificador fue netamente electoralista y terminó diluyéndose en menos de seis meses.

Ante esta situación, la Confederación katarista decidió retirarse del mencionado organismo denunciando que el mismo se había convertido en apéndice de los frentes electoralistas y fomentaba la división del campesinado. En ese período, la CNTCB/TK intentó reiteradas veces tomar los locales de la Federación de La Paz en la calle Bartolomé Sisa y de la Confederación nacional, en las oficinas del MACA, era parte de un forcejeo con las otras corrientes para imponer su hegemonía.

En consecuencia la Confederación katarista, que un año antes había sido criticada de oficialista por el PCM-I y otros grupos políticos desconoció el verdadero carácter del Comité unificador y dirigió sus pasos hacia la COB. Acabando por el Comité unificador decía:

"Nuestra Confederación está pendiente de su reconocimiento o por parte de la Central Obrera Boliviana, entidad a la que no pertenecemos aún, pero que reconocemos" firman Jonny Flores y Marcia Canaviri¹⁴⁶

La participación del movimiento katarista en el Comité unificador fue muy criticada por la izquierda, pero una vez más, el pragmatismo dio mejores resultados pues ello sirvió para que los kataristas aparecieran frente a las bases como el sector más luchador por la unificación de campesinos, alrededor de una política independiente de los gobiernos de turno.

3.11 El ingreso de la Confederación campesina Tupaj Katari a la COB en el V Congreso

En noviembre de 1978 se dieron los primeros pasos hacia la COB. En el congreso de la COB paceña se reconoció a la corriente katarista que compartió los puestos ejecutivos con el sector independiente y participó, de esta manera, en la organización del V Congreso de la COB que se realizó del 1° al 8 de mayo de 1979 en el Cere Ebro de La Paz. A diferencia de la CNTCB/TK, el proletariado y los demás trabajadores asalariados tuvieron que esperar un año y cuatro meses, desde la victoria de la huelga de hambre, para materializar su Congreso nacional. La burocracia de la COB, hegemonizada por el PCCh, trató de retardar el evento para evitar su desplazamiento. El desigual proceso de reorganización del movimiento katarista con relación a la COB, reflejó el fomento del despertar campesino que en ese aspecto como en otros, estuvo a la vanguardia de las luchas populares entre 1977 y 1980. El PCCh trató de retrasar el Congreso de la COB para evitar el ingreso de los kataristas a la COB, donde hegemonizaba la representación campesina. Sin embargo el movimiento popular logró imponerse y se realizó el V Congreso, después de nueve años.

El hecho de mayor trascendencia del V Congreso fue precisamente la incorporación de un sector importante de las masas campesinas al seno de la COB a través de la Confederación campesina Tupaj Katari. Por su parte los kataristas permitieron su ingreso a la COB de la siguiente manera.

"La COB reconoció la Federación Tupaj Katari. Ahora se podrá hacer la unidad obrero campesina. El Congreso nacional de trabajadores de Bolivia, efectuado entre el 1° al 9 de mayo del presente año, abrió firmemente sus puertas a las genuinas representaciones campesinas del país, aceptando en su seno a la Confederación nacional de trabajadores campesinos de Bolivia Tupaj Katari, que esperó casi nueve años para ser admitida en la COB¹⁴⁷

El ingreso de la Confederación Tupaj Katari fue avalado por una aplastante mayoría de más de 500 delegados, aunque cuestionada por el grupo minoritario del PCm-1 que quería evitar el desplazamiento de Casiano Amurrio como máximo dirigente del sector campesino en la COB.

"Ante el masivo reconocimiento de nuestra Confederación por parte de la clase obrera, la tambaleante y pro-imperialista Confederación independiente de campesinos, dirigida por Casiano Amurrio, escapó del V Congreso para refugiarse en las oficinas de la Alianza MNR-FRI. La Confederación Tupaj Katari presentó, el 3. de abril, un extenso memorial argumentando su derecho a estar en el V Congreso."

"Estas son nuestras credenciales, con las que nos hacemos presentes en la COB y estamos seguros que Uds. sabrán valorar cuál es la organización sindical agraria de real vigencia en el campo () Ante estas evidencias, el V Congreso otorgó 20 delegados a nuestra organización, 20 a los independientes de D. Huaynapaco y 20 a los independientes de Amurrio (). El V Congreso nombró también al compañero Jenaro Flores como Secretario de defensa armada, junto al compañero minero Fílemon Escobar, a Dionisio Huaynapaco como Secretario de asuntos campesinos y a Demetrio Barrientos como Secretario de colonización."¹⁴⁶

El V Congreso de la COB aprobó además una resolución en sentido de que las organizaciones campesinas, a excepción de la de colonizadores, afiliadas a la COB debían unificarse en un Congreso nacional.

Representación en el Congreso de la COB.

En su V Congreso la COB arrastraba todavía algunas distorsiones que se desarrollaron en su proceso histórico, en cuanto a la representación, es decir a la ruptura de la alianza con los obreros que el MNR y los militares lograron imponer durante más de 25 años. Si bien la COB es el organismo máximo de los trabajadores en el que se reserva al proletariado un lugar hegemónico, la representación proporcional, que deviene de este principio sobrepasa a la medida, cuantitativa y políticamente, en detrimento del campesinado como sucedió desde la creación de la COB.

Según sus estatutos, en base a 601 delegados titulares, deben haber

335 proletarios	59 o/o	90 clase media	5 o/o
78 campesinos	13 o/o	30 trabajadores manuales	5 o/o

1.1 intelectuales/estudiantes	2 c/o	3 organizaciones populares	6.3 c/o
1.8 coop. minero	3 c/o	15 CODs	2.5 c/o

En el V Congreso hubieron 79 campesinos (65 campesinos, 7 singueros y 7 colonizadores) frente a 228 proletarios, 87 de clase media, 41 trabajadores manuales independientes. Esta proporción fue definida en base a los siguientes criterios:

- a) lugar que cada sector ocupa en la economía o en actividades socialmente útiles
- b) grado de concentración en el lugar de labor
- c) grado de emancipación de la propiedad privada de los medios de producción
- d) grado de tradición revolucionaria y combativa
- e) grado de conciencia social
- f) grado de solidaridad con otros sectores
- g) número de afiliados¹⁴²

El sobre peso de la clase media, a la que deben incluirse los intelectuales e incluso parte de los trabajadores manuales y organizaciones populares, se debe en gran parte al papel protagonista que estos jugaron en la revolución de 1952, pero además está el hecho de que las dirigencias políticas de la izquierda pertenecen en su mayor parte a estos sectores.

La participación limitada del campesinado en el V Congreso fue en detrimento del sector katarista que siendo mucho más representativa que las otras fracciones, tuvo en la realidad una mínima representación. Como vimos, de los 65 campesinos, 20 fueron de la Confederación Independiente de Casapalo Amurrio, 20 para el sector de Huayrapaco, 20 para la Confederación katarista y 5 para la Confederación Julián Apaza que no era sino una improvisación del MNRI y del M.R. Finalmente el sector de Amurrio abandonó el Congreso y quedaron solamente 45 delegados.

Si bien hay que decir que fue la primera vez que un campesino ocupaba una cartera en el ejecutivo que no fuera la de asuntos campesinos, también hay que decir que la cartera de defensa armada, si bien desempeñó un lugar preferencial en la época de la revolución cuando existían milicias armadas y su secretario era el dirigente minero Mario Torres Callega en los últimos años tuvo un papel más bien nominal y secundario. El hecho de que organizaran a Jenaro Flores esa cartera manifestaba la poca importancia que se daba a ese movimiento y a su líder.

Los documentos aprobados en el V Congreso y la cuestión campesina y agraria

Nuestra intención no es hacer un análisis detallado de los documentos, sino enfatizar lo referente a la cuestión agraria y campesina y mostrar cómo percibe la clase obrera y la izquierda la problemática del campesinado y de las culturas oprimidas. Se puede ver también la influencia que empezó a tener el katarismo en el seno de la COB. La primera medida fue ratificar la tesis política¹⁰ aprobada en 1970, que si bien representa una conquista histórica en relación a los objetivos estratégicos del proletariado, tiene muchas deficiencias teóricas y políticas respecto a la cuestión nacional, el problema agrario y la problemática étnico-cultural de los Andes a la que es tan sensible el movimiento campesino. Pero hay que decir también que la ratificación de la tesis de la COB supone también cierta evasión por parte de los sectores reformistas que disienten en la práctica y en la teoría con la misma, pero prefieren ratificar su letra muerta antes de revivir la polémica alrededor de sus intereses coyunturales.

Los documentos coyunturales aprobados por el V Congreso reflejan la correlación de fuerza entre los partidos, donde los sectores reformistas de la UDP ganaron cierta preminencia, pero tienen también elementos introducidos por la fracción de Filémon Escobar, Vanguardia Obrera, que pese a su reducido número mantuvo su peso ideológico.

Declaración Política del V Congreso.

Este documento es ambiguo y contradictorio con la tesis de la COB. Por un lado, plantea que la independencia nacional sólo puede culminar en el socialismo pero respecto a la coyuntura plantea que los trabajadores luchan por una democracia real, vale decir, por el proyecto de la JDP. La Declaración tiene también un sello obrerista porque no aprecia el valor y el papel fundamental que las masas campesinas deben tener en la lucha por las conquistas democráticas y la liberación nacional.

En otro acápite hacen un balance sobre 1971 en el que señalan la errada posición antagónica a Torres en la Asamblea Popular, pero no hacen una crítica de la arrogante posición que frente a los campesinos adoptó ese organismo.

En otro punto sobre la clase obrera y su lucha contra el fascismo abordan uno de los problemas claves de la revolución en semi-colonias como Bolivia. Se habla de la incapacidad de la burguesía para desarrollar plenamente las tareas democráticas y el papel del proletariado que debe asumir la realización de éstas, como parte de su programa revolucionario.

En este punto se rememoran varios combates de la clase obrera contra el fascismo pero se ignora el papel del campesinado contra los paquetes económicos.

cos, contra el Pacto militar-campesino y contra el fraude electoral. Este nivel o permanente de su aliado estratégico es una de las determinaciones permanentes en el discurso de la clase obrera boliviana.

Una de las partes importantes fue la redactada por Filemón Escobar sobre aquella coyuntura:

"1. El socialismo no es posible al margen de la lucha sin tregua contra la opresión imperialista (...). El imperialismo ejerce su acción dominante unas veces por medio de regímenes democrático-burgueses y otras a través de la imposición violenta de gobiernos fascistas (...). Cerrar el paso a su restauración es vital para el desarrollo del proceso. Los peligros que enfrenta la clase obrera son dos: a) el golpe fascista que pretende cerrar el proceso democrático y b) la instalación de un gobierno pronomperialista por la vía electoral. Ante estos riesgos, la clase obrera y el pueblo deben movilizarse para ensanchar la brecha democrática, reactivar el proceso antimonopolista y liberador hasta su entronque socialista. Tal movilización debe realizarse garantizando la independencia política, orgánica e ideológica del proletariado."¹⁵¹

El discurso obrero socialista dialoga con frecuencia al campesinado en el término pueblo y sobre todo prescinde de su especificidad aymara, quechua, guaraní, etc., es decir, de su violencia étnica y cultural.

En su plataforma política de lucha inmediata hay también puntos sumamente polémicos:

"1) Por el aumento de sueldos y salarios para enfrentar el elevado costo de vida. Lucha por la estabilidad de los precios de los alimentos, vivienda, servicios públicos, vivienda y educación."¹⁵²

Aunque ideas más abajo, en el punto 9 aboga por precios justos para los campesinos, su primera resolución es sumamente contraria a los intereses campesinos. Es en realidad la forma clásica como el movimiento obrero y la izquierda plantean su reivindicación económica, cayendo en una grave posición anticampesina. Parecería que en Bolivia se vive en una sociedad con mayoría asalarada, sin campesinos. No se hace distinción entre los alimentos producidos industrialmente y los que produce el campesino a alto costo y los vende regalando una parte de su trabajo.

Otro punto importante es el pedido de retiro de las tropas militares de las zonas y zonas rurales. Antes de la incorporación del batallón a la COB solo se

había de las tropas en las minas, ahora se evidencia que estas son también una amenaza contrainsurgente en el área rural.

Otros puntos importantes son: apoyo a los campesinos en su lucha contra el Pacto militar-campesino, respaldo a sus esfuerzos por estructurar su unidad en una sola organización sindical afiliada a la COB, robusteciendo la unidad obrero campesina, como fuerza motriz de la revolución, lucha por una ética económica y precios justos para sus productos, lucha por rechazar el renacimiento del latifundio y contra el despojo de tierras por los ex-latifundistas, abolición de las propiedades medianas.

Como se ve en este punto se engloban casi todas las reivindicaciones campesinas. Este es un elemento totalmente nuevo para los programas de la COB que, desde 1953 ignoraba a este sector. En la declaración económica se plantea otro elemento muy controvertido. Se señala que la falta de industrialización del agro es el problema fundamental, pero luego se dice que su producción es acaparada por el intermediario, verdadero amo y señor de las zonas rurales. Parece que la contradicción principal es campesino-intermediario y no siquiera se diferencian los grandes de los pequeños intermediarios. Muchas veces cuando se plantea la necesidad de incremento de precios para el campesinado, los dirigentes obreros evaden la discusión, inculcando del problema sólo a los intermediarios. Los intermediarios son sólo una parte del sistema opresor: el mercado capitalista. Los intermediarios sustituyeron a la hacienda en la comercialización que a circulación de mercancías desarrolló con su propia dinámica. Los grandes intermediarios, que eventualmente se apropian de una parte del trabajo campesino, pueden ser eliminados mediante la organización del campesinado para la comercialización, pero los pequeños intermediarios son un mal necesario de la situación de atraso y dependencia y son los campesinos mismos. Su sustitución exigiría una organización infraestructura de acopio y transporte que serían más onerosas que los mismos intermediarios pequeños que se pasan el trabajo de recoger los pequeños excedentes del campesinado, familia, comunidad por comunidad, fena por fena.

En el punto 8 de esta declaración, se dice con una visión típicamente popular: "El campesino participará en la vida nacional sólo cuando sea un gran productor". En realidad los campesinos participan con un gran aporte en la vida nacional, el problema es definir los términos de esta participación: es decir, su emancipación económica, social y cultural de la explotación capitalista.

Otro punto formal del documento dice:

"Para sacar del atraso al campesinado boliviano, se debe encasar la profundización del cooperativismo agrario a través de los Ayllus comunales.

mos que fueron prácticas y sistemas de nuestros antepasados. A este programa hay que complementarlo con la "reeducación".¹²³

Estas expresiones son una mezcla de desconocimiento de la realidad rural y de idealismo indigenista que ignora que los ayllamayos como los quechuas han rechazado las formas de cooperación como cooperativas y otras que implican arreglos permanentes. Las cooperativas, en el sistema capitalista, han servido para que un grupo organizado explote a los demás o para crear conflictos intercomunitarios que han dejado mala experiencia. El único nivel en que las cooperativas han funcionado con relativo éxito es la comercialización y consumo de artículos manufacturados para el área rural y como centros de acopio.

La CNTCB/TK reconoció a la COB como máxima organización de los trabajadores, 1971 en la concentración de Ayo-Ayo y hasta 1979 se ganó el reconocimiento de las tendencias revolucionarias más importantes del país. Sin embargo el ingreso a la COB sólo había comenzado y su consolidación depende más de la respuesta y percepción de la clase obrera y sus dirigentes para convertirse en unido. Los documentos de la COB, por ejemplo, si bien muestran una preocupación por el problema campesino, son todavía fragmentarios e inconsistentes, será necesario incorporar a la tarea de la COB un programa agrario y campesino orgánico que señale el horizonte que los propios campesinos avisan en su proceso de liberación. En ese sentido es de esperar que los mismos campesinos sean los que enriquezcan y transformen la tesis teórica de la COB.

3.12. El Congreso extraordinario de unificación campesina convocado por la COB

A un mes y medio del V Congreso, entre el 24-25 de junio de 1979 se realizó el Congreso de unidad campesina, convocado por la COB. Este Congreso reunió a tres sectores campesinos presentes en el Congreso de la COB: la Confederación Tupac Katari la Confederación Independiente sector Huaynapalco y la Federación Juan Apatz, las cuales dieron nacimiento a la CONFEDERACIÓN SINDICAL UNIDA DE TRABAJADORES CAMPESINOS DE BOLIVIA (CSTUCB).

La realización de este Congreso fue precipitada, en gran parte por la presión ejercida por los sectores oficialista para controlar las direcciones de un movimiento campesino nacional, con todo el apoyo de la infraestructura del Estado y los partidos burgueses.

Del 27 al 29 de mayo en la ciudad de Zúñiga, Choquebambilla, se realizó el Congreso campesino del Comité unificador, apoyado y financiado por el MACA, que auspiciaron los sectores de Miguel Trigo Willy Román la Confederación Independiente de Amurrio, Indagatos y Federaciones ligadas al sector katarista de

Macabeo Chua de Oruro, como la FDTCO¹⁰⁶ encabezada por el Prof. Domingo Choque y Fausto Quispe que habían roto con el sector de Jenaro Flores y se encañaban a una alianza electoral con el MNR de Paz Estensaco. La participación de estos sectores dio al Congreso cierta legitimidad y amasó cierta cantidad de bases con la COB. Por otro lado, en la misma fecha en el Hotel Tumasa de La Paz, se realizó el Congreso de la Confederación Campesina Bauzeresa, dirigida por Clemente Alarobá y Pascual Gamón que al no poder controlar el Comité unificador optaron por montar su propia confederación, la más legítima de todas.

El sector katarista entró entonces en la competencia por controlar las direcciones sindicales, donde prevaleció el sentido de aparato, más que el criterio purista y uso debilitó en parte su campaña. Si bien el tiempo era importante más aún lo era el hacer una fecunda campaña entre las bases sobre lo que significaba la COB, organismo desprestigiado en el campo por la prédica del MNR, el Pacto militar y sectores de las iglesias católica y evangélica.

Una de las Federaciones más importantes del país, la FDTCO dirigida por kataristas, recibió la invitación al Congreso apenas 48 horas antes de su realización y en el ampuado en el que se discutió la convocatoria no hubo ningún delegado de la COB ni de las Confederaciones convocantes para que explique a las bases la importancia del Congreso convocado por la COB. Al parecer hubo una paradójica coincidencia por diferentes motivos, entre Macabeo Chua (ya comprometido con el MNR de Paz) y Jenaro Flores que deseaba evitar la presencia de una poderosa Federación influenciada por Chua y el pazestensacismo. Finalmente la FDTCO asistió al Congreso de Sucre pero en el problema electoral, adoptó una posición independiente y a la larga terminó alejándose de la Confederación elegida en Sucre. Así se perdió una importante Federación para la CSUTCB y se eligió como representante de Oruro a personas como Félix Choque, un saire cuyo taller está a dos cuadras de las oficinas de la FDTCO.

Pese a todos estos contratiempos, el Congreso de unificación campesina se realizó en el Cine Elbro de La Paz, con la asistencia de más de 500 delegados de los tres sectores representados. En la inauguración del Congreso estuvieron los dirigentes de la COB encabezados por Juan Lechín y, como en el VI Congreso de la CNTCB/TK, estuvo también el representante de la CLAT¹⁰⁷ Jorge Lazo, dirigente campesino de Panamá. Su presencia y la influencia de este organismo, controlado por la iglesia y la Democracia cristiana, es uno de los puntos más controvertidos en el katarismo. Las resoluciones más trascendentales fueron dos, por un lado, se decidió cancelar la vigencia del Pacto militar-campesino suscrito durante el régimen de Baurentos. Por otro lado, y sobre esto se produjo una larga discusión la cuestión del nombre del nuevo organismo sindical. La corriente de Jenaro Flores, que tenía una representación mayoritaria, trató de imponer el nombre de

Tupaj Katari y aunque todos los sectores reconocieron la importancia histórica del caudillo de Acoma, no lo aceptaron porque evidenciaba muy claramente la hegemonía de la corriente katarista. Finalmente se impuso el nombre neutral de Confederación sindical única de trabajadores campesinos, pero el símbolo de Tupaj Katari pasó de todas maneras a ser el emblema de esta. Además el katarismo ganó los puestos más importantes del ejecutivo e impuso su tesis política y plataforma de lucha. A los cargos más importantes del Comité Ejecutivo de la CSUTCB fueron elegidos:

Secretario ejecutivo: Jenaro Flores Santos, La Paz
Secretario general: Juvenal Castro Torrico, Cochabamba
Secretario de relaciones: Félix Choque Chávez, Oruro
Secretario de relaciones internacionales: Dionisio Huaynapeco, La Paz
Secretario de hacienda: Pedro Gonzales Flores, Chuquisaca
Secretarios de organización: Napoleón Paredes
Eustaquio Aguachi
Teodoro Barricatos
Secretario de conflictos: Paulino Quispe Hualpa

En los primeros puestos se respetó una tradición de ayllu, el turno ya establecido en la CNTCB desde 1953, pues siempre que el primer puesto es de La Paz, el segundo debe ser de Cochabamba, el tercero de Oruro etc. La elección de Jenaro Flores como Secretario ejecutivo fue el reconocimiento más evidente de la importancia y peso del movimiento katarista y constituyó también una derrota del oficialismo y del movimientismo en sus versiones salista y paezestatismo. Sin embargo, a excepción de los dos otros primeros cargos, lo que cuenta no es tanto en qué puesto de las 31 secretarías esté un representante sino el número de éstos y sobre todo su trabajo concreto. Otros cargos claves copados por el katarismo fueron:

Secretario de vinculación obrera: Florencio Gabriel
Secretario de transporte: Esteban Casati
Secretaria de vinculación femenina: Irma García
Secretario de capacitación sindical: Juan Condoni
Secretario de prensa y propaganda: Daniel Caine Mollo
Secretario permanente: Simón Quispe
Delegado a la COB: Víctor Hugo Cárdenas

Del Congreso salió la tesis política y los estatutos de la CSUTCB posteriormente publicados en una edición a color e ilustrada con varias fotografías del Movimiento campesino Tupaj Katari¹⁵⁶. La plataforma de lucha también fue publicada en la revista *Rebelión*, órgano de la COB, junto a las Resoluciones del Congreso.

greso. El prólogo de la edición publicada por la CSUTCB, es una presentación muy adecuada del movimiento campesino y de la influencia de katarismo en la CSUTCB.

El campesinado, conducido por el katarismo, recuperó así un sentido nacional "la lucha reivindicacionista del campesinado arranca desde 1781, cuando fue inmolado Julián Apaza () por establecer una nueva patria que serca la consolidación de sus caras aspiraciones de justicia social"

Luego de este párrafo se repasan los hitos más importantes de la lucha campesina katarista: el descubrimiento de un monumento de Tupaj Katari en 1971, el Congreso de Potosí, los 7 años de la resistencia, e inicio de su reactivación en Ayo-Ayo en 1977, su incorporación al Congreso de unidad campesina y terminando cuenta de la movilización de rechazo del golpe fascista del coronel Huanash Bushi. La historia del katarismo viene a ser la historia de la CSUTCB y así se difundirá entre las masas campesinas, obreras e incluso en la opinión pública nacional e internacional. Para concluir el prólogo en su estratégica combinación de horizontes culturales, sindicales y políticos, dice:

"La CSUTCB, fiel a su conducta sindical y revolucionaria en servicio exclusivo de los intereses del campesinado boliviano, renueva y ratifica su inquebrantable lucha en favor del pueblo explotado y marginado de las nacionalidades aymara-quechua y otros grupos étnicos, mayoras de Bolivia"¹⁵⁷

La tesis de campesinado boliviano, aprobada en el Congreso de unidad campesina es prácticamente una copia algo modificada de la tesis aprobada en el VII Congreso de la Confederación Tupaj Katari de 1978. Las modificaciones más importantes de este documento fueron producto de la intervención de un sociólogo, cuyo padre, un famoso abogado laboralista, era en ese momento el asesor legal de la CSUTCB y a quien se le encargó la redacción final del documento. Este sociólogo introdujo ciertos párrafos y eliminó otros de acuerdo a un proyecto proveniente del PCM-J que intentaba penetrar el katarismo¹⁵⁸

Además del lenguaje sociológico, hay párrafos y contenidos importantes de develar en estas alteraciones:

1) En el acápite "por la unidad de todos los trabajadores" que en el documento de 1978 tenía el título de "Política de Alianzas", los siguientes párrafos fueron alterados (los énfasis son nuestros).

Documento de 1978

"La Política de alianza de los campesinos debe ser **UNICAMENTE** con nuestros hermanos explotados mineros, fabriles. "

Documento de 1979

"La política de alianza y unidad de nosotros, los campesinos, se dirige con **PREFERENCIA** a los obreros y entre éstos a los compañeros mineros, fabriles. "

Otras sutiles pero no casuales alteraciones son:

Documento de 1978

"Si los campesinos luchamos solos vamos a perder, tenemos que unirnos... "

Documento de 1979

"Si los campesinos luchamos solos, es posible que podamos perder. "

En el original se locan pan'us importantes como la crítica a la política obrerista de algunos partidos que en el documento de 1979, los excluye. Luego, en el documento sobre la coyuntura electoral, se incorpora un capítulo con el título de "posición política del campesinado" en el cual es evidente la influencia ideológica del maoísmo en el documento katarista. Luego de defender la independencia de clase, dice:

"Sin comprometer nuestro movimiento con frentes y partidos de la oligarquía () nuestro camino es la lucha junto a los derechos y el pueblo, por un gobierno popular que sea producto de la **NUOVA DEMOCRACIA**".

El uso del término "oligarquia" y el concepto de 'nueva democracia' responden a la interpretación maoísta sobre la realidad nacional, para la que no existe burguesía antagónica a los intereses de los trabajadores y por tanto es posible llegar a una alianza con ellos para establecer un régimen de "nueva democracia". En cambio los kataristas, pese a su origen indigenista, cuando plantean la cuestión del Poder, se acercan más a una posición marxista revolucionaria.

"Sólo un gobierno de los campesinos, fabriles, mineros, constructores

y de todos los trabajadores del país, aliados con la clase media empobrecida y sectores progresistas, puede solucionar nuestro problema" (pg. 7 Doc. de 1978).

Estos cambios en los documentos kataristas demuestran su vulnerabilidad. Las influencias externas no son de por sí negativas. Hay casos en que juegan más bien un papel progresivo. Todo depende de las formas y métodos y si corresponden a la realidad en cuestión. Una influencia a través de debates amplios y democráticos como el que a nuestro juicio practicó el sector de Filemón Escobar es de por sí positivo y no así los métodos burocráticos como los del Congreso de Cochabamba, 1978.

Pero en todo caso la ideología campesana no se refleja tanto en los documentos ni en las sutilezas de redacción sino en las luchas concretas. Para una caracterización de la ideología del movimiento campesino katarista es necesario confrontar sus documentos con su práctica.

5.13. El campesinado frente al golpe de Natusch Busch

El Plan Carter que se reencauzó con el golpe de Padula, culminó con las elecciones del 20 de junio de 1979. Fueron una de las elecciones más limpias de la historia boliviana, pese a que el gobierno promocionó la candidatura de Víctor Paz. En este segundo intento, el imperialismo y los sectores más importantes de la burguesía, conscientes del repudio a los militares, se jugaron la carta de Paz que, sin embargo, no logró aglutinar a todos los sectores de la clase dominante, pues Banzer intervino también con relativo éxito electoral, restándole importantes votos.

Las segundas elecciones terminaron casi en empate entre el MNR y la UDP y un crecimiento importante en los polos antagónicos expresados en el PS-I y el ADN. El movimiento obrero pasaba por una etapa de equilibrio inestable, signada por el ascenso lento pero sostenido de sus luchas y cuyo pico más alto se dio con el paro del 2 de agosto de 1979, exigiendo el respeto a la voluntad popular expresada en la mayoría simple de la UDP.

Aunque menos contundente que en 1978, el movimiento popular había logrado, por segunda vez, derrotar los planes del imperialismo y a sus candidatos, a través de la UDP en primer término y del PS-I en segundo. El creciente polo socialista alrededor de Quirga Santa Cruz expresaba la radicalización de los sectores de vanguardia que empezaban a desconfiar de Siles Zuazo y pugnaban por la construcción de la hegemonía proletaria en el movimiento popular. El frente liderizado por Siles Zuazo, al igual que en las primeras elecciones, fue incapaz de

ponerse a la cabeza de la defensa del voto popular con la movilización de los trabajadores.

En este período los ka aristas del sector de Jenaro Flores sufrieron una escisión que siempre estuvo latente y que salió a la superficie en esta segunda elección. Macabeo Chila Prieto, dirigente campesino de Oruro y el katarista de mayor formación política marxista y excelente orador impulsor de la unificación con la UDP así como de la ruptura con ella, terminó conformando un nuevo MTK. Chila rompió el MTK para aliarse con el MNR de Paz Estenssoro su furioso enemigo de años anteriores. Este viraje político lo justificó con el argumento de que el campesinado tenía que enfrentar al candidato militar y a la UDP y por tanto necesitaba de un nuevo aliado lo suficientemente poderoso como para hacerlo. Ese aliado era el MNR de Paz. Corría la versión de que Chila habría decidido neutralizar a todos sus adversarios movimentistas, mediante alianzas parciales con cada uno de ellos: es decir entrando a cada frente para evitar que éstos penetren por su cuenta en el área rural.⁵⁷ En una oportunidad, por ejemplo cuando se discutía entre los dirigentes medios a qué frente se apoyaría, muchas situaciones se decidieron por sorteo con una moneda.⁵⁸

Con esta actitud los aymaras kataristas llevaron a un extremo aquel elemento tan marcado en su filosofía sobre la necesidad de apostar a varias alternativas para disminuir los riesgos, como lo hacen en sus prácticas agrícolas en los Andes. Pero este juego maquiavélico, detrás del cual también se escondían rivalidades personales como la de Macabeo Chila con Jenaro Flores, tenía su propia dinámica incontrolable que llevó a una división real de los grupos tanto a niveles de dirección como de cuadros medios y bases. Chila terminó definitivamente separado en otro MTK, dungen es vaucos, como Estanislao Poma se desprestigió y otros se quedaron por un tiempo en filas movimentistas y así otros casos similares.

Esta actitud de katarismo, al margen de un juicio político y ético, es un buen ejemplo de las peculiaridades del campesinado aymara o quechua que la izquierda desconoce.

El resultado final de las elecciones arrojó a Siles Zuazo como ganador de un estrecho margen sobre Paz Estenssoro y Banzer. Paz, empero, contaba con la mayoría del Congreso con 54 representantes frente a 40 de la UDP. Frente a este impase, la Constitución establece que el Congreso debe buscar una solución negociada. Se abrió así uno de los más vergonzosos procesos parlamentarios de la historia boliviana.

Luego de múltiples desencuentros y siete rondas de votación y ante la amenaza de golpe militar apoyado en el repudio popular, se llegó a un acuerdo. El MNR de Paz, logró imponer a Walter Guevara, Presidente del Senado, como presidente interino, con el mandato de convocar a nuevas elecciones en el plazo de un año. Guevara, líder de Partido revolucionario auténtico, PRA, una escisión del MNR, era un demócrata conservador que declaró a su gobierno de "Conciliación nacional" en un intento por concertar un acuerdo nacional similar al Pacto de La Moncloa en España. El impase parlamentario y el gobierno de Guevara coadyuvó para que el campesinado consolidase su escepticismo sobre la validez de los partidos convencionales de derecha e izquierda.

El gobierno de Guevara fue un régimen precario, atrapado entre las presiones del movimiento popular y el desencuentro de la UDP y el MNR para asumir corresponsabilidades en el Acuerdo Nacional y en la aplicación de las medidas exigidas por el FML para estabilizar la crisis económica heredada de Banzer. Estas incoherencias de los representantes civiles de la clase dominante crearon las condiciones favorables para el golpe de Estado.

El 11 de octubre se inició una rebelión en la Sexta División de Ejército acantonada en Trinidad, exigiendo la renuncia de Guevara, la disolución del Congreso y el establecimiento de una Junta Militar. El conato fue aparentemente superado, pero el peligro de golpe subsistía. A ello se sumó la presión de la COB proponiendo un paquete de medidas económicas alternativas a las del FML⁴⁶. Guevara aprovechó la situación para proponer una salida política en base a la prolongación de su mandato. Con mucha habilidad planteó "o se enfrentaba la crisis económica o se hacían las elecciones". Ante se añadió una unusual victoria de la diplomacia boliviana en la Asamblea de la OEA, realizada en La Paz, donde se aprobó una moción en favor de la salida al mar para Bolivia. Pese a ello, ninguno de los frentes mayoritarios dio su apoyo decidido a Guevara: el gobierno perdió así el respaldo de su existencia.

El 1º de noviembre, a las dos de la madrugada, tropas del Regimiento motorizado Tarapacá, bajo el mando del coronel Arturo Doria Medina, ocupaban el Palacio Quemado y el Ministerio del Interior. Para las siete de la mañana los rebeldes ya controlaban puntos estratégicos de varias ciudades. El puco se celeró temprano de este nuevo golpe comandado por el coronel Alberto Natusch Busch con apoyo político de sectores del MNR, encabezados por Feliciano Velarde y Guillermo Bedregal y del MNRI con Edú Sandoval Morón, Abel Ayora y Germán Condori.

El golpe de Natusch era, ante todo un intento de la burguesía de dotarse de un déstino que le permitiera materializar el acuerdo nacional, ejecutar las medidas

económicas e intentar la reunificación del MNR como instrumento político que permitiera a la clase dominante superar a nuevos temporalmente, su crisis de hegemonía al interior del Estado y frente al pueblo.

Natusch se apresuró a declarar que su gobierno reemplazaba a una débil democracia por una más fuerte, que estaba en la tradición del nacionalismo revolucionario de izquierda que respetaba el congreso, los derechos humanos, sindicatos y la autonomía universitaria. Así, en un primer momento el golpe asumió formas populistas, pero la respuesta semi-insurreccional del pueblo encabezada por la COB, que decretó una huelga general, escalonada e indefinida, obligó a Natusch a utilizar métodos violentos para evitar que el pueblo enardecido llegue a la Plaza Marillón. Con este golpe asume características fascistas: el coronel Doris Medina hace gala de su brutalidad ametrallando hombres, mujeres y niños. Estos 16 días de gobierno de Natusch pasaron a la historia con el nombre de "La Masacre de Todos Santos", en la cual, según estimaciones conservadoras de la APDHB¹⁴², hubieron cerca de 300 muertos, muchos más heridos y más de 100 desaparecidos.

El repudio popular la crítica dura de los países andinos y la actitud del gobierno norteamericano, que suspendió toda ayuda económica y militar, impidieron la consolidación del intento golpista.

En esa instancia salió a luz en toda su magnitud la crisis de hegemonía del bloque dominante, constituido sobre la derrota de la revolución de 1952. Todas las instituciones de la sociedad burguesa civil, como parlamento, partidos de derecha, iglesia, prensa, etc., quedaron suspendidos en el aire e impotentes, dejando en el escenario de la lucha de clases a las dos fuerzas decisorias de la nación: la Central Obrera Boliviana y las Fuerzas Armadas¹⁴³. Este golpe militar precipitó la radicalización de las masas que súbitamente entraron en un periodo revolucionario de abierto enfrentamiento con los aparatos de seguridad del Estado. El campesinado fue justamente uno de los factores importantes que protagonizaron la respuesta popular. Pero es importante reiterar que su accionar se dio en ese contexto de crisis de la sociedad.

La acción campesina antigolpista

Los golpes militares tienen generalmente como escenario las ciudades y los campamentos mineros. Por lo general, en pocos días se consuman o son derrotados, pero nunca hay una resistencia prolongada que permita la extensión de la lucha a las áreas rurales incorporando al campesinado. Por eso mismo los golpes militares no afectan inmediatamente a la población

Los golpes posteriores a 1964 afectaron al sindicalismo campesino sólo a niveles de cúpulas nacionales, departamentales y eventualmente provinciales, pero fue imposible que el aparato estatal pretendiera establecer un control de los cuiles de sindicatos y subcentros campesinos. La misma noticia del golpe llega al campo con retraso. Si bien en los últimos años la radio a transistores les facilita contacto directo con la ciudad durante los golpes las radiotransmisoras son generalmente copadas y sólo se escuchan cadenas oficiales. La experiencia de las radios mineras como centros organizadores de la resistencia fue un fenómeno nuevo en este período 1978-1980.

No se conocen movimientos campesinos de envergadura que hayan sido provocados por un golpe militar, salvo algunas reacciones posteriores al coguerrillero de Villaruel en 1947¹⁴⁰ y la movilización que logró barridos en su favor en los sectores del valle de Cochabamba. El golpe de banzer, 1971 sólo fue resistido en algunas zonas de colonización de Alto Beni y el Norte de Santa Cruz donde actuaba JCAPO¹⁴¹. Varios factores: dispersión geográfica, incomunicación y sobre todo su reflujo político, hicieron de los campesinos unos meros observadores de los golpes de estado hasta esa coyuntura. No existe una tradición lechista contra los golpes de Estado en el área rural.

El golpe de Natusch, sin embargo se encontró con un nuevo campesinado que contaba con una poderosa Confederación afiliada a la COB y en contienda con el Pacto militar-campesino a nivel sindical y electoral. La respuesta campesina se hizo además posible por otros elementos colaterales como el propio carácter masal del golpe que adoptó posiciones populistas, permitiendo el funcionamiento de las radioemisoras y de una poderosa cadena de radios mineras, que se convirtieron en eje de la resistencia civil al golpe.

La movilización campesina contra el golpe, convocada por la CSUTCB y por las radioemisoras mineras, no fue generalizada en todo el país, como ocurrió más tarde con el paquete económico pero se dará en amplios sectores de vanguardia, como Arequipa, Ormasuyos, y en particular en las provincias altiplánicas cercanas a los campamentos mineros. Como en las movilizaciones que se produjeron a propósito de las elecciones, los protagonistas ya no fueron las direcciones sino el movimiento campesino de base que responderá espontáneamente a la convocatoria de la CSUTCB. La expansión del movimiento katarista de base es decir aquellas bases sindicales que se autoidentifican como kataristas, sobrepasaron en mucho la capacidad organizativa de las direcciones de movimiento que en 1979 ignoraba en gran parte la magnitud de su poder de convocatoria.

Es sumamente importante notar que la movilización campesina estuvo disminuida en gran parte por la fiesta religiosa de "Todos Santos" que es una de las

celebraciones más importantes en el campo, para la cual las comunidades se preparan con meses de anticipación y que dura una semana de festejos y celebraciones rituales.¹⁸⁶ Así lo comprobamos los días del golpe en el trayecto Sucre - Oruro. En cada pueblo o comunidad habían grupos de campesinos bailando, bebiendo o en actos religiosos.

A continuación describimos y analizamos una de las experiencias más avanzadas del campesinado en ese período: suceso que pasó desapercibido para los círculos de la izquierda y para la opinión pública. Estas son experiencias populares que deben ser recuperadas para hacerlas parte de la memoria colectiva del pueblo.

5.14. *Apoyamiento campesino hacia Colquini*¹⁸⁷

Colquini es un distrito minero perteneciente a la COMIBOL, situado en la provincia Inquisivi del departamento de La Paz, en sus límites con Oruro. Allí hicimos una entrevista a bases y dirigentes del distrito el 13 de noviembre de 1979, último día de la huelga general. Entre los dirigentes entrevistados estuvieron: Guillermo Carrasco Cosío, miembro de la ESTMB, Pastor Alcázar Rodríguez, Secretario general del Sindicato mixto de trabajadores mineros de Colquini, Alfonso Márquez Chambula, Presidente del comité de huelga, Javier Urdayza Agreda, Secretario de conflictos del SMTMC, Emigilio Olafleta, comité de huelga, Sabino Ariñez Salazar, comité de huelga, Emiro Choque Gutiérrez, comité de huelga, César Vaidéz Arias, SMTMC. Además estuvo presente el Secretario general de la Federación campesina de Oruro, Fausto Quispe, dirigente korianista quien, abriendo la reunión dijo:

"Les traigo el saludo fraterno de los trabajadores del agro de Oruro. Estamos conjuntamente con los obreros y la que son nuestros aliados naturales. En este momento, de hoy en adelante vamos a tener que caminar codo a codo para arrebatarle al indigno Natusché gobierno que ha asaltado".

A esto Guillermo Carrasco respondió:

"Nos toca decirle al compañero dirigente de la FOTCO que la clase trabajadora, con su vanguardia minera, siempre ha pensado en que su principal aliado, su aliado natural, es el compañero campesino. Y esto se ha trascurrido en estos días como producto de una tozante sanguiinario a poder por parte del coronel Natashé Bushi. Es que los mineros de Colquini nos hemos levantado al unísono para poder evitar que se consuma el asalto y han sido los compañeros campesinos que espontáneamente vinieron a la localidad a ofrecerse como combatientes, a brindarnos su solidaridad

dad y brindamos su alianza y por ello nosotros, los mineros, hemos estructurado un instrumento de unidad que ahora llamamos Pacto minero-campesino¹⁴⁴. Vaya nuestro reconocimiento por esa espontánea solidaridad de los compañeros campesinos que, desde alejados lugares del departamento de Oruro y La Paz, vinieron en grandes cantidades (...)

Los sucesos.

El mismo 1° de noviembre, en cuanto se supo del asalto al poder por el coronel 'Puchus' como lo llamaron en aymara a Natusch, que quiere decir 'sobra' la sobra del fascismo, el distrito minero de Colquini respondió masivamente. Se tocó la grena en señal de asamblea asistieron todos mineros, mujeres, pirquineros, lavateros, estudiantes, transportistas. Inmediatamente se organizó una asamblea y los trabajadores buscaron contacto con la COB y las FSTMB lo cual no se logró y entonces fue el sindicato mixto de trabajadores mineros que, sin consultar a nadie, decretó huelga general indefinida hasta que abanquese el poder al coronel Puchus¹⁴⁵. Varios de los participantes recordaban que esa mañana, cuando se inició la asamblea general, las diferentes tendencias sindicales y políticas que trataban de imponer sus planteamientos empujaban la discusión frente a la ansiedad de la base. Cuando la discusión se hacía irreconciliable, las bases exigían que el cura del distrito mediará dirigiendo la Asamblea.

Los curas y monjas del distrito se habían ganado el aprecio de los trabajadores por su compromiso cotidiano con el pueblo y aquella mañana el cura era una suerte de árbitro neutral y respetado por todas las tendencias. Así la unidad de las bases impulsó la unidad entre los dirigentes y entre tendencias políticas tradicionalmente irreconciliables como el PCMA, el PKA y el POK que formaban parte del sindicato y del comité de huelga.

Gumermando Alcázar, un estudiante hijo de minero, testimonio.

"Luego de un día llegó a Colquini una delegación de dirigentes campesinos que se contactaron con los dirigentes mineros antes de que se hubiera llamado por radio. Con ellos se organizó y luego llamaron por radio y según eso han venido cientos de campesinos."

Parecería que la iniciativa para unificar Radio Vanguardia de SMTMC partió de los dirigentes campesinos que seguramente tenían experiencia en el uso de la radio para hacer llegar mensajes a sus bases, como se hizo costumbre en los últimos años a través de los programas de promoción campesina o de las radioemisoras comerciales en idiomas nativos. Desde los primeros días, enonces, Radio

Vanguardia empezó a realizar una labor no acostumbrada en las luchas del sector. Convocó y llamó, a través de los dirigentes campesinos, a la movilización de las comunidades, subcentrales y centrales provinciales para defender las conquistas democráticas e invitaron a los dirigentes campesinos de todas las zonas aco-
ñas a Colquini a hacerse presentes en el distrito minero para coordinar la lucha, pidiendo su solidaridad y apoyo para defender el distrito de una eventual ocupación militar. En ese momento no se sabía aún cuál sería la real y definitiva respuesta que tendría su llamada por parte de las bases campesinas.

Pastor Alcócer continúa:

"Hasta el día 3 que marca el calendario prácticamente la huelga estaba manteniéndose con algunos pequeños enfrentamientos, pero el día lunes 5 en que el ejército en La Paz, a través de una acción combinada de aire y tierra, masacra a indefensos trabajadores, Colquini reacciona y se radicaliza inmediatamente. Tomamos posiciones ya de orden militar formamos piquetes. Es cierto que no tenemos armas pero tenemos dinamita. Con ello empezamos a preparar los lugares que creíamos más estratégicos, por donde iba a pasar el ejército, ya para enfrentarlo a las luchas porque sabíamos que no quedaba otra alternativa."

Otro dirigente añade:

"Nos enteramos que el ejército estaba preparándose para invadir los centros mineros de Colquini, Vilaca y otros distritos, entonces los trabajadores, en un solo haz de voluntades, nos reunimos en la cancha, en menos de dos horas nos organizamos en regimientos, en compañía en escuadrones con sus respectivos comandantes. Llamamos a todos los voluntarios dispuesto a morir por la defensa de las libertades, de la democracia y de los hogares.

Para entonces ya empezaban a llegar decenas, centenas, de dirigentes campesinos que se iban acompañando a las compañías de las minas obreras. Desde zonas distantes, incluso a dos días de camino, llegaban campesinos cargados de sus flambres, de chiflones y papas y eran recibidos calorosamente por las esposas de los mineros que, junto a las monjas y los comités de amor de casa, organizaron las cuadrillas populares para todo el campamento y sus cuéspices combatientes. Ese primer fin de semana de noviembre, 2500 trabajadores y cerca de 100 campesinos realizaron una masiva marcha de trabajadores hacia el cementerio del distrito para rendir homenaje a los caídos de la "Masacre de Todos Santos" en La Paz. Asistieron niños, esposas, fue tan masiva, tan profunda

la radicalización de las esposas que lejos de guardar hanto animaron a sus esposos, alcanzaron la dinamita, alcanzaron el arma que encontraron, si es posible un machete, una machana, alcanzaron sus propias esposas diciéndoles: "a pelear, a luchar" Y hasta a los lugares que teníamos, hasta las trincheras de las posiciones que teníamos, han llegado también las esposas, las amas de casa, para alentarnos con un café para que no nos movamos de las posiciones que habíamos tomado, dispuesto a combatir con el ejército".

Pastor Alcócer

"Sabíamos que nuestras condiciones eran muy inferiores pero el valor y el coraje del que estaba armada en ese momento la clase trabajadora, no contemplaba la infantería de condiciones en que nos encontrábamos. felizmente el enfrentamiento no llegó, sabíamos que iba a ser un baño de sangre ese baño de sangre teníamos que sellarlo y no había otra alternativa. Estaba echada la suerte de todos los trabajadores de Colquín y de los compañeros campesinos".

Los trabajadores, a modo de resguardar el campamento, decían que el escenario de la lucha sea el campo. Allí en las montañas que protegen a una pasaron día tras día. Todo el día y la noche haciendo guardia divididos en tres turnos, la organización de los trabajadores en su trabajo en tres puntos se convirtió en la organización militar: turnos de 8 a 16, de 16 a 24, de 24 a 8 hrs., atrincherados por las montañas de Carapachuta, Tiranda, Ocurí, por la antenna repetidora, protegiendo la antena de la radio, el turno era rotativo.

G. Carrasco:

"Los trabajadores y sus mujeres viendo que venían más y más compañeros campesinos, empezaron a recolectar arroz, azúcar, café, avena para preparar la alimentación de los compañeros campesinos, para alimentar a los compañeros combatientes. Han habido noches y días que estuvimos las 24 horas esperando que nos atacasen y a qué hora llegaba la hora de la verdad".

Otro dirigente:

"Así en forma masiva se movilizaron los 2500 trabajadores se sumaron más 1.000 campesinos, nos encontramos nosotros mismos fortalecidos por la radicalización, no había temor al enemigo. Nosotros estuvimos seguros que el regimiento Camacho iba a incursionar en Colquí. He-

mos tenido falsas alarmas, todos nos movilizamos sin descuidar los lugares estratégicos. Habían transcurrido días hasta que una mañana, desde las altas cumbres y con argavista, divisamos camiones en el sector de Casacollo, dos helicópteros. Los compañeros de la mina privada Terumta, los campesinos de Santa Fe Caja Punku, a lo largo del camino a Oruro se levantaron cooperaban hacían las veces de Chacabambas⁷⁶ bloqueaban los caminos. Los compañeros europeos más leñe a los puestos de lucha de combate, nos han demostrado su solidaridad, su avance, su salto cualitativo hacia una concentración, ya no era como en otros tiempos que sólo se los utilizaba para desfiles⁷⁷.

La propia dirección sindical cuenta que, ante los riesgos que tenía un enfrentamiento militar durante el día sugirieron replegarse, pero las bases dijeron:

"Nosotros no podemos ni debemos retroceder, si tenemos que morir, a morir vamos a estar pero defendiendo, nuestro sangre servirá para que el pueblo se levante mucho más y para que ese ejército se sensibilice porque solamente es el ejército un año una esta y somos cincuenta años de pueblo"⁷⁸.

A una semana de la huelga la combatividad no flaqueaba y por el contrario los trabajadores mineros y campesinos se sentían cada vez más audaces y justamente la noche en que estaban concentradas las milicias populares en el congreso de Colquiri y al día se discutía la posibilidad de avanzar sobre Oruro, entonces apareció en la TV Juan Lechín Oquendo, anunciando la suspensión de la huelga por disposición de la COB.

"Todos los dirigentes empalmeados, con lágrimas en los ojos, a ultrajar-nos, a calificar de "saqueadores" a quienes habían firmado con el gobierno ese acuerdo por el que se suspendía el toque de queda, la ley marcial, la censura de prensa, pero no el Estado de sitio. Los trabajadores de Colquiri tan reaccionado como un solo hombre han dicho cómo es posible esto, cuando estamos en ascenso de masas, cuando estamos decididos a morir. Cuando los hombres van a la batalla y están decididos a morir, es que quiere decir que el triunfo está cerca. Porque los hombres no pensamos solamente en matar y morir, sino en triunfar".

La indignación de los trabajadores de Colquiri no era una excepción. Sabían a través de las radios mineras y de la prensa extranjera así como de personas que llegaban de Oruro y La Paz, que en todo el país la huelga se mantenía en pie y se combatía paralizando absolutamente todos los sectores la huelga había asumido un carácter insurreccional. La misma reacción de indignación se produjo en Oru

to y en los centros mineros, donde rechazaron la decisión inconsulta de la burocracia sindical y exigieron que los dirigentes se hicieran presentes para dar una explicación a las bases antes de levantar la huelga. El 12 de noviembre se hicieron presentes en Colquín Simón Reyes y Víctor López de la FSTMB; las masas obreras estuvieron a punto de lincharlos, a no ser por la intervención de los dirigentes locales. Sus explicaciones no satisficieron a la base que se sintió traicionada por los dirigentes.

Un hecho importante de anotar es que la disciplina de muchos dirigentes a sus partidos se rompía en este proceso de radicalización y sobre todo cuando se produjo la suspensión de la huelga. Había un sentir común de las bases que era mucho más fuerte que las posiciones partidistas del PCB, PRIN, PCm-I y otros que estaban en favor de suspenderla. Entretanto el domingo 13 de noviembre, se organizó un acto solemne al que asistieron todas las milicias obrero-campesinas, mujeres, niños, monjas, curas, profesores, estudiantes etc. para firmar el Pacto minero-campesino, con el que quedaría sellada la unidad de mineros y campesinos para la lucha contra las dictaduras y hacia la conquista de sus objetivos históricos.

En el documento se estamparon sellos de más de 67 sindicatos⁷¹, decenas más de huellas digitales y firmas. Wálfredo Huayza, joven campesino, nos da sus impresiones sobre lo vivido aquellos días en Colquín y zonas aledañas.

R. Soy de la provincia Loayza, ahora trabajo en Colquín, soy del Cantón Cachahualla.

P. ¿Por qué han venido a Colquín los campesinos de tu zona?

R. Sí, han venido aquí a Radio Vanguardia, han venido 6 dirigentes, hemos estado juntos haciendo guardia allí (señala una montaña).

P. ¿Por qué han venido?

R. Porque me ha dicho mi dirigente Teodoro Lobo. Allí en mi cantón hemos hecho un consejo de huelga con su presidente, su vice-presidente y otros cargos más. Ellos han organizado la comunidad. También allí estamos dispuestos a movilizarnos a cualquier parte.

P. ¿De qué confederación son?

R. De la Fupaj Katari somos, reconocemos al Jenaro Flores.

P. ¿Tú conoces al Jenaro?

R. No, yo no lo conozco.

P. ¿Qué más han hecho esos días del golpe?

R. Estábamos haciendo guardia, vigilando si venían militares.

P. ¿Has hecho tu servicio militar, sabes manejar armas?

R. Sí claro. Sé manejar bien el fusil, toda clase de armas, el M-1, el SIC, podría enfrentarme a los militares.

P ¿Qué han traído para pelear los campesinos?

R. Alguno ha traído su revólver, otro su escopeta, eso nomás los que tenían, los que no tenían saben tirar dinamita con honda.

P ¿Y qué han hecho de comida?

R. También se han traído comida, flambres y aquí en Colquari también nos han traído bien nomás; bien hemos estado con los mineros¹¹⁷

Otro campesino continúa a darle comentando:

"Los campesinos hemos participado activamente en la resistencia, han seguido negando camposos después de levantar el paro han venido de las provincias vecinas: Inquisivi, Aroma, Cercado, éramos como 1500 al final"

P ¿Siempre fue así?

R. No, esto es para una historia, nunca fue así. Lo que nunca, muchas veces no había ningún contacto. Ahora tenemos una alianza para una firmeza, para un solo hombre, cualquier otra cosa puede pasar y nosotros tenemos que defendernos entre nosotros.

P ¿Cuántos vinieron?

R. De mi comunidad hemos venido 20, por la radio nos hemos enterado. Los trabajadores han llamado, hemos escuchado, hemos caminado 45 km. para llegar

P ¿A qué Confederación pertenecen?

R. A los Tupaj Katari, somos kataristas siempre¹¹⁸

La gran mayoría de los campesinos que acudieron a Colquari eran de provincias pazeñas y orureñas y todos estaban afiliados a las Federaciones controladas por el katarismo.

Eran las bases del movimiento de Jenaro Flores, quien ya no podía medir dónde empezaba y dónde terminaba su Movimiento. Testimonios como éstos podrían recuperarse por cientos y llenar las hojas de varios libros. Fue tan importante la experiencia de los campesinos y tan generalizada que incluso meses más tarde, cuando uno se encontraba con campesinos de la región el tema recurrente de conversación era aquella movilización. Para los mineros fue igualmente un suceso.

El Documento aprobado.

Lo más significativo del Pacto minero-campesino fue el uno o mismo. Sin embargo, en él se firmó un documento que expresa una de las clásicas interpretaciones sobre la cuestión agraria nacional. El documento fue redactado por los mili-

tales del POR, Alfonso Márquez Chamballa y el Ing. Ramiro Soto miembros del comité de huelga. Es un largo documento doctrinario de 6 páginas, que se leyó en los organismos sindicales y el comité de huelga, y luego en Asambléas, dando posibilidades de expresión genuina a los mismos trabajadores campesinos.

Luego de hacer un análisis y recuento de los hechos a nivel nacional se refirió a hechos en Colquiri:

"En este proceso de lucha, los trabajadores mineros de Colquiri, cumpliendo su rol revolucionario, se constituyen en bastión de la defensa de las libertades de nuestro pueblo, sellando la unidad granítica de obreros y campesinos que hoy, 11 de noviembre de 1979 se concretiza con la SUSCRIPCION SOLEMNE DEL PACTO MINERO CAMPESINO en una concentración multitudinaria en la histórica plaza de Incañaya, por una parte, representando a los trabajadores mineros el SINDICATO MIXTO MINERO DE COLQUIRI, e COMITE DE HUELGA, en la otra, el COMITÉ NACIONAL DE LA FSTMB y por otra parte representando a los hermanos campesinos, los CORRESPONDIENTES DIRIGENTES DE LAS CENTRALES, SUBCENTRALES Y SINDICATOS CAMPESINOS AGRARIOS, unidad que se plasma bajo los siguientes principios y plataforma de lucha:"

El documento en sus partes más importantes sostiene que

"La clase obrera para hacer posible la victoria revolucionaria tiene un interés vital en sellar su unidad revolucionaria con sus aliados del campo y de las ciudades, pero sobre todo con los hermanos campesinos por constituir la aplastante mayoría nacional."

El documento sobre-énfatisa el rol de dirección de la clase obrera y el carácter subordinado del campesinado:

"La unidad de obreros y campesinos que hoy se concretiza a través del Pacto minero-campesino, quiere decir si hablamos en el plano de la conciencia revolucionaria, que el proletariado conduce detrás de sí al campesinado con consignas que signifiquen la solución efectiva de sus premiosos problemas () La clase obrera debe conservar su condición de dirección política y revolucionaria y los campesinos de base de sustentación" (174).

Otro punto importante del documento dice:

"Hemos sentido ante la inminencia de la masacre la imperiosa necesi-

dad de armarnos. Hemos comprendido que el ascenso revolucionario de masas tiende a desembocar en la lucha armada y es por eso que los trabajadores de las minas y el campo tenemos el deber elemental de armarnos y fortalecer nuestro ejército proletario.

Pero no bien termina haciendo esta afirmación, dice seguíentemente:

"Se ha comprobado que el armamento de los trabajadores no puede ser formulado de una manera artificial y mecánica sino que tiene que ser formulado como consecuencia de la elevada politización del alto grado alcanzado en la evolución de conciencia de clase. La que libera se arma cuando está políticamente convencida de que debe hacerlo" (13).

El documento fue firmado por representantes del Sindicato mixto de mineros del Comité de huelga y más de 50 sellos y muchas firmas de centros, subcentrales y sindicatos campesinos, muchas de las cuales son ilegibles. Por el testimonio que representan transcribimos los sellos que alcanzamos a copiar con claridad:

1. Núcleo agrario comunidad Tablestura cantón Villa Victoria, Inquisivi, La Paz.
2. Sindicato agrario Habara, Inquisivi.
3. Núcleo agrario legible, cantón Villarroel, Inquisivi.
4. Núcleo agrario, comunidad Equiluyú provincia Loayza.
5. Sindicato agrario de trabajadores campesinos comunidad Collana Chucato cantón Lanza, Aroma.
6. Sindicato agrario comunidad Conchameres, Aroma.
7. Sindicato agrario Luribuaia, Inquisivi.
8. Coordinador Núcleo agrario, comunidad Charuta, cantón Caravi, Inquisivi.
9. Sindicato agrario, cantón Germán Busch, Inquisivi.
10. Sindicato agrario, comunidad Uyuni, cantón Villarroel, Inquisivi.
11. Sindicato agrario, comunidad Culpacota, cantón Colque, Inquisivi.
12. Sindicato agrario comunidad legible, Koro a Inquisivi.
13. Sindicato agrario, comunidad Vika, ayllu Uruasa, cantón Villarroel, Inquisivi.
14. Núcleo agrario de comunidad legible, cantón Villarroel, Inquisivi.
15. Subcentral del cantón Villarroel, 2da. sección Queme, Inquisivi.
16. Subcentral agraria, 1ra. sección de Inquisivi.
17. Sindicato agrario Chajata, legible, Inquisivi.
18. Núcleo agrario comunidad Churuta Callpa, cantón Caravi, Inquisivi.
19. Subcentral agraria Inquisivi.
20. Sindicato agrario legible comunidad Somacachi.
21. Sindicato agrario, comunidad Totorá, Inquisivi.
22. Núcleo agrario de campesinos comunidad legible, Loayza.

23. Sindicato agrario Pampa Ilegible, Inquisivi.
24. Sindicato agrario, comunidad Candavi, Inquisivi.
25. Sindicato agrario, comunidad Conre, Inquisivi.
26. Corregimiento avaluar, Sausa Condoriri, Cercado, Oruro.
27. Subcent al agraria, cantón Villa San Antonio, Inquisivi.
28. Sindicato agrario Sigua, cantón Cayza, Inquisivi.
29. Centro mutual desarrollo del agro Camacho, Cercado, Caracollo Oruro.
30. Subcentral agraria de trabajadores campesinos, Valleque Pampa Cajani, cantón Tupaj Katari, Aroma.
31. Sindicato de la Subcentral cantón Pucuro, Inquisivi.
32. Sindicato agrario, Hacienda Ilegible, provincia Ilegible.
33. Sindicato agrario comunal Belén, cantón Chusca, Inquisivi.
34. Sindicato agrario zona Yanacachi, Ichoca, Inquisivi.
35. Sindicato agrario, comunidad Queicata Palcoco, Inquisivi.
36. Sindicato agrario, comunidades Achoso y Yamurusa, cantón Calayo, Inquisivi.
37. Sindicato agrario, comunidad Laurari, Loayza.
38. Sindicato agrario campesino, comunidad Maca, cantón Calayo, Inquisivi.
39. Sindicato campesino de San Antonio de Condoriri, Cercado, Oruro.
40. Sindicato agrario, comunidad Jesús de Ventilla, cantón Caracollo, Cercado, Oruro.
41. Sindicato de campesinos Yarcocaya, Unachollo, Cercado.
42. Sindicato de campesinos Canohorna, Caracollo, Cercado.
43. Núcleo agrario, comunidad Pampajasi, 1ra. Sección Yaco, Loayza.
45. Central campesina Eucalipto, Cercado.
46. Sindicato agrario, comunidad Ayucocoma, Aroma.
47. Subcentral de sindicatos agrarios del cantón Sigua, Inquisivi.
48. Sindicato agrario, comunidad Chusca, cantón V. Victoria, Inquisivi.
49. Sindicato agrario, comunidad Chacur, centro Sararani, cantón Villa San Antonio, Inquisivi.
50. Núcleo agrario, comunidad Ajamaraca, cantón Coquina, Inquisivi.
51. Subcentral agraria 5ta. sección Ichoca, Inquisivi.
52. Sindicato agrario Chillyta, Inquisivi.
53. Sindicato agrario Yahuaraco, comunidad Ichoca ayllu Huasi, Inquisivi.
54. Subcentral cantón G. Villartuel, 2da. sección Quare, Inquisivi.
55. Sindicato agrario, comunidad Inacachi, Loayza.
56. Sindicato agrario de campesinos, comunidad Mamata, Inquisivi.
57. Sindicato agrario Lampeturi, Inquisivi, 4ta. sección Colquini.
58. Sindicato agrario campesino Caqena, Inquisivi.
59. Sindicato agrario, comunidad Amay, Ilegible, cantón Pucuni, Loayza.
60. Sindicato agrario, comunidad Janchallara, Inquisivi.
61. Sindicato agrario, cantón Villa Puchun, 3ra. sección Yaco, Loayza.

62. Cen tral agraria de trabajadores campesinos Lahuachaca, Aroma
63. Sindicato campesino, comunidad Challamarca, Inquisivi
64. Sindicato agrario comunidad Amata Totoral, cantón Lanza, Inquisivi
65. Núcleo agrario de comunidad Anahuara. Su sección Ichoca, cantón Villareal, Inquisivi
66. Corregimiento del cantón Gra. Camacho. Inquisivi

Cada sello está con su correspondiente firma y/o huellas digitales ⁷⁶ De los sellos 47 están en la provincia Inquisivi de La Paz, 7 en la provincia Loaysa también de La Paz, 4 en Aroma igualmente de La Paz, 7 en la provincia Cercado de Oruro. 12 ilegibles

5.15 La cresta de la reorganización campesina: los Bloqueos de diciembre de 1979

El levantamiento de la huelga general, indefinida en forma inconsulta, por parte de la burocracia sindical de la COB, dio a la dictadura un mayor margen de maniobra en las negociaciones. Inicialmente el gobierno ofreció compartirse entre el Congreso, a COB y a las FFAA. Los dirigentes de la COB ligados a PC, PRIN y otros estuvieron proclives a aceptarlo, pero las bases impusieron un tajante rechazo a través de un Amparoado nacional de emergencia y de una serie de pronunciamientos en defensa de la independencia de clase del proletariado.

Las instituciones democrático-burguesas, como el Congreso perdieron todo su espacio político: no tenían voz propia, sólo les quedaba aceptar lo que la COB determinase en sus negociaciones con los militares. Los dirigentes de la COB y los congresistas, neta do el PS-I, no supieron defender lo más elemental de la constitucionalidad que consistía en mantener el gobierno de Guevara Arce, elegido en forma interna por el propio Congreso. De este modo surgió el gobierno interino de Lydia Gueiler Tejada, Presidente de la Cámara baja, elemento de confianza de Víctor Paz e influenciable para el Alto mando militar. Este último, pese a haber perdido toda iniciativa y de encontrarse en repelugue desordenado, pudo imponer su rechazo a Guevara.

El Gobierno de Lydia Gueiler

Lydia Gueiler se convirtió en un nuevo intento de Acuerdo nacional y comenzó con una buena perspectiva, pues, pese a la claudicación de la COB y la derrota de Natusch, su ascenso al gobierno fue celebrado como victoria popular y derrota de los militares.

A menos de una semana, empero, García Meza, primo suyo, se insubordinó

y rechazó el mandato del gobierno sobre el Alto mando militar, se apoderó del Gran Cuartel de Miraflores, en abierto enfrentamiento con los sectores institucionales de las propias FF.AA. se hizo nombrar Comandante en Jefe de las FF.AA. y asió progresivamente a las instituciones de los puestos de mando de tropas. Este fue en realidad el inicio del golpe militar que culminaría meses más tarde. El 30 de noviembre Lydia Guéber, pregonada por el FMI, la paralización de la banca y la actividad financiera en general, anuncia la devaluación del peso boliviano en un 25 por ciento y un conjunto de medidas económicas antipopulares que, en síntesis, fueron las siguientes:

- Modificación del tipo de cambio de 20 a 25 pesos bolivianos por dólar
- Aumento de precio de los carburantes y eliminación del kerosene para uso doméstico.
- Elevación del precio del transporte y de bienes manufacturados.
- Congelamiento del precio de los productos agrícolas.
- Otorgación de un bono de 1000 pesos que beneficia sólo a 340.000 asalariados de 783.520¹⁷.

Estas medidas económicas, como sucedió con los paquetes de Banzer en 1974, golpearon sobre todo a la magra economía campesina, debido al congelamiento de precios en sus productos y al alza de los productos manufacturados y del transporte interprovincial, que en las áreas rurales tiene un efecto multiplicador.

El paquete de la COB.

Frente a la crisis económica que golpeaba el país, la COB presentó al gobierno un paquete económico alternativo. La propuesta de la COB fue elaborada por Flavio Machicado que hacía en esa entonces de asesor de Juan Lechín.

Si bien el planteamiento de la COB asumía en ciertos aspectos propuestas de carácter más beneficioso para el Estado y para los sectores asalariados, era paradójicamente también anticampesino. Su aspecto más positivo sugería una política austera en el uso de las divisas en lugar de una devaluación, además una política de impuestos más fuertes a los artículos suntuarios y una política salarial que beneficiara a 783.520 asalariados. La propuesta de la COB, como en muchas otras ocasiones de crisis económica, volvía a plantear el congelamiento de los productos de primera necesidad sin tomar en cuenta que una gran parte de éstos son productos campesinos. Respecto a campesinado, no proponen nada en concreto e inmediato en su favor y sólo hacen planteamientos estratégicos que, de cualquier manera, requieren de un largo proceso de organización antes de lograr resultados.

El punto 4 del paquete de la COB dice:

"... creemos que aún es posible incentivar al agricultor siempre que se traspare a su favor el margen de comercialización de los productos finacés, es decir, es básico que el Estado establezca un poder comprador regulador de los precios mediante la organización de instituciones serias y competentes, o sea, en precat del Estado que enfrenten el problema desde el proceso de siembra, cosecha, almacenamiento y comercialización"

Esta propuesta de crear organismos de comercialización, va siquiera ésta planificada en términos de auto-gestión campesina sino que sugiere otro aparato estatal sin control popular¹⁷.

Al margen de su viabilidad y resultados, este programa no respondía para nada a la exigencia campesina de mejores precios para sus productos en forma inmediata.

Una política consecuente de la COB debió ser, respecto a su principal aliado, una lucha conjunta por el aumento de salarios y de los precios de productos campesinos con escaso móvil. Como se dijo antes, el salario o ganancia familiar debía ser calculado incluyendo de hecho un incremento en los precios de productos agrícolas. sólo así se orientaba y ganaba al campesinado hacia la alianza con la clase obrera y además se arrinconaba a la clase dominante, cuyas tasas de ganancia se veían inevitable y drásticamente afectadas.

Los planteamientos estatizantes del paquete de la COB se parecían más a un programa de colectivización forzosa en medio de una economía capitalista y por ello sería violentamente rechazado por el campesinado que, ante todo, defiende su propiedad parcelaria y su régimen comunal.

La situación económica en el campo

Comparando los precios de productos manufacturados de una encuesta realizada por la APDHB de 1972 a 1978, con los incrementos de precios anunciados oficialmente el 3 de diciembre de 1979, tenemos el siguiente cuadro

ARTICULO	UNIDAD	1971 rural	1974 rural	1978 rural	1979 urbano	1979 rural
Pan	c/u	0.20	0.49	0.54	0.50	0.70 a 1.0
Fideos	Lib.	1.55	4.68	5.08	5.0	6.25 a 7.0
Aroz	Lib.	1.49	4.37	4.32	4.50	5.15 a 5.50
Azúcar	Lib.	1.16	3.45	3.63	3.50	4.25 a 4.50
Pantalón	c/u	1.15	11.59	159.50	200.	200
Acete, 5 litros 165				128	155	185

A esto se añadió el alza del transporte en más de un 30 % en alza de kerosene de 0.50 a 1.50 pesos bolivianos.

Mientras subía el costo de vida en las proporciones señaladas, los precios de los productos campesinos quedaban congelados y sus costos de producción eran cada vez más altos. Si bien, debido a las formas de producción precapitalistas imperantes en el campo, no se podían calcular los costos de producción en términos de la lógica capitalista, la labor de muchos centros de promoción social y del departamento de Acción social de la Conferencia Episcopal realizaron una amplia divulgación de distintos métodos de calcular éste, incorporando un costo a la fuerza de trabajo y a otros factores de producción. He aquí un cálculo realizado a precios del 30 de noviembre de 1979 en las provincias Manco Kapaj, Los Andes, Aroma, Ingavi y Omasuyos:

COSTO DE PRODUCCION PARA LA PAPA POR Ha. EN PESOS BOLIVIANOS

I. Preparación de Tierra.-

1ra. Arada	12 yuntas + 12 jornaleros	2.040
2da. Arada	8 yuntas + 8 jornaleros	1.360
3ra. Arada	8 yuntas + 8 jornaleros	1.360
Raspeada	4 yuntas + 5 jornales	1.450
Nivelado	6 yuntas + 8 jornales	1.860

II. Siembra.-	4 yuntas + 6 jornales	1.520
---------------	-----------------------	-------

III. Insumos.-

Semilla	30 quintales	5.400
Abono Orgánico	1 carubón	1.300

Abono Químico	5 bolsas	2.750
Insecticidas	4 kilos	518

IV Labores Culturales.-

Deshierbo	20 jornales	1.400
Aporque	33 jornales, 2 yuntas	2.650
Aplicación de Insecticidas, 3 jornales		210
Cuidado	8 jornales	560

V Cosecha.-

Cavada	33 jornales + 2 yuntas	2.650
Selección	15 jornales	1.550
Tratado	6 jornales + 4 burros	540
Envase	Despiste	400

Total parcial	29.018
---------------	--------

Otros gastos:

Herramientas, Merienda para jornaleros	700
Total	29.718

Rendimiento medio por Ha.	100 quintales
Costo por Quintal	297 pesos
Costo por Arroba	74 pesos
Precio por arroba en el mercado	Feria 25 pesos, ciudad 50 pesos.

El precio debía ser incrementado en un 25 o/o más el 10 o/o sobre el costo, o sea debía costar 1 quintal 395 pesos y 1 arroba 99 pesos.

Aunque, desde la lógica capitalista, no es viable hacer este cálculo, el hecho es que los campesinos de muchos lugares empezaron a practicarle y a tomar más conciencia del intercambio desigual al que están sometidos. El campesino siempre resulta vendiendo sus productos por debajo de su costo de producción además de que el jornal de 170 pesos era ya miserable y la tasa de ganancia de sólo un 10 o/o. Así, los efectos de la devaluación lo llevaban a situaciones en que, para comprar un pantalón de 250 pesos, debía vender 5 arrobas de papa a 50 pesos. Entonces su reacción era obviamente explosiva. Además hay que añadir que usualmente diciembre y enero son meses de carestía en el área rural, y van acabándose

se las reservas de la cosecha del abril anterior y ya no queda nada para vender, excepto ganado, si es que lo hay, para poder comprar otros víveres. Es además sorprendente que esta movilización sucedió en la misma época que Tola en 1974.⁶¹

La respuesta campesina.

A partir del viernes 30 de noviembre en que la Presidenta anunció las medidas económicas, los efectos empezaron a sentirse en el campo cuando los transportistas subieron arbitrariamente los pasajes y actuaron como detonantes de la movilización campesina que espontáneamente empieza a bloquear los caminos. Los sindicatos de base enviaron sus dirigentes a las capitales departamentales para expresar el rechazo y pedir instrucciones.

Cuando el conjunto del movimiento popular esperaba un llamado a la movilización, por parte de la COB, ésta se limitó a exigir verbalmente la derogatoria de los decretos. La propia dirección de la CSUTCB, un tanto desorientada, amenazó con declarar huelga general campesina, pero aquella consigna no fue comprendida por las bases que sabían que las huelgas existían cuando había patrón y ese ya no era el caso.

Finalmente fueron las bases campesinas las que dieron la línea con los bloqueos de caminos que se iniciaron en distintos lugares la mañana del 1° de diciembre.

Esa misma mañana, Jenaro Flores fue llamado a una reunión del ejecutivo de la COB, donde Lechín y Reyes trataban de detener la movilización para evitar el golpe.⁶² El dirigente máximo de la CSUTCB se limitó a informar que los compañeros de base cargan medidas de hecho y amenazaban con bloquear todos los caminos del país. Ante esa advertencia y peso de antecedentes como Tola, la reacción de muchos dirigentes obreros fue hasta burlesca. Cuentan que a Jenaro Flores se le dijo: "Este indio se cree Tupaj Katari".⁶³ Ante esa actitud, muy pocos dirigentes como Víctor López llamaron a la reflexión insistiendo en que se trataba de una cuestión muy seria. Así lo confirma Marcial Canavín.

"El compañero Jenaro Flores fue el encargado de anunciar en la COB la decisión, como miembro del ejecutivo. Nosotros no lo hicimos en forma aislada. Pero cuando se dio esa noticia en la COB, algunos dirigentes inclusive se han reído y no creyeron que se iba a llevar a cabo tal bloqueo. Después de ese anuncio, los compañeros campesinos salieron como chachos a sus respectivas comunidades a organizar el bloqueo, a todas las regiones ha llegado un dirigente campesino a comunicar a sus bases de la devaluación monetaria, de la determinación de la Federación

campesina de La Paz Tupaj Katari y de la CSUTCB de tomar posición en contra del gobierno en contra de la devaluación. Se pasaron la voz de comunidad en comunidad, se reunieron inmediatamente se comunicaron colindantes a colindantes y a los pocos días, el bloqueo de camiones ya era un hecho un hecho que ha marcado un hito en la historia de Bolivia, una participación campesina que ninguno había pronosticado. El bloqueo llegó a todo el territorio nacional inclusive la Federación de Colonizadores, también miembro de la COB, se había puesto nada más que en estado de emergencia, pero sus bases se han adherido espontáneamente al bloqueo. Fue una actitud nacional que se realizó en Oruro Cochabamba, Santa Cruz, Caranavi en todas las regiones".⁸⁴

La escasez de productos en los mercados de la ciudad empezó a poner pesada la situación. El gobierno se apresó en anunciar medidas en favor de los campesinos, pero éstas sólo beneficiaban a los productores de arroz, trigo y caña de azúcar. También se anunció que la Presidencia había ordenado la organización de mercados campesinos, consigna de la CSUTCB en el período reciente.⁸⁵ Las reacciones políticas del campesinado, como el MRTK, asumían actitudes todavía más cautas. El 12 de diciembre sale en el matutino Hoy una columna de este partido a las medidas económicas demandando la adopción de disposiciones conexas que permitan a los trabajadores de agro enfrentar la situación. El MRTK consideró que las medidas adoptadas por el gobierno no contemplan ningún beneficio para el campesinado que, igual que en 1973, vuelve a ser el principal damnificado con las disposiciones antipopulares.

"El alza de los carburantes y la elevación de las tarifas de transportes tendrán graves consecuencias en la economía de los trabajadores del agro, cuya producción subvenciona los centros mineros. El Comité ejecutivo nacional de este sector político sostiene que el gobierno debe satisfacer los planteamientos de la CSUTCB".

Empero, mientras las direcciones katariñas actuaban todavía con mucha cautela, las medidas económicas tuvieron su propia dinámica y las masas en el campo se lanzaron a la acción directa, sin esperar instrucciones de sus direcciones sindicales, como ocurrió con la clase obrera que, subordinada a la disciplina sindical, terminó desmovilizada.

La prensa empezó a dar cuenta de los sucesos ya inevitables. El Diario⁸⁶ decía en su primera plana:

"CAMPESINOS BLOQUEAN CAMINOS EN VARIAS ZONAS ALTIPLANICAS.

Campesinos de diferentes zonas agrarias de La Paz y Oruro bloquearon carreteras y caminos vecinales para impedir el paso de vehículos como un acto de protesta por las determinaciones económicas adoptadas por el gobierno, principalmente por aquellas relacionadas con la elevación de tarifas en el servicio de auto transporte. En la localidad de Patatamarca -provincia Aroma- se cumplía ayer una feria ganadera agrícola donde los precios estaban regidos por la oferta y la demanda. Los campesinos elevaron el valor de algunos productos alegando "que los choferes también habían cobrado sumas cuantiosas por el transporte". Esto originó una inmediata reacción en toda la zona e inmediatamente se bloqueó con piedras la carretera La Paz-Oruro, evitando el paso de motorizados. Varios vehículos que intentaron cruzar los numerosos obstáculos, fueron objeto de fuertes pedradas que originaron algunos heridos leves. Por otra parte, un ferrocarril que se dirigía a la ciudad de Oruro también fue atacado por violentos campesinos de la región. En la localidad de Caracollo-Oruro, los trabajadores agrarios de la zona rechazaron la presencia de comerciantes denominados intermediarios y en una reunión pública, hicieron conocer su protesta por la elevación de las tarifas de auto transporte. Acusaron a los choferes de ser los únicos beneficiados con las medidas económicas del gobierno.

"Provincia de La Paz, el servicio de transporte interprovincial en el distrito de La Paz prácticamente quedó paralizado en las últimas 48 hrs. debido al bloqueo de caminos que efectuaron los campesinos. En la zona de Achacachi se produjeron algunos hechos de violencia con saqueo de licitud levta. Vehículos que ayer tuvieron con dirección a El Pacabara, Puerto Acosta, Laja, Desaguadero etc. Tuvieron que retornar a esta ciudad en razón de la interrupción violenta de las vías camineras. En la zona yungueña también fue paralizado el auto transporte de modo que los productores y propietarios de vehículos no llegaron a un acuerdo en la escala fija de precios"¹⁸⁷

Así, a lo largo y ancho del país se fue esparciendo como reguero de pólvora la movización campesina con caracteres insurreccionales. El campesinado sorprendió al gobierno, a los dirigentes obreros y al conjunto de la izquierda. Los partidos de la izquierda, con aspiraciones electorales como los de la UDP temían que ese movimiento indagara como muchos de ellos lo calificaron, el ascenso por tierra la tercera elección anunciada para 1980. Otros sectores más reaxales como el POK apreciaban los movimientos campesinos sólo como movimientos prepolíticos.¹⁸⁸ Muy pocas organizaciones, como el M R/Posadas y una fracción de la OST¹⁸⁹, trataron de apoyar el movimiento campesino.¹⁹⁰

El semanario Aquí fue de las pocas organizaciones populares que apoyó desde un principio la movilización campesina. En su edición del 8 de diciembre decía:

"La respuesta campesina al paquete económico del gobierno patesionista de la señora Gueiler ha sido el paro general con la suspensión de la provisión de productos agropecuarios a las ferias y a las ciudades, medida que se conoció el día sábado 1° de diciembre inicialmente en La Paz y luego en Oruro Cochabamba ampliándose posteriormente a toda el área rural. Actualmente no hay ningún camión libre a la circulación. Los grupos de campesinos de las provincias pacesñas están distribuidos en todos los caminos () por tanto, la ciudad de La Paz está completamente cerrada y sin que un camión pueda llegar hasta los mercados. Es notable el grado de organización, unidad y serenidad de los actores del paro general campesino dirigido por los organismos más importantes y reconocidos en los hechos por los trabajadores campesinos del país. La CSUTCB dirigida por Jenaro Flores, trabajador campesino de la provincia Aroma, y las Federaciones departamentales a esta, principalmente la de La Paz dirigida por Esteban Silvestre, Marcial Canavari, Pío Ayala, Alberto Chuquima, Daniel Rojas y otros ya no es á disposición de venderse a los elementos ajenos al campesinado sino continuar sus propias vías de organización y liberación siguiendo los pasos del gran mártir indio Tupaj Katari"¹⁹¹

Los planes de los campesinos enarbolados por la CSUTCB eran los siguientes:

Revisión de los decretos económicos que afectan negativamente al pueblo y principalmente a los campesinos

Elevación de los precios de los productos agropecuarios según sus costos de producción.

Revisión de la elevación de precios de los pasajes y fletes del transporte

Congelamiento y control de precios de los insumos, herramientas y equipo agrícola. Importación directa de éstos

- Creación de mercados en los centros de consumo bajo el control de las Alcaldías y Federaciones departamentales, para que los campesinos puedan vender directamente sus productos.

Creación de un organismo comercializador llamado Centro Nacional de Comercialización, CENCA

- Creación de la Organización Nacional de Consumidores, ONAC, para que los campesinos puedan comprar asociadamente alimentos, ropa, cueros, etc. de las ciudades y distribuirlos en las comunidades.

- Crecida de errantes de leonense en los cantones y comunidades de alta población.

Estas reivindicaciones demuestran el grado de conciencia de las direcciones de las organizaciones campesinas y un arraigado sentido autogestionario que las alienta como ellas perciben su horizonte de liberación. Pero el problema con las necesidades es que no siempre están dispuestas a la movilización. En cambio, las bases, que adoptan la acción directa para resolver sus necesidades tienen como referentes más adelante, objetivos más concretos y urgentes: papeles, jabón y jabón en el transporte. El problema es cómo ligar el ímpetu de las masas con el programa de la dirección. Esta acción campesina, en pocas alas, dejó desahucados los mercados urbanos de La Paz, Oruro y Cochabamba donde no hay centros de acopio ni supermercados con stocks acumulados.⁹¹

Para el 9 de diciembre, *Presencia* registra: "Total desabastecimiento de alimentos en los mercados por ejemplo, en el mercado Lanza no hubo papa, avena, las agustinas, artículos: carne, papa, verduras, aceite... 30 cm de los puestos cerrados". Esta situación fue citando una misteria colectiva, por su aumento en los sectores acomodados, para los que la actitud del campesinado era insostenible. Así lo expresaron los editoriales de radio y prensa de la clase dominante:

"Vacio de poder y poder demagógico. Frente al vacío de poder de ejecutivo y del legislativo, ha surgido el poder demagógico de la COB. Este organismo nacional no es un poder entre los poderes que conforman un gobierno democrático, sino el arbitro de la nación. En efecto, la COB decide el destino del país... se está sometiendo al país a una especie de dictadura sindical que a la larga puede precipitar una total y terrible catástrofe. Frente al poder ficticio del ejecutivo y a los alaridos demagógicos del parlamento, viene creciendo la COB como inspiradora de la actitud campesina de los bloqueos y el cierre de las producciones del área rural. Pero el peligro inmediato es que el ejecutivo pierda totalmente su autoridad frente a los campesinos estimulados por el alcohol y dispuestos a hacer prevalecer su capricho aun por sobre las disposiciones gubernamentales de regular los flujos de transporte interprovincial." "Bolivia no puede seguir oscilando peligrosamente entre el vacío de poder y la desenfrenada demagogia de algunos dirigentes sindicales." "Exige medidas de hecho para que retorne a la normalidad" (1971, *Quilbrado nuestro*).⁹²

Se llamaba a la normalidad, no era un apoyo al golpe de Estado que se veía gestando ante el avance de los sectores populares.

Recién 5 días después de las medidas económicas y por la presión de las he-

ses, la COB se vio obligada a llamar, para el 4 de diciembre a una marcha y concentraciones populares a realizarse simultáneamente en todo el país. Las Central Obreras departamentales llamaron en cada ciudad y certio número a concentraciones de rechazo a las medidas económicas antipopulares. La respuesta no se dejó esperar y las marchas sobrepasaron todos los cálculos. En La Paz, Oruro y Cochabamba fueron tan masivas y combativas que se las comparó con las manifestaciones que sucedieron inmediatamente después del triunfo popular del 9 de mayo de 1952.

En la Plaza San Francisco de La Paz se realizó la mayor concentración registrada en la historia: cerca de 70 mil personas rechazaron las medidas del gobierno. A la capital también llegaron miles de campesinos que coreaban "¡Gallina a COB!" con los puños en alto. A ellos y al conjunto de trabajadores, se dirigió Juanro Flores diciendo:

"Estamos dispuestos a mantener la huelga campesina dos o tres meses porque los campesinos ya no podemos callarnos ante tanto abuso y explotación () Parece que este gobierno se ha olvidado que en este país existimos y somos la mayoría. Ya no podemos seguir suavesionando a las ciudades que nos pagan un premio justo () Nosotros no estamos en contra de los trabajadores, porque son nuestros hermanos explotados. Por el contrario ofrecemos vender nuestros productos directamente a los sindicatos mineros, fabriles, constructores, para que no se beneficien los grandes intermediarios." (14).

En Oruro, también rechazaron de plano las medidas económicas.

"Una imponente manifestación de más de 30 mil personas entre obreros, campesinos, ferroviarios, amas de casa, vecinos, universitarios, estudiantes, rechazó las medidas económicas dictadas por el gobierno, demandando entre otras cosas la municipalización de pan del transporte y la vigencia del pliego de peticiones de la COB, en base a su propio paquete económico. Los manifestantes lanzaron estribillos condenatorios del FMI, al gobierno de la Presidencia Guevara y al Dr. Paz Estenssoro. A su paso por las calles lanzaron piedras contra los edificios y más que todo contra el Mercado Central, a tiempo que daban vueltas a los "estanguadores del estómago". Los campesinos fueron una de las fuerzas mas grandes que desde sus comunidades se trasladaron a Oruro, portando pancartas con lemas como "Quechuas y Aymaras buscamos nuestros derechos". Entre los principales protagonistas estuvieron también las amas de casa que mostraron sus canastas vacías y desfilaron con sus hijos en brazos. Las amas de casa de la mina San José, durante la

marcha utilizamos pintura y orín contra la gente que hacía de muralla y no se sumaba a la manifestación¹⁹⁵.

La anciano que contemplaba emocionado el impresionante marco humano, decía entre lágrimas que no solo se había visto cuando triunfó la revolución de 1952 y Víctor Paz llegó a Oruro. Este 4 de diciembre de 1979 se repetía ese marco humano pero esta vez para condenar a Víctor Paz.

En Cochabamba y Siglo XX también se demandó la aplicación del paquete económico de la LUG. Los discursos y la manifestación estuvieron dirigidos contra Víctor Paz, Banzer y Natusch, así como contra el FMI¹⁹⁶.

Lo propio ocurrió en Sucre, Santa Cruz, Potosí y en todos los centros urbanos importantes. Una de las características significativas fue la presencia de campesinos como un hecho sobresaliente en casi todos los departamentos y minas.

Otro hecho que produjo conflicto social y al cual se le dio más cobertura que al problema del hambre, fue la situación de más de mil peregrinos que quedaron bloqueados en el Santuario de la Virgen de Copacabana.

"Cerca de 3000 peregrinos que viajaron el último fin de semana al santuario de Copacabana y que se encuentran en Tiquina a través de la radio de Crillon Town hicieron esta mañana drama al pedir de auxilio a las autoridades () niños, mujeres en estado de gestidez, se encuentran sin alimentos ni recursos para aliviar la situación creada a raíz del bloqueo de caminos por los campesinos. La Cruz Roja Boliviana realizó operativo para rescatar a esos peregrinos, enviando una ambulancia con médicos, personal paramédico, drogas y los camiones con alimentos y un grupo de 20 socorristas. Sensiblemente y pese al aviso que se dio a los campesinos por intermedio de las radios de habla aymara, los delegados solo pudieron arribar hasta Huancabamba donde con petardos de dinamita, coque y disparos al que amenazaban a la comitiva cuyos miembros esperaron con paciencia hasta media noche de ayer en que decidieron retornar a esta ciudad sin lograr sus objetivos¹⁹⁷.

Ante esta situación la fuerza aérea dispuso su movilización y el envío de aviones con víveres e inició el traslado de los peregrinos por vía aérea, cuya llegada fue dramatizada por la prensa que sin embargo no decía mucho de los derechos campesinos. Ante esa presión, el gobierno decidió rebajar los fletes del transporte en un 30 % y la gasolina extra a 2.50 por litro y conformó una comisión compuesta por el padre Juan Tumari, de la APDH, Mons. Adhemar Esquivel de la Iglesia católica, una delegación de la CSUTCB, presidida por Marcelino Mamani,

el Director de Radio San Gabriel José Canut y el Dr. Cesar Crespo de la escuela metodista, para que se trasladó a Copacabana. A lo largo de la carrete a, temprano, miles de campesinos montaban guardia en torno al cenizas de lugares obsaculizado por piedras, troncos, zarza etc. que dificultaron el trabajo de la comisión

La comisión tuvo que lamentar la pérdida de valioso tiempo hasta que los campesinos aceptaron abrir el paso con la seguridad de que no se rompería la huelga, exigiendo, además, que se entregara una lista de todas las personas integrantes del grupo para conrear el retorno sin permitir que fuera traída a la capital ninguna otra persona. Cerca de la población de Huacra (20 kms. de La Paz) el postular la apertura del camino fue haciéndose cada vez más difícil a la punto que en la penúltima barrera se negoció por más de 40 minutos. La comisión fue recibida con estallidos de dardura. Por último, y ante la amenazante naturaleza de los campesinos, agnupidos en una comunidad distante a sólo 3 kms. de Huacra, la comisión tuvo que aceptar el retorno por la intermiserencia de los campesinos que armados de paños y piedras amenazaban duramente al gobierno, sus medidas económicas e incluso a los contingentes llegados de La Paz, a quienes acusaron de ayudar a los malos para que salgan de Copacabana y aguará debilitando la huelga general socialista. Afirmaron con absoluta seriedad y firmeza que no permitirían el abandono de los viajeros por considerarlos sus rehenes y también porque la efectividad del bloqueo se debe en gran parte a la situación de escasez e informaron, por otra parte, que en la localidad de Huacra se habían hecho presentes los campesinos de Achacachi para respaldar el bloqueo de caminos ante una intervención militar. Se supo también que las medidas apropiadas serán llevadas a cabo las últimas consecuencias por cuanto durante los últimos particularmente del ketense y pesos al aire, y los transportes se elevaron en proporciones grandes llegando a incrementarse las arrentas hasta un 300%. En un momento de frialdad por una resistencia de soldados apacistas, se afirma que recorran las situaciones que los campesinos están viviendo en viajes y corrientes desbordes de violencia. Si bien no se puede ser comprendida por la prensa, pues a fuer de serpenacencia en evaluados, mantener una actitud de respeto y acatamiento a la huelga que afecta a miles de personas inocentes. A tiempo de declarar los campesinos esa y otras razones a través de representantes locales justos para sus productos, donde a lo de educar y el caso se prorroga adonde se sitúa el establecimiento de la red de transporte en donde a lo de Huacra y el calor del día. En esa oportunidad se advierte una gran ejemplar por la radio, algunos San Gabriel y otros presentes en la zona.

vo. factor que hizo posible la apertura de algunas barreras con la aprobación de los campesinos, incluso muestras de simpatía a los dirigentes y también a la COB¹¹⁸.

En el mismo periódico se registra el viaje de una delegación de la COB y la CSUTCB, encabezada por Simón Reyes y Jenaro Flores, quienes, pese a ser dirigentes máximos, igualmente tuvieron que regresar a La Paz ante la intransigencia de los campesinos de no levantar el bloqueo en las cercanías de Huarna. Los delegados corrían el riesgo de ser tomados como rehenes. Para esa época, ya casi todos los campesinos del altiplano sabían quién era Jenaro Flores, pero no le conocían personalmente. Sobre la COB se tenía todavía una imagen controvertida, por ello cuando los dirigentes de la COB se encontraron con las bases, su autoridad fue relativa. Se cuenta que Jenaro se presentó a un grupo de campesinos diciéndoles "Yo soy Jenaro Flores" y un campesino de base le respondió "Yo soy Kaliman"¹¹⁹.

La COB y la CSUTCB no pudieron imponer en absoluto una disciplina sindical por encima de los planteamientos de la base movilizada.

La firme respuesta de los campesinos de base enervó aún más la reacción de la clase dominante que adoptó actitudes cada vez más racistas. En los barrios residenciales de La Paz, comenzaron a organizarse incluso militarmente ante la eventualidad de una invasión india.

Las mismas radicales democráticas de la iglesia como Radio Fides, acérrimos defensores de la democracia, empezaron a adoptar posiciones sumamente críticas frente a la violencia campesina. Los editoriales de los portavoces de la reacción, se hicieron más y más agresivos.

"Pusieron las cabezas de los cadáveres campesinos sujeta de los bloques. Acusaron a Jenaro Flores y a Julio Tumari de ser autores. Más de mil personas, portando carteles alusivos a la liberación de los rehenes en manos de los campesinos de Tiquina y Copacabana, marcharon este medio día hasta el Palacio de Gobierno. Hombres y mujeres derramaron lágrimas y pidieron a gritos que el presidente salga al balcón. A una sola voz, todos daban muerte al Parlamento acusándolos de incapaces e inútiles, aun como pedían la cabeza de los caciques campesinos que mantenían como rehenes a sus familiares"¹²⁰.

"No hay garantías para los choleros, el desabastecimiento de los mercados, la especulación, la angustia de los deudores prisioneros de los campesinos, sin que falten los propósitos ocultos todavía a quienes admi-

que con los hilos no ya del desbarajaz e sino de la abolición de la dualidad () la mas resonante violación colectiva de los derechos humanos. En Copacabana y Tiquina, dos mil peones católicos inmovilizados por la violencia desatada, permanecieron moral y materialmente torturados. Un contero () fue rociado con gasolina e incendiado cruen que, según los dirigentes agrarios, no fue perpetrado por campesinos sino por los agitadores políticos. Si esa versión tiene verosimilitud, que se demuestre esa verdad desenmascarando públicamente a los agitadores. Si no hay esa evidencia, se habrá mentado una vez mas"³⁵.

A estos pronunciamientos el MITA respondió con mucha razón en los siguientes términos:

"El bloqueo de caminos es una medida extrema a la que fuimos obligados exigiendo que nuestros productos sean contemplados en la lista de precios y compensaciones y, sin, de lo contrario, la acción se mantendrá hasta las fatales consecuencias. Es exasperar la actitud de la señora Guzmán y de algunas radioemisoras que nos hacen aparecer como borrachos que sean bien el terror entre agente que se pericia de cruzanza () Hechos circunstanciales que hayan sucedido no son comparables con las masacres de indios en Totata, de indios ciudadanos en la Masacre de Tados Santos y de indios que mueren de hambre y desnutrición todos los días sin que la Cruz Roja Internacional se preocupe por ellos"³⁶.

El 7 de diciembre cuando la situación de porra desesperada en las ciudades y el campesinado se fortalecía más en su movilización, las presiones de Juan Lechin y de una mayoría del ejecutivo de la COB as, como de la UDP que veía en peligro su proyecto electoral obligaron a la dirección de la CSUTCB a acudir a una Asamblea Nacional para suspender el bloqueo étnico anunciado. Los dirigentes kataritas pastaron a sus bases la necesidad de levantar temporalmente el bloqueo con el objeto de permitir el abastecimiento normal de alimentos a los centros urbanos, mercados y otros, con el argumento de ganar a la opinión pública y a sectores de trabajadores que también sufrían las consecuencias del bloqueo. La dirección de la CSUTCB no tenía conciencia de algunos sectores de base como es el caso de un sector agrario de Jancopampa, provincia Cuzco, del departamento de Oruro que en el pliego 510 de su voto resolutorio, dicen en presencia hacerlos notar también a los hermanos de departamento que de no recibir apoyo de los dirigentes nos tomara decisión hasta las fatales consecuencias"³⁷.

Otro de los argumentos fue una mal promesa de un paro obrero de 24 horas con el que Juan Lechin engañó a los dirigentes campesinos. Los dirigentes de la COB calificaron de justa y razonable la suspensión temporal del bloqueo dispuesto

por la CSUTCB.

Luego del Ampliado nacional campesino a siete días de iniciados los bloqueos, Jenaro Flores en compañía de Simon Quimpe y Juan Lechín, dio lectura al documento por el cual se daba a conocer la suspensión temporal del bloqueo sin haber logrado los objetivos fundamentales por los que se levantó el campesinado. Sin embargo desde un principio las bases se resistieron a la determinación de la dirección.

"Poco después del anuncio la FDTCLP dispuso acatar la medida, anunciando que la huelga sería reanuda en un plazo no definido hasta conseguir la atención de las demandas. Los dirigentes de la provincia Pacajes y algunas comunidades ordenaron también la suspensión temporal del bloqueo. Sin embargo, se discutía hasta el cierre de esta edición, la respuesta del resto de los sindicatos agrarios del departamento de La Paz, donde el bloqueo tenía mayor fuerza. Informes no confirmados indican que los campesinos de Achacachi se oponían a levantar el bloqueo. Anoche partieron 7 comisiones de la CSUTCB hacia los lugares bloqueados para explicar las razones de la medida adoptada en el am-piado y lograr la rehabilitación del transporte terrestre".¹⁷⁴

El Ampliado campesino emitió un documento que en sus partes más importantes planteaba: "La reciente movilización campesina, traducida en la huelga nacional y el bloqueo de caminos, es una nueva expresión de la gran lucha por la emancipación de las grandes mayorías nacionales, iniciada por el granioso levantamiento de Juan Apaza Tupaj Katari en '78."

Vinculan así la mayor movilización y lucha anticolonial con la mayor movilización del campesinado posterior a 1952, dando continuidad histórica al movimiento indígena campesino. Además se formularon un conjunto de planteamientos en favor del campesinado para que el gobierno respondiera con soluciones:

1. Rebaja del 70 por ciento de los precios de fletes de carga interprovincial con relación a los precios que se fijaron.
2. Mantenimiento de los precios del kerosene en pesos 0.50 el litro para el área rural del país y rebaja a 0.40 para las ciudades.
3. Congelamiento del precio de venta de la harina y azúcar.
4. Suspensión de las aduanas y congelación definitiva de los impuestos a todos los productos agrícolas alimenticios.
5. Instalación de mercados campesinos en los 9 departamentos del país para la venta directa de los productos agrícolas, eliminando así intermediarios.
6. Reducción de las tarifas de transporte en relación a la rebaja del precio de la

gasolina del consumo público.

Además se planteaban otros 4 puntos, como la creación de un centro de comercialización.²⁹⁴

En esta ampulosa plataforma, se difunden las reivindicaciones más sentidas como precios justos, rebaja del transporte y congelamiento de los productos manufacturados, y se daba al gobierno mayor margen de negociación. Posteriormente, se dio un plazo hasta el 14 de diciembre para que fueran atendidas las demandas campesinas.

El mismo día, por convenio entre el Poder Ejecutivo y la COB, se llegó a los siguientes acuerdos con los que aparentemente se satisfacían las demandas campesinas:

1. Congelamiento del precio de la harina de trigo, azúcar y arroz.
2. Supresión de impuestos de internación a las ciudades y centros de consumo, que gravan los productos alimenticios.
3. Se determina la organización de mercados campesinos.
4. El precio de venta del kerosene será de 50 en áreas rurales.
5. Se fomentará financieramente el desarrollo integrado de pequeños productores y comunidades.
6. Se revisará el régimen de garantías para la concesión de créditos a través de Banco agrícola.
7. En el Directorio del Banco agrícola se incorporará uno tercio de la CSUTCB.
8. Se cancelará el procesamiento de litales ejecucionales por el Consejo de Reforma agraria.
9. Los flecos de carga interprovincial tendrán un aumento de 30 o/o sobre las tarifas vigentes con anterioridad a las medidas.
10. La rebaja en el precio de carburantes será absorbida por el gobierno.

De este modo, en un conjunto amplio de medidas, se demoró la atención de la cuestión fundamental: el precio de los productos campesinos.

Este convenio con el gobierno desprestigió enormemente a la COB que perdió así una inmejorable oportunidad para señalar la unidad obrero-campesina vinculando la lucha por el aumento salarial con los precios justos y defendiendo intransigentemente las demandas campesinas.

La propia dirección de la CSUTCB sufrió un fuerte deterioro entre sus bases y surgieron fuertes críticas a Jenaro Flores. Se llegó a hablar de un cambio en el Ejecutivo. La dirección katarista no estuvo en esta movización a la altura de las

expectativas de las bases que la sobrepasaron y sobre todo, no tuvo la fuerza suficiente para enfrentarse a la burocracia obrera y su política caudillesca. Los días siguientes demostraron que la dirección katarista y la COB subestimaron a las bases campesinas que no aceptaron las resoluciones del Amparo realizado en La Paz. En la prensa de los días posteriores siguen registrándose hasta el 17 de diciembre bloqueos campesinos en diversas zonas. En 9 de diciembre el Diario da cuenta de que "grupos de campesinos de la provincia Larecája no acataron las disposiciones de la CSUTCB y procedieron ayer a mantener con más vigor el bloqueo del camino que une Warnata con la localidad de Sorata".

"Se reconoce que los agrarios demantaron puentes, abrieron zanjas y colocaron enormes pedregones en el camino para evitar el paso de motorizados () A la igual que otras zonas Huatajata Chua Hanko Aulaya y otras aldeñas a lago, estaban bloqueadas por los agrarios".

Presencia, el 11 de diciembre da cuenta de que

"El bloqueo campesino en Oruro adquirió características agudas. Puntos cercanos a esta ciudad se hallan fuertemente controlados por pequeños campesinos que no permiten la circulación de ningún tipo de vehículos".

La prensa de La Paz daba cuenta de que en Oruro tres sitios estratégicos, estaban vaguados por grupos de campesinos que se turnaban durante el día y la noche dejando a la ciudad completamente aislada. A 3 kms. del Jamado Puente Español, el bloqueo dejó cortada toda comunicación con las provincias del occidente y las poblaciones fronterizas. Al sur, en el cruce a Machacamarca a 30 kms. interrumpieron la vinculación con las minas de Siglo XX, Catavi, Huancuni, además con las ciudades de Potosí y Sucre. Hacia el norte, Caracollo a 35 kms., cortaron el tránsito a la Paz, al noreste, en Obrajes y Paria interrumpieron el camino a Cochabamba. El servicio ferroviario fue también afectado.

"Los campesinos de Oruro reiteraron su decisión de continuar en el bloqueo mientras no llegue una comisión para explicar los alcances de las recientes medidas y escuchar los planteamientos campesinos de mejores precios para sus producciones"²⁰⁶.

En Cochabamba los bloqueos continuaron hasta el 9 de diciembre. "Los campesinos del Valle Alto bloquearon la carretera que une esta ciudad con la de Santa Cruz a la altura de San Benito, unos 25 kms. de Cochabamba, donde quedaron imposibilitados de seguir viaje decenas de movidades particulares"²⁰⁷.

Desde Potosí, se daba cuenta el 12 de diciembre.

"La población de esta ciudad todavía se desenvuelve bajo la amenaza de los bloqueos de caminos que continúan efectuando los campesinos en diferentes lugares de Potosí. A 45 kms. de esta ciudad en Yacallas, continúa el bloqueo de la carretera a Sucre, creando dificultades en numerosos viajeros de y hacia Potosí. Igualmente las poblaciones de Yacallas y Inquisipaya, en la ruta a La Paz, se hallan bloqueadas. Los dirigentes campesinos manifiestan que si el gobierno no hace conocer los decretos específicos sobre medidas que favorezcan a este sector, no levantarán los bloqueos. Esta afirmación fue hecha en una conferencia de prensa realizada en la tarde de hoy por dirigentes de la Federación sindical única de trabajadores campesinos de Potosí".²⁴⁸

Huelgas en Yungas:

"Juntas vecinales y autoridades de Chulumani, Irupana y otras comunidades, han declarado huelga de hambre () esperan que se sumen a esta decisión más de tres mil campesinos que han bloqueado los caminos de acceso a estas poblaciones. La medida está dirigida a exigir al gobierno la atención de los problemas económicos de los campesinos del lugar, por la elevación de las tarifas de transporte."

Oruro

"() al haberse detenido el movimiento de trenes en la estación de Huari, Condo a 130 kms.()"

Cochabamba:

"() pocos accesos a la ciudad permiten el abastecimiento de productos alimenticios, pero la mayoría de ellos están obstruidos por los bloqueos campesinos. La producción agrícola del Chapare está retenida desde hace 8 días por falta de transporte. En otras provincias del valle también se ha producido bloqueos y se espera a comisiones del gobierno que lleguen a explicar a los campesinos las medidas económicas dictadas por este ()".²⁴⁹

En el contexto, el paro obrero decretado por la COB fue cumplido solo parcialmente. La organización ya había cedido entre los asalariados, que incluso empezaron a pronunciarse en contra de los bloqueos campesinos. La actitud de la COB sirvió para dar al movimiento campesino un tinte de enfrentamiento con

dad va campo, de blanco contra indio, muy bien aprovechada por sectores como el MIRA, por un lado y la derecha, por otro, en lugar de dar a la lucha campesina un contenido de clase contra los sectores dominantes.

El 10 de diciembre, en plena huelga obrera, hubo un nuevo Ampliado de la CSUTCB en el cual muchos sectores insistían en volver a los bloqueos masivos. Tuvo que asistir Juan Lechín en persona para hacerlos desistir. El ejecutivo de la COB exhortó a acatar disciplinadamente el levantamiento argumentando, entre otras cosas, que "la huelga campesina empezó a preocupar a los sectores mayoritarios de las ciudades y que era conveniente preservar la unidad de los obreros y campesinos. Dejemos que el pueblo celebre la Navidad en Paz" ¹⁰. Las medidas exigidas por el campesinado golpearon la economía de los asalariados porque sus direcciones elucubraron totalmente frente al paquete del gobierno y no los llamaron a la movilización para imponer un incremento de salarios justos.

5.16. El caso de la movilización campesina a Oruro

Antecedentes de la Federación campesina de Oruro

El caso de los bloqueos de Oruro fue quizás mucho más impetuoso y tuvo menor cobertura periodística. La Federación departamental de trabajadores campesinos de Oruro estaba dirigida por los kataristas Domingo Choque, profesor urbano, y Fausto Quispe, campesino bachulero, quienes fueron democráticamente elegidos en el X Congreso departamental, realizado en marzo de 1979 en Challacoma, provincia Saucarí. Al Congreso asistió Jenaro Flores como dirigente nacional. Los dirigentes negociaron la elección de los nuevos dirigentes departamentales.

El candidato más fuerte fue Fausto Quispe, conocido por trabajar inicialmente con el MIR y más tarde con los sectores trotskistas que apoyaban la CNTCB/TK y a Jenaro Flores.

Fausto Quispe era oriundo de la provincia Saucarí, la con mayor tradición de lucha sindical y que tenía siempre preeminencia en los cargos sindicales. Sin embargo Jenaro Flores optó por apoyar a Domingo Choque para el cargo de Ejecutivo principal porque, al parecer, tenía una posición independiente y más cercana al katarismo de La Paz por ser mayor y aparentemente más responsable. Meses más tarde, y como producto de las discrepancias que se dieron al interior del MRTK con Macabeo Chua y por la distribución desigual de la ayuda económica que recibieron de la UDP para las elecciones de 1978, los dirigentes orureños rompieron con Jenaro Flores, no asistieron al Congreso de unificación convocado por la COB, y, en las elecciones de 1979, si bien formalmente asumieron una posición

independiente, en los hechos apoyaron incorrectamente a Paz Estenssoro. Para fines de 1979 el sector de Jenaro Flores intentó organizar una Federación paralela a la regada en Challacollo en base a activistas del M.R. como Juan de la Cruz Wilka y a mstantes urbanos del P.S., como Felipe Flores, Félix Quispe. Se intentó dar legitimidad a la Federación Única de Oruro a través de un I Congreso realizado el 1° de diciembre de 1979 en la Universidad Técnica de Oruro. Allí se desconoció a los dirigentes elegidos democráticamente en Challacollo, en ausencia de los verdaderos delegados de base. Pese a las posiciones sindicales y políticas de la Federación regada a la CSUTCB, su error fundamental consistió en no respetar los canales democráticos del sindicalismo de base, para el cual los dirigentes elegidos en Challacollo tenían toda legitimidad.

En este contexto de fraccionamiento del Movimiento sindical katariño no fue posible coordinar los bloqueos entre la dirección de Oruro reconocida por su base y a la CSUTCB. Los dirigentes de Oruro trataron de ignorar la convocatoria al bloqueo.

Sin embargo un elemento interesante es que, pese a que la FDTCO no estaba afiliada ni a la CSUTCB ni a la COB, muchos de los votos resolutivos incluyen un reconocimiento y apoyo a estas organizaciones así como a su propia organización departamental.

Domingo Choque, el dirigente más centrista y ligado al M.R. a través de su asesor el Dr. Francisco Condori, trató de evitar el bloqueo, convocando a un ampliado de emergencia que se llevó a cabo en Radiomantaras Bolivia, de propiedad de la FDTCO, donde decidieron, por cuenta propia, subir los precios de sus productos en un 100% y declararon estado de emergencia y rechazaron el paquete económico²¹¹.

En el mismo ampliado, a manera de responder al sector de Jenaro Flores se decía respecto a la participación de la COB:

"() que los campesinos mantengan su independencia sindical ya que la COB institución con principios ideológicos, estatutos y leyes políticas, define a esa organización sindical como matriz de los obreros de Bolivia, que perciben salarios, bonos de toda índole, subsidios familiares, vacaciones etc., en cambio los campesinos no perciben absolutamente nada y hasta el momento ninguna organización se ha acordado de la familia del agro"²¹².

Esta posición agresiva con la COB, inspirada en posiciones movimientistas parecía justificarse días más tarde con la actuación eludicante de la COB con

respecto al problema campesino.

Luego de este ampliado, el dirigente Domingo Choque se trasladó a La Paz tratando de llegar a acuerdos con Lydia Gueiler mediante el diálogo, pero la Presidenta no dio ninguna respuesta.

Mientras el ejecutivo de la FDTCO estaba en La Paz, varios dirigentes jóvenes, estudiantes de colegios y universidad, hijos de campesinos que vieron la acción espontánea de las bases que comenzaban a bloquear los accesos a la ciudad de Oruro, organizaron junto a Fausto Quispe un Estado mayor del comité de emergencia en las instalaciones de Radio Bolivia desde donde organizaron el bloqueo espontáneo de las bases en el departamento. En función de horas, gracias a los medios de comunicación de la Federación, se organizaron comités de emergencia en todas las centrales agrarias, subcentrales e incluso comunidades.

Los accesos.

En una sola carretera los puntos de bloqueo eran múltiples. A veces de una sola comunidad o en varias o en un pueblo. Se desarrolló incluso una competencia entre los bloqueadores, por quienes hacían barricadas más grandes y mantenían una actitud más firme. En los puntos de bloqueo se turnaban campesinos, mujeres, niños y hasta ancianos durante las 24 horas. Las mujeres, organizadas frecuentemente en club de madres, participaban encargándose de cocinar y distribuir alimentos aportados por todos los campesinos. Las tareas eran dirigidas por los dirigentes locales que en muchos casos eran los mismos del sistema de la hacienda. Además se organizaron comités de emergencia compuestos por jóvenes e incluso por las autoridades políticas del Estado como los subprefectos y alcaldes que, en gran parte de Oruro, son elegidos en base a ternas propuestas por la base o directamente. Los bloqueos y la radio comenzaron a tener una dinámica organizadora sorprendente. La Radio Bolivia pasaba cada 30 minutos el siguiente comunicado:

"El comité de emergencia de la FDTCO instruye a todos los compañeros de las centrales, subcentrales, sindicatos agrarios etc. de las provincias del departamento de Oruro, que deben suspender el traslado de productos agropecuarios a todas las ferias y especialmente a las ciudades, mientras se ligan los precios justos para nuestros productos. En caso de no ser acatado el presente comunicado, el comité de emergencia tomará la debida nota."²³

De los 33 votos resolutivos y 36 telegramas que transcribimos, podemos sacar algunas conclusiones interesantes. Los mensajes enviados a Radio Bolivia de la

Federación de campesinos de Oruro representan no el total de los sectores movilizados, sino aquellos lugares que tuvieron medios para hacer llegar sus expresiones hasta la capital de departamento. Estos pronunciamientos fueron firmados por 16 sindicatos, 17 por comités de huelga, 3 por club de madres, 10 por autoridades, 8 por sindicatos y autoridades, 5 por sindicatos, club de madres y autoridades. Lo además significativo que, en situaciones de crisis se crean organizaciones paralelas como comités de huelga o emergencia, estas para reorganizar la movilización al igual que en los sectores obreros.

Otro elemento a destacar es que una importante cantidad de autoridades del Estado también firman las demandas: prefectos, subprefectos, alcaldes, jueces, etc. Este hecho expresa una dualidad típica de poderes, es decir, la ausencia del poder estatal como tal en un amplio sector geográfico y social, dando así lugar al surgimiento de los sindicatos y organizaciones comunales con carácter de consejos populares, reguladores de todos los aspectos de la vida social en el campo.

Por otro lado, un elemento totalmente nuevo fue la participación de los clubes de madres en la movilización campesina. Es decir, la participación de la mujer en forma organizada y con sus propias representaciones, directivas, senos, etc.

Otro elemento a destacar es que¹⁴ los pronunciamientos evidencian que en la mayoría de las áreas rurales hay dirigentes es o líderes de opinión con un nivel de educación que les permite expresar las aspiraciones de la base en forma clara y en castellano.

La mayoría de las comunidades enviaron comunicados escritos a máquina y la mayoría de los dirigentes sabían firmar y escribir. Estos detalles son significativos si se comparan con lo que pudo ser durante la revolución de 1952. Evidentemente el campesinado se ha transformado cualitativamente. Además, Oruro es una de las áreas aymaras donde el campesinado ha evolucionado más por sus constantes viajes, la influencia de las minas y otros factores que llegaron con la expansión del mercado en el área rural luego de la Reforma agraria.

La fuerza de los bloqueos en Oruro puede atribuirse a que una parte del campesinado no es agricultor sino ganadero. La pobreza y asalinidad del suelo lo hace sólo apto para la cría de corderos que son vendidos en el mercado para lograr otros productos, es decir, se autoabastecen menos que los del altiplano y por ello mismo, el precio en el mercado de la carne de cordero, les afecta profundamente. Respecto a los contenidos de estos documentos podemos decir que hay un consenso general en reivindicar, como punto central, la elevación de los precios a sus productos y la rebaja del precio del transporte.

La victoria.

El domingo 9 de diciembre los periódicos de Oruro daban cuenta del fin de los bloqueos en base a las charlas que tuvo el alcalde de la ciudad un día a un es con los dirigentes y delegados de base. En el mismo periódico se daba también cuenta que campesinos de Caracollo afirmaron que no levantarían el bloqueo hasta que se hicieran presentes los dirigentes de la FDTCO, la Federación de Ex-colonos y la Federación regional de Sabaya. El mismo 9 se realizó un ampliado con todos estos representantes y allí se resolvió:

"1. Cumpliendo la resolución adoptada en reunión anterior en sentido de visitar a los principales lugares de bloqueo se verificó que estaban cumpliendo disciplinadamente. En dicha visita se reflexionó a los compañeros de base para levantar el bloqueo de los caminos, declarando cuarenta intermedio por cuatro días, término en el cual debíamos realizar gestiones ante el Supremo Gobierno (...) Empero, mientras se conseguía un resultado positivo o una disposición legal, no estarían de acuerdo con levantar el bloqueo cuyas opiniones fueron informadas en asamblea general.

2. En base al informe se resolvió, por decisión unánime mantener el bloqueo de caminos mientras no se consiga un resultado favorable en bien de los campesinos, principalmente en lo que concierne al precio de los productos agropecuarios (...)" Firmas: Domingo Choque, Faustino Quispe, Isidoro Zárate (Sabaya) y Eusebio Flores Callejas (ex-colonos)¹¹²

Esta decisión de las bases fue acatada por los dirigentes. La participación de jóvenes combativos en el comité de emergencia de la FDTCO evitó que dirigentes como Domingo Choque, pudieran levantar el bloqueo en forma incoherente. Además, las bases siguieron dispuestas a continuar a pesar de los ataques, que venían a su vez por sus disputas y diferencias con la C. S. T. C. B. dirigida por Jenaro Flores, estaban más dispuestas a continuar como una muestra de mayor consecuencia. Producto de esta actitud firme de los campesinos de Oruro fue que sectores de provincias pacifistas, como Arema e Inquisivi y a las del norte de Potosí, se plegaron y apoyaron la acción de la FDTCO y de la Huelga Blanca que jugó un papel decisivo, con el cual no contaron los dirigentes y bases de La Paz y otros departamentos.

La persistencia de los bloqueos creó en Oruro y en varios centros mineros una situación tensa y de angustia por la falta casi total de alimentos. Las mismas clases medias, arrogantes con los indios, tenían que bajar la cabeza en los mercados para conseguir algún producto que muchas veces ya estaba el mercado de der-

composición. Los asaltos a tiendas y fincas empezaron a generalizarse la ciudad gemía impotente frente al cerco minero. Por las noches se distinguía, desde los cerros de Oruro, los lugares de bloqueo con fogatas y antorchas que los campesinos utilizaban para calentarse y también como símbolos de guerra.

Hay múltiples anécdotas sobre las formas de lucha que emplearon los campesinos. En muchas carreteras donde no pusieron piedras ni paños, se limitaron a imponer cercos humanos que los transportistas muchas veces trataban de burlar. Entonces los campesinos detonaban dinamitas en los cerros del camino si seguían avanzando, la próxima descarga sería en medio del camino y si continuaban por vez se lanzaría sobre el mismo vehículo.

Se dio el caso de un vehículo de placa diplomática que, tratando de pasar el bloqueo a la fuerza, lastimó a algunos campesinos. Frente a las detenciones, este, tuvo que descender y echó a correr despavorido por la pampa. Los campesinos refan a carcajadas y dejaron que el gringo corriera hasta cansarse. Entonces lo tomaron preso y lo condujeron, en su propia vagoneta, hasta el estado mayor del comité de emergencia de la FDTCO en Radio Bolivia. Allí bajo inventario el corregidor del cruce La Oroya-Coani, entregó la movilidad al gringo que iba a viajar arrastrado en el piso de la movilidad con un pie rayado de hierro sobre su cabeza y otro sobre su cuerpo.

En Radio Bolivia, los dirigentes encerraron al prisionero y lo mantuvieron por varios días. Cuando triunfaron las negociaciones con el gobierno, lo agitaron a los hizo olvidarse del prisionero.

Esta firme actitud de las bases campesinas de Oruro obligó a sus dirigentes a exigir, el 11 de diciembre, la presencia de una comisión de gobierno para negociar las exigencias campesinas²⁰. El mismo 11 de diciembre dirigentes mineros de Siglo XX, Cataya, Huancuni y San José se trasladaron a la ciudad de Oruro para solidarizarse con los planteamientos campesinos y exigir conjuntamente al gobierno la solución de estas demandas. En esta delegación figuraba el dirigente Comilla Chungara. Los dirigentes mineros y campesinos se reunieron conjuntamente con el prefecto durante el debate. La posición de los mineros era frecuentemente más corporativa que política. La actitud de los mineros era reservada y dubitativa, sobre todo cuando los campesinos plantearon el 100 por ciento de incremento en el precio de sus productos. Para los mineros aquello debía solucionarse cumpliendo intermediarios pequeños o medianos, pero los dirigentes campesinos sabía que muchos de ellos eran intermediarios y que además esto era imposible de materializar. Entonces los jóvenes campesinos hicieron una propuesta audaz a sus compañeros mineros. "El compañero Lechón propuso 8 000 pesos de salario mínimo por qué no declarar huelga general indefinida exigiendo ese salario con el que se

nos podrán pagar precios justos y nosotros continuamos con los bloqueos para apoyarnos mutuamente"¹¹⁷. Aquella propuesta puso en apuros a un gentío de la testa de Artemio Camargo, de Siglo XX, quien comprendía que aquella propuesta significaba el principio de una reconciliación general pero él como otros estaban presionados por los proyectos electorales de sus partidos.

Otra de las contradicciones parciales entre mineros y campesinos se dio en Caracollo, donde los campesinos habían erigido un poderoso bloqueo. Esos campesinos habían actuado cuando el golpe de Natusch, a la mina Colquiri, a encadenar al llamado de Radio Vanguardia y en ocasión de los bloqueos solicitaron a sus hermanos mineros que los apoyasen militariamente en el bloqueo, como ellos lo hicieron en el golpe. Para los campesinos la lucha contra el go no era una lucha de los mineros y los bloqueos la suya propia¹¹⁸. Pero los mineros no bajaron de la mina, dejando a muchos campesinos decepcionados del Pacto minero-campesino, aunque sí les mandaron algunos alimentos.

Por otro lado, los mineros de San José e Hitos también llevaron alimentos a Caracollo y otros puntos de bloqueo. Una colecta voluntaria de alimentos en los campamentos mineros permitió recaudar una buena cantidad de pan, arroz, fideo, azúcar, sardina, leche condensada y otros que el domingo por la mañana dirigentes y aque de casa trasladaron a las comunidades de Toledo, por una parte y Caracollo, por otra, para repartir entre los campesinos que mantenían el bloqueo de caminos, remarcando que se trataba de una manifestación de solidaridad de clase con los campesinos¹¹⁹.

Finalmente, las autoridades de gobierno llegaron a Oruro el 12 de diciembre y luego de largas negociaciones, el día 13 se dio a conocer públicamente el convenio que satisfacía las exigencias campesinas y la decisión de levantar los bloqueos¹²⁰. El detalle del convenio publicado en La Patria el día domingo 18 evidenció la victoria lograda por la unidad y combatividad del campesinado de Oruro. Además de todas las conquistas logradas por la CSUTCB, en Oruro se le arrancó al gobierno la reivindicación fundamental: "Mejores precios para los productos campesinos".

En el convenio firmado por los Subsecretarios de Industria y Comercio, Asuntos Campesinos, Transporte y del Interior, un representante de YPF-B¹²¹ y los dirigentes campesinos, Domingo Chuque, Corcelio Alanáa, Isidro Zárate (Sabaya) y Frutos Quispe, establece las siguientes conquistas:

Elevar los precios de todos los productos agropecuarios en un 40 por ciento en relación a los precios vigentes hasta el 31 de octubre de 1979.

2. Al margen del incremento del 40 o/o de los productos agropecuarios se deja a libre juego de la oferta y la demanda la fijación de los precios de mercado en dichos artículos, es decir que se fijaba un incremento mínimo pero no un tope. Además, lograron otras conquistas como erales que no se logró en la CSUTCB.

6. El Ministerio de Finanzas procederá a la liberación de gravámenes arancelarios para la importación de la siguiente maquinaria: a) Maquinaria agrícola, b) Herramientas y repuestos, c) Equipos y maquinarias para Radiomisoras Buavía y Editorial Queico de propiedad de la FDTCO.

10. Se liberará de impuestos de importación semillas, fertilizantes, insumos, productos veterinarios, previo análisis y estudio de planes y programas presentados por la FDTCO.

Este triunfo de la FDTCO, que mantuvo los bloqueos por 6 días más que la CSUTCB, fortaleció la lucha al interior de Katarsano y la posición crítica hacia la COB por parte de los dirigentes de Oruro. Las conquistas respecto a los precios trajeron de ocuparse por parte de las autoridades para evitar su generalización a nivel nacional.

El incremento de precios, sin embargo, tuvo efectos relativos porque, justamente en esos meses, se vivía una sequía en todo el departamento, lo que disminuyó las posibilidades normales de forraje para el ganado ovino y los campesinos de Oruro se vieron obligados a bajar muchas cabezas de ganado e invadir el mercado con carne de cordero, con lo que el precio bajó abruptamente. En todo caso, el incremento oficial amortiguó esta bajada de precios. Esta situación sirvió, además, para que campesinos y dirigentes tomaran conciencia de la necesidad de instrumentos populares de comercialización que tenga capacidad de almacenamiento y regulación de precios.

Las otras conquistas tampoco fueron bien aprovechadas porque los óvanes que dirigieron el bloqueo se alegraron de la FDTCO y dejaron esta en manos de Domingo Choque que luego tuvo divergencias con Fausto Quispe, las que paralizaron el organismo sindical.

Otros efectos del bloqueo a nivel nacional.

Es fundamental hacer un balance sobre los efectos colaterales del bloqueo de carritos, es decir, aquellos que afectan otros ámbitos de la vida nacional. Además de los bloqueos en sí, el problema surgido con los peregrinos y del grave desabastecimiento de alimentos en las ciudades, estos tuvieron efectos mucho más graves para la economía nacional.

- a) Paralizaron el envío de minerales de los centros de producción a los hornos de fundición. Los camiones de minerales quedaron trancidos en las carreteras sin poder llegar a las fundiciones de Chuño y an Imonio, con graves consecuencias para el país, pues son las empresas que mayores divisas captan para la economía boliviana. En la fundición de Vinto se sedujo a hacer labor de mantenimiento de la temperatura en los hornos, los que de apagarse hubieran quedado totalmente destruidos.
- b) Industriales de la minería chuta expresaron que sus empresas se encontraban al borde del colapso debido a la carencia de víveres para abastecer sus pulperías y herramientas y carburantes para el funcionamiento de sus establecimientos.¹¹²
- c) Otro elemento que peligró fue el servicio de electricidad. Durante los días del bloqueo se daba cuenta de noticias como la siguiente: "En los próximos días se suspenderá el suministro de energía eléctrica a Cochabamba provincias y centros mineros, además de otros distritos del interior si persiste el bloqueo de la carretera IV que ingresa al Chuapare".¹¹³
- d) Otras consecuencias fueron el bloqueo de líneas férreas, voladura de puentes, tanto a nivel interno del país como de las carreteras que unen con los puertos del pacífico, las carreteras internacionales también estuvieron bloqueadas, de manera que todo el comercio internacional terrestre estuvo paralizado. La falta de alimentos empezó asimismo a paralizar el funcionamiento de fábricas y oficinas públicas, donde se empezó a vivir la huxeta de desabastecimiento.

Se puede decir entonces, que los bloqueos campesinos jordan a paralizar el proceso productivo y la vida social del país con una fuerza semejante o aún mayor a las huelgas obreras, durante las cuales el área rural no se ve muy afectada.

S 17 El I Congreso nacional de mujeres campesinas de Bolivia

Una de las consecuencias de los bloqueos de caminos fue el impulso a la organización de las mujeres campesinas a nivel nacional. Las mujeres, a través de los clubes de madres o en forma directa, conjuntamente con sus esposos, habían participado activamente en los bloqueos de caminos que también para ellas significaron un curso de politización.

Semanas después del bloqueo, en el trayecto Obrajés-Oruro, encontramos muchas mujeres lecheras que llevaban su producto a la ciudad. El tema recurrente eran los bloqueos y todas coincidían en que había sido "una gran cosa" que

habían aprendido una forma concreta de exigir y hacerse escuchar. "ahora cuando queramos algo ya sabemos a qué bloques hay que hacer".²⁴ El ejemplo de los queos fortaleció la organización del I Congreso nacional de mujeres que se venía preparando por parte de la CBITCB y de las mujeres cangas es de primer orden: los departamentales de La Paz, Arequipa, Iruya, Cuzco y Santa Cruz.

Otro elemento que nos permite juzgar el grado de organización alcanzado por las mujeres son los datos sobre la población campesina femenina organizada en Clubes de madres.²⁵ Solo cuando en cuenta las que se organizan alrededor de los alcántaras distribuidos por el Programa mundial de alimentos, PMA, y las de las de otros programas como CARITAS que son de mayor envergadura, tenemos en el altoplano 26 subcas con más de 5.478 socias, en los Yungas 26 cabes con más de 3.080 socias.²⁶

Muchos de los clubes de madres son organizados por parroquias y administradores por monjas y curas, que apoyaron de diferentes maneras la organización de las campesinas.²⁷ Es necesario también aclarar que si bien los alimenteros fueron un instrumento que impulsó la organización de la mujer campesina en su mayoría una vez que éstos tomaron su propia dinámica, se separaron orgánicamente. Las mujeres, organizadas a través de los alimenteros, conformaron una Confederación Nacional de Clubes de Madres. Diferentes de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas Bolivianas Sra. Hay distintas versiones sobre la relación entre ambas instituciones. Una opina que, en el fondo, son lo mismo, mientras otras piensan que el sinuato es mejor y más importante y no más que el Club de madres es más auténtico. Estas interpretaciones exigen una investigación particular sobre el tema. acá nos limitamos a señalar algunas cuestiones relativas. Finalmente, sin embargo, es sue en ambas instituciones hay frecuentemente divergencias comunes y, en algunos casos, se convoca a las mujeres como clubes de madres porque la receptibilidad es al parecer mayor. Se sabe que en el sinuato la participación de las mujeres es más activa que en los clubes de madres. Las mujeres con sus problemas, cuando no se requiere necesariamente de la participación conjunta. Por otro lado, parece ser bastante común la cooptación de los clubes de las mujeres dirigentes de los clubes de madres. Estas son generalmente muy bien preparados en cuestiones urbanas: idioma, relaciones sociales, cálculos de venta y distribución de alimentos etc. Por otro lado en varias ocasiones la participación de alimentos da lugar a negociados que destruyen la relación social y sindical que a ello los clubes de madres son su índice importante de la organización femenina.

Las mujeres campesinas, ya organizadas, convocaron a un congreso que se realizó el 10 y 11 de enero de 1980. La convocatoria a este Congreso empujó a circular a fines de 1979 y recibía así: "Las mujeres campesinas de Bolivia constituyen una parte importante de la población nacional y de actividad socio

nómica, continuamos explotadas y discriminadas. Esa opresión tiene para nosotras dos sentidos: estamos oprimidas como trabajadoras de campo y también como esposas. Ser mujer y especialmente ser mujer trabajadora y ama de casa del campo sigue siendo una desventaja que tenemos que vencer. Las mujeres campesinas estamos privadas de educación (...). Queremos que la educación no sea un privilegio de pequeños grupos, que, por lo menos alguna vez, las mujeres campesinas tengamos la oportunidad de educarnos en el ciclo medio y superior para beneficio de la comunidad y la familia campesina.¹²⁸

En la convocatoria hacían también alusión al papel que tiene que cumplir la mujer campesina al migrar a la ciudad, es decir, convertirse en empleada doméstica: "También tenemos que considerar la grave situación en que se hallan las compañeras trabajadoras del hogar a quienes despectivamente llaman sirvientas o domésticas (...). son campesinas que dejaron su hogar en búsqueda de mejor suerte. En las ciudades son sometidas a una general explotación a un desconocimiento total de sus derechos y beneficios sociales que todo ser humano y trabajador tiene derecho. No existe salario mínimo, ni horario de trabajo. Por su condición de mujer campesina o del pueblo, las compañeras trabajadoras de hogar son sometidas incluso a tratos humillantes de parte de los patrones y de sus hijos (...). Esta especie de esclavitud interna merece nuestra preocupación y por ello nuestra lucha de mujeres campesinas y de amas de casa en el campo debe ser unitaria. Tenemos ejemplos vivos de la lucha que llevaron adelante mujeres campesinas, obreras, por lograr una patria justa sin oprimidos ni opresores. Está vivo el ejemplo valeroso de Bartolina Sisa y Nicolsa Bastidas en la lucha heroica librada junto a nuestros líderes Tupaj Katari y Tupaj Amaru."¹²⁹

El Congreso se realizó en los locales del Colegio Metodista de La Paz y al mismo asistieron delegaciones de todo el país, con las siguientes representaciones:

La Paz	100 delegadas
Santa Cruz	30 "
Oruro	40 "
Tarija	10 "
Beni	5 "
Chuquisaca	50 "
Cochabamba	30 "
Potosí	40 "

Las asistentes, más las delegadas adscritas, llegaron a 1.128 participantes en total. El evento estuvo presidido por los dirigentes de la CC B y de la CSUTCB, además de otros invitados de honor, como Demetrio Barrios de Chungara, quien ya estuvo en el primer encuentro y participó dando charlas a grupos de mujeres y

hombres campesinos en la FDTCO en Radio Bolivia y en otros lugares. En base a esas charlas, se elaboró el folleto "La mujer y la organización" ¹³⁰

Al Congreso asistió la Presidenta Lydia Gualler nese a no haber sido invitada por las mujeres, en razón de que un mes antes había impuesto medidas económicas anticampesinas. Su presencia se debió sobre todo a las concesiones de los dirigentes varones de la CSUTCB que trataron de darle la mayor legitimidad posible al evento.

En el Congreso se aprobaron resoluciones de las cuales extraemos las que consideramos más importantes y nuevas, en relación a los documentos de la CSUTCB.

Aspecto político

1. Las mujeres campesinas rechazamos la opresión y explotación y, por lo tanto, lucharemos por una patria sin explotados ni explotadores.

2. Las mujeres campesinas queremos saber qué es el sindicalismo y la política.

4. Demandamos ante la opinión pública nacional e internacional la creación de la Subsecretaría de la Mujer Campesina en el Ministerio de Bienestar Social y reclamamos el derecho de participación en la vida nacional.

6. Condenamos enérgicamente el trato desigual y discriminatorio que se da a la mujer campesina en las oficinas públicas y privadas.

12. Condenamos la humillación que sufren nuestros hijos en las ciudades como sirvientes que trabajan por bajos sueldos. Rechazamos y pedimos a las autoridades hacer control de los abusos que cometen los dueños de harems, alojamientos, quienes prostituyen a jóvenes campesinas que son sometidas a abortos peligrosos, causando inclusive muertes, como en el caso de María Patzi, con la patrona Paulina Vida, de Montano en las pensiones de la Av. Baurusia, 148. Calle de Lima 808 ()

Aspectos de Educación y Cultura.

7. Plantear la enseñanza, no solamente en español, sino también en nuestros propios idiomas quechua y aymara.

10. Exigamos la eliminación inmediata del control de la natalidad aplicado por algunas instituciones y personas.

15. Pedir la creación de cursos acelerados para las mujeres campesinas que no tuvieron acceso a la educación regular, mediante la implementación del CIMA, IBA en todas las comunidades campesinas.

Aspectos Sociales.

4. Exigimos tratamientos más dignos en los hospitales y centros médicos para todas las mujeres campesinas del país.

5. Planteamos que en el campo los maestros sean de la misma comunidad, para que tengan mayor interés.

13. Pedimos la construcción de alojamientos para hospedaje del campesinado en los mercados campesinos.

16. Demandamos, exigimos la creación de seguro social para todos los trabajadores campesinos y atención mínima para la madre y el hijo, después del parto.

Aspectos Sindicales y de Organización.

1. Reconocemos como máxima organización de los campesinos a la CSUTCB.

2. Reconocemos, apoyamos a la COB por ser organismo matriz de los trabajadores del país.

3. Decidimos crear la FEDERACION NACIONAL DE MUJERES CAMPESINAS DE BOLIVIA como organismo genuino de las campesinas.

4. Reafirmamos nuestra unidad con los trabajadores, con el propósito de defender y luchar por la obtención de una verdadera justicia social. Apoyamos y ratificamos nuestra total independencia sindical y política en torno a la CSUTCB y la COB, únicos instrumentos de defensa de nuestras conquistas y la prosecución de nuestra liberación, sin prestarnos a ningún manipuleo de grupos, partidos o mentes políticas.

Aspectos Económicos.

1 Exigimos la creación de un Centro Nacional de Comercialización Agropecuaria.

2. Ratificamos la creación de la Organización Nacional de Consumo Popular

3. Apoyamos la ruptura del monopolio del transporte y también planteamos

la agilización e implantación de cooperativas campesinas de transporte

9 Exigimos la intervención de los grandes terratenientes del oriente boliviano, quienes a su vez tratan de crear agroindustrias para contratar mano de obra barata para el sustento del pueblo aymara y quechua.

Sobre el Control de Natalidad

3 Rechazamos y polemizamos energicamente cualquier tipo de control de natalidad por ser contra la mujer del campesino boliviano ()'

El documento concluyó con la nómina del comité ejecutivo de la FNMCB

- Lucila Mejía de Morales, Secretaria ejecutiva, La Paz.
- 2 Sabina Cuéllar, Secretaria general, Chuquisaca.
- 3 Martha García, Secretaria de hacienda, Santa Cruz.
- 4 Roberia Castillo, Secretaria de conflictos, Cochabamba.
- 5 Isabel Juaniquina, Secretaria de estas, Potosí.
- 7 Catalina Jandnez, Secretaria de asuntos sociales, Tarija.
- 8 Luisa Huayra, Secretaria de prensa, Potosí.
- 9 Flora Fernández, Secretaria de cultura, Colonización.
- 10 Delfina Balderrama, Vocal, Santa Cruz.
- 11 María de Pedraza, Vocal, Potosí.

Nos parece interesante la opinión de Domitila de Chungara sobre el evento de las mujeres campesinas:

"Yo creo que ha sido muy importante a pesar de sus dificultades y pequeñas deficiencias, principalmente por la gran asistencia que hubo, por lo menos más de 1000 personas. Hubo una desesperación en todas las compañeras de tratar de hablar, de plantear sus problemas y los de sus comunidades cada una quería expresarse () yo creo que la clase campesina realmente ha madurado mucho, más inclusive que algunos otros sectores () Se ha demostrado claramente en las expresiones de las compañeras. Ellas quieren que se acabe este sistema de injusticias, ellas están conscientes de que tienen derecho a mejor educación, a mejor alimentación. En realidad buscan lo que todo el pueblo boliviano está buscando. Ellas quieren un gobierno donde no hay explotados ni explotadores () Claramente todas las compañeras y en todos los idiomas se han expresado así. En uyhara hablaban y decían eso. En quechua, hablaban y decían eso también. Lo que se ha visto es que tienen ya una gran madurez. Bueno, yo pienso que este Congreso de mujeres

campesinas es un abyecto para nosotras, para las mujeres mineras. Hasta ahora solamente hemos sido mujeres de las minas las que, desde 1961 y desde más años aún, hemos estado siempre al frente de las luchas en forma más consecuente. Y realmente nosotras nos hemos desesperado al no tener más apoyo del resto de la gente al no ser comprendidas por el resto de las compañeras. Yo realmente me siento muy feliz y estaba muy emocionada cuando estaba posicionándose la mesa directiva, porque lo que realmente ya no vamos a estar solas en estas luchas que hemos emprendido, sino más bien ya tenemos nuestras aliadas que son las compañeras campesinas en la lucha de nuestros compañeros contra el imperialismo (...). He visto esa madurez, ese deseo de aprender que se han olvidado hasta de comer pero han tratado todos sus problemas. Entraron por la mañana desde las 8 y estuvieron hasta las 6 de la tarde, cuando se clausuró, sin moverse."¹²⁶

En questa opinión el Congreso presentó un salto cualitativo en la medida que permitió iniciar la organización de la mujer campesina a nivel nacional. En cuanto a los programas aprobados, hay un avance de contenido político, pero que puede reflejar también una mayor ingerencia de sectores urbanos o de campesinos varones a diferencia de los documentos del primer encuentro realizado en 1978, que siendo más atrasados son más auténticos. Sobre los documentos, también se puede decir que reducen el planteamiento de las mujeres en cuanto tales y en relación a los varones: aquello puede ser producto de críticas a sus posiciones anteriores o a la necesidad de hacer un documento más político por su contexto nacional.

En todo caso se puede concluir diciendo que ahora la mujer campesina tiene sus propios planteamientos, sin esperar ni buscar la ingerencia de los varones. Hubo algunos conflictos internos, como resultado de la autonomía que mostraron en varios planteamientos; pese a ello no dejan de sentirse parte de la CSUTCB y de la COB.

5.18. Hacia la tercera elección y el cuarto golpe

Luego del paquete económico impuesto por Lydia Caceres la situación política se caracterizó por un agudizamiento de los enfrentamientos sociales. Pese a que la Presidencia logró imponer el paquete económico, con la colaboración de la burocracia sindical, los paros, huelgas y protestas de los distintos sectores populares fueron en aumento y dejaron al gobierno sin apoyo popular.

Por su parte los sectores empresariales pasaron a la ofensiva declarando estado de emergencia y negándose a pagar salarios por los días no trabajados.

durante el golpe de Batuseli Busch. Asimismo, respondieron débilmente a las demandas salariales de la COB. Finalmente la patronal amenazó con lock-outs masivos.

En ese contexto se iniciaron los preparativos golpistas. El 23 de noviembre fue asaltado el Ministerio del Interior por efectivos de la Sección segunda del ejército que desmantelaron la oficina del Servicio de Inteligencia del Estado destruyéndose todos los archivos existentes. En febrero de 1980 los sectores más reaccionarios de las FF.AA. denunciaron el peligro del anarco-sindicalismo y el 7 del mismo mes una carga plástica destruyó las instalaciones del semanario de izquierda AQUÍ. El 22 de marzo su director, Luis Espinoza Campi, fue secuestrado y brutalmente asesinado. El movimiento popular respondió al sangroso asesinato con una manifestación multitudinaria el día de su entierro. Días después se conformó el Comité de Defensa de la Democracia, CONADE, compuesto por los organismos sindicales, los partidos democráticos de izquierda y la Iglesia.

El 9 de abril Lydia Gueiler accedió a las imposiciones de los sectores reaccionarios de la FF.AA. y reestructuró el Alto Mando militar nombrando a su primo el general Luis García Meza, como nuevo comandante del ejército. Pese a que este nombramiento es inconstitucional, el parlamento fue incapaz de imponer su mandato.

García Meza y Arce Gomez, a la cabeza del servicio especial de seguridad o rganismo represivo, iniciaron los preparativos golpistas cambiando los mandos castrenses y organizando un aparato represivo y terrorista. El 28 de abril se reactualizó el Pacto militar-campesino en Cochabamba en abierto desafío al gobierno y comenzaron los ataques armados y la ocupación de zonas rurales con propios independientes en los diferentes puntos del país, como ocurrió en Cochabamba y Santa Cruz.

El acto de reactualización de Pacto militar, se realizó al pie de la tumba de René Barrientos Ortuño, estuvo presente todo el Alto Mando militar y unos pocos campesinos sin representación. Allí el general Armando Reyes Viza dijo:

"Nuestra voluntad de vencer es firme para salvar a Bolivia de las fuerzas antinacionales del extremismo y del comunismo.

El revisionismo ocasionado por los políticos profesionales y por internacionalistas, agitadores y activistas, que traquen guerra a Moscú, Pekín y Cuba, ha hecho estragos en el área rural y ha provocado un enfrentamiento fratricida"¹³².

García Meza dijo en esa oportunidad:

"El pacto evita que los antipatrias utilicen al campesinado para fines

sectarias, bloqueos y carreras de cañón.³²²

Las terceras elecciones volvieron a constatar la aguda crisis de la clase dominante pese al ascenso popular no lograron articular una sola alternativa electoral unitaria y por el contrario primó nuevamente la tendencia a la dispersión. Paz Estenssoro, Banzer, Guevara y Siles Salinas se disputaron la representación de la burguesía frente a la UDP y al PS-1.

La creciente polarización social se reflejó en los resultados electorales con el enfrentamiento de Banzer y Quiroga. El último mes de la campaña electoral estuvo lleno de atentados y presiones de las FF.AA. para postergar el proceso electoral. La UDP ganó las elecciones con un 38 o/o de los votos y cuando ya estaba segura de acceder al poder pacíficamente, sobrevino el golpe militar.

El golpe.

La mañana de jueves 17 de julio se vio a conocer por las emisoras locales el alzamiento de la guarnición de Trinidad. Aparentemente se trataba de otra bravuconada sin mayores alcances.

En el local de la COB se reunieron miembros de CONADE y a las 11 de la mañana Juan Leclín dio lectura para la prensa de un documento mediante el cual se decretó huelga general y bloqueo de caminos en todo el territorio nacional a partir de las 15 hrs. Entonces se produjo el asalto de las fuerzas paramilitares a la sede del organismo popular, donde fueron apresados dirigentes sindicales y políticos y atribulados Marcelo Quiroga Santa Cruz, Carlos Flores y Gualberto Vega. Así, con una violencia no usual en los cuartelazos bolivianos, se inicia el golpe de García Meza.

El golpe no fue una sorpresa para el pueblo.

"Según el argot popular era un golpe 'cantado', cuando llegó la gente comentaba con la típica expresión "ya lo decía yo". Casi estamos tentados a afirmar que el golpe de García Meza no fue propiamente un golpe, sino una entrega del poder en comodas cuentas por parte de la Presidencia Constitucional Lydia Gueiler. El 17 de julio fue el día de la entrega o mejor dicho de la exigencia de la última cuota"³²³

García Meza no tuvo que exigir ni siquiera la rendición de un batallón, ni tomar el Ministerio de Defensa, ya todo lo tenía en sus manos. Por eso sus objetivos fundamentales no fueron militares, sino sindicales y políticos: controlar la COB, la prensa, el clero progresista y la resistencia de obreros, campesinos y ser-

tores populares. Jenaro Flores estuvo la mañana de asalto salió del edificio en búsqueda de un teléfono en vista de que el de la COB estaba ocupado deseando dar las instrucciones a sus bases. Así pues, Flores presenció desde afuera la captura de la COB y de los dirigentes nacionales, entonces inmediatamente se dirigió a Radio San Gabriel y desde allí convocó a la movilización y bloqueo de caminos, denunciando a su vez el atropello a las organizaciones populares.

Apenas avanzó a hacer el llamado, cuando la radio fue violentamente ocupada por los paraultraz. Desde aquel momento y en vista de que casi todo el Comité ejecutivo de la COB estaba preso y aislado asumió la dirección nacional de la COB en la clandestinidad. Era la primera vez que un dirigente campesino estaba al frente de la lucha nacional.

El 22 de julio salen a circulación fotocopias de un manuscrito, a nombre de CONADE, a COB y la CSUTCB dirigida a los campesinos. Luego de denunciar los acontecimientos decía:

"Los campesinos no podemos olvidar que durante la dictadura militar benzerista, se hizo la devaluación monetaria y la masacre de nuestros hermanos en Tonia."

Así luego de recordar lo que han significado las dictaduras para el campesinado convocaba a:

"Primero. Los campesinos de Bolivia rechazamos el golpe de estado que por la fuerza quiere imponer una camarilla de militares golpistas guardianes de los patrones y del imperialismo.

Segundo. Los campesinos de Bolivia exigimos e respeto a la voluntad popular y de las mayorías nacionales que los golpistas quieren desconocer. Los campesinos no nos dejaremos robar nuevamente el derecho del voto universal ganado con lucha y sangre.

Tercero. Los campesinos de todo el país acatamos las resoluciones de la COB y el CONADE de bloquear los caminos y organizar la resistencia agraria a los golpistas y coordinadores.

Sexto. Ahora que está triunfando la huelga general incesante de carreteros, debemos aumentar el bloqueo y cortar el envío de alimentos. Es necesario trabajar juntos con los mineros, fabriles, es decir con todos los soldados que no están de acuerdo con masacrar a su propio pueblo." (14)

Así, por primera vez en la historia de la República el campesinado entrecruza a asumir un papel protagonista junto a la clase obrera y a la cabeza de la COB. La respuesta de las bases confirmó el avance de los explotados del campo.

En los sectores urbanos más importantes el golpe militar se consumó en cuestión de pocas horas. Los militares tenían una resistencia armada y el propio pueblo tenía la esperanza de que los partidos políticos de izquierda hubieran aprendido las lecciones de noviembre de 1979 y previsto el armamen to popular. Pero una vez más, el pueblo no tuvo una dirección política y militar a la altura de los acontecimientos y de su propia disposición a luchar. En las ciudades en cuestión de horas ocuparon radios, periódicos, universidades, sindicatos, iglesias y también allanaron los domicilios de los dirigentes más importantes. El 18 de julio el golpe controlaba totalmente la capital con más de 500 detenidos. La junta militar se instaló a la cabeza de los generales García Meza, Waldo Barón y Ramírez Terrazas. A partir de ese momento el escenario de la batalla final se trasladó a las minas y al campo.

La respuesta de los campesinos.

La reacción de campesinado al golpe de García Meza fue un hecho difícil de registrarse por el aislamiento y la falta de comunicación de las áreas rurales. Sin embargo se puede afirmar que la movilización fue menor que en ocasión de los bloqueos de caminos en diciembre de 1979.

En las zonas aledañas a las ciudades no cortaron el abastecimiento de productos. En cambio en las zonas cercanas a los distritos mineros, hubo una movilización extraordinaria que repitió la experiencia de Colquín contra el golpe de Netusch Busch.

Las razones de esta participación fueron varias:

- 1 La ausencia de una tradición antigolpista en el campesinado que generalmente no era afectado por los cambios de gobierno, una a veces de cúpulas sindicales.
- 2 La eliminación de las radios en las ciudades y en especial de aquellas emisoras religiosas que tenían programas en idiomas nativos que apoyaban al movimiento popular. Por el contrario en las minas las radios sindicales se utilizaron en forma muy efectiva hasta el final de la resistencia.
- 3 Los campesinos especialmente en La Paz, sufren de una mala experiencia con la COB y su dirección sindical que no asumió una actitud firme durante los bloqueos de 1979.
- 4 Las instrucciones para los bloqueos por parte de la CSUTCB fueron algo confusas, se ordenó que los bloqueos se los realice de noche evitando la represión.

durante el día.

Pese a ello es posible conocer algunas de las consecuencias de golpe en área rural y en particular en el altiplano.

Una cantidad importante de muertos, heridos, presos y exiliados fueron campesinos, la mayoría quedaron en el anonimato sin embargo se conocen algunos casos: El dirigente Marcial Canaviri de la Federación de La Paz fue detenido y sometido a brutales torturas, igualmente Juvenal Castro de Cochabamba, que era el Secretario general de la CSUTCB²³⁵

En el Estado Mayor fueron victimados dos campesinos de apellido Marco de la provincia Ormasuyos. Hubo intervenciones militares directas en la provincia Ormasuyos, Nor Yungas, Arocha, Chichas, Igava, donde practicaron a la detención masiva de campesinos. En la comunidad de Chojna Kala de La Paz todos los varones fueron conducidos a la ciudad de La Paz en calidad de detenidos. El robo de ganado y productos agrícolas fue otra forma de represión empleada por las fuerzas policistas en el altiplano de La Paz donde se combatió el bloqueo de caminos.

Las sedes sindicales de 8 Federaciones departamentales y las oficinas de la CSUTCB fueron intervenidas por tropas del ejército e integrantes de Foco militar. Las oficinas de los centros de promoción campesina fueron allanadas²³⁶

En el mismo documento extractado se denuncia el asesinato de campesinos conscriptos de ejército por parte de oficiales bajo la acusación de haber vendido armas. Además se denuncia la creación de un nuevo cuarte de ejército en la zona de Patacmay, provincia Aroma, y según la versión de los propios campesinos se debía a una acción preventiva antes de la celebración del bicentenario de la emancipación de Tupaj Katari.

El caso de Potosí.

Otro documento de la APDHB da cuenta de la represión sufrida por los campesinos en este departamento. Allí a partir del mismo 17 de julio empezó la persecución de los dirigentes campesinos de la Federación sindical univa. En forma especial buscaban al dirigente katarista Juan Fajardo Secretario general de la FSTCP y a Pánfilo Yapu candidato a diputado por la UQP²³⁷.

La resistencia en las minas.

El proletariado minero tiene mucha experiencia en las masacres que los go-

pes de gobiernos militares suelen perpetrar en los campamentos. Por el mismo su primera reacción ante un golpe es llamar a masivas asambleas generales, y analizar la situación nacional para luego pasar inmediatamente a proteger a sus familias y rechazar el golpe militar.

En aquellas minas en las que no se lograron organizar suficientemente, la reacción del ejército fue muy brutal y se cometieron descomunales masacres.

En la mayoría de las minas nacionalizadas más importantes se generalizó la experiencia de Colquim en 1979. Se crearon cordones de defensa alrededor de los campamentos y se convocó a los campesinos de la zona para sumarse a la defensa de las conquistas democráticas y de los campamentos.²¹⁸

Colquim

En noviembre de 1979, se logró un alto grado de organización política y militar. Las FF.AA., conocedoras de los sucesos de noviembre y del destacado papel que figura Hadio Vanguarida, bombardearon la antena de la emisora el mismo 18 de junio. El día del golpe, luego de la asamblea de rigor y de la elección del comité de huelga, se procedió a la organización de minucias proletarias en la misma forma que en noviembre del 79, esta vez con mucha mayor presteza y disciplina. Simultáneamente los dirigentes del Pacto minero-campesino firmado también en aquella oportunidad se hicieron presentes y comenzaron a llamar a sus bases para iniciar los bloqueos y para que se trasladasen al distrito minero.

Esta vez acudieron aproximadamente 6000 campesinos de las zonas aledañas, llegaron como en 1979 con sus cargueros de papas, chuno y otros alimentos, y con las armas que podían. ²¹⁹

La primera acción de las minucias obrero-campesinas fue prevenir el asalto por sorpresa de las FF.AA. con un cinturón de defensa alrededor del campamento, particularmente en las zonas de acceso. Allí se minaron campos, caminos, cerros y puentes. La topografía cerrada se prestó para un fuerte sistema defensivo.

Los días siguientes, la aviación sobrevoló rasantemente el distrito con aviones de guerra y helicópteros artillados intentando amedrentar a los labajaderos. Un trabajador empuñado de Colquim nos comenta:

"Los compañeros estaban esperanzados que de una Cuba o una Rusia, podían llegar armas, que compañeros como Víctor López o Domitila Chungara u otros iban a conseguir armas. Habían incluso comentado de que sectores del M.R. iban a hacer llegar armas a la pista de Putumayo

a una zona de Colquini. Allí se destacaron combatientes que estaban a la espera, se asperó, pero no llegaron¹²⁸.

El 30 de julio la población movilizada estaba ya desesperada por la incertidumbre que se vivía, esperando no se sabía qué entonces se divisaron desde las Atalayas catálones de ejército que acampaban en la zona de Santa Fe a unos 25 kms. de Colquini. Se conocía raba armamento y vituallas, había helicópteros y tanques de guerra, era evidente que se preparaba a invasión del distrito. Esa amenaza fue confirmada por jóvenes, hijos de mineros, que hacían su servicio militar en cuarteles de Oruro, quienes tuvieron llegar alertas en sentido que se preparaba un asalto comando al distrito en el que se emplearía el ejército y la fuerza aérea.

Fue entonces que el 1 de agosto los mineros y campesinos decidieron pasar a la ofensiva. Se organizó un asalto comando para esa misma noche. Hubo a que tomar el campamento militar por sorpresa, armados de pocas fuerzas y rifles. La artilleja dinamita incluso armas blancas para apoderarse del campamento, armamento y tomar prisioneros a los militares para luego avanzar y tomar el campamento militar de Caracollo y finalmente asaltar la ciudad de Oruro. Se trató en gran medida de mediar las hazañas de¹²⁹.

Por la noche se organizó el avance de unos 500 mineros y campesinos por tres flancos, los combatientes se acercaron a rástas hasta el mismo pueblo de Santa Fe, varios estaban ya en el centro de la zona militar. Para las 10 de la noche estaba programado el asalto general y momento antes al momento de entrar en las filas populares se escucharon los cañoneros de dinamita, así mismo a las 11 horas que en seguida respondieron con fuego a diestra y siniestra.

Los 500 combatientes tuvieron que retirarse en desbandada. Las explosiones pusieron en alerta al resto de las milicias populares que pensaron que se trataba un feraz combate, se descolgaron de las trincheras desfilando todo el sistema de minado de centros y caminos. Cuando se acercaron en medio del camino con sus compañeros, tuvieron que retirarse desfilando y el fuego de desbandada. Aquellos que quedaron en la guardia y no instalaron nuevamente al minado alrededor del campamento. Al parecer los informantes de un FFAA, al estar en el campamento, hicieron llegar este dato a las FFAA, que al enterarse de lo que estaba sucediendo, obró el campamento con una descomunal fuerza militar y aérea. Entraron 3 o 4 días los respectivos Camacho, Boscan y Huanca, con 40 tanquetas y 5 tanques pesados. Los trabajadores fueron reprimidos, algunos de algunos dirigentes lograron entrar a los sacos y los cadáveres fueron el retorno, desordenado a sus comunidades. El saldo fue de 5 muertes y muchos heridos y desaparecidos. Los oficiales encargados con especial interés a los sacerdotes que como en noviembre jugaron un papel muy importante, a los que no que

fueron ultrajadas. Muchas casas fueron allanadas y destruidas. Parte de Radio Vanguardia, el local de sindicato y otras dependencias fueron destruidas. Los trabajadores contaban que las FF.AA. atacaban como si se tratara de un país enemigo⁴⁴

Nuestro entrevistado concluye diciendo

"Luego de este escarnio los trabajadores de Coquiri estaban desilusionados de los partidos políticos, de CONADE y de sus propios dirigentes de la COB, quienes pese a tantas experiencias sangrientas se marearon en la política electoral y no previnieron la necesidad de armamento para defender el proceso democrático"⁴⁵

Siglo XX y Catavi.

En este distrito también se lograron cuotas de combatividad y organización solo comparables a las movilizaciones de 1952. Al igual que en las otras minas, los dirigentes organizaron y planificaron la resistencia militar desde el mismo 17 de julio

La tradición combativa del distrito obligó a las FF.AA. a estacionar en la zona fuertes guarniciones. Playa Verde, en Huanuni, El Regimiento Ranger en Chacabata, una nueva guarnición entre los hornos de fundición de Vinto y Oruro, en ésta ciudad está acantonado el Primer Cuerpo del Ejército. Los mineros debían enfrentar toda esa maquinaria bélica para evitar una derrota bañada en sangre y represión.

Una de las acciones más importantes fue la estructuración de la gran cadena de radios mineras que se constituyó en base a La Voz del Minero y Pío XII de Siglo XX, 21 de Diciembre de Catavi, Nacional de Huanuni, Vanguardia de Coquiri y Alma del Consejo Central Sud. Las radios mineras fueron la columna vertebral de la resistencia nacional, pues en las ciudades las FF.AA. acallaron todos los medios de comunicación y establecieron una cadena oficialista que intentaba distorsionar el panorama noticioso. Las radios mineras coordinaban su trabajo mediante constantes duplex en los que los propios dirigentes daban instrucciones y coordinaban la acción antigolpista. Una de las acciones más importantes de las radios fue justamente el llamado a los campesinos del país y en especial a los de los alrededores de los distintos mineros, para que se sumen a la resistencia y para que ayuden a los distintos mineros donde realizaban cordones de protección a los campamentos. En Siglo XX como en las minas del sud se desconocía hasta entonces el potencial revolucionario del campesinado.

El 19 de julio por la noche se empezaron a ver pequeñas luces parpadeantes,

eran los campesinos que se plegaban a la resistencia.

"Había llegado cerca de 3000 campesinos a llamado de las radios mineras para defender el distrito. Los campesinos del norte de Potosí se trasladaron por comunidades. Desde el cerro Juan del Valle se les podía divisar pues portaban antorchas de fuego. Estas lamas de fuego se acomodaban lentamente por todos los ángulos hacia el centro del conflicto. Era emocionante ver como marchaban esas legiones de campesinos sobre el distrito. Esa noche era "la noche de las teas" que anunciaba la llegada de los campesinos en socorro de sus hermanos mineros. A alba, cerca de dos mil campesinos cubrieron toda la zona. Agua, agua, cerca de 300 cubrieron toda la zona de Aguas Calientes, otros también en Estivi. Las mujeres partieron su pañuelo con el campesinado. Que hermandad y solidaridad de clase entre mineros y campesinos por medio de las heroicas antorchas de caña!"²⁹²

Como en Colque, las masas de masa jugaron un papel decisivo en la organización del apoyo logístico para la movilización popular y en particular apoyaron a los campesinos alojados en las montañas. Otro elemento peculiar fue el uso del fuego que además de serumbre y dar calor es un símbolo de guerra, un anuncio de que están en pie de combate.

Durante los días siguientes siguieron llegando campesinos, sus dirigentes bajaban de los cerros hasta el comando central para dar cuenta de su llegada, recibir dinamita y discutir problemas organizativos.

Artemio Camargo da cuenta en su testimonio²⁹³ que para el día martes 22 de julio alrededor de 5 000 campesinos acampaban en los cerros aledaños al cuartel de Loma. Aquel mismo día mineros y campesinos empezaron a impacientarse y la consigna de pasar a la ofensiva ganó terreno hasta convertirse en una exigencia sobre todo de parte de los campesinos a los dirigentes sindicales. Los campesinos pusieron como condición para quedarse, el ataque a la guarnición de Playa Verde. Sectores obreros también tomaron esta posición. Ante la difícil disyuntiva, el comando central designó una comisión conformada por los más entusiastas propagadores de esta línea, para que estudien las posibilidades concretas del ataque. Ellos mismos comprobaron que ni bien era posible una victoria, aquella tendría un elevado costo de vidas humanas que no se justificaba en medio de un contexto nacional en el que el resto del país, a excepción de las minas, ya se había rendido a los golpistas. Finalmente Siglo XXI, como otros centros mineros, luego de tensas negociaciones asumió un repliegue táctico. Era una derrota política pero se evitó la masacre.

Coro Coro, Viloco y Caracoles.

Estos distritos fueron los más brutalmente golpeados por las fuerzas represivas. El 27 de julio el Obispo López de Lama visitó Coro Coro y el 30 del mismo mes Caracoles. De su informe a la comisión episcopal se arrojan los siguientes testimonios.

"Tuve reuniones con mineros, una en Molinos y la otra en Pacun, asistieron también a esas reuniones algunos dirigentes campesinos (). La postura de los mineros así como de los campesinos era firme. Dijeron repetidas veces que estaban dispuestos a aguantar y a resistir hasta las últimas consecuencias".²⁴⁴

El documento continúa:

"Cuatro días después llegaba hasta Caracoles el Regimiento Max Toledo de Yaccha con refuerzos del Camacho de Oruro y del Jarapacá de La Paz, con tanques y morteros y protegidos por la aviación (). Segun testigos fidedignos, al llegar mayores refuerzos mustaras y tomar distintas posiciones en los cerros, durante la noche se habían atacado mutuamente. Creyendo que eran los mineros quienes les hacían fuego. Segun algunos testimonios, habrían muerto en la refriega 60 soldados, pero muchos afirman que murieron hasta 150 soldados y entre ellos un teniente. También habrían muerto 20 mineros".²⁴⁵

Posiblemente debido a ese error ajeno a los trabajadores, la entrada del ejército al campamento de Caracoles fue extremadamente violenta. Hay testimonios estremecedores, como violaciones de mujeres y niñas, asaltos a las viviendas mineras e incluso un dirigente fue muerto con una dinamita en la boca.²⁴⁶

Como denuncia el propio monseñor López de Lama, la represión afectó a los propios miembros de la iglesia que a la vez eran miembros del movimiento campesino katarista.

"Fue tomado preso y brutalmente apaleado el catequista Casimiro Marca. Su hijo de 20 años, viendo el trato inhumano que le daban a su padre y temiendo que a él le hicieran lo mismo salió de la casa corriendo. Los soldados le dispararon y metiéndole después en un pozo de agua le golpearon brutalmente con un palo hasta dejarlo muerto.

El campesino Benjamín Ayata, persona vinculada a la prelatura y de excelentes antecedentes, por ser Secretario general de la Central de Aro-

ma. fue buscado en su propia casa y a no encontrarlo tomaron todas sus pertenencias y destruyeron la casa castigándola".

En conclusión, se puede decir que, pese a la derrota del movimiento popular a causa fundamental de la ausencia de una participación política y militar a la altura de las circunstancias y la capacidad combativa del pueblo, a pesar de obreros, campesinos en las minas fue una gran escuela política y militar sobre la potencialidad y las limitaciones del movimiento obrero campesino.

Pese a la derrota, la movilización de mineros y campesinos entó que los hechos más importantes del movimiento popular boliviano sufrieran la consecuencia de la masacre escarmenadora, como pretendían los militares para desestructurar el movimiento popular. Esto permitió que tanto el proletariado minero como sus aliados salieran relativamente intactos y capaces de revertir la derrota a la vuelta de algunos meses. El campesinado que se movilizó a las minas repta a las bases más avanzadas del movimiento katarista.

5.19. La dictadura de García Meza y la resistencia popular y campesina

A diferencia del golpe de Banzer en 1971, García Meza asalta el poder en medio de una profunda crisis económica y política. El propio gobierno de Reagan se negó por varios meses su reconocimiento. Los sectores de la burguesía le quitaron el respaldo al constatar su insolencia frente a los acreedores internacionales. La clase media viró hacia posiciones populares y el campesinado se terminó de emancipar del Pacto militar-campesino²⁴⁷. Además otro hecho que debilitó enormemente al régimen fue el proceso de descomposición al interior de las FF.AA. a consecuencia del tráfico de cocaína en el que los propios gobernantes estaban comprometidos.

Sin embargo el gobierno de García Meza duró un año a causa de la incapacidad de los sectores de oposición y en particular de la UDP para articular una resistencia más efectiva. Estos sectores dieron más prioridad a las conspiraciones golpistas con unos y otros sectores militares antes de apoyar la resistencia popular.

Las organizaciones populares alrededor de la COB clandestina y encabezada por Renán Flores Santos, coalizaron a resistencia sufriendo una intensa represión. Varios campesinos fueron apresados, exilados, muertos, tal el caso de Floriano Cubria, muerto a consecuencia de torturas en 1981 en el hospital de Catavi²⁴⁸. Macedonio Layme, dirigente del comité de defensa de la Federación campesin katarista de La Paz, murió en el trayecto al hospital en abril de 1981 luego de ser ametrallado. Estanislao Poma, uno de los dirigentes más importantes del katarismo, cuando de Ormasuyos, también fue brutalmente golpeado.

Una buena parte de los enfrentamientos populares con el régimen dictatorial fue por las medidas económicas antipopulares como las del 9 de enero de 1981, frente a las que la COB, encabezada por el katanismo, convocó desde la clandestinidad al paro de 48 horas el 13 y 14 de enero y el cual fue atacado por una gran parte de los asalariados. Al mismo tiempo fue convocado el bloqueo de caminos que en el sector altiplánico de La Paz fue efectivo. En el exterior se daba cuenta de la lucha de los campesinos en la resistencia, por ejemplo de que la Federación de Mujeres campesinas Bartolina Sisa encabezó la lucha de resistencia en el agro. Se informa que su dirigente tuvo que vender parte de su ganado para coadyuvar la movilización agraria contra la dictadura.

En el exterior los dirigentes katanistas exiliados también impulsaron la solidaridad con Bolivia. En Lima se editó el periódico Tupaj Katari, continuando a los ya editados en Bolivia. Los dos primeros números tenían un tamaño adecuado para introducirlos a Bolivia en la clandestinidad y distribuirlos en las comunidades campesinas.

En el primer número, editado en septiembre de 1980, en un artículo titulado "Por la senda de Tupaj Katari" se lee:

"Esta lucha fue iniciada años atrás por Tupaj Katari, Tomás Katari, Zarate Wilka y muchos otros campesinos campesinos () Los campesinos aymaras, quechuas, chapacos, chupuanos y chiquitanos en el congreso de la unidad del campesinado boliviano (27 de junio de 1979), hemos definido claramente nuestro objetivo final: La lucha por la toma del poder junto a nuestros hermanos obreros" Los campesinos sabemos que solamente cuando el poder enguine en nuestras manos, podremos solucionar todos nuestros problemas económicos, sociales, culturales etc., así como defender nuestras nacionalidades, que actualmente están siendo destruidas por los militares. La experiencia de otros pueblos como Nicaragua nos enseña que este problema será solucionado solamente por nosotros mismos ()" 249

Estas opiniones son expresadas de uno de los sectores más esclarecidos que se sumaron al katanismo en el Congreso de 1979: el encabezado por Jorge Kamantes, oriundo de Oruro y colonizador del norte de Santa Cruz y cuya corriente adquirió mucha importancia en el interior del katanismo en los años posteriores.

En octubre del mismo año salió publicada en Lima una entrevista a Jonaro Flores en la clandestinidad. Allí él afirma que:

"La gran verdad es que la Central Obrera Boliviana está en el país en

nuestra patria Bolivia, tratando de hacer algún trabajo para demostrar la resistencia al fascismo que hoy vivimos en Bolivia. ()"²³⁰

En la misma publicación aparece una reproducción de prensa que da cuenta de la política del gobierno frente al campesinado, así como en concreto:

"Hermanos campesinos agradezco sinceramente por esta muestra de apoyo al gobierno de reconstrucción nacional. Vamos a hacer llegar los tractores () pero nuevamente, señalo, necesitamos más trabajo, necesitamos más unidad. Aquellos bolivianos, como un Jenaro Flores o como otros que se han vendido a la Códil ya no deben existir."

Así Jenaro Flores se convirtió en el enemigo principal de la dictadura y en el dirigente popular más apreciado en la zona en la por los distintos sectores populares. No era común que los dirigentes importantes se quedasen en la clandestinidad.

Debido a la celada represiva y quizá por ello mismo, el 13 de noviembre de 1980 se volvió a efectuar un acto de homenaje a Tupaj Katari en Ayo-Ayo. Los dirigentes de la zona, Jenaro Flores y Spínola Quiroga, emitieron un documento dirigido a los explotados del agro y a la opinión pública nacional e internacional:

"Han transcurrido dos siglos del levantamiento del pueblo aymara y quechua y de todo el campesinado desde el norte del Perú hasta el sur de Bolivia. Hace doscientos años todo el campesinado tuvo un papel precursor en la emancipación de su pueblo en la revolución justa y libertaria contra la opresión y explotación inhumana en la colonia (). El trabajador campesino de hoy es consciente del rol histórico que debe jugar y está convencido de que solamente organizado puede hacer frente victoriosamente a la tiranía fascista, que solamente defiende sus privilegios y es instrumento guardián de los intereses económicos de las grandes empresas nacionales e internacionales."

Resoluciones

1) Declarar solemnemente 1981 como EL AÑO DEL BICENTENARIO DE LA INMOLACION DEL GLORIOSO LÍDER Y MARTIR CAMPESINO JULIAN APAZA TUPAJ KATARI.

2) Ratificar como día del CAMPESINADO BOLIVIANO el día 13 de noviembre, aniversario de alevoso asesinato de nuestro héroe Tupaj Katari.

4) Ordenar a nuestros hijos que están en los cuarteles no disparar nun-

ca contra sus padres, hermanos campesinos, mineros y trabajadores"²⁵)

Como jamás sucedió en la República de Bolivia la tradición milenaria de aymaras y quechuas se empezaba a mezclar con la tradición proletaria moderna. Así se afirmaba, mezclando esos horizontes:

"Después de 200 años los que hoy hemos vuelto a tomar las banderas de Tupaj Katari, luchamos también por acabar de una vez este estado de permanente opresión y explotación. Luchamos contra nuestros poderosos (patrones y militares) que han desconocido la voluntad popular han violado sangrientamente los derechos humanos y empujan al pueblo a la miseria y pretenden entregar las riquezas de la patria a sus amos imperialistas (...). El mejor homenaje a nuestro mártir y conductor, al recordar los 200 años de su muerte, será mantener en alto esa lucha a través de nuestra CSUTCA la Central Obrera Boliviana y el Movimiento Revolucionario Tupaj Katari, MRTK (...)"²⁶

Por el otro lado, la lucha de más de 60 años del proletariado boliviano se combina con la lucha de más de 500 años de aymaras, quechuas y demás culturas andinas y amazónicas adquiriendo un horizonte más amplio.

Desde el fondo del tiempo surgía Tupaj Katari ya no sólo como símbolo de identidad de los campesinos, sino para el conjunto de los explotados de la nación que, además de fortalecer su conciencia de clase, empiezan también a recuperar su identidad andina.²⁷

Una evidencia de este fenómeno de katarización del movimiento obrero se refleja en el órgano Rebelión No. 4, 1981, editado en La Paz, en cuya primera página se rinde homenaje a Tupaj Katari.

"La Central Obrera Boliviana, organismo que aglutina en su seno a todas las capas explotadas del país, rinde su homenaje a la memoria del caudillo indígena Tupaj Katari, hombre luchador y revolucionario, que sublevó a los aymaras contra la explotación y humillación de los latifundistas.

Tupaj Katari impulsó hace dos siglos uno de los certos más prolongados a la caudal de La Paz (...).

El gigante dormido como se ha dado en llamar al indio boliviano (...) constituye en el presente una de las mayores fuerzas sociales que coadyuvan a un cambio revolucionario en el país (...)"²⁸

El órgano obrero Rebelión rinde con frecuencia homenaje a los padres del

socialismo científico a los mártires obreros y populares, pero **por vez primera** se levantaba una bandera con la que previamente no se señalaba ninguna cultura y movimiento.



En medio de esta lucha de resistencia, a la cabeza de la COB Jenaro Flores Santos fue detenido y herido gravemente el 19 de junio de 1981 (ver detalles en bungaffa). Para el movimiento popular su apresamiento fue un duro golpe, pero también fue la consagración del líder aymara como dirigente ya no solamente campesinado sino de todo el movimiento popular boliviano. Así, lo atestiguan varias cartas que le llegaron al hospital Raymond Poincaré en París mientras recibía un tratamiento de rehabilitación.

"Muy estimado Jenaro, quiero hacer conocer la cont nua preocupación nra de y de todos los campesinos y campesinas de Arica por tu salud y siempre que nos juntamos hablamos de ti y tu figura y tus orientaciones siguen siendo nuestra bandera idealmente presente hasta que te tengamos otra vez físicamente. Los mueros de V lora siguen recordándote como dirigente máximo de la resistencia contra García Meza y me enorgullezco mucho de tu amistad. Al otro domingo tenemos programada una asamblea general de sindicatos campesinos para desconocer a los actuales líderes de las subcentrales, centrales y federación. Tu nombre será dueño espiritual de la resolución. Las mujeres campesinas no se han hecho poseer ni han presentado sus nombres a la federación, esperamos hasta que tú vuelvas".²⁴

Durante la resistencia al régimen de García Meza las mujeres fueron uno de los principales valientes, ADEMU de Oruro, las mujeres de Chuquisaca, Potosí y Tarija promovieron una cantidad de cursillos y movilizaciones. El 15 de noviembre de 1981 se celebró el bicentenario de la emancipación de Tupaj Katari en condiciones de represión muy parecidas a las que tuvo que soportar el pueblo aymara 200 años antes. En muchos lugares de Bolivia se realizaron una serie de actos conmemorativos, clandestinos o semiclandestinos. Para esa ocasión salió a luz un documento de "Saludo al bicentenario de la Rebelión Emancipadora de Tupaj Katari" del cual una de sus partes más salientes dice:

"El bicentenario de la gesta emancipadora de Tupaj Katari es para los aymaras, quechuas, mupiguanaritas y para todo el pueblo el punto de partida para lograr nuestros derechos como pueblo. Es también el inicio de un largo proceso de construcción de una sociedad sin explotación ni opresión de las grandes mayorías nacionales".²⁵

5.20 La reconquista de la apertura democrática

La historia del movimiento campesino Tupaj Katari no ha concluido y hoy, más que nunca, juega un papel protagonista en el destino de Bolivia.

Nuestro interés fue reconstruir su origen, desarrollo y consolidación en el contexto boliviano; ahora hacemos un punto final temporal, porque consideramos que a partir de la apertura de 1982 el movimiento katarista inicia un nuevo período. Está ya encarnado en las riotas del movimiento obrero y popular acudiendo al conqusto de los grupos culturales y étnicos que componen el campesinado boliviano. Su desarrollo posterior no es sino el resultado del proceso que hasta así hemos descrito, por ello, así como por cuestiones de espacio y tiempo, nos limitamos a señalar los eventos más importantes que, hasta la conclusión de este texto, han enmarcado la actividad del katarismo.

Por todos los factores ya señalados el gobierno de García Meza no pudo consolidarse como un proyecto político coherente de la clase dominante. La profunda crisis económica nacional, en el contexto de la recesión mundial, hizo aún más difícil la sobrevivencia de un régimen que no contaba con otra legitimidad que no fueran las armas.

El país en su conjunto se enfrentaba a la dictadura y se daban condiciones excepcionales para una ofensiva popular, pero no hubieron las fuerzas políticas capaces de aglutinar e impulsar ese potencial revolucionario.

Por esa situación explosiva, la Embajada Americana, los sectores burgueses, las FF.AA. e incluso la UDP buscaban un recambio gradual. Las FF.AA. optaron por un mejoramiento paulatino de la imagen del gobierno militar. Se sucedieron una serie de golpes y asonadas militares que fueron gradualmente desplazando a los sectores militares más desprestigiados y comprometidos con el narcotráfico. Cada uno de los generales que se fueron sucediendo en el Palacio Quemado, buscó afanosamente convalidar el esquema militar, pero la presión popular impuso finalmente la reapertura de las condiciones democráticas interrumpidas el 17 de julio de 1980. El 10 de octubre de 1982 se reabrió el Parlamento y fueron investidos como Presidente y Vicepresidentes constitucionales Hernán Siles Zuazo y Jaime Paz Zamora.

El gobierno de la UDP.

La UDP asumió el mando de la nación en condiciones de una crisis económica profunda, pero con el apoyo de toda la nación. El objetivo de la UDP de lograr un compromiso entre los sectores populares y el empresariado se hacía sumamente difícil en condiciones de extrema escasez de recursos. La propia ausencia de una política definida al interior del frente gobernante condujo a los

3 meses de su gobierno a una reacción del mismo. El empresariado logró por la vía de la presión, una serie de concesiones y el movimiento popular tuvo que abandonar de la UDP para exigir mediante la movilización la realización de muchas promesas que los dirigentes de la UDP hicieron a los trabajadores.

El movimiento obrero y en particular el minero, avanzó hacia el control de las empresas estatales, no sólo en busca de mejores condiciones de vida para los trabajadores sino con un horizonte nacional más amplio. Los trabajadores son conscientes de que la causa más grave de la crisis es el deterioro que los años de dictadura dejaron en el sector productivo y por ello su reactivación presenta uno de los objetivos más caros del movimiento popular que en ese camino busca el control del Estado. La lucha contra la clase dominante se da en gran parte alrededor del uso que el gobierno de las divisas que por concepto de exportación logra el Estado. La empresa privada lucha por beneficiarse en función de proyectos no productivos como pagar su deuda a la banca privada y el movimiento popular por fortalecer las empresas estatales.

En este contexto se dio el desarrollo de la organización y fortalecimiento del movimiento campesino. Del 5 al 17 de junio de 1982 se realizó el V Anplapacuc de la CSUTCB, realizado en La Paz, el cual tuvo un carácter casi de congreso por la amplitud de sus representaciones y la amplitud de los temas tratados. El anplapacuc representó la culminación de la resistencia a la dictadura y se realizó cuando todavía gobernaba el régimen militar del Gral. Vadoso. Sobre este evento se hizo una publicación ampliamente documentada e ilustrada con fotografías de evento y la que incluye material sobre denuncias de las violaciones y asesinatos cometidos por los militares durante el régimen dictatorial. Genaro Flores en su libro de recuerdos presidió la realización del evento. Otro evento importante fueron los bloqueos campesinos de abril de 1983.

El gobierno de la UDP dictó en marzo de 1983 medidas económicas en las que se ignoraban los intereses de los sectores populares y en particular campesinos. Ante esta situación y todavía con el temor de enfrentarse a un gobierno apoyado por el propio movimiento popular la Federación de campesinos de La Paz (Tupaj Katari), encabezada por Pío Hugo Ayala, amenazó con medidas de hecho frente a la indiferencia oficial. Pese a que el Ministro de Asuntos Campesinos era un ex-campesino de MNR, Zenón Barrantes Mariani, el gobierno no respondió a las demandas campesinas por mejores precios para sus productos y otras reivindicaciones como la coparticipación paritaria en los proyectos de desarrollo rural. Los campesinos tomaron el ejemplo de sus trabajadores mineros que en el mismo período lucharon por la cogestión en la COMIBOL.

El ejemplo de La Paz fue rápidamente seguido por las Federaciones de Oru

ro, Potosí y los Yungas. Al igual que en 1979 también quedaron bloqueadas las líneas férreas. Los campesinos tomaron conciencia de que, pese a la existencia de un régimen democrático, sin presión no hay cesión y sin movilización no hay acción³⁵⁶.

A diferencia de 1979, la dirección de la CSUTCB no suspendió los bloqueos sino previa negociación y conquista de 12 disposiciones entre las que se destacaban la eliminación del monopolio del transporte, la creación de un plan de emergencia en vista de la sequía que sufría el altiplano y las inundaciones en el oriente, la participación de los campesinos en diversos proyectos de desarrollo rural del Estado, la creación de una comisión mixta para la fijación y control de los precios de productos campesinos, etc. Sobre aquella movilización la CSUTCB también publicó un folleto con amplia información³⁵⁷.

Otros dos eventos importantes fueron un Congreso departamental de mujeres campesinas y el II Congreso Nacional de la CSUTCB.

El II Congreso de la CSUTCB.

El Congreso se realizó en el coliseo del Colegio Metodista de La Paz el 26 de junio de 1983. Más de dos mil delegados natos y visitantes asistieron al evento campesino.

Detajo de una gigantesca bandera campesina, en la que se leía Gloria a Tupaj Katari, estaba Jenaro Flores rodeado por un presidium que en su composición era muy significativo porque expresaba la confrontación entre el katarismo democrático y el katarismo revolucionario, entre las viejas influencias clericales y reformistas y la izquierda revolucionaria a la que el katarismo se empezaba a aver-
gar.

A la izquierda de Jenaro estaban sentados los representantes de Cuba, Nicaragua, del Frente Farabundo Martí, de ecuatorios del Uruguay y otros. A su derecho el padre Julio Tumari de la APDHR, el representante de la CLAT e incluso el con-
padre Palonque³⁵⁸.

Los discursos de inauguración empezaron con un rigo tabú campesino, fomentado por el nacionalismo del MNR y por la iglesia, incluso en sus sectores avanzados: el miedo al comunismo. De los invitados que tomaron la palabra en el Congreso el más aplaudido, para sorpresa de todos, fue el representante de Cuba. Los campesinos en su gran mayoría se pararon emocionados y aplaudieron largamente, tanto antes de su alocución como después.

Otro elemento significativo del Congreso fue que con antelación a éste se crearon varias comisiones de intelectuales aymaras que coadyuvaron a la elaboración de los documentos de base para la discusión en las distintas comisiones. La mayoría de los documentos aprobados son estos documentos enriquecidos y ampliados por la discusión de las bases. En este grupo de intelectuales tuvo una participación importante el sector propiamente de la iglesia que desde su origen apoyó al movimiento katarista. Éste es precisamente uno de los sectores que evita conscientemente el uso de los conceptos, socialismo, comunismo, bajo el argumento de que el MNR y el Pacto militar mostraron al comunismo como enemigo de la propiedad e intereses campesinos y por lo tanto hablar de ello sólo crearía obstáculos. Así, voluntaria o involuntariamente, se deja un espacio ideológico y político muy restringido por los sectores anticomunistas de la iglesia y de la burguesía que desde una posición denigratoria proponen un régimen distinto al comunismo y al capitalismo totalitarios, un régimen cristiano que no es sino la salvación del sistema vigente reformado. Pese a las acciones de los campesinos en el Congreso los documentos oficiales reflejan todavía la influencia de estos sectores.

Uno de los temas recurrentes y más aplaudidos del Congreso fue la necesidad de la independencia sindical respecto de las manipulaciones de los partidos políticos.

Fue también notable la representación femenina tanto cuantitativa pues representaron el 33 o/o de los congresistas, como cualitativamente, por las posiciones más radicales y homogéneas que las de los varones. Lucía de Morales, a nombre de las campesinas de la Federación Bartolina Sisa, dijo:

"Hoy día nos encontramos aquí mujeres y hombres para poder analizar nuestros problemas. Nosotras como mujeres hemos participado también por primera vez en este Magno Congreso Nacional de Campesinos. Aquí hombres y mujeres podemos salir de esta explotación (...). Como mujeres campesinas también tenemos derecho de participar en nuestras organizaciones sindicales (...). Hace tiempo que la mujer campesina ha estado olvidada, pero hoy en este día estamos acá junto a nuestros compañeros. También le agradecemos a la CSUTCB porque ha incluido esta Federación unional de mujeres. Viva la CSUTCB, viva el II Congreso, viva Jesús Flores" 28.

En el discurso central Jesús Flores afirmó categóricamente:

"Los campesinos no necesitan más del tutelaje de ningún partido político (...). Nuestra lucha está orientada a la participación directa en el manejo del Estado, mediante el Cogobierno entre la Central Obrera Bo-

hiana y el régimen constitucional vigente, como única garantía para profundizar y consolidar el proceso democrático () Los campesinos apoyan la co-gestión mayoritaria en la COMIBOL y este avance es uno de los peñales para que los trabajadores continúen su lucha hasta la total consolidación y profundización del proceso democrático. () Y acá están los compañeros de Cuba y de Nicaragua, ellos finalmente han logrado con su lucha ser una nación libre () Pero nosotros sabemos, compañeros, que América Latina será libre cuando su pueblo explotado realmente esté dirigiendo los destinos de esta gran nación () Quiero decir públicamente que el campesinado boliviano está dentro de la COB. La COB vive en los corazones campesinos () El triunfo, compañeros, está en nuestras manos: ningún general, ningún doctor nos ha de liberar a nosotros, en eso se equivocan. Nosotros mismos nos vamos a dar liberación, compañeros!"²⁶⁰

En el Congreso sectores oficialistas, que representaban a la UDP, intentaron imponer, por los viejos métodos, a sus dirigentes, pero la conciencia de las bases impidió toda actitud antidemocrática. El sector gobiernista se enfrentó con una nueva corriente de dirigentes, como Diego Rasmussen y Víctor Morales del "Movimiento Campesino de bases"²⁶¹ Víctor Morales, oriundo de Valleguando, rompió con la vieja tradición del sistema de turnos para los cargos, por el cual el segundo puesto le tocaba a Cochabamba, representada por el emmerista Juvenal Castro. Morales fue elegido para Secretario general con el apoyo mayoritario.

La corriente de Morales propuso al Congreso la tesis del co-gobierno que fue finalmente recogida en la Resolución política y representa una coincidencia estratégica con el movimiento minero.

En otro de los aspectos en los que se reflejó la influencia de los mineros, combinada con el sentido autogestionario de los campesinos, fue el proyecto de Ley Fundamental Agraria, elaborado por un grupo de intelectuales para la CSUTCB y que fue distribuido para su discusión en las bases. Allí se plantea la búsqueda de áreas de autonomía frente al Estado, como la defensa de sus comunales y la creación de organismos de comercialización nacionales administrados por los propios campesinos, así como la participación en los organismos estatales de cara al desarrollo rural.

Finalmente uno de los actos más significativos fue la ratificación de Jenaro Flores Santos, como dirigente máximo de la CSUTCB. Cuando se llegó a este punto el Congreso estaba en vítores a Jéharo, los conjuntos de zampoñas empezaron a tocar y las delegaciones comenzaron a bailar en el coliseo.

5.21 Epílogo

La crisis del katarismo.

Metodológicamente este trabajo cubre el período 1960-83. Sin embargo a partir de agosto de 1983 se inicia un proceso de crisis dentro del movimiento. Nos parece pertinente cerrar esta investigación con un breve epílogo que de cuenta de las causas y los elementos más importantes de este deterioro con el fin de que sirva para la reflexión y evaluación del mismo movimiento.

Esta crisis está marcada fundamentalmente por lo que vamos a llamar el cambio de contexto.

Si bien el katarismo es producto de la acumulación política durante el régimen movimentista, su surgimiento se dio en la lucha contra la versión militar del Estado del 52, en concreto contra el Pacto militar-campesino y sus dirigentes. Su carácter era pues, esencialmente anti-dictatorial.

Los objetivos del katarismo fueron por un lado, las reivindicaciones étnico-culturales y por otro, la lucha por recuperar, para el campesinado, las organizaciones sindicales provinciales, departamentales, nacionales y a partir de ello, emprender la lucha por los nuevos objetivos que planteaba el fracaso de la Reforma agraria.

En el espacio campesino aviniera el katarismo fue la única alternativa anti-dictatorial que organizó y acaudilló la lucha de los *aymaras* y del campesinado nacional.

El propio carácter de la lucha y del período hizo que los dirigentes kataristas realizaran una paciente labor de concientización y organización en el seno mismo de las bases y sobre todo de las organizaciones comunitarias que constituían los reductos democráticos en los que la acción represiva del Estado y su aparato sindical no habían podido penetrar. De ahí, pues, que el escenario de su lucha haya sido su propio medio rural. Es más los propios dirigentes estaban ligados, para su reproducción cotidiana, a quehacer agrícola y ganadero de sus comunidades.

Ahora bien, es a partir de la coyuntura democrática 78-80 y sobre todo 82-85 que las condiciones de la lucha cambian.

- a. Desaparece del primer plano el enemigo principal: el Pacto militar-campesino y sus dirigentes, cuyo derrocamiento constituyó el objetivo fundamental de su lucha.

- b. Gobierno país la UDP, que accede al poder gracias a la lucha popular. Si bien el katarismo mantuvo su independencia respecto al nuevo régimen al menos la esperanza de que los problemas concretos, planteados por su dirección sindical, serían solucionados.
- c. El katarismo ya no era la única fuerza política que representaba al campesinado nacional. El movimiento campesino de bases, MC'B, se fue convirtiendo en el representante de las zonas no asiliadas con una débil o nula conciencia de identidad étnica y, tanto el MNRI como el MNR, intentaron regañar el control de algunas áreas campesinas.
- d. El terreno de la lucha ya no es el campo sino la ciudad. Los dirigentes en posesión de las oficinas y aparatos sindicales heredados del movimiento y el Pacto militar, se urbanizaron y aprendieron las prácticas políticas propias de la izquierda criolla y de la burocracia obrera. El movimiento katarista pierde contacto con sus bases. Ya no necesitaba de este vínculo para legitimar su representación ante el gobierno.

Las consecuencias de este nuevo contexto fueron varias. Mencionaremos algunas:

- a. La sucesión de la dictadura y la vigencia de un régimen democrático populista, requerían de un avance y una renovación del programa y del discurso katarista. No bastaba ya la negación y la postura antihegemónica respecto de un orden anti-popular. Habría que haber pasado a la afirmación de un proyecto alternativo al régimen populista y a luchar por la hegemonía katarista en el seno de la COB.
- b. Las nuevas banderas que se izaron, aparte la de la reivindicación de la identidad étnica y cultural, fueron la participación campesina en los organismos estatales relacionados con el campo. Este objetivo era sus respaldado por la acción de los mineros que ocuparon la COMIBOL e iniciaron el régimen de la Cogestión. Las pulsiones co y auto-gestionarias de mineros y campesinos se concretizaron en la propuesta del cogobierno al régimen de la UDP.

Esta política que apuntaba a fortalecer la presencia popular en la esfera estatal sólo podía haber cristalizado si el conjunto del movimiento popular la había por ella, acatada por su dirección. Pero he aquí que la creación de la COB no va a necesidad de avanzar mediante la ocupación de espacios estatales, sino que por el contrario orientaba la lucha hacia el salarismo con lo que lograron polarizar a la COB y al Gobierno y acelerar el proceso inflacionario que dejó al movimiento popular sin ninguna perspectiva de poder.

El katarismo se subordinó a esta política en el VI Congreso de la COB, donde en lugar de luchar por sus reivindicaciones políticas y culturales, apuntaron

más bien a Lechín en, quizá, un acto de reciprocidad por haberles facilitado su ingreso a la COB en 1979.

Con la consolidación de la CSUTCB, el katarismo se vio ante la enorme tarea de representar al conjunto diverso y heterogéneo del campesinado nacional. En ese proceso, y ante los intentos de MNRI y el MTK por controlar la Confederación, el katarismo buscó nuevos aliados. Fue precisamente en el II Congreso de la CSUTCB, 1983, que se aliaron con el MCB, liderizado por Diego Kamre y Víctor Morales. Al comienzo parecía que esta alianza fortalecería a la Confederación. Sin embargo al poco tiempo afloraron las contradicciones.

Por un lado el katarismo que hasta entonces había sido la dirección hegemónica indiscutible del movimiento campesino (sobre todo aymara) no asumió las consecuencias de compartir el poder sindical con los dirigentes de MCB. En lugar de mantener la postura amplia y de amoldación que hasta entonces tanto éxito le había dado, el katarismo convertido en MTK empezó a actuar como partido, en el clásico estilo de la política criolla de izquierda. Receloso, entró en pugna por la hegemonía de la CSUTCB. Así, en una de las primeras reuniones del nuevo comité ejecutivo, nombrado en julio de 1984, cuando los representantes de MCB solicitaron un informe económico de la anterior gestión, los kataristas rompieron lanzas, pues no toleraron ser fiscalizados y rechazaron el manejo compartido de las finanzas de la CSUTCB, con lo que dieron pie a que cada grupo buscara por su cuenta apoyos financieros.

El MCB, por su lado, ingresó a la Confederación con las típicas prácticas de los grupos de izquierda. Inició una campaña proselitista opuesta a Jenaro Flores aliándose con no importa quien con tal de restar influencia al katarismo.

El MCB es además portador de la visión reduccionista de la izquierda en el problema campesino que ve a los agricultores sólo al productor y no toma en cuenta al campesino-indio como pueblo, como naciones que luchan también por su identidad cultural.

El MCB es además un movimiento marxista-leninista con una estrategia importada de los países donde últimamente se han dado cambios sustantivos en nuestra América. Privilegia el papel del estado y es ajena a su comprensión del cambio social, al ir copando espacios al Estado en una larga lucha de posiciones. Con otras palabras, no comparte la comprensión india del asedio.

Además de este conflicto de poder y de estrategia al interior de la CSUTCB el katarismo se vio enfrentado a otro problema: la virtual ruptura con el movimiento de mujeres campesinas (HISBOL, 1984). Si bien Jenaro Flores y sus comi-

padres fueron los impulsores de su organización, todo funcionó bien mientras las mujeres eran dependientes y tributarias de la organización marcada por los varones.

Cuando la FNMCB/BS y sus dirigentas, como Lucila Mejía, van asumiendo en mayoría de edad y optan por dirigir autónomamente los destinos de su organización entonces se toparon con la actitud patriarcal de los kataristas. En este caso también el problema económico fue el de onante del enfrentamiento. Las mujeres sólo desearían manejar autónomamente sus propias finanzas. Los varones reaccionaron con una campaña de desprestigio, amedrentamiento e incluso represión contra las dirigentas que no les eran fieles. Este espacio político perdido por los dirigentes kataristas sobre el problema de la mujer, fue muy bien aprovechado por el MCB.

Otro espacio de disputa ideológica y política fue la Ley Fundamental Agraria. Allí el katarismo y los intelectuales no campesinos que los acusaban plantearon la reorganización de la producción campesina en torno a unidades comunitarias motivadas de producción, la defensa de la soberanía territorial y la autonomía política de las comunidades (Ruera, 1984). Todas, propuestas antagónicas al proyecto revolucionario. La discrepancia con el MCB se daba en torno a la unión de Estado. Los kataristas acentúan la autonomía respecto al Estado, en cambio para el MCB el Estado, el estado socialista, deberá ser el organizador de la producción y reproducción de la vida. Aunque la propuesta katarista responde más a la racionalidad andina del pasado, que todavía sobrevive en algunas zonas, sin embargo expresa más la utopía que los intelectuales desean para el campesinado que lo que los propios campesinos quieren para sí y sus hijos, como fruto de la desestructuración que han sufrido por la penetración del mercado a la comunidad.

Otro espacio de disputa fue CORACA, creada con el objetivo de organizar la comercialización e impulsar el desarrollo agrícola y ganadero del campesinado. Pero he aquí que la corporación campesina comenzó con mal pie. En lugar de empezar con pequeños proyectos a niveles de base, lo hizo creando un aparato burocrático administrativo, financiado por agencias internacionales de promoción y con la expectativa de ser apoyada por el Estado. CORACA es una especie de Ministerio para el cual el movimiento campesino no cuenta con cuadros capaces y honestos para llevarla adelante; por el contrario, un aparato de esa índole y con frecuentes financieros se convirtió rápidamente en la manzana de la discordia entre los sectores en pugna. Por otro lado, las bases no tienen mecanismos de control. Su consecuencia más notable ha sido el surgimiento de relaciones de clientelismo entre CORACA y el Estado y entre los dirigentes y sus allegados. CORACA es una fuente de corrupción para los dirigentes campesinos.

El faccionalismo se expresó incluso en grupos de choque destinados a la contundencia material y determinadas posiciones políticas. La lealtad de estos grupos siempre tenía un precio. Finalmente el grupo de Achaachi se pasó al bando decepcionado y atraído por las prebendas que el contrincante le había ofrecido, las propias fracciones se encargaron de esparcir entre las bases la lucha faccional que en el campo se amplificaron y trajeron como consecuencia el desprestigio de la Confederación en su conjunto. De estas pagadas, anticomunistas, no han sabido mantenerse distantes, neutrales y críticos algunas benéficas instituciones de promoción y capacitación campesina.

En muchos lugares del agro los dirigentes más jóvenes empiezan ya a reclamar la necesidad de la rotación. Una vieja tradición azteca que ahora se convierte en una imperiosa necesidad política. El último episodio de este nuevo faccionalismo campesino se dio en las pasadas elecciones. Mientras el MKTCL proclamaba a Jenaro Flores y Fugación Jacobar como candidatos, el MCB propone el voto en blanco.

Y en este momento que el régimen del MNR trata de imponer su política del Agro-poder, la negación más rancia de la Ley agraria fundamental, la CSLTCB está prácticamente paralizada.

Terminemos, pues, este breve epílogo, concluyendo así una de las causas de la crisis del movimiento katarista, como el movimiento popular en su conjunto, es ciertamente el fracaso del proyecto popular que representó la LDP y la actual falta de alternativa estratégica y aun a corto plazo para el movimiento popular.

Toda esta debacle popular ha traído consigo el cuestionamiento de las clásicas y tradicionales formas de representación partidaria.

En este contexto de fracaso y ausencia de alternativas para el movimiento popular se puso mayor énfasis sobre los dirigentes kataristas que terminan separados de sus bases y de sus propias fuentes individuales de reproducción en el campo. Por otro lado no se ha conseguido garantizar el mantenimiento independiente de las organizaciones campesinas en base a la cohesión de sus bases, para el mantenimiento de sus locales, producción de documentos, realización de eventos y el propio sustento de los dirigentes, la CSLTCB depende de la solidaridad de organizaciones privadas de promoción y financiamiento. En este momento, muchos dirigentes sin el apoyo del Estado, frustrados por el proceso político, son muy vulnerables a la corrupción, a buscar una recompensa individual por los años dedicados a la actividad sindical.

El proceso reciente ha puesto de manifiesto los límites del movimiento card-

pequeño, obrero y popular gran capacidad defensiva y ofensiva en los periodos dictatoriales, pero una trágica incapacidad para pasar a la ofensiva, en una coyuntura democrática, con un proyecto de poder que trascienda los límites de la democracia formal.

Si en este periodo de crisis generalizada el katarismo no es frío y radicalmente autocrítico y a esto no añade imaginación creadora, es probable que corra la suerte de la izquierda cenolla.

No podemos cerrar este epílogo sin mencionar el hecho de que el katarismo tiene dos diputados en el Parlamento: fruto también, sin duda, de todo lo acumulado políticamente en los periodos precedentes, pues la historia y la lucha política no son algo homogéneo, unilineal, su las leyes de la causalidad social son evidentes y racionales. Ahí están ellos en el Parlamento, como un desafío, una esperanza y también como un peligro de corrupción. Pero sobre todo como una responsabilidad ante su propia nación y el movimiento que pretende proseguir la lucha anticolonial y social, que iniciara el caudillo de Arona. Tupaq Katari.

6. EXPLICACION DEL MOVIMIENTO KATARISTA EL PROCESO DE FORMACION DE LA IDENTIDAD CAMPESINA

6.1 *Hipótesis de partida*

Al concebir este trabajo, partamos de una hipótesis que hoy es ya un hecho evidente: El movimiento campesino indígena boliviano que es la mayoría nacional, se ha reincorporado en la década de, setenta a la lucha activa del movimiento obrero y popular boliviano y su exponente más importante por su amplia base, nivel de organización y articulación de su proyecto político, es el movimiento Tupaj Katari.

Lo que se nos plantea ahora es explicarnos cuál es el origen histórico del Movimiento y el por qué de sus peculiares formas de organización sindical, y comunitaria y de expresión en la que se combinan reivindicaciones socio-económicas con la revaloración de la historia y cultura de pueblo aymara. Intentamos dos respuestas generales y dos más de carácter concreto.

Primero. El movimiento campesino Tupaj Katari es producto histórico de varios procesos simultáneos y contradictorios. En el sentido más profundo es producto de la opresión y explotación económica y racial, ejercida desde antes de la Colonia sobre los aymaras, quechuas y otras culturas andinas y amazónicas, la cual se ha prolongado hasta nuestros días bajo distintas formas. Sin embargo la existencia de estos pueblos y su opresión no son suficientes para explicarse el presente movimiento. Es fundamental señalar que estos pueblos no fueron nunca definitivos y totalmente derrotados por el contrario, cuentan con una larga tradición de lucha y resistencia a todas las formas de opresión y explotación.

Segundo. El movimiento katarista es también producto de la revolución de

1952 y de la Reforma agraria. Esta afirmación tiene doble sentido. Por un lado, es producto de la derrota y frustración que, 12 años de gobiernos civiles del MNR y 18 años de gobiernos militares, imprimieron sobre las conquistas y expectativas que el movimiento obrero, campesino y popular logró y afirmó con la victoria de abril y la Reforma agraria.

Es decir, es producto de una serie de tareas democráticas que la revolución, el MNR y más tarde los militares prometieron solucionar pero fracasaron y, en esa medida, los campesinos aymaras y otros volvieron a plantearse conquistas por las cuales luchar.

Por otro lado, es producto de las conquistas parciales que quedaron de aquellas jornadas como huelga de la acción de las masas sobre la historia del país y que no pudieron ser revertidas totalmente ni por el MNR ni por las dictaduras militares que se tuvieron que enfrentar a la resistencia popular. Fue justamente el proceso desencadenado con la revolución de abril, como ser la incorporación de las masas a la vida política y la revitalización de sus formas de organización tradicionales, lo que permitió a los aymaras emprender la recuperación de sus tradiciones, historia, valores culturales y lengua. Esto entendemos como el proceso de formación de una identidad campesina, indígena aymara que le permitió a este grupo social cohesionarse y diferenciarse de los otros grupos culturales, pero sobre todo de los q'aras y mestizos que dominan el Estado.

Esta existencia de un pueblo cuya historia y tradición sobrepasa en siglos a corta existencia del Estado boliviano, se intersecta así con la historia de este país a cuyo interior vuelve a pasar a la ofensiva recuperando la tradición de las luchas de comunidades como las de 1780, con Tupaq Katari y 1880 con Zarate Willka y otras.

En las siguientes páginas volveremos a introducirnos en el Estado boliviano y en concreto en la revolución de 1952 para complementar la respuesta a los siguientes aspectos:

- 1 El por qué la revolución de 1952 no culminó en la constitución de un Estado nacional ni de un Estado popular y el por qué no se resolvieron los problemas básicos de la sociedad boliviana y en particular la cuestión agraria e indígena.
- 2 Como consecuencia de lo anterior, el por qué se constituyó un nuevo tipo de Estado capitalista atrasado, dependiente y encubiertamente racista. Un Estado semidemocrático en el cual el indígena aymara, quechua u onemita, convertido en campesino, vino a ser la base social de legitimación más importante de aquel régimen que ejerció nuevas formas de dominación y explotación.

ción sobre esas mayorías nacionales.

3. Todo ello nos permite comprender las causas, importancia y consecuencias que tiene la ruptura del campesinado con el Estado en la década de '70 y la importancia del movimiento campesino como artífice principal de ese proceso.

Las otras dos respuestas más concretas sobre el movimiento se refieren a:

1. El carácter cultural del movimiento se debe a dos factores: uno interno como es la estructura que tiene la organización comunitaria tradicional que entre los aymaras, se ha mantenido y reforzado a lo largo de lo que sucede con el campesinado que vive donde la asimilación a las formas urbanas occidentales es mayor, el otro externo, y que proviene de las influencias de sectores progresistas de las iglesias que enfatizaron, en su amor pastoral y de promoción, una recuperación y revaloración de las costumbres nativas.
2. El surgimiento del movimiento, con un carácter independiente no sólo de los partidos de la clase dominante sino también de la izquierda marxista, se debe asimismo a, desencuentro histórico entre la izquierda y el movimiento campesino a lo largo de los últimos 50 años.

6.2. El Estado y el campesinado

El actual Estado boliviano que se constituyó sobre la revolución de '52, no terminó de consolidarse ni como Estado nacional ni como Estado popular de alguna manera poderoso, de tal que Bolivia es un Estado en formación cuyo proceso está entorpecido y deformado por la herencia colonial y la presencia del imperialismo, a través de la burguesía intermediaria. La expresión más característica de este Estado es que las cuestiones democráticas, como el problema agrario y campesino, no se resolvieron durante más de 30 años de gobiernos burgueses.

Pese a que en principio el problema de la tierra fue resuelto por la revolución (los campesinos en las zonas de vanguardia ejecutaron por sí mismos la toma de tierra de las haciendas y las distribuyeron entre los peones) esta victoria no resultó en la realización de las metas democráticas. La causa fundamental de esta derrota estuvo en la dirección política del proceso e MNR estuvo las conquistas populares en los marcos de un proyecto capitalista dependiente. Sin embargo, la cuestión de la tierra y el campesinado adquirió otro cauce. El MNR, empujado por la intervención popular que se allegaba en su propio seno, fue obligado a ir a la alid de los intereses de la clase dominante que sobrevivió a la revolución y con la cual se había ligado. La distribución de la tierra terminó completamente a la clase latifundista del altoplano y los valles y la gran mayoría de los indígenas quedó integrada de trabajo gratuito y servil y en posesión de su tierra sólo en forma privada o comunal. De allí, en adelante el campesinado tendrá que enfrentarse al

Estado y el mercado sin la mediación del patrón latifundista

Paradójicamente, la Reforma agraria, a la que inicialmente se remitían muchos sectores del MNR, vino a ser luego y por más de 20 años, el instrumento político más importante de dominación sobre la que se asentaba la legitimidad del Estado.

El indígena convertido en campesino perdió durante más de 20 años sus objetivos de lucha. El nuevo gobierno y Estado parecían representar sus intereses y ser capaces de superar el atraso de las formas de producción a la que estaba sometida la mayoría nacional. Las nuevas formas de dominación que estableció el Estado fueron más complejas y requirieron de un proceso para hacerse evidentes al campesinado.

A nivel económico la explotación de los productores campesinos se realizó mediante el mercado que, en las condiciones de atraso e intercambio desigual, estableció una red compleja de intermediarios.

A nivel político la dominación se ejerció mediante la asimilación de las organizaciones sindicales y sus dirigentes a aparato de Estado. Pero el factor fundamental que determinó la política estatal frente al campesinado fue la temprana ruptura del proletariado minero con el MNR. Los mineros ya en 1916 emprendieron la recuperación de su independencia sindical y política y comenzaron a pasar a la ofensiva, eso obligó al MNR a buscar otro sector social como apoyo político que le permitiera estabilidad orgánica para enfrentarse con el sector minero.

Así, el control del campesinado sería fundamental para enfrentar el peso económico y político del proletariado minero al que más tarde se sumaron otros sectores obreros y populares.

El campesinado, como mayoría aplastante, vino a ser la base social que legitimó el poder y la política contrarrevolucionaria de la burguesía. El control del campesinado, durante más de 25 años por parte del Estado, le dio a éste un carácter semi-democrático. Los regímenes del MNR e incluso los gobiernos militares, como Barrionuevo y Benzer, fueron regímenes que con distintos matices tuvieron inclinaciones ideológicas hacia las masas campesinas y/o sectores populares para con su apoyo disciplinar a la clase obrera.

En un país semicolonial como Bolivia el papel del campesinado como mayoría nacional es decisivo, primero tuvo un puesto excepcional para desarrollar su tarea democrática que la revolución de 1911 dejó planteadas luego fue también decisivo su papel para la sobrevivencia de la hegemonía relativa del régimen bur-

gués y en la década de los 70 y parte de los 80 fue nuevamente decisiva la reincorporación al movimiento popular a través del movimiento huanista para el futuro de la nación.

Durante los últimos 25-30 años el proletariado, pese a haber recuperado su independencia de clase y haber pasado a la ofensiva en varias ocasiones, no fue capaz por sí mismo ni con la intervención de los partidos de izquierda de enfrentarse a la burguesía en el problema agrario y campesino. Es decir, el proletariado no pudo llegar a representar en su lucha los intereses de la mayoría nacional. En ese sentido durante más de 25 años los fines de la revolución democrática y nacional no podían realizarse ni cabía plantearlos seriamente. El campesinado no podía liberarse del atasco y dominación del Estado y el proletariado, encerrado y aislado en sus intereses particulares, tampoco podía realizar sus aspiraciones históricas.

Las nuevas movilizaciones campesinas, que se fueron gestando durante largos años, se dieron en su gran mayoría en torno a cuestiones concretas relacionadas con los precios de sus productos, impuestos, precios de insumos o servicios como el transporte, atención médica etc. Las movilizaciones más importantes como la del valle de Cochabamba en 1974 se dieron en áreas relativamente articuladas al mercado, a las cuales las modificaciones en los términos del intercambio afectarían gravemente su frágil economía. Pero lo que aglutinó, amplió y precipitó la organización del movimiento antioficialista fue la lucha contra el Pacto militar-campesino. Los militares dieron inicialmente fin al faccionalismo en el sindicalismo campesino, producido por la lucha interna en el MNR. Pero se trató de una unidad impuesta desde arriba por la presencia de las FF.AA. y en favor del "líder máximo del campesinado" de turno. El Pacto militar-campesino nuncio la propiamente Acción Cívica de las FF.AA., pasó a ser uno de los instrumentos más importantes de la clase dominante.

La creación del Pacto militar tuvo origen en la conscripción militar obligatoria, que ya Silva Zuazo implementó en su período. A diferencia de los jóvenes q'aras de la ciudad que hacen sólo 8 meses, los hijos de los campesinos ingresaban dos años y medio al servicio militar donde los asesores militares norteamericanos dieron una importancia primordial a la educación básica y técnica de los conscriptos. En las FF.AA. aprendían a hablar castellano mejor y más rápido que en la escuela, aprendían a conducir vehículos y otros como albañilería, carpintería, plomería y otros que luego les servían como pasaporte a los centros urbanos y para volver con más prestigio a la comunidad. Además en los cuarteles se los adoctrinaba contra el comunismo que amenazaba la propiedad campesina de la tierra y asesinaba soldados campesinos en Nancabiyas.²⁶⁴ La experiencia de los jóvenes campesinos aymaras y quechuas en el ejército, si bien muchas veces fue d

explotación y castigo, también les abrió el horizonte de la vida urbana moderna de la sociedad política.

El Pacto militar al interior de las FF.AA. fue controlado por sus sectores más reaccionarios e incluso cuando se sucedieron gobiernos democráticos como el de J. Torres en 1971 o durante la apertura de 1978-80 el Pacto militar seguía actuando al margen y hasta en contraposición a MACA y conspirando con los sectores golpistas. Sin embargo el Pacto militar no desarrolló ninguna política significativa en beneficio del campesinado, al contrario utilizó torpemente a las organizaciones sindicales, con lo que logró el despertar campesino que emprendió un proceso de unificación desde abajo y pasó luego a la ofensiva contra el Pacto militar y el Estado.

La Masacre del Valle, por el contenido de sus reivindicaciones, por sus métodos de acción directa y por el desenmascaramiento del Pacto militar fue un hito definitivo para el quiebre del sistema de poder instituido sobre la derrota de la revolución de 1932. Era el principio de un proceso de ruptura de aquel Estado semi-dictatorial con su base de sustento más importante e ilusorio: el ejército y, por tanto, el inicio de su crisis orgánica. Los campesinos empezaron a dejar de creer masivamente en el Pacto militar y el compromiso entre dominantes y dominados se empezó a resquebrajar velozmente.

Cuando se inicia el descontento en las filas de la propia Confederación oficialista, primero contra Barrantes, luego durante Torres y finalmente contra Banzet, los dirigentes opositores al oficialismo tuvieron que aprender que los sindicatos campesinos no podían ser los organismos democráticos propios del liberalismo burgués de algunas metrópolis, tampoco podían ser neutrales y limitarse a reivindicaciones meramente corporativas, porque aún así se vivía subversivo en el contexto boliviano. Los sindicatos campesinos ya no podían ignorar la influencia decisiva del Estado en la vida cotidiana del campesinado y sus organizaciones.

Los gobiernos burgueses civiles o militares no pudieron evitar el perder el control del movimiento obrero o de alguna manera se resignaron, sabiendo que controlaban a la mayoría nacional campesina, pero por ello mismo les resultó intolerable que los indios se rebelaran de la lucha sindical y política que como a menores de edad les imponía el Estado. Además las movilizaciones campesinas se tornaron más peligrosas para el Estado porque ya no sucedieron sólo en el valle sino y con mayor fuerza en el altiplano, cerca de los temibles cuarteles y de la capital.

Durante la apertura democrática 1969-1971 cuando ya surgieron organizaciones incluso a nivel departamental en oposición al oficialismo la lucha central

fue contra el Pacto Militar-Campesino, lo que facilitó la identificación colectiva del enemigo y la identidad entre los propios campesinos.

Cuando la dictadura militar en 1977 entró a un proceso de desgaste político, el proceso molecular que se fue gestando en el interior del movimiento campesino no se precipitó y el campesinado, organizado por el katarismo, participó en forma activa en la ofensiva junto a los sectores populares. Entonces nuevamente el enemigo principal fue el Pacto militar que trató de mantener por todos los medios la élite rural como su parcela privada. Finalmente durante las tres elecciones de 1978, 79 y 80, el enfrentamiento fue nuevamente con el Pacto militar el aparato político electoral más importante de la dictadura. La ruptura del campesinado y escorano político se dio, no casualmente, en los periodos de crisis de hegemonía del régimen constituido sobre la derrota de la revolución de 1952 era a la causa y efecto del proceso de crisis estatal.

Durante los periodos electorales el campesinado, conducido en buena parte por el movimiento katarista, se enfrentó a un proceso complejo. La lucha contra la dictadura era para las direcciones y bases algo muy claro y afirmaba su sentido de independencia frente al Estado. Pero en las elecciones tenían que enfrentarse a un enemigo cuyo aparato militar y financiero era poderoso y requerían de alianzas políticas que hicieron posible el enfrentamiento en buenas condiciones. La clase obrera y los sectores populares, a través de sus partidos, habían logrado constituir un frente democrático: la UDP.

Para la clase obrera y sobre todo para sus sectores de vanguardia, que ya habían sufrido un proceso de desmovimentación a partir de 1956 una alianza con Saca Zúñiga, si bien podía comprometer su independencia de clase temporalmente no la diluía nuevamente en el movimientismo. Desde un principio la clase obrera y sus direcciones tuvieron conciencia de los alcances y limitaciones del frente y no renunciaron a sus aspiraciones históricas como lo demostraron en el periodo 1983-84.

Para los sectores populares urbanos el MNR tenía todavía vigencia y representaba una alta noción. Los sectores medios son ambiguos pueden variar de posiciones radicales de izquierda hacia un nacionalismo reaccionario. Sus rangos dependen más de la influencia de la burguesía o de proletariado. En cambio para el campesinado y sobre todo para la élite rural katarista, el panorama es aún más complicado. Su desarrollo político se había resozgado alrededor de banderas que reivindicaban la independencia frente al Estado y la afirmación de su identidad cultural.

Desde ambas perspectivas el movimiento katarista buscaba la desmilitarización de la conciencia campesina sobre el MNR como gestador de la Reforma Agraria.

Si en algún sector había calado el movimientismo fue en las bases campesinas e MNR significa la subordinación orgánica, política e histórica de las masas campesinas a la burguesía y, por lo tanto, uno de los obstáculos más difíciles de superar en su proceso de emancipación como cultura y como clase. La dirección katarista había conducido al campesinado ayмара en la lucha contra los militares con éxito y aunque era consciente del significado de MNR ignoraba sus posibilidades y capacidades para enfrentarlo. El MNR no era un enemigo palpable como el Pacto militar y, por otro lado, si bien en sus documentos y discursos ya había desarrollado una crítica hacia el MNR, esa postura sólo alcanzó a los sectores de vanguardia.

Los kataristas en sus congresos departamentales de Collana Norte, enero de 1973, y en su Congreso Nacional, marzo del mismo año, habían afirmado reiteradamente su rechazo a los candidatos militares y a los doctores civiles, negaron su derecho a ser elegidos y adoptaron métodos revolucionarios para su movilización. Así la postura del katarismo en la coyuntura electorales puso en contradicción con el proyecto de la UDP, con la que una alianza táctica era necesaria para derrotar al enemigo principal de la coyuntura: el Pacto militar-campesino y la dictadura. Su problema estaba en cómo explicar y justificar frente a sus bases la diferencia entre ese paso táctico y su estrategia sin despertar nuevamente expectativas en el movimientismo. Es decir, cómo llegar a un acuerdo con el movimientismo sin dejar de combatirlo estratégicamente.

En la UDP lo nacional y democrático asumía un contenido reformista y burgués, no sólo por las limitaciones de su programa o la presencia de tales aliados sino, porque ello se reflejaba fundamentalmente en su estrategia para el tránsito de la dictadura a la democracia y para la defensa de ésta.

La UDP se limitaba a las formas de organización y métodos de lucha de la democracia formal. El objetivo fundamental de la UDP era la consolidación de un régimen de compromiso entre los sectores populares y parte de la burguesía y era consciente de que en la lucha por objetivos tan limitados a lo democrático y nacional, si ésa se realizaba en base a la organización, movilización y armamento de los trabajadores, estos objetivos tendían a ser sobrepasados en el proceso mismo.

Por esto mismo la UDP y partidos como el MIR que reconocían la importancia del katarismo en el campesinado, se mostraron muy cautelados por los programas y formas de lucha que asumió el movimiento liderado por Jenaro Flores Sanjaal.

A la UDP le irritaba las reivindicaciones de los kataristas que como clase y

cultura se mantenían frente al proceso electoral y en particular a creación del MRTK que vino a ser una especie de colisión entre las masas campesinas y los partidos de la UDP. El movimiento del MNR y del MIR esperaban que se repitieran las tradiciones del periodo del MNR en el poder, cuando los sindicatos apoyaban como tales a las candidaturas y los campesinos de base pasaban a militar a sus filas partidarias. Pero la dirección katarista aprendió a jugar sus propias cartas: la Confederación nacional de campesinos Tupac Katari, en 1978 no apoyó como tal a la UDP y ésta tuvo que negociar con el MRTK las condiciones del apoyo de importantes sectores campesinos aymaras.

El apoyo del katarismo a Siles, a diferencia de los propios partidos de izquierda, fue abiertamente condicional y eso se expresó en cada acto político rubricado lo que implicó en respuesta un trato despectivo de la UDP hacia el katarismo que terminó rompiendo con ésta.

Para las elecciones de 1979 el movimiento katarista no pudo vislumbrar ninguna alternativa superior a la UDP y la táctica de alianzas múltiples con el MNR de V. Paz, la UDP y la Democracia cristiana, terminó escindiendo al MRTK que perdió varios cuadros políticos y sindicales. Para las elecciones de 1980 el MRTK y la dirección de la CSUTCB buscó aliadamente la posibilidad de construir una alternativa de izquierda independiente de los sectores burgueses. Con Marcelo Quiroga Santa Cruz hubo un desencuentro a causa del escaso interés en éste mostraba sobre el problema campesino así como debido a la actitud electoralista de algunos dirigentes kataristas. De este modo el MRTK terminó junto a otras organizaciones de izquierda en el juego de Juan Lechín y "su partido" que aparecieron proponer una alternativa popular pero que a algún momento se retiraron.

La apertura democrática y las elecciones fueron un gran proceso de politización para las masas campesinas y en particular para la dirección katarista que terminó afirmando su desconfianza frente a las organizaciones de izquierda y reagrupándose al plano sindical en la COB para desde allí organizar una estrategia más propia.

6.2 El carácter del movimiento

El cambio de epicentro de los movimientos campesinos: de Cochabamba a La Paz.

Una de las cuestiones que no ha sido discutida y menos empieza a ser abordada es la razón por la cual el epicentro de los movimientos campesinos pasó de los valles al altopiano, de los quechuas a los aymaras.

tamba tiene las características clásicas para el surgimiento de movimientos campesinos: mayor articulación con el mercado, mayor presión demográfica sobre la tierra, un mayor proceso de diferenciación social y también una nueva generación de dirigentes con mayores niveles de educación. En 1974, con los bloqueos de Tolata, Epizana y Meiga, el valle parecía pasar nuevamente a la vanguardia de las luchas campesinas, pero aquel movimiento no tuvo continuidad por el contrainfo en los últimos años, sus opciones se hacen más tímidas, quizá atenuadas por la masacre de aquel año y la ofensiva propagandística de gobierno militar.

Fue el altiplano central aymara y en concreto la provincia Azuay la que pasó a ser el epicentro de los movimientos campesinos de los últimos cuarenta años. Las características del altiplano central corresponden a lo que, por lo general, se consideran las causas de movimientos campesinos: una zona en la que la mayoría de los campesinos tienen una economía de subsistencia con bastante producción para el autoconsumo y poco ligada al mercado. Pero además se diferencia del valle porque conserva en su organización la estructura de la comunidad aymara, el Ayllu. Estas diferencias entre los valles y el altiplano tienen su origen en épocas pre-incasas. Los Ayllus estaban situados sobre todo en el altiplano y los valles eran más bien zonas de colonización para el acceso a otros productos agrícolas. El valle fue más una jurisdicción de las áreas en rales donde se desarrollaron las culturas andinas y no se llegó a consolidar una tradición comunitarista ni un sentido de identidad cultural.

Durante la colonia en el valle ya surgieron grandes haciendas, mientras que en el altiplano se mantuvieron mucho más los Ayllus que tributaban al Virreinato del Alto Perú. Luego, durante la República hasta la guerra de Chaco, la expansión y consolidación temporal de la hacienda en el altiplano se encontró con la resistencia empujada de las comunidades que finalmente fueron reducidas. Entonces el epicentro de la lucha pasó a los valles de Cochabamba donde el surgimiento de purqueros y pequeños propietarios pusieron en crisis el sistema de las haciendas. Los campesinos del valle emprendieron una lucha en términos de clase social pero sin identidad como grupo cultural. Ello facilitó probablemente su relación con el movimiento obrero y la izquierda (POR y PIR) que lo nutrieron del programa político "Tierra para quien la trabaja" y también facilitó, luego de la Reforma agraria, su incorporación de lleno en el proceso revolucionario que planteaba la integración del indígena a la cultura andina en base al aprendizaje cultural del MNR y posteriormente al Pacto militar-campesino. La penetración posterior del mercado terminó reduciendo aún más la mentalidad étnica en los campesinos del valle que se entregaron más al proyecto del MNR.

El campesinado quechua no tiene un vínculo con la historia de su nación, surgió desde la colonia y actúa en base a su experiencia con el Nacionalismo

revolucionario de 1952 y con los gobiernos militares, de lo cual no se halla totalmente emancipado.

En el altiplano, sólo en la zona de Achacachi, donde se concentraban la mayor parte de las haciendas, el campesinado fue en gran medida incorporado al aparato sindical y político estatal. En el resto del altiplano, como en la provincia Azuara o las provincias de Oruro, donde la presencia de la hacienda era menor y la comunidad aymara sobrevivió con más fuerza, la acción del MNR fue más superficial. Los aymaras tienen una autonomía relativa mayor frente al Estado que pudo controlar los sindicatos a nivel de central, subcentral, además de los niveles departamentales y nacionales, pero no logró perforar el sindicato de comunidad que aunque aislado en su localismo, se mantuvo más impermeable a la influencia de Esso que los sindicatos del valle. Así cuando el esquema impuesto por el MNR y el Pacto militar se desgastó y empezó a resquebrajarse fue mucho más fácil para los aymaras pasar a la ofensiva. Como dice Aubú, las comunidades aymaras avie-
ron mayores reservas organizativas para reemergir.²⁴⁵

6.4. Tradición, clase, cultura y étnica

El hecho de que el movimiento dirigido por Jenaro Flores adopte el nombre de Tupaj Katari, que tenga el mismo epicentro y origen, no son hechos casuales ni homenajes simples a un pasado muerto y estático. Diecisiete años después de la gesta de Julian Apaza surge el movimiento con ese nombre porque el pueblo aymara inició la recuperación de su historia como pueblo que lo vinculó a 1780 y porque en lo esencial las condiciones coloniales de explotación y opresión se han prolongado hasta el presente.

Los elementos que permitieron la recuperación de su tradición histórica y la revalorización de su cultura fueron las conquistas nacionales agrarias con la Reforma Agraria que, en otras cosas, por el hecho de surgimiento de una inteligencia campesina que fue la que se encargó de la revalorización de su historia y de la divulgación de la misma como un legado que los compromete a impulsarla o continuar la lucha libertaria iniciada por Julian Apaza.

Otra base material para este fenómeno de elaboración de la historia es la sobrevivencia y fortalecimiento del Ayllu que redefinido por los procesos históricos, sigue siendo la base de la organización social y política de una parte de los aymaras.

Es, además, bastante común en las comunidades agrarias recurrir al pasado en periodos de crisis, como un esfuerzo por encontrar una orientación para el presente y futuro. Esto está reforzado por el sentido cíclico del tiempo y de la

historia que tienen los campesinos, como reflejo del ciclo agrícola en el que organizan su producción y reproducción. En su ciclo agrícola cada 7 u 8 años se vuelve al punto de partida y así el retorno que Julián Apaza anunció al morir convertido en miles y miles, adquiere "extrapolado" ese mismo sentido.

Sin embargo es necesario precisar este proceso de construcción de identidad cultural-nacional. Hoy está de moda intentar una explicación a partir de conceptos como memoria larga y memoria corta (Bergson-Henry 1926/Silvia Rivera 1984).

Tal parecería que los pueblos oprimidos, y en este caso el pueblo aymara, tienen una capacidad innata de elaborar su memoria, de articular tiempos y resumir así desde adentro su propia praxis revolucionaria.

Estas explicaciones agradables por su maquillaje sociológico, se olvidan a menudo de realidades más banales y nada místicas pero componentes de la historia. En el caso de los aymaras y la recuperación de su identidad está la influencia de Reinaga, de la iglesia y de las instituciones privadas.

Esto además se fundamenta porque en varias entrevistas con los personajes del katarismo y con campesinos más bien de base sale reiteradamente el hecho de que así por los años sesenta, cuando se inició el movimiento en Arema, la mayor parte de los pobladores que en su mayor parte son jóvenes, no sabían nada de Tupaj Katari o al menos algo aquello no tenía un valor histórico-político vivo y vigente. En el mejor de los casos los ancianos tenían cierta memoria pero precisamente no fue de ellos que surgió la memoria colectiva. Muy al contrario el movimiento katarista fue un movimiento de jóvenes, de los hijos de la revolución que en parte lucharon contra las viejas generaciones que ayer habían servido a la hacienda y luego al MNR.

Los jóvenes aymaras redescubrieron a Tupaj Katari y a una versión localista y distorsionada de su pasado histórico a través de influencias urbanas externas a su pueblo. Por un lado como dijimos, estuvo Fausto Reinaga.

Los principales marcadores del katarismo, excepción al parecer de Jenaro Flores, han radicado en el PIE de Reinaga, y todos han leído sus obras que hasta hoy son su fuente de inspiración.

Por otro lado, está la influencia de la iglesia católica y las instituciones sobre cuya acción ya nos referimos en otro acápite. Las veces de forma más enérgica impulsaron también la revaloración de la cultura aymara, quechua y otras culturas oprimidas.

San estos dos agentes externos al pueblo aymara es difícil imaginarse este proceso emprendido por los aymaras. Lo que además hay que decir es que este indigenismo o indianismo de los indios no es una manipulación orquestada desde afuera como pretenden muchos de los adversarios del movimiento. La labor de Reinaga, la iglesia y algunas instituciones fueron semillas que cayeron en tierra fértil, sedientas de un rumbo liberador: ahí están las sobrevivencias de Ayllu, los escenarios andinos, el inconsciente colectivo y piras huellas de la historia. Pero ese pasado que reposa de forma más bien latente adquirió su verdadero valor histórico político y por la influencia de los factores externos, en un contexto de crisis estatal y nacional y de búsqueda de nuevos rumbos.

Así la vinculación con las luchas anticoloniales deja de ser un mesianismo utópico en la medida que este nuevo despertar nace el futuro, a través de un reencuentro con el pasado, está respaldado por la historia concreta y por la posibilidad real de su emancipación junto a otros sectores explotados de la nación.

La revaloración de su historia social va acompañada de la revaloración de su cultura: lengua, formas de organización social, arte, costumbres, etc. Por eso al concepto de campesino, introducido por el MNR, le dan un contenido concreto al reivindicarse como aymaras.

Los conceptos de indio, campesino, aymara o quechua están ligados al último peldaño de la escala social. Los propios aymaras o quechuas cuando cambian de clase social y se convierten en proletarios, semiproletarios o sectores medios asumen también un cambio de étnia. Así la chola, el cholo, el carabancero, el minero o el sabal de origen aymara o quechua no tolera que se le llame indio y más bien, tratan con ese adjetivo en forma despectiva a los campesinos.

Por otro lado, las clases o fracciones sociales de origen criollo o blancoide refuerzan también la confusión entre clase y étnia. Por ejemplo, cuando se habla de la pobreza del campesinado refutan ese argumento alegando que los cholos intermedios del mercado ganan muy bien. Para ellos todos los indios son iguales.

Por otra parte para el campesinado aymara o quechua o incluso para el residente en las ciudades, es más fácil percibir y explicarse su opresión en términos raciales que de clase porque sus propias formas de producción y reproducción no están directamente enfrentadas al sistema de explotación capitalista sino que están mediadas por una serie de mecanismos intermedios. De ahí que las relaciones sociales pasan a primer plano en su esquema mental y por ejemplo las relaciones de compadrazgo adquieren una gran importancia. El intermedario que logra un excedente comprándole sus productos es generalmente su padrino, compadre o simplemente amigo que le hace favores en los pueblos o la ciudad y entonces le

percibe más como eso, que como explotador. La lucha de clases entonces no se la ve tanto como explotación económica sino como explotación social. Se ven despreciados y discriminados por ser indios. Por eso a veces el racismo de los oprimidos contra el racismo de los opresores es una forma embrional de develar la explotación a que están sometidos. Frente a esta realidad campesina en que se combinan elementos de clase, cultura y étnica se han dado tres tipos de respuestas.

Por un lado, las organizaciones de origen marxista-leninista, proclives al reduccionismo economicista, suelen subestimar el factor étnico y cultural, toda reivindicación de esa índole tienden a verla como reaccionaria. Esa concepción predominó por ejemplo, en corrientes como UCAPO y el Bloque campesino independiente.

Por otro lado, las corrientes indianistas, el PIB, MITKAS, alentados por Fausto Reinaga y las organizaciones indigenistas internacionales que ven en la explotación clasista una intrusión de ideas foráneas, plantean la lucha en términos de razas, poniendo una alternativa aparentemente distinta al capitalismo y al comunismo. Ambas tendencias no han logrado tener un arraigo masivo en el campo.

En cambio el movimiento katarista, liderizado por J. Flores, se nutre de ambas fuentes y combina un discurso en el que se complementan las reivindicaciones culturales y étnicas con el análisis socio-económico. Esa es probablemente una de las causas de mayor audiencia y éxito del movimiento katarista en el campo.

En el Manifiesto de Tiquahuaco ya es evidente la combinación de estos conceptos en el discurso katarista. El énfasis sobre la importancia de las peculiaridades de su cultura es una advertencia frente a los modelos capitalistas desarrollistas que tratan de desear su horizonte, pretendiendo repetir los modelos de las metrópolis a costa de la destrucción de lo andino, así como frente a posiciones marxistas que si bien dan importancia a las peculiaridades nacionales, producto del desarrollo desigual del capitalismo, no ven la importancia de los elementos anteriores al propio capitalismo y que sin embargo siguen teniendo una importancia decisiva. Tales elementos son:

- a) El surgimiento del campesinado parcelario autosuficiente, que precedió al proceso de acumulación capitalista en Europa, no podía, ni puede, surgir en los Andes por la baja productividad y hostilidad del suelo. En la medida en que esas características materiales sobrevivan y en base a ellas se haya desarrollado formas de cooperación y por tanto una mentalidad en la que los intereses individuales se complementan con los intereses comunales, es posible

que el horizonte socialista que se planteen los aymaras y otras culturas, sea muy distinto a la colectivización que se dio en Europa oriental, China o Cuba, experiencias en las que se inspiran los programas de la izquierda marxista.

- b) La herencia colonialista en el Estado y la mentalidad de todas las clases afectadas por este proceso.
- c) Los elementos culturales y las tradiciones de luchas indígenas.

Si bien el discurso de reivindicaciones kataristas nos advierten de estos peligros, este es también limitado porque no llega a comprender que las leyes del desarrollo capitalista mundial, del cual forma parte Bolivia, así como nuestro propio proceso, nos llevan a plantearnos la construcción del socialismo como una forma viable de emancipación de nuestros pueblos y culturas. Es decir, de un socialismo que debe ser construido en base a las peculiaridades de nuestra realidad andina y amazónica.

Estos son los elementos que faltan desarrollar al planteamiento katarista cuyo análisis de las condiciones históricas socioeconómicas, del pueblo aymara lo lleva a plantearse solamente la liberación nacional en una forma todavía ambigua y utilizable por los sectores nacionalistas anticomunistas. Otro tema para la reflexión: las reivindicaciones culturales del movimiento y la mentalidad colonizada de la izquierda crítica que usa banderas, símbolos y discursos que provienen de mundo que los indios conciben como de su opresor, aunque sus contenidos amplíen su horizonte de liberación. Por ejemplo, las fotos de Marx, Lenin, Trotsky o Che o Mao Tse-Tung, no tienen el mismo efecto movilizador de una imagen de Tupay Katari, Zarate Wilka o la Wipala aunque en el análisis normal éstos no hayan buscado ni representen el socialismo científico. No se trata de hacer una concepción al a raso del pueblo como a veces se suele hacer. El problema está en darles a los símbolos propios de un pueblo que lucha por su identidad, e con el uso que el presente histórico exige, asimilando críticamente los aportes más importantes de la lucha de otros pueblos del mundo. De este modo comunistas, trotskistas, maoístas, castroistas y otros corrientes similares, podrían ser consecuentes con el espíritu y esencia del marxismo y no sólo con su letra muerta.

6.5 Los aymaras como nación, la creación de su partido y el problema de su auto-determinación

Las luchas nacionales y étnicas de los oprimidos al entrecruzarse con la lucha de clases, en lugar de disminuir o desaparecer, como espantan algunos marxistas luego de la revolución de 1952, no han hecho sino ornarse más numerosas y densas para el destino de la revolución no sólo boliviana, sino latinoamericana y mundial, pero en Bolivia la cuestión adquiere una dimensión aún mayor porque las poblaciones indígenas forman la gran mayoría nacional, mantienen sus

propias lenguas, costumbres, religiones y ahora han empezado a desarrollar su identidad como tales.

Los aymaras a partir del surgimiento del movimiento katarista no sólo plantean reivindicaciones liberales como la igualdad social, política y económica que no llegó a cristalizarse ni con la Reforma agraria, sino que en piezan a plantear su derecho de autodeterminación como una reivindicación democrática. La pregunta que surge es si los aymaras, quechuas u otros grupos culturales necesitan reivindicar su derecho a la autodeterminación como naciones distintas y separadas de una supuesta nación no indígena que existiría en Bolivia.

En Bolivia la étnica y culturalmente no indígena es una minoría dominante que no constituye una cultura, ni una nación y ni siquiera un grupo étnico definido. Por otro lado, aunque grandes sectores del proletariado y los sectores medios urbanos niegan su identidad y origen aymara, quechua o indígena en general e incluso son opositores con relación a los indígenas campesinos, están más ligados culturalmente a lo indígena que a la minoría dominante occidentalizada. Además el proceso actual está demostrando que la recuperación de su identidad emprendida por los aymaras, se expande a la propia clase obrera a través de la influencia katarista en la COB. Más aún en el proceso de consubstanciación de un proyecto popular, la ideología dominante colonial que ha imprimido una negación de las culturas indígenas, será desplazada por la cultura popular que permitirá a obreros, sectores populares urbanos e incluso pequeña burguesía la recuperación creciente de su identidad indiana. Así como hoy los que ansían tratar de ocultar todo parentesco con alguna chola, mañana todos querrán tener una abuela de pollera.

Por todo esto, la autodeterminación de las naciones indígenas mayoritarias no es sino la autodeterminación de Bolivia y, por ello mismo, allí se funde la reivindicación democrática de la autodeterminación con el gobierno de los trabajadores.

En este sentido todo parece apuntar hacia la creación de un Estado pluricultural donde la minoría étnica racista, actualmente dominante sería desplazada del poder y tendría que integrarse a una nación predominantemente andina y amazónica. Así la lucha por la autodeterminación está intrínsecamente ligada a la lucha contra el imperialismo y contra el capitalismo.

En Bolivia existen partidos de izquierda como el PCB que plantean la autodeterminación de los aymaras y quechuas suponiendo la existencia de otra nación con derecho a existir como tal, territorial, política y culturalmente. Sólo ese planteamiento presenciarnos en noviembre de 1979 en Radio Bolivia de Oruro una discusión entre un dirigente campesino de la provincia Saucay y un militan-

te del PCB. A la propuesta de autodeterminación de los aymaras, el dirigente preguntó si eso quería decir que alguna área del país debía quedar para los indios, para los quechuas, y asegurada el indio afirmó que ellos no estarían dispuestos a regular ningún pedazo de Bolivia a quienes les usurparon sus tierras hace 400 años. Para este aymara la autodeterminación sólo podía significar la restauración de su verdadera independencia. Esa es la diferencia o el avance con respecto a las declaraciones de 1952, cuando se planteaba el derecho de ser ciudadanos bolivianos. Hoy se comienza a plantear el derecho de ser aymaras sin dejar de ser bolivianos. Están luchando por hacer de Bolivia su Estado y no ser como hasta hoy extranjeros en su propia tierra.

La creación del Movimiento revolucionario Tupaj Katari, MRTK.

El MRTK se creó después del VII Congreso de la Confederación nacional de campesinos Tupaj Katari, en marzo de 1978. La idea de crear un movimiento político estaba ya presente en el primer Manifiesto de Tiahuanaco e Indio José Ignacio Flores recuerda que en un movimiento de masas, en 1971, un dirigente katari a de larga trayectoria anti-oficialista de nombre Antonio Quispe Mamani, proclamó espontáneamente "Viva el Movimiento revolucionario Tupaj Katari" parece que desde entonces la idea estuvo rondando entre los impulsores del katarismo.

Pero el hecho fundamental es que el katarismo adopta la forma de partido luego de haberse constituido como una corriente sindical masiva al interior del campesinado y sobre la base de la comunidad aymara. No es un partido en el sentido ortodoxo de la palabra porque no tiene todavía una coherencia ideológica y orgánica y posiblemente no llegue a tenerla ni a necesitarla. Su fuerza está en ser un movimiento social en cuyo seno se encuentran las organizaciones sindicales que albergan distintas corrientes políticas y sobre todo una gran masa independiente. Pero el MRTK no es lo mismo que la Confederación, tiene una función política explícita: ser de alguna manera su brazo político. El MRTK, como la Confederación, se basan organizativamente en el sindicato de base o lo que es lo mismo en la comunidad aymara que son organismos políticos de poder popular sobre todo en periodos de crisis social. El extraordinario peso e importancia que logró el MRTK en el lapso de sólo un año, sería inexplicable si no se toma en cuenta este proceso anterior.

El surgimiento de partidos campesinos renueva una vieja discusión en torno a la viabilidad histórica de éstos. Muchos sectores marxistas han respondido con escepticismo e incluso condenando al MRTK y al MIRA. El argumento clásico es que el campesinado no constituye una clase social sino un conjunto de fracciones heterogéneas y dispersas y por lo tanto, no puede constituir un instrumento político con perspectiva propia e histórica: es decir, que pueda cumplir un papel ar-

dirección en la conducción de un proceso histórico que lleve a cabo ciertas áreas. Si bien esta afirmación general no ha sido desmentida por la historia social, no elimina la posibilidad y el hecho de la existencia de partidos campesinos que son representantes una alternativa histórica autónoma y distinta de la clase obrera, representan movimientos sociales hostiles a la burguesía y proclives a un acuerdo con el proletariado y los sectores populares.

En concreto podemos afirmar que el campesinado puede lograr y de hecho lo está haciendo representaciones organizativas y políticas propias, que enarbolando sus intereses particulares, se combinan fortaleciendo el proyecto socialista del proletariado. Esta posibilidad es mucho mayor en países como Bolivia donde el campesinado también preserva en su seno culturas andinas, amazónicas u otras con un sentido de identidad cada vez mayor y más diferenciado de las clases medias y altas, blancas o mestizas, y del propio proletariado que a menudo niega su origen indígena.

Los aymaras emergen de una sociedad que los ha rechazado en la que sus propios parientes que residen en la ciudad niegan su identidad. Los aymaras se confrontan también a unas organizaciones de izquierda que ellos perciben dentro del mundo que ara, porque la mayoría de los militantes y dirigentes de la izquierda son de origen pequeño burgués e incluso aristocrático, muchos son descendientes directos de los latifundistas y en su vida cotidiana se reproducen todavía en base a una servidumbre feudal indígena.

En Bolivia los militantes de izquierda a menudo hacemos, crecemos y nos hacemos de izquierda en medio de un ambiente donde la mentalidad colonial sobrevive en todos los resquicios de la vida cotidiana y se nos interfiere hasta en el subconsciente. Liberarse de esta mentalidad exige mucho más que la comprensión racional y teórica de la explotación. Es frecuente en Bolivia presenciar escenas en las que un gringo, así sea republicano, tiene una actitud más liberal con un campesino que los propios militantes de la izquierda. Para el gringo es normal darle la mano, tratarle de usted, recibirlo en su "livingroom" y compartir la mesa. En cambio el movimientista, el marxista o el trotskista, hijo o nieto de latifundistas o clases medias de una sociedad colonizada, no recibe en la puerta, lo tutea, casi no se da la mano, lo hace comer en la cocina con platos achunados y no se da cuenta del carácter de esa relación cotidiana. La mentalidad colonizada está tan interiorizada en el propio colonizado que a menudo la chofa o el caminésino no quieren compartir la mesa porque se sienten incómodos, en una situación anómala.

Los indígenas en Bolivia fueron esclavizados por los q'aras, fueron "herederos" por los q'aras luego fueron también dominados y destruidos por los q'aras y no tienen su propia independencia política. Necesitan una actividad política como

aymaras, como quechuas, como indígenas. Es absolutamente claro que debió crearse una organización especial para una situación especial. Además no conlleva el peligro de que se convierta en un juego para intelectuales: se justifica a sí misma porque ha ganado a los trabajadores del campo. Es una organización masiva de aymaras y el rumbo de esta organización no depende sino de la elaboración ideológica de un programa por parte de sus intelectuales y dirigentes cuanto del programa que se proponga la clase obrera y sus partidos como dirección de este proceso. Un programa que debe ser cuidadosamente elaborado y que englobe los derechos civiles genuinos, derechos políticos, intereses culturales, económicos, etc.

Por otro lado la perspectiva del MRTK no está definida para los propios dirigentes kataristas. Como Malabec Chua afirma en una entrevista a cada año enormemente el MRTK fue creado como respuesta a la falta de instrumentos políticos que representen realmente los intereses campesinos. Pero al mismo tiempo afirma, como muchos otros dirigentes, que el MRTK no es solo para los campesinos y que están interesados en ganar obreros, estudiantes e intelectuales, pero siempre manteniendo al campesinado como el sector más importante. En este sentido hay también una tendencia a convertirse en el instrumento político del contingente del movimiento popular boliviano, es decir a ganar la hegemonía basados justamente en que representan a la mayoría nacional. Al mismo tiempo reconocen la existencia de los partidos de la clase obrera y buscan acuerdos políticos con estos y con la propia clase obrera.

En otra perspectiva más bien reciente la incorporación del katarismo a la COB también le ha permitido vislumbrar otra forma de representación política de los explotados que no es justamente la del partido político sino la de las organizaciones sindicales en tanto que organismos de poder popular lo cual coincide totalmente con el carácter autogestionario de la organización en la comunidad aymara.

En katarismo en la COB ha apoyado en los últimos periodos las tendencias que apuntan a fortalecer la COB como instrumento de poder político: la propuesta de cogobierno COB-UDP, la política autogestionaria en la COMIBOL, la creación de organismos de comercialización para los campesinos y finalmente la consigna de todo el poder a la COB, son expresión de esa tendencia. Así su perspectiva tiene por lo menos tres alternativas: a) fortalecerse como partido campesino que busca conjuntar sus esfuerzos con los partidos de la clase obrera; b) buscar la hegemonía de movimiento popular; c) fortalecer la alternativa de las organizaciones populares en la que el MRTK, como otros partidos, jugarían un papel más bien subordinado al interior de las organizaciones populares.

En resumen podemos concluir afirmando que el MRTK es un movimiento ay-

para auténtico, creado, organizado y compuesto por campesinos e hijos de campesinos que luego de una formación académica están vitalmente ligados al mundo campesino.

El MRTK, tanto por sus programas como por su acción, viene a ser un movimiento democrático hostil a la burguesía. Hostil porque en un país como Bolivia, en el que la burguesía no ha sido capaz de construir un Estado nacional, aun un programa limitado a lo democrático, nacional y antiumperialista asume un carácter revolucionario cuando se lo opone a las clases dominantes con métodos de lucha revolucionaria. La creación del MRTK y su entronque en el movimiento sindical de masas, representó una conquista muy importante para el movimiento oprimido que, como clase y cultura, lucha por adquirir una identidad propia.

En el futuro su participación en un gobierno obrero y campesino, además de darle un carácter más real a este enunciado, podría permitir una relación más democrática entre el estado revolucionario y las masas campesinas representadas por su partido.

6.6. La lucha por precios justos, los bloqueos y la sucesión de la identidad campesina

Después de la Reforma agraria tierra y libertad dejaron de ser las consignas centrales que sintetizaban las aspiraciones campesinas sus problemas se hicieron diversos y complejos, se empezó a luchar por cuestiones como asesoramiento técnico, económico, educación, postas sanitarias y otras múltiples necesidades. Las respuestas estatales a estas demandas tendían a ser promesas evasivas o ayudas insignificantes, sin continuidad ni planificación alguna.

Pero en la medida en que los campesinos se fueron enfrentando al mercado y a la indiferencia e ineffectividad estatal y percibían con claridad el intercambio desigual entre los precios de sus productos y los precios de los insumos, descubrieron una forma colectiva de formular su demanda: precios justos para los productos campesinos.

Desde un punto de vista del análisis formal las leyes y óptica de capitalismo no permiten hablar de precios justos. El capitalismo es un sistema competitivo en el cual concurren al mercado mercancías con determinadas cantidades de trabajo incorporado. Para un intercambio en términos iguales es necesario que los niveles de productividad guarden una relación más o menos equivalente en el tiempo. Pero los campesinos, sometidos a formas de producción precapitalistas concurren al mercado con productos que llevan incorporado una cantidad de trabajo que a precios del mercado es mucho mayor que el precio que logran por sus productos. Así,

cuando exigen precios justos están protestando en los hechos contra la expropiación que el capital hace de su fuerza de trabajo por la vía del intercambio desigual.

Por otra parte, los regímenes de la burguesía en tanto hábilmente se camuflado con los sectores asalariados y populares que aparecen entonces se benefician de los productos campesinos baratos. Si bien esto es cierto en alguna producción, lo esencial es que los productos campesinos permiten una reproducción barata de la fuerza de trabajo asalariada con lo que es el propio capital privado y estatal el que se beneficia, pues, le permite una política salarial ventajosa a sus intereses.

Así, para que los precios justos se paguen a costa de capital y no del trabajador asalariado o los sectores independientes empobrecidos, la lucha campesina por este objetivo debe realizarse juntamente con la lucha por un incremento de salarios basado en un cálculo de la canasta familiar que incluya el incremento de los productos campesinos. Volveremos a la lucha por el aumento salarial para que no la paguen las masas de campo, debe ir siempre acompañada de la lucha por mejores precios para sus productos campesinos. Solo así será el capitalismo el que pague el atraso de campo.

Frente a esta realidad, los campesinos fueron descubriendo nuevas formas y métodos de lucha. Ya no se trataba de hacer huelgas con la losa en la cabeza sino de paralizar el abastecimiento de los centros urbanos que requieren vitalmente de los productos campesinos. Hay antecedentes que se remontan a los primeros años luego de la Reforma Agraria, tal el caso de varios bloqueos aislados en Acahualtán, más tarde una experiencia reportada por los hijos de los colonizadores de Caranxá en 1970, finalmente se constituyó en la nueva forma de lucha que asumieron los movimientos campesinos posteriores a la Reforma Agraria.

Será en diciembre de 1979 cuando este método se generalice y los bloqueos adquieren un carácter nacional masivo constituyéndose en el punto más alto en el proceso de radicalización del movimiento campesino como clase y grupo cultural. La identidad fue, en un segundo momento, uno de los principales factores sujetos para irse definiendo e integrando e integrados, la relación entre la ciudad y sus medios de comunicación, la desocupación y el paro que surgió en las ciudades por el desabastecimiento, hizo tomar conciencia en pocas días a la masa campesina sobre su importancia para la vida nacional y en especial para la vida de las ciudades. Eran días en que se sentaban y se sentaban como nosotros en ayacates, los campesinos, los millones de indios movidos y el poder que tienen "contra ellos" los q'aras, los gobernantes. Se puede decir que los bloqueos consagraron la identidad aymara y campesina en general así como que a nivel de movilizaciones, constituyeron el punto más alto y más disciplinado desde 1952. En

creemos exagerar si afirmamos que esta movilización es comparable a las gestas de Luitán Apaza, Zárate Wálca o a la movilización de Chayan a 1974, con las que los propios campesinos, por cierto, las vinculaban. En esos días los discursos recoraban el cerco de La Paz por Tupaj Katari y Bartolina Sisa.

Se puede decir que los bloqueos fueron la culminación de una etapa que se inició sobre la base de las conquistas y usuraciones de 1952, cuando una nueva generación de jóvenes, a mediados de los años 60 y luego de hacer su experiencia urbana, se vincularon al sindicalismo campesino en sus comunidades y de allí salieron el Movimiento 15 de Noviembre, el Centro campesino Tupaj Katari, la Confederación nacional Tupaj Katari, y finalmente la CSUTCB.

Con los bloqueos se terminó de fusionar el katarismo con el sindicalismo campesino, pese a sus divisiones internas. El katarismo que se inició como una corriente de opinión urbana y luego se desarrolló como una corriente sindical reivindicativa y más tarde como una expresión política con varios matices, terminó por consolidarse como un movimiento social de masas donde el elemento identidad se articuló con diversas instancias: sindicato, partido, étnica, clase y pasó a convertirse en una de las púas sociales del proceso revolucionario, sólo comparable con el movimiento minero organizado en la FSTMB. El katarismo es, desde entonces, parte activa de un movimiento nacional formalmente organizado en sindicatos pero que en los hechos asume un carácter político y lucha por alcanzar el control del Estado.

Los objetivos fundamentales de las movilizaciones: precios justos, rebaja del transporte y de los productos manufacturados, amasan a todos los sectores del campo, a todas sus comunidades y paridades: unía a pequeños, medianos e incluso a los campesinos ricos o vecinos de los pueblos y también a los intermedios, porque todos se beneficiaban de aquella lucha.

Los bloqueos enunciaran el carácter acendrado y amplio de la lucha campesina a corto plazo, lo que amortigua temporal y parcialmente la lucha de clases en interior del área rural. No se enfrentan, como en otros casos a vecinos, autoridad y el propio enfrentamiento contra los transportistas se amortigua cuando la lucha fundamental es contra el Estado y el gran capital.

Por otra parte la movilización de los bloqueos permitió recuperar a los sindicatos campesinos su carácter de consejos, de órganos de poder. Los sindicatos durante aquellos días volvieron a regir la vida comunal y de los pueblos. La organización popular mostró nuevamente su potencia y creatividad. Las mujeres cocinaban para todos, otros continuaban las labores productivas de los que bloqueaban de modo que no se perjudicaran. Se organizó colectivamente la racionalización de la

fuerza de trabajo para poder estar activos en el bloqueo.

Los 5 días de bloqueos fueron un camino acelerado de politización. Los campesinos aprendieron teleféricamente a enfrentarse al Estado, a sus instituciones, a los medios de opinión pública, a los partidos políticos que mostraron su oposición o escepticismo frente al movimiento campesino, etc.

Respecto a la izquierda los campesinos confirmaron una vez más que su confianza no es injustificada, a LDP se opusieron al bloqueo, y se perfilaron por sus intereses electorales los sectores trasekistas no comprendieron su movimiento combinada de cultura y clase del movimiento. No aceptaron la realidad de su representación política el MLCB. Para la izquierda fue un proceso social cultural porque la izquierda entendió el idioma de los sectores en lucha. Que muy significativamente solo hicieron uso del ayмара con su deteriorada politización de que a veces no les entendiesen sean estos de derecha o de izquierda. En los sindicatos campesinos no permitieron que blancos o mestizos se acercaran reduciendo cualquier intento de plaza. Se car o simplemente presionar sus conclusiones.

En los bloqueos de Oruro, los militantes de izquierda, los curas y otros sectores urbanos, no podían bajar de las movilidades en los lugares de bloqueo cuando acompañaban a los dirigentes departamentales que iban a visitar e imponer a los sectores de base. En lazo y hecho de estar acompañados por ellos, no tomaba dudosos frente a su base. En la universidad se comenzaba que si los militantes entraban a las ciudades insurrectas, no daban a la izquierda de derecha y a la izquierda con todo. Un aspecto negativo del bloqueo fue su dada la alianza de la reacción de la COB que presionó a la CST TCB. Los dirigentes medios y las bases de campesinado percibieron claramente que la cúpula de la COB y los obreros no fueron las distancias culturales, como predicaba la izquierda y esa frustración será una de las explicaciones de la relativamente débil respuesta del campesinado frente al golpe militar de García Meza.

En conclusión podemos decir que el bloqueo campesino de 1979, pese a que tuvo como detonante una cuestión económica, despertó una respuesta política frente al sistema de explotación y su conquista que tenía connotaciones étnicas de clase. Fue el choque entre las culturas y clases muy distintas de blancos y la mayoría para ello, se permitió reconocerse como "nosotros contra ellos" así como percibir la dimensión de su fuerza y sobre todo comprender que las cosas se consiguen luchando.

6.7 El batallismo, la respuesta y el movimiento obrero: percepciones y comportamientos recíprocos.

La izquierda marxista en Bolivia tiene una ambigua posición respecto al problema agrario y campesino. Pese a que en las primeras organizaciones partidarias, como el Grupo Tupay Katari (en el que estuvieron Inés María y Aguero Cainsburg) se alegaron a formular consignas estratégicas como "Tierras al indio y minas al Estado" y "Tierra para quien la trabaja" que orientaron la lucha de obreros, campesinos y sectores populares, estos criterios no se tradujeron en la consolidación de esas organizaciones, sino que fueron, más bien, asuntos técnicos que utilizó el pueblo pero capitaneó el MNR.

La formación de cuadros y la influencia que llegaron a tener el PIR y el POR en el valle de Cochabamba, fueron, al igual que los aportes teóricos, a empujar las filas del MNR, porque en los momentos estelares de la revolución estos partidos no fueron percibidos como una alternativa política al MNR.

Si antes de la revolución el campesinado ocupó un lugar secundario en las estrategias políticas y organizativas de la izquierda, luego de la Reforma agraria el campesinado fue virtualmente excluido de la práctica política de la izquierda.

La ruptura del campesinado con la COB.

Así desde sus inicios la COB, como su propio nombre lo dice, fue una organización fundamentalmente obrera y de sectores medios. Los campesinos tuvieron solamente un lugar secundario. Cuando se fundó la COB, el 17 de abril de 1952, entre más de 21 representantes obreros y de la clase media asalariada, habían sólo dos campesinos adidos: Antonio Álvarez Mamani y Antonio Pinaza. Se crearon varias secretarías distribuidas entre los representantes obreros y de la clase media. Ningún campesino formaba parte del primer comité ejecutivo y significativamente se creó una secretaría de asuntos campesinos, es decir, como una atribución o función de la organización obrera, cosa que hubiera sido innecesaria si hubiera sido una organización de obreros y campesinos. Pese a que fueron los activistas de la COB los que impulsaron la movilización y organización campesina, no se encuentran antecedentes de esfuerzo alguno por organizar al campesinado a niveles departamentales o nacionales a partir de la propia COB. Se dejó esta tarea a la iniciativa del gobierno central.

Posteriormente el 31 de octubre de 1954 cuando se realizó el I Congreso de la COB, la composición de las representaciones fue así: obreros 80, campesinos 16, además de 4 delegados de la Confederación Universitaria, 3 artistas y escritores y 1 gremialista. Frente a sólo 50 campesinos que representaban a más de 2 500 000 habitantes del país. Es innegable que la clase media tenía una preferencia injusta, si se toma en cuenta su papel económico y político en relación al campesinado. Esto, que será hasta el presente una de las características de la COB.

se debe en gran parte a que la dirigencia de los partidos de izquierda que actúan dentro de la clase obrera y el movimiento popular urbano, proviene sobre todo de los sectores medios que buscan una u otra manera de estar incluidos en el organismo obrero para jugar un rol dirigente.

A las comisiones preparatorias del I Congreso de la COB asistieron 10 campesinos, el total de votos campesinos ante la asamblea de delegados era de 2 frente a 38 del proletariado, 21 de la clase media y 2 del comité ejecutivo donde solo Ruflo Chávez tenía la representación campesina. Es decir, el campesinado tenía apenas un 1.5 o/o de los votos.

En los primeros años, los siguientes fueron representantes campesinos ante la asamblea de delegados de la COB, José Rojas, Sinfonoso Rivas, Salvador Vasquez de Cochabamba, Alfredo Aguarte de Sucre, Zenón Barrientos, Lucas Céspedes, Estanislao Benítez, Raúl Larrea de Oruro y Mario Orquedel. Aunque varios de ellos como Rojas y Rivas habían estado relacionados con partidos como el POR y el P R antes de la revolución una vez que el sindicalismo campesino se institucionalizó pasaron a las filas del MNR. Cuando alrededor de 1956 las tendencias marxistas del POR y el PCB empezaron a ganar vigencia en la COB, la representación campesina era por excelencia la expresión de la política movimientista y en el seno de la COB, de la política de Paz Silés o Guevara e incluso opuesta a Lechín.

Para el II Congreso de la COB, realizado del 1.º al 10 de junio de 1957, paradójicamente tanto el MNR oficialista es decir, en función de gobierno como el sector obrero e inclusive los sectores marxistas, coincidieron en el alejamiento de la representación campesina de la COB.

Para Lechín era necesario disminuir la presencia de las fracciones pazesistas, marxistas y silistas en su zona de dominio. Para los partidos como el POR ello permitió garantizar la hegemonía proletaria y para el MNR de Silés a separación y disminuir el peligro de una influencia comunista en su base nacional más incondicional. Silés Zuazo y otros movimientistas como el Dr. Aníbal Aguirre Pedernera están empeñados en crear una central obrera paralela en base a los fabriles, ferroviarios y campesinos.²⁵⁴

En el II Congreso de la COB el tema y la representación campesina estuvieron ausentes. Ningún campesino figuró en las comisiones ni cargos ejecutivos. La izquierda del MNR estaba en desacuerdo con su enfrentamiento con Silés y el Pacto de Estabilización. El secretario de la CNTCB era el vicepresidente del país.

El III Congreso de la COB se realizó en mayo de 1962 cuando Paz estaba

nuevamente en la presidencia y Lechín era Vicepresidente. El campesinado estuvo nuevamente ausente en todos los aspectos del evento. Los dirigentes de la CCO se hicieron una auto crítica sobre las divisiones que se produjeron en el II Congreso y apuntalaron al gobierno de Paz, su Plan Nacional de Desarrollo, la controvertida Alianza para el Progreso y se apoyó también la reconstrucción y recuperación de las FFAA.

A fines de 1963, cuando Paz rompió lanzas con el movimiento obrero Lechín se vio obligado a romper con su partido y formar el Partido revolucionario de la izquierda nacional PRIN con el sector cobista del MNR. Los únicos dirigentes campesinos de importancia que pudo arrastrar fueron Paulino Quispe el Huilacaco de Aclacocha, Dionisio Huaynapaco de Huatajata y otros que no contaban con bases ni en sus propias zonas de origen. Por todo este desarrollo fue relativamente fácil para Harmenton hegemonizar el control sobre los sectores más importantes del campesinado.

En 1970, cuando los rabajadores reconquistaron los derechos democráticos, dividieron aguas definitivamente con el nacionalismo y retomaron la perspectiva del gobierno obrero campesino. Sin embargo este último estuvo nuevamente ausente a excepción de los ya nombrados.

La propiedad de la tierra que él conquistó y el refugio de sus luchas, hizo que la mayoría de las organizaciones de izquierda caracterizaran al campesinado como "pequeño burgués" y subestimara su importancia como fuerza revolucionaria. "Pequeño burgués" es un concepto de muy amplio espectro, pues engloba desde un tecnócrata bien instruido en la ciudad hasta el campesino más pobre, por lo que no es un concepto científico que sirva para hacer un análisis de clase.

Una interrogante teórica típica de un país atrasado, donde el agro bajo formas pre-capitalistas, está subordinado al mercado capitalista, es si se puede considerar a la tierra del campesinado pobre y mediano como un medio de producción, si esa tierra tiene un valor de cambio y si el concepto de explotación incorpora, en los precios de los productos campesinos, una renta por dragaje, etc.

Como ya señaláramos, mientras el campesinado estuvo unido, activa o pasivamente con el Estado del 52 la izquierda no tuvo una estrategia que ayudara al proletariado a enfrentar a la clase dominante en la cuestión agraria y campesina que es donde se evidencia con mayor claridad la incapacidad del régimen para resolver las tareas democráticas y nacionales. Por el contrario la izquierda hizo una caracterización lapidaria del campesinado. Citemos algunos testimonios.

"La masa campesina es, sin duda cabe, la mayoría de la población, pero

permanece enclavada en la comunidad indígena que a traviesa un activo proceso de aculturación y en una economía natural, de este hecho y objetivo nacen sus limitaciones y sus características más notables.¹²⁵

"Dependida a lo ancho y largo del país, a omizada en miles de pequeñas comarcas, esconida por mueranas enemistades gentilizas, permanece sin comunicación mutua, no tiene posibilidades de generalizar la experiencia de sus luchas y, por tanto, de asumirlas críticamente. Lo que constituye la más muestra del proceso de evolución de la conciencia clasista. El campesinado que en realidad es una superposición de capas sociales y de nacionalidades diversas, sufre las tremendas consecuencias de la tasa de país y de su bajísimo nivel cultural. Dadas estas circunstancias, resulta utópico esperar que la masa indígena adquiera conciencia de clase y se convierta en partido político, si esto ocurriera lo correcto sería luchar por el gobierno y sociedad campesina y relegar a un segundo plano al proletariado."¹²⁶

"Es correcto, para mencionar un caso establecer un preojuicio proletario, es decir una superioridad cualitativa sobre la cantidad del proceso que eran los campesinos, clase burocrática dependiente y utilizada en la conquista democrática-burguesa de la tierra."¹²⁷

"La existencia hoy en la región de La Paz, de un movimiento campesino como el bautizado por sus promotores "Tupaj Katari" indígena casi separatista, que eleva la participación en los asuntos del Estado de los pueblos aymara y quechua, a partir de sus propias bases culturales y a través de sus propios representantes, ha ardo para demostrar que la gloriosa tradición de las rebeliones autóctonas contra el poder colonial simbolizadas por el nombre de Tupaj Katari () no ha desaparecido por completo. Pero en nuestra época estos actos de protesta violenta, síntomas de una malestar endémico y difuso, no revisten de carácter de agitación revolucionaria, ni aun pre-revolucionaria excepto en las escasas localidades de donde se pueden ejercer la influencia de cuadros políticos progresistas procedentes de la ciudad (). A pesar de su virulencia episódica no pasan de ser, por así decirlo, m rapelarios."¹²⁸

Las opiniones citadas corresponden a René Zabaleta, Guillermo Lora y Regis Debray, y se refieren al período de los años 70 cuando justamente emerge el nuevo movimiento campesino. Con esa percepción de la mayoría nacional, fue que realizaron su práctica política.

En el período que va de la Reforma agraria a fines de la década del 60 no

hubo ningún intento serio de penetrar el aparato sindical oficialista de la CNTCB, dirigido por el MACA y el Pac o militar y donde se encontraban agrupados el conjunto de sindicatos campesinos, desde comunidades hasta sus niveles departamentales y nacionales. Reivindicaciones como la independencia sindical frente al poder de la burocracia sindical frente al paternalismo y verticalismo, la reivindicación de su cultura y lengua, etc., fueron ignoradas por cerca de 15 años.

Hacia en 1967, cuando Sarmiento intentó imponer el impuesto único desafiando el rechazo de amplios sectores campesinos, llegó la oportunidad para que antiguos dirigentes de MNR y el PRUN respaldados por Barrueto, junto a las nuevas generaciones buscaran la formación de una corriente independiente y contraponieran el bloque independiente campesino BIC. Este agaco a parientes de izquierda, ingresó a la COB y se apartó del aparato oficialista. Así mantuvo una posición independiente y de mayor pureza ideológica, pero también se desarticularon de las organizaciones radicales de base y de las comunidades campesinas. Para la izquierda, que asesoraba a este sector, la organización radical carecía de valor o simplemente se desconocía su vigencia. La izquierda partía de un análisis más economicista y se interesaba por conseguir a por los sectores más ligados al mercado, como los colonizadores, pero el campesinado tradicional, del cual emerge el katarismo era poco interesante o, como ellos afirman, son comunidades en proceso de desintegración. Así el BIC terminó siendo la portavoz de la izquierda de la COB pero no era en absoluto un representante orgánico del campesinado.

Otro intento de la izquierda en la década del 70, fue la Unión de Campesinos Nohres, el APO, impulsada por el PC. No llegó a protagonizar tomas de tierras en fincas ganaderas del norte de Santa Cruz. Este movimiento tuvo un carácter fugaz y dejó a los campesinos de la zona alarmados por la represión militar que se desató sobre ellos.

En este período, comienzos de los años 70 los movimientos campesinos que empezaban a despuntar en el altiplano eran para la izquierda, los intelectuales, medios de comunicación, opinión pública, etc. algo inexistente o eran entendidos como espontaneísmo pre-político sin perspectivas. No se comprendía que era el resultado de un proceso molecular en la conciencia y la práctica cotidiana de los campesinos a partir de las transformaciones de 1952. Mucho menos se aceptaba el contenido étnico y a veces racial de algunas expresiones que inicialmente tuvo el movimiento katarista.

La izquierda no podía comprender el origen histórico del racismo de las mayorías explotadas, no podía aceptar que era progresivo que el ser indio deje de ser fuente de complejos y se convierta en palanca movilizadora. La izquierda nacionalista o marxista suele reaccionar con pánico ante cualquier movimiento in-

danista con el argumento formal de que ese planteamiento ignora la base económica de toda explotación y, por lo tanto, el indigenismo se hace en la práctica al lado de la derecha. Sin dejar de ser cierta la advertencia de la izquierda es suficiente. Es necesario comprender que el racismo del indígena es una respuesta al racismo de un proceso colonial que hasta hoy sobrevive metido hasta en los resquicios de la vida cotidiana. Cuando los aymaras y otras étnias tienen acceso al mundo urbano y se encuentran con representantes revolucionarios de la izquierda, perciben que, en el fondo, los hijos de las clases dominantes siguen siendo los que dirigen.

"El hijo del español se llamó libertador proindependista. El hijo de este nuevo latifundista, ya liberado de España, se llamó liberal. Su hijo, apudcano, el hijo de éste empuerns a y su nieto, minista o marxista. Pero los apellidos de todos son los mismos, su extracción es la misma y también sus intereses"²⁸⁹.

La protesta racial puede ser el germen de la protesta de clase, así como el nacionalismo puede ser el inicio de la liberación social, ya que de hecho son los motores de movilización y aglutinamiento de fuerzas. El problema está en darle una explicación histórica y sobre todo un contenido popular y de clase a su perspectiva. La opresión racial de las mayorías nativas sólo podrá superarse a partir de la destrucción de las bases materiales del subsistente sistema y en un proceso de construcción del socialismo, pero es urgente tener en cuenta sus reivindicaciones étnicas, culturales, nacionales y hasta religiosas, porque son parte fundamental de la cultura popular en su proceso de organización y movilización.

Durante el gobierno de Torres y la Asamblea popular tanto el apoyo de los kataristas al gobierno como sus reivindicaciones laborales, fueron el argumento para el rechazo de la izquierda a este sector que luchaba por su independencia sindical.

Cuando en 1978 el katarismo inició su acercamiento a la COB, estos criterios siguieron prevaleciendo sin comprender que para la COB, y para el proletariado en particular, la posibilidad de que movimientos nativos de campesinos retornasen a su seno tenía una importancia histórica decisiva. Significaba revertir cerca de 27 años de dominación burguesa sobre la mayoría nacional y acercar a esta a su base social más importante.

El retorno del campesinado a la COB no sólo es un hecho trascendente, sino que este retorno a la alianza con el proletariado se da, en condiciones muy superiores. En 1953 el campesinado ingresa a la COB de la mano del MNR, bajo su dirección y tutela y por ello mismo, cuando este rompe con el movimiento de campesinos, los campesinos salen igualmente de su seno. En cambio en 1979 se trata de un

campesinado que ha iniciado ya su emancipación desde el fondo de sus combates y emerge con su propia personalidad e independencia respecto a la clase obrera.

El movimiento katarista, liderizado por Jemso Flores, reconoció a la COB en 1977 como la máxima organización de los trabajadores, y en 1979 se ganó el pleno reconocimiento de las tendencias revolucionarias más importantes del país. Sin embargo, su retorno a la COB sólo había comenzado y su consolidación dependerá más de la respuesta y percepción que la clase obrera y sus dirigentes tengan de los campesinos. Uno de los problemas en que los intereses proletarios y campesinos estarán a menudo encontrados serán las reivindicaciones económicas de ambos sectores, sobre todo en períodos de crisis económica. Es ya una tradición del movimiento obrero luchar por el aumento de salarios y el congelamiento de precios de los artículos de primera necesidad. Esta reivindicación tiene un carácter totalmente anticampesino, ya que la canasta familiar de artículos de primera necesidad para la población asalarada está compuesta en una gran parte por productos campesinos y, por lo tanto, se opone frontalmente a la reivindicación campesina de precios justos.

La política reivindicativa de la clase obrera no tiene en cuenta los intereses de los productores campesinos y en base a los cuales se asienta su sobrevivencia. Empero, si la clase obrera aspira a ser catalizador del proceso revolucionario debe superar sus planteamientos corporativistas en el aspecto económico y, al lado de cada planteamiento salarial, debe exigir también un incremento de precios para los productos campesinos. El salario mínimo real y la escala móvil de salarios que forman parte de la tradición reivindicativa del movimiento obrero, debe calibrarse en base a una canasta familiar que incluya un incremento en los precios de los productos campesinos. Sólo así estarán obreros y campesinos juntos en el enfrentamiento contra el capitalismo estatal y privado, de cuyas cuotas de ganancia deben surgir esos incrementos salariales y de precios. De otra manera los intereses de la clase obrera y demás sectores asalariados serán siempre contradictorios con los del campesinado. Exigir el congelamiento de los precios de los alimentos implica condenar a que sea el campesino el que pague los incrementos del costo de vida.

Otro de los problemas entre la clase obrera, la izquierda y el campesinado es el discurso sobre el rol de vanguardia del proletariado. Aunque esto está aceptado por el propio katarismo, la izquierda formula a menudo la coesión de tal manera que lo que hace en realidad no es sino reiterar sobre el rol de dirección del proletariado y el carácter subordinado del campesinado. Estos planteamientos no hacen sino crear mutos entre la clase obrera y el campesinado. A esto habría que añadir la fuerte desconfianza que éstos sienten frente a los no campesinos dentro de los cuales hay que incluir a obreros y mineros. Sin ir muy lejos no es una nove-

nao ya decir que muchos mineros y sus esposas se sienten superiores a los campesinos en términos sociales y raciales. Muchas esposas de mineros, en los alrededores de los campamentos mineros, son rescatadoras de productos agrarios y a su vez venden a los campesinos productos manufacturados que logran baratos en las perforas. A ese minero concreto, los campesinos no lo sienten obviamente, como aliado natural.

Pero este desencuentro histórico entre la clase obrera y el campesinado durante los últimos 25 años ha empezado a revertirse. Los campesinos ya se sienten copropietarios de la COB. Jenaro Flores ha ganado el reconocimiento del movimiento obrero por su papel al frente del organismo de los trabajadores durante la dictadura de C. Meza.

La reincorporación del campesinado a la COB, llevando su tradición cultural sus formas de organización y carácter autogestionario, fortalece en la COB la recuperación del carácter de organismo de poder popular que este tuvo durante los primeros meses de 1952 y los períodos de crisis políticas como durante los golpes militares en que asume el papel de dirección política. La COB es la matriz de factor subjetivo en Bolivia y se puede afirmar que estas luchas han generado un embrión de estado popular para la transición hacia otro tipo de sociedad. La katanización de la COB nos alumbra la posibilidad de constatar en el futuro un socialismo andino.

7. ANEXOS

1. La iglesia y el movimiento campesino lestanista

A Bolivia, como al resto de América, la iglesia llegó con la invasión colonial catélica y fue desde entonces un instrumento de legitimación de todos los sistemas de explotación que se sucedieron en nuestra historia. Sin embargo, también desde un principio, hubieron en su interior sectores minoritarios que asumieron la defensa profética de los "pobres y explotados".

Cuando entre fines del siglo pasado y comienzos del presente llegaron a América Latina las primeras iglesias protestante en las bodegas de las flotas y ferrocarriles británicos y norteamericanos mezcladas con el liberalismo económico y la libertad de culto, la iglesia católica estaba aferrada a lo más retrógrado de la aristocracia terrateniente y minera que se resistía a ser incorporada al mundo burgués moderno.

Luego de la segunda Guerra mundial, cuando los procesos de modernización incorporaban a las masas a la arena social y política, la iglesia católica comenzaba también su lenta marcha de conversión hacia los valores de la sociedad moderna y a recuperar el terreno perdido frente al protestantismo. Los proyectos Democracia cristiana y el Concilio Vaticano segundo fueron el punto de partida. Entonces, inspirados en la teoría de la marginalidad y la teoría de la dependencia, empezaron a predicar la democracia, la participación, la libertad religiosa e individual, la defensa de la cultura y de la ciencia, el respeto de los ámbitos político y económico, etc.

La jerarquía de la iglesia católica boliviana, pese a su carácter retrógrado, tu-

vo finalmente que mancomunar sus esfuerzos con las iglesias protestantes para salvar la sociedad democrática y liberal que la revolución de 1912 amenazó con destruir. A partir de entonces, la política pastoral de las iglesias tiende a adoptar posiciones reformistas mediante proyectos de promoción social.

Luego de la insurrección de abril, cuando el MNR comenzó sus concesiones a las presiones del gobierno norteamericano, aceptó como parte de los convenios de cooperación el ingreso de nuevas misiones y contingentes de curas extranjeros a las áreas sociales más convulsivas del país para que allí desarrollaran una campaña de evangelización frente al creciente peligro comunista entre los trabajadores.

Nos referimos a este período y a estas experiencias porque serán la fuente de donde emergerán paradójicamente las corrientes de sacerdotes progresistas que con distintos matices asumirán un compromiso de trabajo con la causa popular y a sea entre los campesinos, mineros o sectores populares urbanos. El papel de este actor del clero fue decisivo en los períodos críticos de los últimos 18 años. Eusebio Escobar relata una de las experiencias más significativas.

"En 1952, después del triunfo de abril, los sacerdotes nativos fueron expulsados por los trabajadores mineros de todas las parroquias del distrito. Estos sacerdotes durante todo el período del reinado de la rosca fueron testaferros de la gran minería. Para el obrero, el cura, era el cura al servicio de la Patifa (...). Estos curas fueron sacados de Siglo XX como se lo merecían montados a lomo de burro."²⁷⁰

Escobar relata que a fines de 1952 el dirigente minero Mario Torres Calzaj propuso que las iglesias se reabrieran con curas extranjeros que, por ser tales, no se involucrarían en política. Así fue como los Obispos, de origen quebequense ingresaron a los distritos mineros.

Cuando la clase obrera inició su ruptura con el MNR, alrededor de 1956, las iglesias nuevamente fueron el centro de acción anticomunista. Mauricio Lefevre fue uno de los más osados: tenía el coraje de presentarse en las reuniones de trabajadores y enfrentarse a los dirigentes comunistas y trotskistas.²⁷¹ Los Obispos instalaron una poderosa radio: la Pío XI, que empezó a hacer competencia a la radio sindical La Voz del Minero. También formaron grupos de jóvenes cristianos que se enfrentaron en los colegios a los grupos de jóvenes comunistas organizados en el grupo Máximo Gorki.

Estos sectores de la iglesia trabajaron en estrecha colaboración con el MNR e incluso con su política represiva, como cuando más de 50 dirigentes mineros comunistas y trotskistas fueron confinados por oponerse al Plan Triangular. En las

minar se llegaron a realizar grandes manifestaciones exigiendo la salida de los sacerdotes. Hasta el golpe de Barreros se mantuvieron incansables en su lucha contra el comunismo, pero a partir de las masacres de 1965, en Sora Sora, y en Siglo XX la noche de San Juan de 1967 estos sacerdotes tuvieron que confrontarse con sus principios democráticos y liberales y a partir de entonces empezaron a virar hacia posiciones populares y a colaborar con los sindicatos mineros clandestinos. Como Escobar decía:

"Los mineros de Siglo XX, su tragedia misma de trabajo sus luchas y sus derrotas fueron, pues, los que obligaron a los sacerdotes a considerar que la lucha no radicaba entre el sistema y el comunismo sino en la lucha de los explotados contra los explotadores".

A partir de entonces estos sacerdotes, junto a otros que realizaban experiencias similares en diferentes partes del país, empezaron a crear una corriente progresista en contradicción con la jerarquía eclesial que colaboraba con los regímenes de turno, pero a la vez utilizaron la propia cobertura de la iglesia para hablar en defensa de los trabajadores. Las opciones de estos sacerdotes tuvieron distintos matices: hubieron quienes, como Mauricio Lefebvre, se llegaron a convertir del gobierno obrero y el socialismo y otros, como Gregorio Inarte, que colaboraron con el movimiento sindical desde posiciones democráticas. Inspirados en un humanismo cristiano, pero opuesto a los modelos totalitarios del socialismo real, Lefebvre creó la Facultad de Sociología en la Universidad de La Paz, apoyó el proyecto guerrillero de Teoponte en 1970 y murió en la resistencia al golpe de Banzer en 1971.

Estas corrientes de sacerdotes, junto a pastores protestantes de izquierda, impulsaron la creación de organismos como Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL), o el Centro de Desarrollo Integral (CEDI), y otros donde los clérigos reflexionaron su teología en búsqueda de respuestas y compromisos frente a la realidad y la lucha popular. En aquellos organismos también se impulsó un diálogo cristiano-marxista con dirigentes del movimiento popular.

Una de las prioridades en el trabajo de estas nuevas corrientes fue el trabajo entre los campesinos. Sobre los principios que orientaron su trabajo hay abundante material. Tomamos un ejemplo:

"La civilización occidental está en crisis. Por otra parte no se puede infravalorar las culturas nativas. Pueden aportar una solución a esa crisis, pues tienen una parte de la humanidad perdida por la civilización occidental. El desarrollo es concebido por los occidentales como un adelanto material; las culturas aymara y quechua nos pueden ayudar. Los

elementos de un desarrollo espiritual que tanto hace falta. Aprender a vivir intensamente es más importante que el desarrollo mecánico, pues este no tiene sentido sin el otro.

El cristianismo existe en los continentes occidentales desde siglos. Y ¿cuál es el resultado?. Bastante equivoco y esto debe hacernos pensar si la religión católica tiene realmente algo que aportar a las culturas nativas.

Nuestras culturas no son culturas atrasadas, simplemente son otras. Si bien la racionalidad es un avance de la humanidad, es un avance parcial. Lo mismo el avance material.

Teólogos y religiosos somos todavía muy imperialistas, juzgamos todo desde nuestro punto de vista occidental. Pero la cultura indígena está en medio de nosotros y nos cuestiona.

El mensaje evangélico no es independiente de la cultura. La cultura es antitipo de mensaje, son semillas de comprensión de la revelación evangélica.

El evangelio no destruye las culturas. Es como una semilla que crece gradualmente. Al crecer la semilla se hará la separación en lo bueno y lo malo de las culturas²¹².

Estas reflexiones teológicas, inspiradas en la teoría de la dependencia, en Paulo Freire y parcialmente en el propio marxismo histórico, los llevó a una revaloración de las culturas nativas en oposición a occidente dentro del cual incluían tanto al capitalismo como al socialismo real. Dividir el mundo en un norte rico y un sur pobre y equiparar tanto la dependencia del imperialismo como la dependencia de la Unión Soviética.

Con este marco ideológico varios grupos de sacerdotes se lanzaron a organizar proyectos de promoción social, dirigidos sobre todo al sector campesino. Nos ocuparemos en dos de ellos.

INDICEP. El Instituto de Investigación cultural para la educación popular fue impulsado por el Obispo quebequense Santiago Gelinas quien trabajaba con otros profesionales bolivianos y extranjeros de orientación cristiana y también marxista. Todos ellos estuvieron relacionados con la creación de Radio Emisoras Bolivia, la voz de los sin voz. La REB fue inaugurada oficialmente el 1° de diciembre de 1966, varios miembros del equipo habían realizado ya experiencias de educación en la Radio Pro XII de Siglo XX, de los mismos Oblatos.

Por medio de ésta emisora, entonces la más poderosa del país, este equipo de profesionales emprendió la realización de programas de alfabetización y cultura.

ción popular. En 1969 iniciaron su trabajo en las zonas aledañas a Oruro y se continuaron ampliando su margen de acción. Entre otros se realizaron eventos y conferencias populares como órganos de información y politización. A fines de 1969 nació INDICEP ligada a la REB y se instaló una moderna imprenta offset. La imprenta Quelco, donde, entre otras cosas, se reprodujeron en forma masiva afiches de Johan Apatz y Bartolina Sisa pintados por Mario Vargas. Quechua y aymara se convirtieron en el factor más importante del movimiento de liberación.

Santiago Celinas, quizá por su propio origen (quechua, aymara (mayoría étnica en el Canadá inglés) tenía una visión de la problemática social en la que inflaba el factor cultura y por ello mismo impuso como áreas fundamentales de INDICEP la promoción y recuperación de los valores culturales, la historia y las tradiciones vernaculares. En uno de sus escritos define como primer objetivo de la educación popular, la necesidad de crear una identidad fuerte. "El primer paso de la educación popular es afianzar los valores de la identidad". INDICEP como equipo plantea además:

"La cultura quechua-aymara está basada en los valores de máxima comunión con el cosmos (...). El contacto con el mundo quechua-aymara nos hace vislumbrar un mundo de valores que viene como contrapartida a los antivalores de las sociedades materialistas.

La hipótesis de INDICEP es que el factor básico de la frustración, de la alienación y del estancamiento político es la dominación cultural. (...)

Una solución meramente económica o política no funcionará si no se toman en cuenta las fuerzas socio culturales del país."¹⁷⁴

En el periodo anterior a Barzery ante el peligro de golpe INDICEP entregó la REB y la imprenta Quelco a la Federación de trabajadores campesinos de Oruro, varios de cuyos dirigentes como Macabeo Chila Prieto habían sido formados por esa institución.

Durante los años de la dictadura INDICEP se repiegó relativamente en una labor de promoción de carácter más bien asistencial y técnico, sin embargo, aquel trabajo también fortaleció las organizaciones populares. En ese periodo se impulsó la promoción de la mujer campesina a través de proyectos como la formación de cooperativas y clubes de madres para la artesanía, costura, repostería, etc. En 1977 se realizó una exposición departamental de artesanía rural a la que asistieron 54 delegadas de centros maternos infantiles, constituidos en 8 de las 10 provincias de Oruro. Las delegadas aprovecharon la ocasión para crear la Asociación departamental de la mujer campesina, ADENCO, organismo de carácter sindical que adquirió un papel estratégico en el período 1974-80, cuando fue uno de los animadores en la organización de la Federación nacional de mujeres campesinas.

Bartolomé Sisa, en la realización de los bloqueos campesinos de 1979 y de la resistencia contra el golpe de García Meza.

CIPCA. El objetivo social del Centro de investigación y promoción del campesinado, dirigido por los jesuitas Luis Alegre y Javier Albó, fue buscar los caminos más eficaces para que los campesinos encontrasen cauces propios para su desarrollo estructural y su integración en el país.¹⁷⁴ Así, en un documento interno dicen, entre otras cosas, lo siguiente:

"a) La meta es una transformación estructural, no sólo una asistencia que deja sin cuestionar las actuales estructuras que moldean tanto la vida interna del campesino como las relaciones entre éste y la población no campesina del país.

Estas estructuras tienden a perpetuar la actual situación de división y abuso. Sólo cambiándolas puede remediarse esta situación. CIPCA pretende, por lo tanto, un cambio social.

b) Como medio general, se señala que son los propios campesinos los que deben encontrar sus propias soluciones. CIPCA debe funcionar principalmente como un "motor de arranque" ().

En enero de 1971 se decidió iniciar las actividades con el campesinado aymara del departamento de La Paz, esto porque se trata de una de las regiones con mayores posibilidades de erradicación () Porque forma una unidad cultural más compacta () y en ella algunas soluciones comunitarias siguen manteniendo cierta funcionalidad () CIPCA trabajó en colaboración con la obra pastoral de la iglesia.

El equipo de investigación de CIPCA, y Javier Albó en particular, ha producido hasta el presente una importante cantidad de material sobre el mundo campesino aymara. En el campo de la educación popular CIPCA contó a partir de 1973 con un departamento de difusión que realizaba campañas de apoyo a la labor de esa institución en el campo. Personas aymaras elaboraron materiales, en oratorios, programas de asistencia técnica y social. Se estableció un permanente diálogo con los receptores que también hacían uso de sus programas. De esa experiencia surgió uno de los programas de mayor éxito y repercusión en el movimiento katarista: la radio novela *Julán Apaza-Tupaj Katari*, que tuvo una duración aproximada de 6 meses y fue difundida varias veces por la emisora católica Radio San Gabriel. La novela realizada por los propios aymaras y en su propia lengua trataba de recuperar la historia de Julán Apaza y de su pueblo a la luz de los problemas contemporáneos, haciendo comparaciones e inspirada a menudo en la propia correspondencia que llegaba del campo. El aymara que hacía de Julán Apaza se llamaba casualmente Jaime Apaza y se convertía en el personaje más importante de

CIPCA muchas cartas segaban el reclutamiento y el quien se convirtió en uno de los agentes del movimiento katarista señor MUKA.

CIPCA también empujó folletos de educación popular, ante de crear una técnica como sociopolítica. Sobre el Sr. Apaza también se elabora un folletos en español que tuvo gran circulación entre los indígenas en campo. Es indudable que la influencia del clero progresista para el surgimiento y orientación del movimiento katarista fue decisiva. CIPCA tuvo una orientación menos culturalista que la de INDICLP y enfatizó más los aspectos socio-culturales. El trabajo de estas tres instituciones tuvo el merito de poner en mesa de discusión el problema de las culturas y tradiciones indígenas de los aymaras y significó también una superación metodológica y científica de los planteamientos indigenistas como los de Fausto Zampaga. Sin embargo, a través de la influencia de Gregorio Yaneza se dirigió su actividad al sindicalismo campesino y los kuralistas en los que el hándicap de la se propone una suerte de sociedad de bienestar social autogestionaria y establece que, en los hechos, esta ayuda a los proyectos democráticos y a social-democratas y a organizaciones locales con la Confederación latinoamericana del trabajo (CLAT) muy lejos de un comunismo cristiano y controladas por la Democracia cristiana internacional con la cual vincularon al katarismo.

Dependencia y clientelismo sofisticado.

En Bolivia como en el resto de América Latina surgieron a partir de los años sesenta una cantidad inmensa de instituciones de desarrollo y promoción social apoyadas por instituciones de fomento europeo y norteamericanas, tanto gubernamentales como privadas y una mayoría de ellas agencias religiosas católica y protestante. La labor de estas instituciones como las agencias de desarrollo de las Naciones Unidas se caracteriza dentro de una política que esta en función de aliviar las situaciones de extrema miseria que a menudo son causa de expresiones sociales que ponen en peligro el sistema de dominación en su conjunto. Su labor no está orientada a cambiar las estructuras de que muchos de sus funcionarios oficiales así lo expresan. A riesgo de ser receptores de esa ayuda, muchas instituciones sabiendo el peligro de esta ayuda, tratan de sacar provecho en favor del movimiento popular contemporáneo bien representado en el INDICLP o CIPCA. Pero para esas instituciones jugar un papel con respecto en la medida que crean una miríada de dependencias en las secciones que trabajan.

En Bolivia hay más de 40 instituciones de promoción y varias en Chile, especialmente las relacionadas a las escuelas. Son organizadas por la Unión Nacional de Instituciones para el estudio de acciones sociales UNIAS. Estas instituciones representan un factor de apoyo para la organización y resistencia popular ante los poderes dictatoriales. Han apoyado transitoriamente a los movimientos populares y otros

década del '80 han empleado a una cantidad importante de personas comprometidas que no tenían salida en las reparticiones del Estado. Pero esta labor ha creado también formas de dependencia que afectan una a la larga al desarrollo del movimiento popular. En el caso del movimiento katarista, muchas de sus actividades como congresos, publicaciones, han sido realizadas con el apoyo financiero y técnico de estas instituciones en vista de que el campesinado de base no aporta para el mantenimiento de sus sindicatos. Así la (S) UCH publica materiales que en la propia Federación de Muecos se permite, pese a que sus miembros cotizan mensualmente importantes sumas. Este tipo de labor se da a movimiento katarista una apariencia de capacidad organizativa bastante real. Mientras cuentan con esta ayuda sus dirigentes no impulsarán el autofinanciamiento pero lo más grave es que esta ayuda, que crea una mentalidad, llega sin dificultades mientras su estructura tiene un carácter sindical y democrático que no pone en peligro el sistema en su conjunto. En períodos de estancamiento popular cuando empiezan a plantearse objetivos que sobrepasan los objetivos democráticos esta ayuda empieza a mostrar sus limitaciones políticas, pero los sectores campesinos son ya tan dependientes que difícilmente llegan a plantearse estrategias de autofinanciamiento para cuestiones más de fondo. A menudo acuden a las mismas instituciones de desarrollo para este tipo de objetivos o tratan de demorar fondos para otras actividades. Aunque en muchos casos los responsables locales o nacionales puedan estar convencidos del proyecto popular, éste no puede apoyarse a largo plazo en ese tipo de fuentes financieras. Esto se agrava y combina con el rechazo de muchos de los dirigentes del movimiento katarista a la colaboración alguna con países como Cuba por el peligro de crear dependencias del movimiento katarista. Se ha creado la ilusión, consciente o inconscientemente que por la vía de la colaboración con este tipo de instituciones se logrará una alternativa sustenta al campesinado katarista. Es fundamental también en este aspecto impulsar la recuperación de los legados de Tupay Katari, quien financió su movimiento con el comercio ilegal de coca y aguardiente. Sólo así podrá poner en pie el ejército katarista.

Otro de los problemas que crea esta presencia de las instituciones de promoción social es que pese a que el financiamiento es logrado para beneficio de los sectores populares, una gran parte de este se queda en los sectores medios profesionales que conducen estas instituciones en forma de salario o infraestructura. El trabajo en estas instituciones tiende a convertirse en una especie de intervención intervencionada por fuentes a las que muchas veces se cree engañar. Muchas veces son muchos palcos de izquierda que financian sus actividades por esta vía. En la práctica lo que se crea es una situación de estancamiento, de apogeo de vida que permite una militancia en condiciones ideales cuando se suceden los pequeños éxitos y estas instituciones son intervenidas o simplemente cuando el financiamiento se acaba acaban también muchos compromisos porque se pierde la capacidad de trabajar con el movimiento popular en sus propias condiciones y de manera autónoma. Así

estos recursos financieros terminan neutralizando el potencial revolucionario de muchos intelectuales y dirigentes populares que se quedan en el marco de la investigación o la promoción social. Este estado de hacer política tiene mucho que ver con las limitaciones del movimiento popular boliviano que tiene una enorme capacidad defensiva pero es sumamente débil para pasar a una ofensiva programada. Cuenta con mucha ayuda de los sectores democráticos para derribar a las dictaduras, pero estas ayudas se convierten en un obstáculo cuando se trata de derribar al sistema capitalista que es la fuente y origen de las dictaduras.

Otras labores de la iglesia.

Al margen de estas instituciones de promoción la iglesia católica realiza su propia labor institucional en la que combina la práctica litúrgica con las labores de promoción social. El departamento de acción social de la iglesia desarrolla una serie de proyectos como la formación de catequistas y promotores rurales de donde en buena parte surgieron como líderes del movimiento campesino.

Por otro lado, la iglesia cuenta con una red de radioemisoras agrupadas alrededor de Escuelas radiofónicas de Bolivia (ERBOL), organismo dedicado a la educación popular, que produce una buena parte programas de lenguas nativas y transmite los programas de instituciones como CIPCA. En el caso de la radioemisor Tupiza Katari, Las emisoras son: Radio San Gabriel, La Paz, Radio cultural, Levisa Sucre, Radio Juan XXIII, Santa Cruz, Radio Pio XII, Siglo XX, Radio San Rafael Cochabamba, Radio San Miguel, Raberana, Radio Yungas, Chulumani, La Paz, Radio Santa Clara, Sorata, La Paz y Radio Esperanza, Cochabamba.

EL CASO DE LA IGLESIA METODISTA Y EL CAMPESINADO AYMARA

A fines de la década del 70 los aymaras de la iglesia Metodista se sublevaron y tomaron el control de esa institución, este proceso estuvo ligado al movimiento katarista y es parte de la ofensiva aymara en general.

Los metodistas llegaron a Bolivia a principios de siglo. En su inicio fueron pastores norteamericanos los que dirigieron la institución. La administración norteamericana de la iglesia se prolongó hasta finales de los años 60 cuando pastores nacionales e incluso algunos norteamericanos, influenciados por el movimiento popular y las nuevas reflexiones católicas, iniciaron un movimiento en pro de la autonomía de la iglesia boliviana respecto a la norteamericana.

A principios de los años 70, pastores de clase media urbana lograron la autonomía de la IEMB aunque se mantuvo la dependencia económica de los EE.UU. Durante el golpe de 1971 muchos de sus miembros fueron perseguidos y exiliados.

entonces sobrevino un período en el cual los sectores medios ya en poder del aparato institucional empezaron a claudicar en su compromiso cristiano. Sin embargo esta experiencia había abierto compuertas a un proceso que adquirió su propia dinámica. A mediados de los años 60 se abrió el Seminario Wesley en Santa Cruz, para la capacitación de pastores campesinos. Allí fueron a estudiar los aymanas y mara nita destacados en la obra de la iglesia del altiplano. Ecos fueron el grupo más impactado por el ascenso popular entre 1969 y '97) y de entre ellos surgieron los líderes del movimiento aymara de fines de la década. El dirigente más importante es el pastor Alejandro Guachalla, de la zona de eucaliptus, quien tiene un gran carisma personal. Guachalla, al igual que otros aymanas metodistas, se ligó al movimiento katarista.¹⁰

Los aymanas de la IEMB empezaron a tomar conciencia de que eran la mayoría de una iglesia controlada por una minoría que actuaba en su propio beneficio. Los pastores aymanas de la zona del lago Titicaca empezaron a reunirse en Ankoraymas para deliberar sobre este problema. En 1974 se realizó un Congreso de aymanas en ese mismo pueblo, y allí comenzó la rebelión aymara contra la jerarquía de la IEMB. Los aymanas eran el 80 oyo de la iglesia y sólo tenían dos representantes en las juntas directivas y estos eran, además aymanas urbanos que aspiraban a ser de clase media.

Entre 1975 y 1976 los directivos de la iglesia contrataron un técnico extranjero para que realice un estudio sobre las diferentes clases sociales y su papel en la iglesia. El informe que pretendía ser reservado fue publicado por los sectores aymanas, lo que aumentó la efervescencia entre los indígenas.

Alejandro Guachalla afirmaba que todavía no se había producido la encarnación del evangelio en el pueblo aymara y que sólo se había reproducido la cultura de la dominación y opresión que venía de los sectores urbanos, mestizos y misioneros. Es necesario -decía- que conozcamos nuestra historia y es en esa historia donde se debe encarnar el evangelio. Empezó a estudiar la cultura teka y a su vez y él mismo escribió varios textos en lenguaje comprensible para el pueblo. Sus clases eran ávidamente seguidas por las iglesias aymanas del altiplano y no solamente por los metodistas, sino por los dirigentes de las diferentes comunidades.¹¹

Este trabajo se expandió y convergió con el levantamiento aymara dirigido por el katarismo que a nivel sindical se oponía contra el capitalismo y la ciudad. La insurgencia y revaloración de su cultura se fue expandiendo por el altiplano incluyendo a metodistas y a otras denominaciones.

A. Guzmán cuenta que en las reuniones cristianas, los aymanas estudiaban la situación económica, las relaciones de producción, los problemas de comercio

ización, la dominación cultural y política que se ejerció contra el pueblo aymara. El mensaje coincidía con la praxis liberadora del movimiento katarista y la buena nueva bíblica con la sentencia de Tupaj Katari antes de morir:

En 1976 se realizó una asamblea nacional de la IEMB a la que asistieron cerca de 600 personas. La asistencia era libre: los aymaras se habían movilizado en camiones con sus propios recursos y eran la mayoría. Su presencia era el primer paso y decisivo. De principio demandaron la renuncia del Obispo. Como forma de compromiso se decidió no tener un solo Obispo sino un triunvirato: q'ara, quechua y un aymara. Pero durante 1976 y 77 se produjeron mayores enfrentamientos, hasta que en 1978 se produce el cambio más profundo con la imposición del primer Obispo aymara, el pastor Zacarías Mamani.

En la asamblea donde Zacarías Mamani fue elegido, los aymaras se impusieron por votación democrática. Los q'aras protestaron contra la trampa del voto mayoritario y a eso los aymaras respondieron:

"Cuando ustedes imponían sus intereses siendo minoría, no había tiranía y eso se llamaba democracia, pero ahora que las mayorías deciden temerariamente y ustedes son testigos de ello, ahora ustedes a eso llaman tiranía".¹⁶

Otra imposición democrática de los aymaras fue que se decidió usar el idioma aymara con el oficial de la asamblea y por cortésia traducir al español.

Estos hechos sin precedentes en las iglesias de Bolivia tuvieron una repercusión amplia en los sectores campesinos. La Federación Lupa, Federación La Paz, los sindicatos de base y los dirigentes, muchos de los cuales eran misioneros, comentaban los hechos por doquier. Para los aymaras fue una especie de un renacimiento de ensayo a la toma de poder: era la vez que algún día tenía que suceder a nivel nacional, donde al igual que en la IEMB una minoría q'ara domina y oprime a la gran mayoría quechua y aymara del país.

A fines de 1984 hay varios balances sobre la experiencia aymara. La IEMB está prácticamente dividida. Hay nuevamente un pastor q'ara de Obispo y tal parece que algunos de los líderes del pueblo aymara que asumieron el papel dirigente de la iglesia, terminaron en muchos casos corrompidos por el poder, incapaces de llevar adelante una administración aymara legítima para el conjunto de la iglesia.

Sería muy revelador realizar una investigación sobre el proceso que vivió la iglesia metodista y sobre la causa del fracaso si acaso así se puede caracterizar al movimiento aymara. Así como la relación y toma de poder que hubo en la iglesia católica fue una especie de ensayo de probeta, el eventual fracaso también puede ser una lección a priori que anticipa y supera.

II El Movimiento indio Tupaj Katari, MITKA

El katarismo, como movimiento de masas, como corriente de opinión y como organizaciones culturales y políticas tuvo desde sus orígenes dos expresiones distintas: una fue la que impulsaron Raimundo Tambo y Jenaro Flores y que se cristalizó inicialmente en la corriente sindical de Aroma, luego la CNTCO y en 1978 en el MRTK y posteriormente en la CSTLCH, en 1979. La otra fue la que impulsaron Constantino Luna, Luciano Tapia, Julio Tambo, Ismael Cepa y otros y que cristalizó, en 1978, en el MITKA que posteriormente se dividió en dos corrientes.

El sector de Tambo y Flores, es el que mayor influencia ha cobrado en la vida política nacional, por eso se dedicamos este estudio. El MITKA aunque de menor repercusión es también importante como fenómeno social y político y requiere de un trabajo específico pero como quiera que no es posible entender al uno sin el otro, en las próximas líneas le dedicamos una referencia mínima que nos ayude a comprender el proceso global de katarismo.

Como vimos, ambas corrientes surgieron entre los jóvenes aymaras, sus bases en la ciudad de La Paz, que formaron el Movimiento 15 de Noviembre. En un principio, y como producto de su experiencia en la ciudad, ambos sectores percibieron la sociedad boliviana de una manera muy semejante: como un mundo dividido entre blancos e indios en el que la minoría blanca explota y segrega a la mayoría india. En esa diferencia racial y cultural encuentran la explicación de su opresión y explotación a lo largo de la Colonia y la República.

Pero también desde un principio se dieron las bases para su diferenciación: el sector de Raimundo Tambo se ligó desde sus inicios al sindicalismo campesino, donde los distintos sectores nacionalistas del MNR y la propia izquierda tenían una influencia predominante y donde el discurso político que aprendían convocaba a la nación boliviana y a las causas sociales.

En cambio el sector encabezado por Constantino Luna no se ligó tampoco al sindicalismo cuanto a las organizaciones cívicas o de promoción social, como el MITKA (1), y se abocó sobre todo a organizarse como partido basado en consejos de comunidad, provincia y departamentos.

El MITKA como partido fue fundado el 27 de abril de 1976 en La Piedad, provincia Pacajes. Pacajes es la provincia de origen de la mayoría de los miembros de esta corriente katarista, así como Aroma lo es del sector de Tambo y Flores. Ambas provincias son conguas y tienen una gran tradición de leonía y cecachismo.

El MITKA existía ya en los recios a finales de MINKA y de su primer Collasuyo. Con motivo de las elecciones de 1978 se dieron a conocer públicamente como partido. Al poco tiempo de la inscripción en la corte electoral, declara a uno de sus dirigentes lo siguiente:

"Insurgimos por la necesidad de acabar del indio y las clases trabajadoras para recuperar la identidad del boliviano en base a una política de vida comunitaria de cariz socialista, sin identificarnos con la única política de las organizaciones indígenas con la izquierda y derecha".

Para los dirigentes del MITKA, con mayor énfasis que para el MRTK, la guerra es un mal como la venencha porque ambos pertenecen al mundo de los blancos. Al igual que el MINK justificaba su origen en lo como partido socialista, el MITKA

"A lo largo de la vida republicana no ha habido un ente político que exprese y represente los intereses y anhelos de las nacionalidades nativas"²⁷⁷

En principio el MITKA reivindica los lineamientos del Manifiesto de Tiahuanaco, pero conforme fue diferenciándose del sector de Tambo y Fortes, elaboró un discurso propio y concluyó renegando del citado documento. El MITKA elaboró sus propios documentos; entre los más importantes están: a) La Tesis Política de Movimiento Indio Tupaj Katari, b) El Manifiesto del MITKA, c) Una exposición de sus planteamientos en el periódico Presencia 23 de mayo de 1978, y muchos artículos y entrevistas en el periódico Collasuyo y en revistas de organizaciones internacionales que apoyan a sus reivindicaciones indígenas, como el IMLA en Copenhagen.

Uno de los personajes más influyentes es Ramiro Reinaga, hijo de Pablo Reinaga, cuyo principal trabajo Tawantinsuyo fue publicado por el MINKA. Es una de las fuentes de mayor inspiración ideológica del Movimiento.

"El MITKA tiene el indianismo como base ideológica. Es, además, una ideología constituida por el aporte de las tenencias de científicos de toda nacionalidad que desde diferentes ramas del saber, a través de sus revelaciones, ha aportado el esclarecimiento de la realidad humana e histórica.

En efecto, la arqueología, la etnohistoria, la psicología social, la lingüística, etc., han estado en este continente y, al hacerlo, han desenterrado templos, pirámides, han descubierto misterios, interpretado acontecimientos y así han hecho aflorar una conciencia histórica y un pensa-

miento milenarista que ahora tratamos de restaurar con criterio práctico y visión futurista"²⁷⁴.

Lo que acabamos de citar concuerda con un hecho importante, en los últimos años una gran cantidad de académicos sociales europeos y norteamericanos y más tarde también latinoamericanos, se han volcado al estudio de los pueblos aborígenes de América. Cursos de tesis doctorales, seminarios y congresos internacionales se han llevado a cabo hasta que se conformó una corriente de opinión en defensa de los indígenas y de crítica a los distintos regímenes y gobiernos que violan sus derechos así como a los partidos y proyectos de izquierda que no han su-
funden e importancia a estos sectores sociales o no comprenden su dimensión cultural. El movimiento intelectual se cristalizó en la "Declaración de Barbauca", 1977.

Muchos de estos científicos, sus trabajos y sus organizaciones han sido motivo de duras críticas por parte de la izquierda, sindicatos, universidades y centros culturales, porque muchos de ellos están ligados al Instituto Lingüístico de Verano, organismo dependiente del gobierno norteamericano y ligado a la CIA. Esta institución fue expulsada de muchos países por su intervención en asuntos de política interna. Lo que se critica es que bajo una supuesta ideología indigenista y la reivindicación de las culturas nativas, lo que se desarrolla a menudo es una ideología estratégicamente anticomunista y adversaria del movimiento popular.

El MITKA sostiene justamente en consonancia con esta prédica que "La sociología política del indigenismo afirma y sostiene que la lucha de clases no es el único motor de la historia. Para nuestra historia primero está la lucha de naciones oprimidas contra las opresoras. Nosotros no reclamamos solamente mayor bienestar económico. Nos interesa fundamentalmente la conquista de nuestra soberanía política usurpada a la que como naciones tenemos derecho. Por eso arbolamos la bandera de las naciones y no sólo la bandera de clase. Rechazamos tanto el liberalismo capitalista, egoísta e individualista como el socialismo estalinista y colectivista. Postulamos en cambio el comunismo revolucionario como canal de realización de la dimensión social de la persona humana"²⁷⁵.

El MITKA convoca a mineros, fabricantes, constructores, soldados e incluso campesinos y los encuadra en tanto que indios o descendientes del pueblo aimara, quechua o tupiguaraní:

"El campesinado es el elemento generador de la mano de obra, por lo tanto es naturalmente el organismo matriz del proletariado. Por lo dicho es factor decisivo para la lucha de reivindicación en toda la nación

india, previa la unificación de sus grandes y aglomerados sectores: los campesinos, los mineros, los fabriles y constructores"²⁸⁰

A partir de estas reflexiones perciben a la izquierda y a la Central Obrera Boliviana, sobre la que afirman:

"¿Quiénes son los máximos dirigentes de la COB? Por lo visto no son indios, entonces son elementos blancos al servicio del internacionalismo también blanco. Todas las políticas giran en torno de las dos superpotencias: el imperialismo norteamericano y el imperialismo soviético. Ambos son imperialistas blancos de quienes nada bueno podemos esperar. Los rusos son tan blancos como los norteamericanos, españoles y éstos, como cualquiera de las otras naciones europeas, son igualmente ambiciosos (...).

El indio del Collasuyo (Bolivia) ve tanto en el capitalismo como en el comunismo de oriente, los mismos propósitos de dominación y por consiguiente de explotación de sus dominados con la única diferencia en diferentes sistemas de gobierno o método de explotación.

La lucha del capital y el trabajo no resuelve el problema de pueblo indio del Collasuyo que es muy diferente y la lucha que propugna la COB en la lucha de clases que en nada aspira a la liberación reivindicatoria del pueblo indio que es muy distinto"²⁸¹

Con estas posiciones políticas participó el MITKA en las tres elecciones nacionales que se sucedieron durante la apertura democrática desde 1978 a 1980 y obtuvo los siguientes resultados:

1976.	13.28 votos	0.7 %
1979	28.344 votos	1.67 %
1980.....	32.875 votos	2.5 % ²⁸²

Para 1980 el MITKA ya estaba dividido: el sector de C. Lima obtuvo 7.022 y el de L. Tapia 15.852. La votación de MITKA fue muy concentrada en el departamento de La Paz y sobre todo en las provincias Pacajes, Aroma, Los Andes y Alto Beni. Era la primera vez que en la historia de Bouvia participaban candidatos indios y pese a sus escasos recursos y desventajas tuvieron un resultado significativo: en 1979 y 80 lograron una diputación en el parlamento.

Luego del golpe militar de 1980, y como producto de la influencia del proceso político, surgieron sectores del MITKA que se aproximaron a la izquierda marxista como también estos estuvieron más abiertos a dialogar con el indianismo.

Sobre este particular encontramos en el "Internationa View Point", de la IV

Internacional, una entrevista a un dirigente del MITKA

"Nosotros estamos por la igualdad para todos, blancos, negros o indios. No queremos a los indios discriminados y mirados abajo abusados y discriminados. Segundo, nosotros queremos una sociedad socialista basada en la cooperación comunitaria () En las alturas hay todavía vestigios de la estructura comunitaria de ese sistema comunitario primitivo nosotros queremos una sociedad socialista que tome en cuenta esta experiencia que respalde nuestra herencia cultural y nuestras creencias preuinas () Un sector del MITKA no ve más allá del nacionalismo indianista. Nosotros vemos la necesidad de darle un nuevo contenido al nacionalismo indianista y nosotros enfatizamos la demanda de una igualdad entre las razas. Pero nosotros damos la mayor prioridad a la construcción de vínculos con las organizaciones enraizadas en la clase obrera y su tradición de lucha"²¹³

III Esbozo biográfico de Jenaro Flores Santos

Culminaremos la reconstrucción del movimiento campesino Tupaj Katari con un esbozo biográfico de Jenaro Flores Santos porque de alguna manera lo sintetiza y compendia.

Jenaro Flores Santos nació en la comunidad originaria de Antipampa, Kollana provincia Aroma, el 9 de septiembre de 1942. Su padre Mariano Flores, oriundo de la comunidad originaria de Tagulanga en la región de Umas de la misma provincia, fue descendiente de caciques y también minero en la mina Carricoles, gozó de intenso prestigio gracias a su conocimiento de la tecnología agrícola, olvidada por la mayor parte de los campesinos. Jenaro cuenta que su padre sabía qué sembrar a qué altura y en qué tiempo y era visto como una especie de astrónomo. Su madre es Magdalena Santos Chosquetúca de la comunidad de Culib Culib que, hasta 1952, fue hacienda de la antigua hacienda cerca de pueblo de Sica Sica. De doña Magdalena se dice que tiene algún parentesco con los descendientes de Pablo Zárate Wila. En el mundo campesino, el prestigio de los padres es importante para la consideración de los hijos por la comunidad, quizás así también se encuentra uno de los factores que influyeron en su adscripción.

Jenaro cuenta que, trabajando desde muy niño con su padre en las labores agrícolas aprendió mucho, antes de ir a la escuela de su comunidad donde estuvo hasta el 3er. año. En la escuela de Sica Sica fue segregado por los hijos de los vecinos, a sólo un año de la revolución, pero con el advenimiento de ésta, perteneció a una de las primeras generaciones de jóvenes que se beneficiaron con las conquistas de la educación. Terminó la primaria en la escuela de Sica Sica y entonces sus

padres, que pertenecían a las familias acomodadas de su comunidad, hicieron un sacrificio económico y lo llevaron a estudiar a la ciudad de La Paz.

En Chuquago, estudió inicialmente en el Colegio Guaberto Villarroel, donde estudiaban la mayor parte de los niños y jóvenes hijos de campesinos de Aroma. Allí conoció a otros jóvenes de la misma provincia que siendo mayores que él como Rupundo Tambo, Clemente Ramos, Juan Rosendo Condon y otros, habían formado el "Movimiento 5 de Noviembre".

En aquel colegio estuvo un par de años, sus padres, esforzándose por darle la mejor educación posible, lo cambiaron al Colegio Nacional Ayacucho, de mucho prestigio y tradición combativa popular.

En 1968 conoció en Radio Méndez a Fidel Huanca Huaracha (Huanca H.F. 1985) quien realizaba uno de los primeros programas en aymara "La Voz de Tupaj Katari" y con quien, a través de una estrecha amistad, compartieron la revolución de las gestas de 1978.

En La Paz, Jenaro vivió una buena parte del tiempo con su madre que se había trasladado a la ciudad exclusivamente para atenderlo. Él también trabajó eventualmente para ayudarse económicamente. Por otro lado, Jenaro retornaba frecuentemente a su comunidad para los periodos de trabajo agrícola o para los eventos culturales. Esa ligazón con su comunidad la mantuvo durante sus estudios y también como dirigente sindical.

En 1964, cuando Barrientos se apodera del gobierno, termina su bachillerato en humanidades y al año siguiente presta su servicio militar. Empezaba la época del Pacto militar-campesino y como conscripto tuvo que presenciar en 1963 una masacre de mineros en Milluni, parte del proceso de destrucción de las instituciones populares de 1962 emprendida por Barrientos. En el cuarte estuvo bajo los órdenes del ahora general Gary Prado Salas, quien tres años más tarde comandará las acciones contra el Che Guevara y quien paradójicamente terminó igual que Jenaro, paralizado en una silla de ruedas.

Para Jenaro esta experiencia marcó su vida porque vivió en carne propia lo que realmente son las FF.AA. En su mente quedaron grabadas las órdenes de los oficiales que hacían abrir fuego contra los mineros. Luego de pasar por el cuartel, Jenaro entró a la Universidad Mayor de San Andrés. Como muchos otros aymaras entró a la facultad de Derecho. En la UMSA los estudiantes de Aroma y otras provincias habían formado el Movimiento universitario Julián Apaza, MLJA con el que Jenaro entró en contacto. Al poco tiempo, empero, por razones económicas tuvo que dejar la universidad. Al parecer, durante este período trabajó

como obrero de la Bolivian Power

(Entre 1965 y 1966 se casa con Nieves Velasco, oriunda del pueblo de Lay, provincia Los Andes. Nieves proviene de una familia de residentes con tradición en la lucha sindical. Dos de sus hermanos son obreros y sindicalistas, uno de ellos trabaja en Teléfonos Automáticos S.A. y el otro en la fábrica textil Songo. Tiene 6 hijos: la mayor de sus hijas se llama Loyola, nombre puesto porque nació cuando la guerrilla del Che donde combatió Loyola Guzmán, sealle que venota las inclinaciones políticas de Jenaro. Su hijo Jenaro, desde niño colaboró a su padre unas veces como pequeño Chasqui y otras como compañero en sus andanzas sindicales y políticas. " T. A. "

Jenaro cuenta con orgullo que su compañero no se opone a su lucha o colabora y toma la responsabilidad del hogar la única condición que pone es que, cuando vuelva a casa, viva en su hogar y no lleve allí sus preocupaciones sindicales y políticas. Una vez casado y habiendo hecho el servicio militar y el bachillerato Jenaro retornó a su comunidad, cumpliendo parte de los requisitos tradicionales para poder ser dirigente.

Durante 1969, ya en Anupampa Jenaro tuvo otra experiencia importante para su vida y formación sindical. Trabajó como asistente de una investigación del CIDA/Wicosan, un proyecto dirigido por Ronald Clark Manuel De Luca y Mauricio Mamani²²⁸. Jenaro también colaboró en un estudio de este mismo autor sobre su propia zona y comunidad²²⁹.

Jenaro fue escogido por ser uno de los más vivaces y porque sus parentes, que eran caciques, sabían muchas de la historia comunitaria²³⁰.

Entre fines de 1969 y principios de 1970, Jenaro fue elegido Secretario general del sindicato de la comunidad de Antipampa. Su temprana incursión en el sindicalismo fue coadyuvada por sus cualidades personales. Además de bachiller y casado, era un persona muy carismática y sociable: su figura de estatura mediana y sus rasgos aymaras, se complementan con una habilidad extraordinaria para jugar al fútbol²³¹. Llegó a jugar en la segunda división del Club Municipal²³². En esa época este club tuvo dirigentes, partidarios de la necesidad de hacer fútbol auténticamente nacional, jugadores imperiales como es la mayoría de los clubes provinciales.

²²⁸ El fútbol se empezó a jugar en el campo ya por los años 20. Al principio se jugaba con una "boleita" hecha de trapo, entre muchachos locales, pero luego de la Reforma agraria los campesinos empezaron a aceptar todos los reglas del deporte inglés y el fútbol se dio en uno de los momentos más importantes del medio rural.

Esta idea del fútbol nacional, a parecer impactó al joven dirigente de Ayoma quien más tarde en su labor sindical, al igualar de mucho espíritu la organización de los jóvenes alrededor del fútbol.

Jenaro entonces, empezó a incursionar en la actividad comunitaria y sindical con la nueva generación aymara post 68. En un mismo tiempo, él que los jóvenes creía diferente, todavía no contaba con muchos seguidores. Esta vez con el MNR y el Pacto Indio. Los mismos que los veían la necesidad de tener dirigentes jóvenes, bachilleres y mejor aún, si eran buenos deportistas.

No pasaron muchos meses desde que había sido elegido Secretario general de su comunidad cuando hubo una reunión de la subcentral de Lampa para donde asistieron los representantes de todas las sindicatos comunitales de la región marilega a la nueva subcentral. El sistema de elección era por turno cada una de las comunidades y en aquella oportunidad tocaba a la comunidad de Andaypampa. Sin embargo todos coincidieron en que, más importante que respetar el turno, era nombrar un dirigente capaz de solucionar los múltiples problemas de la subcentral, no pudiesa por varias comunidades y de milites escribir. Así Jenaro fue nuevamente elegido. Se estaba operando una importante transformación de los valores aymaras respecto al liderazgo. Se cuenta que incluso viejos dirigentes del MNR como Eusebio Mamani estaban a favor de los combas y de seleccionar jóvenes capaces como dirigentes. En este periodo casi todos los dirigentes que empezaban a incursionar en el campo eran jóvenes que habían tenido experiencia fuera de la comunidad y por ello mismo habían cumplido muchas veces con la escuela socialista internacional del mundo aymara y, pese a eso, eran reconocidos como dirigentes por que su experiencia era más útil para el nuevo contexto posterior a la reforma agraria.

Jenaro ya como dirigente de subcentral, realizaba todas las tareas inherentes como movilizar y organizar los actividades de su comunidad, campeonatos de fútbol, impulsar la construcción de escuelas etc. pero además se centraba por algunas actividades no muy deportivas, como el caso de la pugna contra los transportistas que abusaban subiendo arbitrariamente el precio de transporte interprovincial. En una de las primeras reuniones, Jenaro planteó la necesidad de que el ayomano sindical impulsara el precio del transporte. La medida causó revuelo y gon entre los campesinos pero también buena parte de los vagones y los transportistas de Sica Sica que, a partir de entonces, se pusieron el mote de comunista. Esto al lado sobre el control del transporte de su zona, solucionó un gran problema cotidiano y lo diferenciaba claramente de los dirigentes oficiales que eran empleados del MACA y no utilizaban al sindicato para defender los intereses del campesinado.

Esta medida permitió a Jenaro dar un salto cualitativo en toda la provincia

que admiró su acción. Como dirigente de subcentral, participaba de la central provincial, donde se destacaba por sus ideas innovadoras y su habilidad para el fútbol, creyendo que el sindicato no debe ser del gobierno sino de la base. "Ellos deben venir a buscarnos y no nosotros a ellos", decía.²⁴⁴

De aquellas sus primeras experiencias como dirigente, cuando trabajaba simultáneamente con el CIDA/Winkonari. Jenaro cuenta algunas anécdotas que reflejan el impacto de sus ideas innovadoras sobre la base. En una oportunidad, cuando fue a una comunidad de norte de Potosí a Sacaca donde había con la gente y se ganó su confianza, la comunidad le ofreció darle tucitas y una Tawaco (mujer, joven y soltera) para que se quede. "Queremos un hombre como Ud. en la comunidad que piense así, que hable así". Jenaro agradeció el honor pero no aceptó, porque ya entonces su horizonte sindical y político iba más lejos. comprendía la necesidad de luchar por el conjunto del pueblo aymara.

Luego de un período de 6 meses en la subcentral, en marzo de 1970, hubo una ampliada provincial en Sica Sica y allí se convocó a un Congreso provincial a realizarse en Ayo-Ayo. Para entonces, en Aroma, ya había surgido una corriente fuertemente antioficialista conducida por Raimundo Tambo. El movimiento de bases de Aroma empezó a imponerse democráticamente contra el oficialismo dirigido por Pascual Lara, Francisco Luna, Angel Morales y otros.

En este Congreso de Ayo-Ayo, Jenaro Flores, por la subcentral de Lahuachaca, se disputó la dirección con Raimundo Tambo del sector de Ayo-Ayo (este dirigente desde 1965 había incursionado abiertamente contra el régimen barnienista). Por la trayectoria de Raimundo Tambo y su elevada formación política, los campesinos de base veían a Jenaro con mejores condiciones para ser un dirigente. Varios de éstos, como Alfredo Quispe, Antonio Tofo, Guillermo Reinaaga y otros, apoyaron a Jenaro, pues lo habían conocido en el colegio y eran sus amigos. Pese a esto, el discurso de Jenaro, menos elaborado que el de Tambo, estaba más al alcance de la base. Además, Jenaro le aventajaba porque era casado y Tambo soltero. La elección fue duramente disputada pero la rivalidad terminó en un abstato.

Las bases apreciaban a ambos dirigentes e impusieron su sentimiento unánime. Raimundo reconoció noblemente el triunfo de Jenaro y le prometió trabajar conjuntamente.

Luego de la elección se llamó a los principales dirigentes y se conformó el Congreso de Amautas de la Central Provincial. A partir de entonces el Movimiento 15 de Noviembre, impulsado por Raimundo Tambo, auxiliado a Jenaro Flores de finitivamente y comienzan juntos a impulsar la corriente sindical katarista.

Manu Gabriel, esposo de Jenaro Flores, recuerda que en su primer discurso como provincia, Jenaro dijo que lo primero que haría sería despertar el espíritu de los jóvenes de Aroma y levantar en alto la figura de Tupaj Katari. Una de las primeras actividades que organizó fue un campeonato relampago de fútbol en Aroma. En ese proceso de organización sindical y política del katarismo, Jenaro empezó perfilarse como dirigente sindical y Raulando Taulu como sucesor y dirigente político de movimiento. Cuando comenzó una relativa apertura democrática en el gobierno de Ovando Candia, 1969, Jenaro Flores se vinculó y movilizó a sus bases a través del fútbol. En ese momento conoció a José Ma. Centelza, joven dirigente de MNRK, quien participaría en el gobierno de Ovando y más tarde en el Torca. Este fue uno de los primeros políticos que tuvo influencia sobre Jenaro y el movimiento de Aroma y les cooperó en la organización de distintos eventos. Como provincia, Jenaro pasó su entusiasmo a ser miembro de la federación departamental de trabajadores campesinos de La Paz, entidad oficialista fundada por Lionisio Osco de Achacachi. En esta federación, Jenaro propuso la realización de un campeonato interprovincial de fútbol, tema aparentemente inofensivo. Los dirigentes oficialistas que no simpatizaban con Jenaro, aceptaron la sugerencia y lo designaron responsable de su organización. Junto al Secretario de deportes. Nuevamente el fútbol lo puso en contacto con la base y en especial con la juventud en la que tanta fe tenía solo que ahora a nivel departamental. Otro hito importante de las actividades futbolísticas fue que se pasó en contacto con los periodistas y el medio lo llevó a la prensa que empezaron a dar cobertura a sus actividades deportivas y más tarde a sus actividades sindicales y políticas. Para fines de 1970, los campesinos de base de La Paz estaban muy descontentos con los dirigentes departamentales. Jenaro, que participó de la estructura burocrática, había de verlos cómo funcionaban los dirigentes y cómo eran corrompidos por el gobierno de turno. Por ello mismo empezó a impulsar, junto a otros dirigentes, a luchar por renovar la dirección sindical departamental.

En marzo de 1970 luego de haber encabezado la toma directa de la sede sindical de la FOYCLP desplazaron a Lionisio Osco y organizaron la realización de un congreso democrático para elegir nuevos dirigentes. Los kataristas de Aroma se lanzaron a todas las provincias para lograr apoyo a su posición. Así mismo y la elección de Jenaro Flores como ejecutivo de la Federación departamental.

El Congreso departamental se realizó en la sede de maestros urbanos de La Paz y allí, con el apoyo de una mayoría de las provincias salió elegido al máximo puesto ejecutivo de la Federación. A partir de entonces a la Federación de La Paz, se le añadió el nombre de Tupaj Katari para diferenciarla de las otras en poder de los oficialistas.

Como ejecutivo departamental, en medio de un período de ascenso popular

a nivel nacional, Jenaro impulsó varias acciones directas como las tomas de tierras ejecutadas por los campesinos contra propiedades a las que habían retornado los patrones, allí donde no había llegado la Reforma agraria e incluso en propiedades medianas protegidas por esa ley.

Ciertos dirigentes de base recuerdan la ocasión en la que los campesinos de Collana tomaron una propiedad mediana de los Rodríguez Baunza, casualmente amigo de los gringos y bourvianos del proyecto CIDA/Masconsa, con el que Jenaro había trabajado. Ellos, a través de Mauricio Mamani, trataron de intermediar para que Jenaro accediera la devolución de la hacienda. Mamani propuso a Jenaro \$b 10.000, un colegio para Collana y otro para la comunidad de Jenaro, a cambio del favor solicitado. Ante la negativa, Mamani volvió con una oferta de \$b 200.000 entonces el precio de un camión de alto tonelaje. Cuentan que entonces Jenaro se enojó y respondió enérgicamente "Dile a señor Gumucio y a todos esos cabrones que mi conciencia no está en venta" Mamani perdió la sonrisa, se paró y salió rápido de las oficinas de la Federación. Los campesinos de base que se enteraron de aquella propuesta, comprendieron que su dirigente no era como los del MNR y los del Falso militar, no podía serlo porque la propia base ya no se lo permitía.

Sin manejar un discurso político elaborado y en castellano, como el de otros dirigentes, Jenaro tenía el don de la palabra sencilla que reflejaba una permanente lectura y vivencia de la realidad de sus bases, contacto permanente con el campo así como el peso de su compromiso moral con el legado de Julián Apaza, Tupaj Katari.

Durante la apertura de 1969-1971, cuando el movimiento se empezó a constituir como una corriente sindical, masiva Jenaro se convertía también en el dirigente más importante. Uno de sus momentos de consagración fue el descubrimiento de la estatua a Tupaj Katari en Ayn-Ayo. En esos años, al calor de zampañas, tarqueadas, bombas, bailas, trajes de bayeta de la tierra de vivos colores, el pasado empezaba a actuar en el presente, como lo sugería en varios actos cívicos la Wiphala izada en lo alto.

Otro evento importante en la constitución del katariismo y de Jenaro Flores como su líder, fue la marcha del 1.º de Mayo de 1971 en La Paz, cuyos detalles relatamos en el capítulo II.

En este contexto de efervescencia popular los dirigentes kataristas se plantearon un nuevo objetivo: conquistar la dirección de la C.N.T.B. y desplazar a los sectores borricistas que controlaban ese organismo.

La gente de Jenaro Flores buscaba consolidar y profundizar la democracia

zación de la estructura sindical manipulada desde su creación por el MNR y luego por el Pacto militar. Este último luchaba por mantener el control de las bases campesinas para utilizarlas como sustento social para el golpe militar que venían preparando con el coronel Banzer.

El 3 de agosto de 1971 se realizó el VI Congreso nacional de CNTCB, como ya vimos, el katarismo impulsó sus planteamientos renovadores, porque estos se identificaban con las aspiraciones de las bases. Raimundo Tambo, sabó el golpe Presidente del Congreso y Jenaro Flores Secretario ejecutivo de la nueva directiva nacional.

Diecinueve días más tarde, el 21 de agosto de 1971 Banzer se apoderaba del Estado, aplastando las conquistas democráticas. Sin embargo el triunfo de Jenaro Flores sería una derrota anticipada de la dictadura que no pudo contar con el CNTCB como plataforma que legitimara su asenso.

Jenaro Flores y otros dirigentes kataristas salieron al exilio junto a otros dirigentes obreros y militantes de izquierda que hasta entonces lo habían considerado su "adversario nacionalista". Al parecer, en Chile, Jenaro empezó a comprender la importancia de la COB y de la alianza con los trabajadores de las ciudades y las minas. Un año después, en 1972, a causa de la repentina muerte de su padre, Jenaro vuelve al altiplano y desde entonces se aboca junto con Tambo a la tarea y subterránea tarea de reorganizar el sindicalismo de base en su resistencia con la dictadura. En ese tiempo actuaba a través de organizaciones semi-legales como el Centro Cultural Tupaj Katari, la Asociación de profesores aymaras etc., con lo que en 1973 lanzan el Manifiesto de Tishuanaco.

El trabajo más importante de Jenaro y los otros dirigentes durante este período, consistió en formar jóvenes cuadros sindicales, asumiendo alrededor de planteamientos con los del manifiesto.

En 1975 muere Raimundo Tambo, perdiendo así Jenaro su brazo derecho. El mismo año, la reactivación del sindicalismo de base en Aroma es reprimido y el Centro Cultural Tupaj Katari clausurado. Sin embargo, en medio de la represión continúan numerosas formas de resistencia.

En diciembre de 1977 Flores da a conocer públicamente las resoluciones de Ayo-Ayo, mediante una conferencia de prensa en La Paz, convirtiéndose así en el primer dirigente de oposición que enfrenta abiertamente la dictadura. El katarismo inicia su proceso de reorganización clandestina cruzándose con la ofensiva de movimiento popular que se declaraba en huelga de hambre exigiendo la amnistía general. La FDTCTK y Jenaro Flores a su cabeza, participaron activa-

mente del movimiento que terminó derrotando a la dictadura de Banzer

Para la clase obrera y los sectores populares urbanos, la amnistía implicó casi automáticamente la vigencia de las organizaciones sindicales libremente elegidas. Sin embargo no ocurrió lo mismo en el campo. Los militares no estaban dispuestos a perder el control de la única base social que habían podido manipular en su favor y a la cual les era imprescindible para las elecciones de 1978. Por ello el movimiento katarista y Jenaro Flores se convirtieron en los principales enemigos del régimen militar y, por lo tanto, en los más repudiados.

Durante las tres elecciones y los cuatro golpes de Estado que se sucedieron hasta 1980, Jenaro Flores se fue perfilando como el dirigente más importante de una ofensiva campesina a nivel nacional, que daba muestra de una profunda convicción democrática revolucionaria. Jenaro fue uno de los principales impulsores de un política independiente frente a los partidos de la clase dominante y alentaba incluso una actitud desconfiada frente a los partidos de izquierda, conducidos por intelectuales de la pequeña burguesía.

A poco tiempo de la apertura democrática y ante la realización de las elecciones, los kataristas comprendieron la necesidad de crear un partido político para poder establecer una relación horizontal con las demás fuerzas políticas. Entonces se creó el MRTK, también encabezado por Jenaro Flores Santos.

En 1979, luego de muchas luchas que permitieron demostrar la magnitud y fuerza del katarismo, el movimiento logra ingresar a la COB en su V Congreso, pese a la oposición de algunos partidos marxistas. Jenaro Flores es nombrado Secretario de defensa agraria cargo que comparte con el dirigente manero Fulmon Escobar.

En el V Congreso se resolvió llamar al Congreso de unificación campesina, donde participaron todas las corrientes antisocialistas. Allí Jenaro Flores es elegido Secretario ejecutivo en reconocimiento a la fuerza del katarismo a nivel nacional.

Al interior de la COB y de los frentes políticos Jenaro Flores y los kataristas fueron tratados en un principio en forma respectiva, hasta que en diciembre de 1979 a consecuencia de la devaluación y las medidas económicas antipopulares, el campesinado reaccionó y realizó la movilización más grande que se tenga memoria por lo menos en los últimos 50 años. El país entero estaba bloqueado y los mercados urbanos desabastecidos.

En esta oportunidad las bases rebasaron al propio Jenaro que se vio presiona-

do por el gobierno, por los partidos reformistas, que venían peugrar sus intereses electorales, y por la misma burocracia de la COB que prefirió negociar con el gobierno levantando el bloqueo.

Otra característica del movimiento de Jenaro Flores es la incorporación de las mujeres a la actividad sindical y política:

"Nos han hecho creer que las mujeres solamente debemos cocinar y criar hijos. Las mujeres debemos mostrar que podemos organizarnos y seguir los pasos de Bartolina Sisa (...) para nosotras, el dirigente campesino Jenaro Flores y el MRTK son la continuación directa de Tupa, Katan y Bartolina Sisa"²⁴⁹

Durante el golpe del 17 de julio de 1980, Jenaro Flores se libró de caer preso cuando los paramilitares asaltaron el edificio de la COB. Ante el apremio, huido y exilio de los principales dirigentes populares, Jenaro Flores optó por quedarse a la cabeza de la Central Obrera Boliviana y dirigir la resistencia contra la dictadura militar de General Meza. Jenaro pagó caro su generosidad: el 19 de junio de 1981, cuando abandonaba una reunión clandestina de la COB, cayó preso. Conciente de que conocía todos los nombres y direcciones y actividades de los miembros de la resistencia, resolvió jugar el todo por el todo y trató de escapar saltando de jeep en que era conducido. No había avanzado unos metros cuando un disparo le penetró por la espalda. La bala penetró a la altura de la vértebra 17 y en su trayectoria bajó hasta la vértebra dañando la columna vertebral.

Los organismos de represión lo trasladaron a la Sección II de Inteligencia del Ejército y recién de allí a la clínica de la policía donde fue registrado con el nombre de José Mamani Choque, en la pieza 41, durante 27 días. Es muy probable que la intención del gobierno era deshacerse de él definitivamente, pero al haber caído siendo en la vía pública de un barrio popular, permitió que la denuncia de su detención y la campaña por su vida y libertad fueran rápidas. La campaña internacional logró que fuera enviado al hospital de Houston, Texas, y luego al Raymond Point Care de París, donde ya no pudieron hacer mucho por la demora en su tratamiento.

Así Jenaro se consagró no sólo como dirigente campesino sino también como dirigente nacional de la COB.

Para el 5 de noviembre de 1981, centenario de la revolución de Juan Azaña, desde su lecho en París, Jenaro dirigió esta celebración. A principios de 1982, Jenaro no esperó que se diera la amnistía y desafió a la dictadura y sus or-

ganismos represivos, retornó al país en su silla de ruedas. Así reinició sus labores a la cabeza de la CSUTCB y de la COB. Todo el pueblo lo conoce y estima, en el extranjero se habló del "Guerrero Parálitico" en lucha contra los paramilitares narcotraficantes. En uno de los primeros eventos del campesinado a que concurrió, Jenaro fue nombrado Tupaj Katari. Luego de la apertura democrática, en 1983, se realizó el II Congreso Nacional de la CSUTCB y allí Jenaro Flores fue ratificado históricamente como el máximo dirigente de los campesinos de Bolivia en medio de la total algarabía de sus bases.

IV Breve esbozo biográfico de Raimundo Tambo

En las actuales circunstancias no es posible hacer una biografía más completa del malogrado dirigente Raimundo Tambo, precursor del Movimiento Tupaj Katari, por lo cual nos limitaremos a dar sólo algunos datos logrados de terceras personas.

Tambo nació en la comunidad de Sulicawi del pueblo de Ayo-Ayo, el mismo lugar donde 200 años atrás naciera también Julián Apaza, el caudillo aymara con quien, al parecer, Raimundo tenía un parentesco sanguíneo. Cuentan que varios de sus tíos son Apazas, al igual que de otros dirigentes katanistas como Daniel Calle. Los padres de Raimundo viven en su comunidad y son campesinos relativamente acomodados.

Raimundo, al igual que otros iniciadores del movimiento estudió en el Colegio Gualberto Villarroel de La Paz. Cuentan que ya en el colegio se destacó como uno de los mejores alumnos, con muchas inquietudes intelectuales y políticas. Clemente Ramos recuerda que Raimundo siempre insistía en que se debía entrar al Colegio Militar o estudiar Derecho porque ambos eran buenos instrumentos para ponerse al servicio de sus hermanos aymaras.

Su capacidad intelectual y su mística lo llevaron a impulsar desde colegio la organización del Movimiento 15 de Noviembre del cual fue líder conductor. En este mismo período tuvo ya militancia en el PIB de Fausto Reinaga, en 1965 firmó un documento de este partido y en 1968 era Secretario general del Comité Ejecutivo Central del PIB.

A, parecer más tarde rompió con Reinaga quien influyó más sobre Constantino Lima que luego fundaría el MITKA y Tambo se orientó más hacia el Nacionalismo revolucionario.

Después de terminar el bachillerato, ingresó al Colegio Militar, del cual lo expulsaron a los 8 meses por pretexto de mal estado de salud. Pero se sabe que en

En ese tiempo muchos jóvenes con apellidos aymaras fueron discriminados por sus orígenes étnicos y de clase. Luego de su expulsión Tambo ingresó en la Facultad de Derecho de la Universidad de La Paz, donde años más tarde se recibió de abogado.

En la UMSA, Tambo volvió a juntar a sus compañeros de Arona con los cuales formaría el Movimiento Universitario Juven Aymara (MUA), para luchar contra la segregación racial y social de la cual eran objeto los estudiantes, tanto por parte del sistema académico y de los mismos alumnos que muchas veces eran incluso de izquierda.

En la Universidad aprendieron a actuar con los demás grupos políticos de la época: panfletos, periódicos murales, impulsando la discusión sobre el problema campesino y aymara, tratando de ganar a su organización a los estudiantes de origen campesino, aymara o indígena en general.

Ramundo Tambo se sintió al parecer influenciado por el Nacionalismo revolucionario predicado por el MNR, pero al mismo tiempo cuestionaba y criticaba la forma en que éste, como partido de gobierno, había manejado la cuestión agraria y campesina. Tambo también fue influenciado por Faustino Remaza, pero tomó mayor distancia de él que los sectores que luego conformarían el MIRKA.

Tambo ya desde muy temprano, alrededor de 1960, empezó a participar en el sindicalismo de Arona y desde un principio fue muy crítico respecto de los dirigentes oficialistas que actuaban desde los comandos del MNR. Más tarde, de su propia y al parecer negó incluso a ser Central provincial entre 1964 y 65.

Varios dirigentes kataristas de Arona recuerdan anécdotas de la vida de Ramundo Tambo: por ejemplo, aquella en que en ocasión de un Congreso provincial, en Sica Sica, bajó de la tribuna a enfrentarse al dirigente oficialista Pascual Lara por su servilismo a la dictadura de Barrientos.

Como Secretario provincial formó parte de la Federación departamental y en 1967 junto a José Ticóna, Paulino Quispe y otros dirigentes, impulsó a la hora contra el impuesto único que Barrientos trató de imponer mediante los dirigentes oficialistas. Cuando sus compañeros de lucha optaron por crear el bloque independiente y apartarse de la organización oficial para ingresar a la COB, Ramundo Tambo optó por quedarse con las bases de los sindicalistas oficialistas.

Ya contra Barrientos, organizó una oposición, en las organizaciones sindicales de Arona, junto a Eusebio Mamani, un dirigente que quedó cojo de un pie a consecuencia de los enfrentamientos en la frecuencia del MNR en el campo. Como vimos, en el Congreso provincial de 1969 se disputó con Jenaro Flores la central provincial. Al parecer, hubo desde antes una mutua rivalidad, pero sus

coincidencias en la causa del pueblo symara fueron mayores. Fue el único que reivindicó a Tupaj Katari por aquellos años. Jenaro cuenta que muchos lo tomaban por loco y que él mismo no comprendía la importancia de la prédica de Tambo.

En pleno régimen de Barrientos, en ocasión de un ampatado, dijo que él "se sacara el chullo sólo por un gobierno de los campesinos y no por Barrientos". Eso en aquella época era un atrevimiento inaudito.

Luego del Congreso de Aroma quedó definido de cierta manera el papel de Jenaro y de Raimundo. Desde entonces el Movimiento 13 de Noviembre o lo que ya empezaba a llamarse katarismo, apuntaló a Jenaro como el dirigente de masas y a Raimundo como el ideólogo y consejero que comprendía la perspectiva a nivel más global y nacional.

Raimundo fue el principal artífice de la estrategia para los triunfos del katarismo a nivel departamental y nacional. El trabajo de los kataristas en búsqueda de alianza y acuerdos dio sus frutos el 2 de agosto de 1971 en Potosí. Raimundo Tambo fue elegido Presidente del Congreso y desde allí apuntaló a Jenaro que, pese a su juventud, salió elegido Secretario ejecutivo.

Luego del golpe de Banzer, Raimundo Tambo se quedó en la clandestinidad y cuando Jenaro retornó del exilio, ambos emprendieron el trabajo de hormiga en la resistencia. En esa época estrecharon vínculos con los sectores de la Iglesia y algunos partidos de izquierda, como ALIN, el MIR, etc.

La labor de Raimundo también fue importante en la elaboración de documentos como el Manifiesto de Tiahuanaco, junto a Rosendo Condori y otros dirigentes katanistas.

En el mes de marzo de 1976 Tambo asistió a una reunión clandestina en Viscachani. Luego de la reunión fueron a beber algunas cervezas. Junto con otros dirigentes entre los que estaba Estanislao Poma de Omasuyos. Al salir del restaurante, Raimundo fue embesibido por un micro, conducido por un conductor de apellido Choque, y mal herido fue posteriormente conducido al hospital de Ayo-Ayo donde, a parecer la negligencia de algunos médicos, causó su muerte.

3 NOTAS

CAPÍTULO I

"EL CONTEXTO DEL MOVIMIENTO KATARISTA"

manu = meleros sobre el Nivel del mar.

- 2 Hay dunas secas, húmedas y áridas. El aliflano central es una zona seca. Según datos de la estación experimental de Palacameya hay una precipitación olivial anual promedio de 406 mm. y una temperatura media anual de 3 grados centígrados pero con grandes variaciones entre el 1 y el 18 por día.
- 3 La Chupiza son un grupo cultural en asociación quienes en su lucha por sobrevivir han logrado crear campos de explotación en los salares de Colpasa. Hicieron el tratado de las tierras para el Nivel Quírua. Por otro lado utilizan ganaderos, humederos para crías porcinas y aprovechan las áreas potenciales a la formación de dunas en las que se deposita temporalmente la humedad que por condensación se manifiesta bajadas, AQ CEP 374).
- 4 La Ayllu es un origenista está formado por un conjunto de familias que se consideraban vinculadas a un mismo linaje o antepasado que compartían un territorio y una organización pol. tica religiosa, formas de cooperación económica y estaban divididos en parcialidades.
- 5 Los ayllus son otro grupo étnico cultural asociado por los ayllus y los curules hasta hoy sobrevivir en el aliflano coreano.
- 6 Hay varias versiones que se diferencian en muchos sobre lo que dijo Tioja Xaser antes de morir. Hay la hoy no existe un consenso sobre el tema. Valenz 1960: Capitulo 973).
- 7 Su "movimiento" de poder los llevó a participar en varios golpes de Estado. Los ayllus miluats, su acción política se basaba en planteamientos fundamentalmente amplos y ambiguos, y una alrededor de lo nacional contra lo internacional con preeminencia sobre la lucha de clases. Planteaban la integración nacional e incorporación de los indígenas a la vida nacional entendiendo integración como la asimilación a la cultura urbana nacional y no proponían directamente la reforma agraria. Planteaban el fortalecimiento de la soberanía nacional a través del Estado pero respecto a la otra mano sólo proponían un consenso entre y no la nacionalización. Esa ambigüedad le permitió plantear como partido político la de obreros, campesinos y una supuesta burguesía nacional. El MNR desarrollaba una política social creta más en base al discurso de sus intereses que se acomodaban a las audiencias y al nivel de la realización de la conjuntura.
- 8 Ver al respecto: Malloy, 1970.
- 9 Tres casos sobre nacionalismo ver en Adolfo BTA Rivera 1979, Murillo 1975.
- 10 Chupiza Guerra así se llamó a las luchas familiares que el MNR provocó entre los simpatizantes del valle de Cochabamba.
- 11 El BIC se fundó en la Universidad Mayor de San Andrés. Algunos de los planteamientos más importantes fueron:

"El Bloque Independiente Campesino de Bolivia surgió al calor de la lucha y se sacrificó en la búsqueda de todos los campesinos de Bolivia explicando la inconveniencia del Impuesto Único Agrario".

El Parte militar-sindicalista muestra por algunos dirigentes campesinistas y campesinos que el gobierno al cabo de tiempo transcurrido desde la firma no ha beneficiado en nada a la familia campesina y sólo ha servido para obligarlos a las mayores luchas penales a realizar acciones reivindicativas, municipales, prefecturales etc. en todo siguiendo comprendiendo como rehén electoral" (Amazania 1982).

- 12 Los principales dirigentes del BIC fueron José Torres, Julio Canales, Rodolfo Quevedo y más tarde quedaron a la cabeza Paulino Quispe, El Huilacay, Domingo Huaynapasa y Zenón Barrientes.
- 13 La FICB fue creada el mes de febrero de 1971.
- 14 UCAPO: Unión Juntas en Chaco Sedaya, al norte de Santa Cruz.

CAPÍTULO II "EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO"

- 1 En el sistema tradicional de tenencia de la tierra, los ejidos son los espacios de tierra que a diferentes horas tiene cada familia en las Ayemras que son unidades de propiedad y control comunitario para los pequeños campesinos. Luego de la Reforma agraria en muchos casos se privilegia individuos meros.
- 2 Esta como otros datos sobre la provincia Aroma se los encuentra en el manuscrito inédito "Las Comunidades Originarias del Cantón Sica Sica" De Lucio c/f.
- 3 El mejor exponente del problema indígena en el MNR fue Montenegro: 1987.
- 4 Fausto Reinaga ha publicado varios trabajos de profusa circulación sobre los ayemras y quechuas. Ver bibliografía.
- 5 El Manifiesto del Partido Indio de Bolivia dice en sus partes más salientes así:
"En La Paz el 12 y 13 de noviembre de 1967 y en el mismo día en que nació el ejido aldo fue desvirtuada Tupaj Katari, quienes venían su mayor propósito especial en el día, la liberación de la raza india. Y con más objeto fundamos el Partido de Indios Ayemras y Jueves del PIAK, instrumento ideológico, político y bélico que derrota a nuestro enemigo venal el cholo (), varón milagro del resqueamiento de la cultura indígena Kollasica.
La única esperanza del PIAK es el poder. El poder por la raza desvirtuada o por la fuerza de la revolución.
Con la formación del MTK y la PACHAMAMA, nuestros jóvenes ayemras, con el alma en eración, los ejidos rubios en llanto y se corren gritando "¡LÍBULA Y AL PER DE NUESTROS AYEMRAS EL HAMPU GIMNASTI Sedaya, Nueva Potosí, bajo la mirada tutelar del espíritu de nuestra raza que los muros de las construcciones de Tiachavaca ante las agallas y el dolor sangrante del mestizaje y genocidio de millones de nuestros antepasados y ante el trabajo desvirtuado por causas laborales del mundo de nuestra libertad" (P.A. KATAK, de rodillas y de nuestra propia sangre, firmamos y rubricamos el acto de fundación del PIAK. 8 de octubre de 1968".
- 6 Ver documentos en Reinaga: 1970.
- 7 Sobre el MTKA y el MTKC que fueron una especie de dos cromosomas de una misma célula, sus acciones sobre los ayemras de 1973 y años 74.
- 8 El nombre inicial fue Movimiento revolucionario Tupaj Katari MTKA, y en 1985 para presentarse a las elecciones se llamó MTKA, para diferenciarse del MTKC de Macabro Cruz.
- 9 Entre los datos fueron logrados en una entrevista a don Fidel Maraca Huacachi en octubre de 1985 en La Paz la cual se publicará en forma próximamente.
- 10 José María Concha y Chumbilla, junto a otros nacionalistas mestizos desde formaron la Alianza de la izquierda nacional que, ante el Grupo Ochocho, surgió por otra nueva generación de nacionalistas de clase media como Andrés Bello, Rada, Sergio Paz, Daniel Paz, Silvio Rivera y otros se convirtieron en un grupo de apoyo al golpe y gobierno de José José Torres.
- 11 Otros: político y militar cor que llevan a los blancos y mestizos y que quieren dar poder, sin nada, sin entendimiento, que vive del trabajo ajeno.
- 12 Para muchos investigadores y sobre todo para políticos en la época, así como para los medios de co-

- 33 Ver nota 31
- 34 Semana Campesina, publicada también en IWGIA, op. cit.
- 35 Sobre el MITKA ver el Anexo II
- 36 Nos referimos a organizaciones como el IWGIA, el World Council of Indigenous Peoples, Tribunal Rasmi Program, Alemania etc.
- 37 Ver nota 34
- 38 Op. cit.
- 39 Op. cit.
- 40 Op. cit.
- 41 Op. cit.
- 42 Testimonios de esta afirmación constituyen muchas publicaciones de estos sectores para la educación popular. Un ejemplo reciente es "Esquemas para la interpretación de la realidad" UNITAS, La Paz, 1982
- 43 Un hecho sorprendente y hasta comparable con lo que sucedió en Arequipa es que la mayor parte de los nombres dirigentes eran hijos de campesinos con estudios en la ciudad y hasta en el extranjero para que finalmente retornara a sus comunidades de origen.
- 44 La Comisión de Justicia y Paz publicó un extenso documento titulado "La Masacre del Valle" con testimonios de la masacre de enero de 1975, a consecuencia de lo cual este organismo fue reprimido y sus publicaciones decomisadas.
- 45 Cf. Anbezana 1982
- 46 Manuel Camarillo, citado en Rivera 1984.
- 47 En "Presencia", 17, 1, 1975.
- 48 Ver Anexo III: Biografía de Humberto Tambo.
- 49 INABES fue una institución de promoción social totalmente controlada por el MIR y financiada por la Social Democracia Europea.
- 50 UNITAS, Unión Nacional de Instituciones para el Trabajo de Acción Social.
- 51 Testimonio de estudiantes a Escuela Quilpa noviembre 1975, Oruro.
- 52 Muchos dirigentes kataristas como Mario Gabriel Clemente Ramos y otros lo sostenían. En Europa el MIR ganaba apoyo para el Instituto Politécnico Tomás Katari IPTK, y muchos lo confundían con el Movimiento Katarista. En algunas ocasiones divulgaron documentos con el II Manifiesto de Tiahuanaco a través de sus organismos como Bolivia Libre, con lo que refuerzan la idea de la relación.
- 53 El texto completo del II Manifiesto de Tiahuanaco ver en anexo.
- 54 Ver nota 39
- 55 Para el V Congreso de la COB, la UDF, en vista de su orfandad política en el campo organizó una sub-federación fantasma llamada también Julián Apaza. En esa constante disputa ideológica con el katarismo. Esta actitud fue secundada por los partidos de izquierda de la UDF.
- 56 I Manifiesto de Tiahuanaco, op. cit.
- 57 Testimonio de Clemente Ramos op. cit.
- 58 Op. cit.
- 59 FSTMB, Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia. El congreso minero se prolongó por que el PCMI controlaba el ejecutivo y para mantener la hegemonía traseros de posergare sufragio

CAPÍTULO IV "REORGANIZACIÓN DEL MOVIMIENTO KATARISTA 1978-1980"

- 61 El movimiento huelguístico fue ampliamente documentado por una publicación de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos APDH.
- 62 Uno de los partidos que se opuso públicamente a la huelga de hambre fue el MIR que incluso envió a sus militantes de algunos locales huelguísticos donde espontáneamente habían ingresado.
- 63 La APDH fue creada durante el régimen de Banzer en reemplazo de la Comisión de Justicia y Paz que fue reprimida por la dictadura.
- 64 Documento de archivo personal, 17, 1, 1978.
- 65 Resolución del documento del congreso de Cochabamba incluido en el anexo.
- 66 Op. cit.

- 67 Op. cit.
- 68 "El Militante" Órgano Central de Vanguardia Comunista del PDR, 7.2.78
- 69 Documentos de archivo personal, 20. 978
- 70 En su el caso de un Congreso en el norte de Pinar, después el PDR se logró imponer su documento en el que se puede ver claramente en lenguaje extraño al campesinado.
- 71 Testimonio de la entrevista a María Gabriel, Berlín julio de 1982
- 72 Tests del MITLA, sin fecha.
- 73 De archivo personal 3. 1978
- 74 El régimen de Orense nombró coordinadores plantados en todos los sectores cabeceros pero en el campesinado fue donde más éxito obtuvo nada.
- 75 Documento de archivo personal de fecha 15.2. 978
- 76 Se presentó personalmente a un libro a Añejo.
- 77 Op. cit.
- 78 Op. cit.
- 79 Op. cit.
- 80 Año 1979, 112.
- 81 "El Militante" 2. 1978.
- 82 Periódico "Cuba y el Mundo" 2. 1978.
- 83 Documento de archivo personal, sin fecha.
- 84 "El Militante" 3. 978
- 85 Documento multigráfico de archivo personal 3. 1978
- 86 una de las primeras versiones públicas de esta forma apareció en un folleto de educación popular de Juicela y Pao "Nuestra Historia" 1975
- 87 "El Militante" 2. 978.
- 88 El Movimiento fue un movimiento social en Santa Cruz.
- 89 Ver Anexo I.
- 90 La Federación Mundial de Trabajadores Agrícolas es controlada, como la CLAT por la Democracia cristiana.
- 91 Citado en hoja informativa del Congreso. De archivo personal.
- 92 Op. cit.
- 93 Op. cit.
- 94 Op. cit.
- 95 Documento de archivo personal.
- 96 Op. cit.
- 97 Test político del V Congreso Documentos incluidos en Anexo.
- 98 Op. cit.
- 99 Op. cit.
- 100 Opiniones de Víctor Hugo Cárdenas, joven nicaragüense, citadas en la B. 98
- 101 Estos son los nombres más influyentes de Eusebio Kujala.
- 102 Presidencia 29 de marzo de 1978.
- 103 Documento integrado en Anexo.
- 104 Domitila Chungara, mujer minera mundialmente conocida por su participación en la lucha popular. Escribió el libro "Si me permiten hablar. Siglo XXI, México, 1977 Otra realidad importante es la de las Barstas, mujeres mineras de las secciones y comandos femeninos del MNK, dirigidos por Lydia Gueiler
- 105 Mauricio Naranjo y William Carey 1982 125
- 106 Cf. INC 1980
- 107 Las Comités de Amas de Casa son dirigidos por Domitila Chungara y en su libro hay amplia información sobre el tema.
- 108 Desarrollo de comunidades es una institución descentralizada del MACA que fue financiada por el gobierno norteamericano para ayudar a promover suca.
- 109 Estos organismos canalizan productos abastecidos por el pueblo norteamericano que son en realidad las necesidades de su producción agrícola.
- 110 Para tener una idea de la cantidad de estos productos señalamos algunas cifras: solo Catholic Relief Service (CRS) más en 1980: 15 093 toneladas; el 44 que fue destinado a los huesos de vacas en el departamento de La Paz, el 9.6 solo en Oruro, el 0.5-1% en Santa Cruz y el 1% solo en Cochabamba.

111. UMBO: Unión Nacional de Mujeres de Bolivia a la que pertenecían Domitila Chungara.
112. CRS: Organismo de la Iglesia católica norteamericana.

CAPÍTULO V LA CONCIENCIA DEMOCRÁTICA DEL CAMPESINADO Y EL MOVIMIENTO KAFARISTA EN TRES ELECCIONES Y CUATRO GOLPES DE ESTADO

113. En la UDF los principales oponentes eran: MNRI, PCB, MIR y eventualmente la DC, el grupo CERNIA, el PSK posalista etc. En el FR los compañeros eran: INRAI, YC uaf POR, POR combat, FRTB y en el PS- no participaba ningún otro partido.
114. Periódico "Collasuyo" 2, 1978.
115. Op. cit.
116. Op. cit.
117. POR combate de la IV Internacional, Secretariado Unificado dirigido por Ernest Mandel.
118. El MNRI y el MIR figuran como partidos simpatizantes y miembros de la Internacional socialista en los documentos de esta organización.
119. Periódico del MIR "Bolivia Libre", 32 (1978) 15.
120. Resoluciones del V. Congreso de la CNTCB/TIC. Ver documentos en anexo.
121. Entrevista de "Collasuyo", 2, 1978.
122. Alcoriza, Albo. 1979.
123. Algunas de ellas son: NADES, C. PCA-Cachabamba, EPTK-Potosí, etc.
124. La mayor parte de las sindicatos son del libro de Albo y Alcoriza op. cit.
125. Informativa LPE.
126. Op. cit.
127. APDH: 1978.
128. Cf. nota 22.
129. Periódico "Collasuyo" 2, 1978.
130. Alcoriza y Albo, op. cit.
131. Op. cit.
132. Op. cit.
133. Op. cit.
134. APDH: 1978 II.
135. Villa Anla fue otra zona donde la represión del Ejército cobró varias víctimas. La denuncia salió en el periódico "Juq", julio, 1974.
136. Del periódico "Última Hora" 10, 11, 1978.
137. Op. cit.
138. CUB Confederación Universitaria Boliviana.
139. Periódico "Bolivia Libre", 11, 1978.
140. Op. cit.
141. CSUTCB: Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, sobre la que se tratará más adelante.
142. Publicado en solitaria, "Prensa" 31, 1, 1979.
143. Periódico "Tupaj Katari", agosto, 1979.
144. El comité unificador fue propuesto por el Ministro de Asuntos Campesinos Mayer Rolando Saravia. Inteligentemente el gobierno adoptó una actitud aparentemente democrática y creó el propio Pacto militar-campesino, lo que le proporcionó una unidad a todos los corrientes oficiales y antioficiales en un solo organismo. El carácter democrático del gobierno dio un principio credibilidad a proyectos y la mayoría de las organizaciones aceptaron el llamado.
145. El FRI luego de la elección de 1981 se dividió en varios grupos y el PCCh le apropió del nombre; en un voto de 180 terminó siendo del MIR de Paz Espinosa.
146. "Prensa", 23, 4, 1979 y "Tupaj Katari" agosto, 1979.
147. Periódico "Tupaj Katari", agosto, 1979.
148. Op. cit.
149. Tomado de la revista "Revolución" órgano de la CDB, 1979. Extractos de la CDB.

- 150 La idea de la COB es la aprobada en el V Congreso
- 151 Declaración Política del V Congreso de la COB, "Rebelión", 1979.
- 152 Op. cit.
- 153 Op. cit.
- 154 FOTCO ya no volvió a tener su nombre de 1971: Federación Revolucionaria
- 155 Jorge Luis de la CLAT ha estado presente en varias oportunidades en los eventos campesinos antioligistas del heteranismo.
- 156 Estas publicaciones son necesarias con el fortalecimiento de instrucciones de promoción y sobre ese aspecto las reformamos en el capítulo cuando nos vamos a reunir a la iglesia.
- 157 Documento de tesis del campesinado, CSUTCA 1979.
- 158 Una corriente disidente del PCM por su alianza con Piz buscaba reestructurar el partido con una política más consecuente con el movimiento obrero campesino y popular y en ese camino buscaban un Nuevo Piz a la corriente socialista.
- 159 Al plantear se cruzaban dos aspectos para seguir esta política, por un lado la estrategia de combates en momentos de los partidos en el campo y por otro las ambiciones personales de algunos líderes que no aceptaba en el segundo hombre del movimiento.
- 160 De esos hechos se suscitó el caso.
- 161 La COB presenta un paquete elaborado por el economista Flavio Macías para el cual no contemplamos los intereses campesinos.
- 162 APDH: 1980
- 163 Esta situación política es en los últimos años recurrente en cada crisis política.
- 164 El Presidente Villalón había proclamado la realización de un Congreso campesino y aunque lo convocó en su favor y en favor de MNR fue un significativo avance para el campesinado que "accionó" con él.
- 165 JC APO: Unión de Campesinos Pobres sobre la que nos referiremos más adelante.
- 166 Para empezar y quechuzas es sumamente importante referir bien a los espíritus para tener buen ojo.
- 167 Todo el material de esta sección fue recogido mediante entrevistas a dirigentes y trabajadores durante y luego de los sucesos de noviembre de 1979.
- 168 El Pacto Militar-Campesino era señalado en un acto masivo en el que se aprobó un documento sobre el que más adelante nos referiremos.
- 169 Expresión de Guillermo Cárdenas, dirigente de la FSTMB.
- 170 Algunos son nombres que aparecen en los folios.
- 171 Expresión de Guillermo Cárdenas.
- 172 La lista de las comunidades que pudimos extraer de los años está citada en las páginas más adelante.
- 173 Estas son opiniones que reflejan una experiencia generalizada.
- 4 Documentos de archivo personal
- 5 Op. cit.
- 16 Las huellas digitales reflejan el analfabetismo o una valoración que no da mayor prioridad a los folios.
- 17 Periódico "Prensa", 5, 12, 1979
- 8 Presidencia op. cit.
- 19 La creación de este ente comercializador beneficia, en cualquier caso, muchos años pero además se asegura que el gobierno incorpore en la producción, lo que podría convertirse en una especie de un fondo común con el que los campesinos no podrán competir. Las experiencias de este tipo de muchas empresas estatales para la producción y comercialización de productos agrícolas en el Perú por ejemplo han hecho del Estado un gran intermediario que se apropió del excedente campesino y de los excedentes, una clase alta de campesinos que explotaron a los más pobres.
- 180 APDH: "Prensa", 3, 2, 1979
- 181 Los bloqueos de Tolata y los de 474 se hicieron en los meses de mayor escasez de alimentos en el campo, diciembre a enero y por lo tanto, cuando más sufría este el campesinado a las variaciones económicas.
- 182 Un argumento típico de los sectores reaccionarios contra la municipalización de los servicios provocó el golpe de Estado cuando en realidad es al revés. Solo la movilización puede detener el golpe.
- 183 Del Testimonio de Mario Gabriel Berón, uno de 1982 Archivo personal.
- 184 Opiniones de Mario Cárdenas, citadas en Rivera op. cit.
- 185 Periódico "El Diario" 3, 2, 1979

- 186 "El Diario" periódico revolucionario de la Paz.
- 187 "El Diario" 3 12 9.
- 188 Así los calificaban en un artículo aparecido en "Masas", órgano del partido durante el mes de diciembre 1979.
- 189 OST Organización Socialista de los Trabajadores, desprendimiento del sector socialista de F. Escobar ligado a la IV Int. fracción de Manuel Argento.
- 190 Una anécdota interesante que refleja el típico comportamiento de la izquierda frente al problema campesino es un artículo que la OST tuvo un día antes que comienzas los bloqueos masivos. La fracción de Oruro que trabajaba con la FOTCO, plantea que, frente a las medidas económicas y campesinadas para el mes de noviembre y que por tanto, la política de la organización debía tener una prioridad expresada en la exigencia de mejores precios para los productos campesinos, y la necesidad de trabajar a las direcciones obreras que exigían el congelamiento de los aumentos pensando únicamente en los salarios. Los militantes marxistas no podían acceder a una propuesta que tenía el riesgo de afectar la economía del desahogado y buscaban otras alternativas, como exigir al gobierno bonos o subvenciones para el campo y otras propuestas ingenuas. En conjunto del ampliado, a excepción del representante de Oruro, votaron en contra. Dos días más tarde, la respuesta campesina era contundente. Producto de aquella sesión salió el periódico Chasqui de la OST con la consigna "por los aumentos de sueldos, precios y mejoras los productos campesinos" Chasqui No. 7 diciembre, 9'8.
- 191 Año 2, 12, 1979. Año es un sumario de izquierda que se inició el mes de Enero. Campesinos que en 1980 fue asesinado por grupos paramilitares. Aquí fue el único periódico de izquierda dentro de los límites andinos se pudo leer primer de acuerdo para sacar el periódico adelante.
- 192 Las ciudades de Bolivia están acostumbradas a consumir productos agrícolas frescos, que son llevados al mercado en cuestión de horas o un par de días.
- 193 Editorial del "Diario" 4. 2. 1979.
- 194 Periódico "Presencia" 5, 12, 1979.
- 195 Periódico "El Espectador", Oruro, 5, 12 1979.
- 196 Miles de años de una humillación en la Plaza 6 de Septiembre con sus cadaveres yachos protestando contra el hambre y la muerte de sus hogares. Esta gigantesca manifestación popular jamás vista en los últimos años en Cochabamba fue convocada por la CDO. Asimismo el periódico "Expreso" del 6 de diciembre da cuenta de grandes manifestaciones en Siglo XXI.
- 197 "Ultima Hora" 4, 12, 1979.
- 198 "Hoy" 7 2, 1979.
- 199 Kallman es un personaje de radiohondas nacional que es algo así como un superman acrobático. Lo que debería expresarse era que no se creían a que si realmente era dentro Flores igual nada cambiaba su determinación.
- 200 "Ultima Hora" 6, 12, 1979.
- 201 "El Diario" 9, 12, 1979.
- 202 "Presencia" 3 12 1979.
- 203 Documento de archivo personal.
- 204 Op. cit.
- 205 Op. cit.
- 206 "Presencia" 12, 12, 1979.
- 207 Op. cit.
- 208 Op. cit.
- 209 Op. cit.
- 210 "Presencia" 11, 12, 1979.
- 211 "La Paz" 5 12, 1979.
- 212 "La Patria" 1, 12, 1979.
- 213 De archivo personal.
- 214 En el anexo incluímos dos documentos representativos de los comunicados.
- 215 De archivo personal.
- 216 "Expreso" 11 12, 1979.
- 217 Testimonio de Finales Quiroga, Oruro, 1979.
- 218 En muchas conversaciones con campesinos de base esta interpretación calza cuando dicen "hemos ido a ayudarlos en su lucha contra el golpe" o "muchos venidos a ayudar en los bloqueos".
- 219 "Expreso" 12, 12, 79.

210 "Expreso", 13, 12. 1979

221 YPF-B: Yacimientos petrolíferos fiscales bolivianos. Empresa estatal.

222 "Presencia", 9, 12. 79.

223 "Presencia", 4, 12. 79.

224 Experiencia personal de Oruro.

225 Pese a que no logramos información sobre el total de alimentos que se desvirtan a los clubes de madres, señalamos algunos datos del Programa municipal de alimentos, PMA, que es una pequeña proporción comparado con Caritas del CRS.

En el altillo:

San Agustín de Yaccha	80 socios
2. María Magdalena de Yaccha	85 "
3. Rotario de Yaccha	86 "
4. Pajsa	35 "
5. Irua Chico	46 "
6. Huacallaya	44 "
7. Comancha	77 "
8. Potosí	30 "
9. Calle Baja	43 "
10. Calle Calle Baja	38 "
1. Tucuylla	57 "
2. Batallas	29 "
3. Tajara	63 "
14. Kierari	76 "
15. Rosapata	103 "
16. Andino Baja	8 "
7. Botijaca	34 "
8. Nijumaya	76 "
9. Ejra	89 "
10. Amunición de Coro Coro	208 "
11. Pucce	42 "
12. Calavi	37 "

Zona de Yungas:

1. Chicaloma	128
2. Bartolomé Sisa	37 "
3. Santa Rita. Chico, Choroque	49 "
4. Santa Rosa Huayrapala	65 "
5. Santa Rita de Huacacalla	33 "
6. Salla	46 "
7. Santa María Parapata	49 "
8. Yabalo	46 "
9. Machacamansa	60 "
10. Antofagasta	60 "
1. Juana Anzuday	40 "
12. E. Puyari Chico	40 "
13. Remedios Sigamani	42 "
4. Concepción Apapa	49 "
15. Santiago de Chirani	63 "
16. Nueva Esperanza	58 "
17. Lanza	5 "

Total en el altillo: 12 clubes con 3.488 socios. Yungas: 7 clubes con 3.067 socios.

226 Datos proporcionados por Susana Dorjoo del Ministerio de Planeamiento.

227 Lucía de Morales es activa miembro de la Iglesia Adventista.

228 Documento de archivo personal.

229 Op. cit.

230 Alfr. Domínguez sostiene: "Lo primero que tienen que hacer en sus comunidades campesinas, es orga-

mirarse (¿...) porque si no hay organización, por hermosos planes que hagamos, por más que este sea el poder o esta otra de sus vías, no vamos a lograr nada... , jóvenes, compañeros, tienen que enseñar que oídenlo a las demás compañías.

Para nosotros en las minas, es más fácil. Por ejemplo, cuando estamos en la fila de la culpa, a estas horas hablando, comentando siempre de todas estas cosas. Ustedes tienen que buscar un medio adecuado para hablar: por ejemplo es los sonidos de máquinas que sirven para coser para sajar ahí tienen que hablar sobre estos problemas (¿...?)

- 231 Revista "En marcha", La Paz, 1978.
- 232 "El Diario", 3, II 1980.
- 233 Op. cit.
- 234 Comité de Solidaridad con los Derechos Humanos en Bolivia. Lima, 1980
- 235 Telecopias de memorandos CONADE, COB, CSUTCB. Archivo personal.
- 236 FSTMB: 981
- 237 A los pocos días del golpe los militares intentaron organizar en esta de masas en Puno para ratificar el Pacto Militar-Camponés. Por otra parte en la zona de Pampa Tambo hubo intentos de resistencia y bloqueo de caminos, así el profesor de la comunidad Cacho Candor fue apresado y trasladado a Potosí donde estuvo preso una semana. El departamento de El Collao del Inca Mera Picharanda En p. de 2 p.m. del domingo y a las 0.1 del lunes, los militares llegaron a la comunidad de Mleina A. y detuvieron como presos a 4 campesinos: Pablo Chiri, más o menos de 35 años, enfermero auxiliar, Fortunato Chiri, de 40 años, agricultor, Bernabé Murza, de 60 años, agricultor y Octavio Pérez de 7 años.
- 238 Achachilla en Aymara son los viejos abuelos y así también almborita las montañas
- 239 Entrevista a Jorge Cacho, profesor de Colquei, Lima, 1981.
- 240 Documento de la APDHB distribuido en Lima, 1981
- 241 Opinión de Jorge Cacho op. cit.
- 242 Cf. Escobar 1984.
- 243 Cf. Cacho: 981.
- 244 Cf. López 1980.
- 245 Op. cit.
- 246 Carta de las mujeres y madres de Caracoles dirigida al Arzobispo Marínque. Cf. APDH 1981.
- 247 El gobierno de García Meza intentó como todos los gobiernos crear una Confederación agraria de representación nacional apoyados en Eufronio Váñez quien luego de ser candidato de uno de los MITKA terminó apoyando un fascismo racioclerical. Sin embargo su fracaso fue evidente.
- 248 APDH: 1981.
- 249 Periódico "Tupaj Katari", septiembre, 1980, Lima.
- 250 CSUTCB. Órgano informativo en el Exterior No 1, octubre, 1980.
- 251 Documento de archivo personal.
- 252 Periódico "Tupaj Katari" No 5 Lima.
- 253 COB. "Revolución" No. 4, Lima.
- 254 Reducida por, enano Flores, París, 1982.
- 255 El documento está firmado por Clemente Ramos, Alejo Ticona, Simón Quispe, Víctor Hugo Cárdenas, Ayo Ayo, 1981 Archivo personal.
- 256 CSUTCB: 1983.
- 257 Op. cit.
- 258 El compañero Palenque es Carlos Palenque, señor y locutor de radio, personaje popular, candidato a diputado por el MNR de Puc. Ha desautorizado una amplia alianza entre los ayllarinos residentes en La Paz, sobre todo entre los comerciantes.
- 259 Archivo personal.

CAPÍTULO VI EXPLICACION DEL MOVIMIENTO KATARISTA

- 260 Discurso de Jessaro Flores, "May" 27, 8, 1981
- 261 Documento en archivo personal. Este sector editó un volante con que invitó a "Un antiparlamento de trabajo en el congreso."

- 261 Rancagua fue el área de operaciones de la Guerrilla de Unidad Chacabuco, en el suroeste de Bolivia.
- 262 Cf. Albo: 1984.
- 263 Cf. Barrios: 1957 y suso. 84.
- 264 Cf. Lora: 1972.
- 265 Lora: 1984.
- 266 Op. Cit. pág. 212.
- 267 García: 1972.
- 268 Cf. Albo: 1. 84.
- 269 Eynoa: 1984.
- 270 Op. Cit.
- 271 Citado en INDICEP: 1974.
- 272 INDICEP op. III.
- 273 Evaluación de CIPCA. Híndóprato La Paz: 1973.
- 274 Guzmán: 1980.
- 275 Op. cit.
- 276 "El Diario" 11 E 1978.
- 277 "Prensa" 26, 5, 1978.
- 278 Op. cit.
- 279 Tesis Política del MPTKA. Archivo personal.
- 280 Op. cit.
- 281 Citado en Albo: 1982.
- 282 International view point, noviembre, 1982.
- 283 De usa: 1989.
- 284 Op. cit.
- 285 En el campo los yrigoyes eran generalmente bienvenidos en esa época. Un conservador liberal occidental es a menudo menos colonizador que muchos bolivianos que se consideran progresistas y hacia la izquierda. Sin embargo hay que señalar que esas estadísticas fueron porque la Universidad de Wiscotin aconsejara al gobierno boliviano la imposición del Impuesto sobre el Arrendamiento.
- 286 Entrevista a Bruno Flores, París, 1982.
- 287 Entrevista con mujeres campesinas publicada en la Tagesschau, 1, 1, 1989.
- 288 "Tagesschau" 20, 11 1982.

9. BIBLIOGRAFIA

ALBO, Javier

1975 *La paradoja aymara*. La Paz

1979 *Khstipxtamse ¿Quiénes somos?* La Paz

1981 *Aimaras, escuelas y radios en Bolivia*. La Paz

1984a El nacional y clase en la gran rebelión aymara-quechua. kataris, aimaras y lluzes. 780-178. En *La fuerza histórica del campesinado*. La Paz

1984b De Inkistas a kataristas. Conferencia sobre resistencia y rebelión en los Andes. Siglo XVIII-XX (manuscrito inédito)

ALBO, Javier y BARNADAS, Josep

1983 *La caza campesina de nuestra historia*. La Paz

ALBO, Javier y HARRIS, Oliver

1975 *Montañas y guardatojos*. La Paz

ALBO, Javier, GREAVES, Tomás y SANDOVAL, Godofredo

1981 *Chukiyawen, la cara aymara de La Paz*. I. El paso a la ciudad

1982 II. Una odisea. buscar pega

1983 III. Cabalgando entre dos mundos

ALAVI, Haori

1965 Presents and revolution. En *The socialist register* London

ALCANTARA, Carmen y ALBO, Javier

1984 *El nuevo campesinado ante el fraude electoral*. La Paz

ALMARAZ, Sergio

1969 *El poder y la cacha*. La Paz

1975 *Requiem para una República*. La Paz

ANTUZANA, Luis

1976 *Bolivia: Reforma agraria y revolución agraria*. Cochabamba

1982 *La revolución campesina en Bolivia*. La Paz

ANTUZANA, Luis y ROMERO Beatriz. Japí

1973 *Historia de los sindicatos campesinos. Un proceso de integración nacional*. La Paz

ANTUZANA, Luis H.

1982 *Sistema y procesos ideológicos en Bolivia*. En *Temas* No. 1 México

ASAMBLEA PERMANENTE DE DERECHOS HUMANOS E BOLIVIA (APDHB)

1978a *La huelga de hambre*. La Paz

1978b *Corrupción: protesta popular y represión*. La Paz

1978c *El fraude electoral. Un atentado contra la voluntad popular*

1980 *La masacre de Todos Santos*. La Paz

1981 *La heroica resistencia de los mineros de Bolivia*. Lima

AVANCES

1978 Nos. 1 y 2 La Paz

BARNADAS, Juanp

1976 *Los ayuneros dentro de la sociedad boliviana*. La Paz

1978 *Apuntes para una historia ayunera*. La Paz

BARCELLI, Agustín

1957 *Medio siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia*. La Paz

BARTRA, Roger

1974 *Estructura agraria y clases sociales en el campo mexicano*. México

1976 *Sobre las clases sociales en el campo mexicano*. México

BARTRA, Armando

1976 *Política sobre las clases sociales en el campo mexicano*. México

BEDREGAL, Guillermo

1971 *Los militares en Bolivia*. La Paz

CARRERA, Juan

1962 *Mapare et histoire*. París

OLIVIA LIBRE. Organo Central de Movimiento de la Izquierda Revolucionaria
nacional

MCALLER, John

1966 *The maskes mecha. A study of social integration in the Bolivian highlands*. Wisconsin

MACACHEO, Alfonso

1971 *Los militorios en la política boliviana*. En *Apuntes* 3. La Paz

CARTER, Willie

1971 *Comunidades agrarias y reformas agrarias en Bolivia*. Mexico

1971 *Rural life and the agrarian sector in Bolivia, a. Beyond the revolution*. Pittsburgh

1977 *Tribe marriage in the Andes?* En Bolton, *American Anthropologist*. Washington D.C.

CARTER, William y MAMANI Maucayo

1982 *Upa Chiro*. La Paz

CIDOB. Centro de Investigación y Documentación de Bolivia

1978 *Los campesinos opinan. Situación económica del campesinado*. La Paz

1979 *Diario de campesino antes y después de la Reforma Agraria*. La Paz

CESPEDES, Augusto

1965 *El Presidente Colgado*. La Paz

CAMAREO, Artemio

1981 *Crónicas de una resistencia heroica*. Quito

CONSEJO REGIONAL INDIGENA DEL CAJCA

1978 *Unidad tierra y cultura*. Bogotá

CASTRO, Augusto

1965 *Nacionalidades y problema nacional*. Lima

CUEVA, Manuel

1983 *Bolivia, imperialismo y oligarquía*. La Paz

CHESNAUX, Jean

1976 *Le mouvement paysan chinois*. París

1979 *¿Estacemos sobre raza del pasado?* México

CHUNGARA, Doratila

1977 *Si me permiten hablar*. México

CLARK, Ronald

1976 *Reforma agraria e integración campesina en la economía boliviana*. En *Estudios Andinos* No. 3-5 Lima

CONDARCO, Ramón

1966 *Zérate el tensibla Willka. Historia de la rebelión indígena de 1899* La Paz

CHOQUE, Roberto

1979 1921, Sublevación y muerte de los comunarios de Jesús de Machaca. En *Revista Boliviana de Antropología*. La Paz

COLLASI YO, Periódico del Centro de promoción MINKA

1978 Nos. 1 y 2 La Paz

CSUTCB Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia

1983 *Los bloqueos de caminos del 22 al 26 de abril* La Paz

DANDLER, Jorge

1976 *Campesinado y reforma agraria en Cochabamba*. La Paz

DE LUCHA, Manuel

s/f *Las comunidades originarias del cantón Sica-Sica*. La Paz

1965 *Estudios de caso del valle de la cuenca del río Chuquiyapu* Luribay Sabapagui, Camacaro, Río Abajo (campesino indígena)

DEBRAY Régis

1975 *La guerrilla del Cba*. México

DEL VALLE, Ma. Eugenia

1980 *Testimonios del cerco de La Paz en 1781*. La Paz

EL MILITANTE, Órgano de Vanguardia Comunista del FOR *977-78

ENGELS, Federico

1974 *La guerra de los campesinos en Alemania*. La Habana

ERASMUS, Charles

1974 *Limites superiores del campesinado y reforma agraria*. Buenos Aires

ESCOBAR, Flaminio

1984 *Testimonio de un militante obrero*. La Paz

FSTMB - Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia

1981 *A un año de la reforma (minero)*. Lima

FLORESCA, Alberto

1981 *Movimientos campesinos en el Perú*. Lima

GALLARDO, Jorge

1971 *De Torres a Bonser*. Buenos Aires

GODELIER, Maurice

1974 *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. Madrid

GOLTE, Jürgen

1980a *Represos y rebeliones. Tupaj Katari y las contradicciones de la economía colonial*. Lima

1980b *La racionalidad de la organización andina*. Lima

GRAMSCI, Antonio

1973 *El resurgimiento*. Buenos Aires

GRONDIN, Marcelo

1975 *Tupaj Katari y la rebelión campesina de 1781-1783*. Oruro

GUTFLAND, Michel

1974 *Capitalismo y reforma agraria en México*. México

GUZMAN, Anibal

1984 *La rebelión andina en la IEMB*. La Paz

HEATH, Dwight

1969 *Land Reform and social revolution in Bolivia*. New York

HULZER, Guerrit

1970 *La lucha campesina en México*. México

1973a *El potencial revolucionario del campesinado en América Latina*. México

1973b *Inquietud campesina en América Latina*. México

HOBSBAWN, Eric

1967 'Peasants and politics'. En *The Journal of peasant studies*, Vol. 1 No. 1. London

1964 *Rebeldes Fronteros*. Barcelona

HYSLOP, John

1974 *El estudio del núcleo de un remio altiplánico según la técnica arqueológica*. Leído en el I Congreso peruano de hombre y la cultura. Trujillo

INE - Instituto Nacional de Estadísticas

1980a *La situación demográfica de Bolivia*. La Paz

1980b *Resumen estadístico 1980*. La Paz

1980c *Bolivia. Proyecciones de la población por áreas urbana, rural según sexo y edad 1975-1980*. La Paz

1983 *Resumen estadístico 1982*. La Paz

1981 *Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda*. Vol. 2 (D, 1). La Paz

INICEP, Educación Popular para el desarrollo. Revista trimestral 97, 1980. Oruro.

JUARTE, Gregorio

1974 *Sindicalismo campesino*. La Paz

1979 *El cooperativismo y la comunidad indígena*. La Paz

1982 *Esquemas para la interpretación de la realidad*. La Paz

IWGIA - International Work Group for Indigenous Affairs.
Copenhagen 1978

JUSTO, Liborio

1967 *Bolivia. La Revolución derrotada*. Cochabamba

QUISPE, Fausto

1979 Entrevista realizada en noviembre de 1979

KLEIN, Herbert

1969 *Orígenes de la revolución nacional. La crisis de la generación del Cincuenta*.

KAUTSKY, Karl

1974 *La cuestión agraria*. Buenos Aires

KALMONOWITZ, Salomón

1977 *Ensayos sobre el desarrollo del capitalismo dependiente*. Bogotá

KOHL, James

1969 *The role of the peasant in the Bolivian revolutionary cycle 1952-1960*
Albuquerque

LAVALLU, Jean Pierre

1982 *Identité et politique. Le nouveau Tupa Katari en Bolivie*. Paris

LE BOT, Ivon

98. *Etrangers dans notre propre pays. Le mouvement indien en Bolivie*
Toulouse

LACLAU, Ernesto

1982 *Politics and ideology in marxist theory*. London

LANDSBERGER, Henry

1969 *The Role of peasant movements and revolts in development*. En *Latin American Peasant Movements*. Ithaca

968 *Rebelión campesina y cambio social*. Barcelona

LENIN, Vladimir I

1950 *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Moscú

1969 *El derecho de las naciones a la autodeterminación*. Barcelona

1979 *El poder soviético y la situación del campesinado*. Moscú

LORA, Guillermo

1964 *La revolución boliviana*. La Paz

1970 *Documentos políticos de Bolivia*. La Paz

1972 *De la Asamblea Popular al golpe fascista*. La Paz

1979 *Movimiento obrero contemporáneo*. La Paz

LOPEZ DE LAMA, Monsenor

1980 *Informe a la Conferencia Episcopal de Bolivia sobre los últimos acontecimientos y sus repercusiones en nuestra pastoral* (número)

LUMBRERAS, Guillermo y HERNAN Amat

- 1968 *Secuencia arqueológica del altiplano occidental del Titicaca*. Actas y memorias. Buenos Aires

LUMBRERAS, Guillermo

- 1971 *Proyecto de investigaciones arqueológicas en Puno*. La Paz
1974 Los reinos post-Tiwanaku en el área altiplánica. En *Revista del museo nacional*. Lima

MALLOY, James

- 1970 *Bolivia: The uncompleted revolution*. Pittsburg
1970 El MNR boliviano. estudio de un movimiento popular nacionalista en América Latina. En *Estudios Andinos*. Lima

MAO, Tse Tung

- 1968 Un análisis de las diversas clases del campesinado chino y sus actitudes hacia la revolución. En *The political thought of Mao Tse Tung*. New York

MARX, Karl

- 1970 *El octavo brumario de Luis Bonaparte*. Moscú

MITCHELL, Christopher

- 1977 *The legacy of populism in Bolivia*. New York

MONTENEGRO, Carlos

- 1957 *Nacionalismo y colonaje*. La Paz

MURRA, John

- 1975 *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima
1972 El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En *Vista de la Provincia de León de Iñawirca*. Huanuco

NEIRA, Hugu

- 1964 *Cusco, tierra o muerte*. Lima

OWEN, Lucetot

- 1963 *The russian peasant movement, 1906-1917*. New York

PATCH, Richard

- 1962 Bolivia: US Assistance in a revolutionary setting. En: Adams R. *Social change in Latin America*. New York

PEREZ, Eduardo

1963 *Wankato: la escuela ayllu* La Paz

PEASE, Francisco

1970 *Del Tahuantinsuyo a la historia del Perú* Lima

PLATT, Tristan

1976 *Espejos y máscaras: temas de la estructura simbólica andina* La Paz

1982 *Estado boliviano y ayllu andino* Lima

PLAZA, Orlando y FRANKÉ, María

1981a *Formas de dominio: economía y comunidades campesinas* Lima

1981b *Nación, lucha de clases y socialismo*. En: *Qué hacer* No. 6 Lima

PROBLEMES D'AMERIQUE LATINE

1981 *Bolivia* No. 62 París

PROGRAM

1981 *Revista de Tribunal Ruso*, Bremen

QUIJANO, Aníbal

1967 *Los movimientos campesinos contemporáneos en América Latina*. En A. Saignes, comp. *Elites en América Latina* Buenos Aires

1979 *Problema agrario y movimientos campesinos* Lima

RAMOS, Pablo

1982 *Siete años de economía boliviana* La Paz

1983 *Temas de economía boliviana* La Paz

RAMOS, Clemente

1981 *Entrevista inédita*. Lima, octubre. Archivo personal

REINAGA, Fausto

1940 *Mitayos y ymaconas* Oruro

1952 *Nacionalismo boliviano* La Paz

1953a *Tierra y libertad* La Paz

1953b *Salas* La Paz

1970a *La revolución india* La Paz

1970b *Manifiesto del partido indio de Bolivia* La Paz

1971 *Fasis india* La Paz

1964 *El indio y el cholaje boliviano* La Paz

REINAGA, Ramiro

1978 *Tauantinsuyo*. La Paz

RIVERA, Silvia

1979 Medio siglo de luchas campesinas en Bolivia. En: *Ultima Hora*, La Paz

1981 Rebelión e ideología. Luchas del campesinado aymara del Altiplano boliviano 1910-1920. En: *Historia Boliviana*. Cochabamba

1982 *Luchas campesinas contemporáneas en Bolivia. El movimiento hatarista 1970-1980* (fotocopia)

1984 *Oprimidos pero no vencidos*. La Paz

1984 *El movimiento sindical campesino en la coyuntura democrática* (manuscrito)

ROMERO, Hugo

1969 *Integración y polarización en una sociedad compuesta*. La Paz

1980 *Movimientos sociales y planteamiento andino*. La Paz

ROSTOWOROSKI, María

1983 *Estructuras andinas de poder: ideología, religión y política*. Lima

SANCHEZ ALBORNOZ, Nicolás

1978 *Indios y tributos en el Alto Perú*. Lima

SHANIN, Theodor

1971 *The peasantry as a political factor*. London

SALAMANCA, Daniel

1974 *Los campesinos en el proceso político boliviano*. Oruro

SEMPAT ASSADOURIAN, Carlos

1982 *El sistema de la economía colonial*. Lima

STAVENHAGEN, Rodolfo

1970 *Agrarian problems and peasant movements in Latin America*. New York

1974 *The future of peasants in Mexico*. Stockholm

THOA, Taller de Historia Oral Andina

1985 *El indio Saptos Marka T'ulo, cacique principal de los ayllus de Qallpa y apoderado general de las comunidades organizadas de la República* (manuscrito) La Paz

SPALDING, Karen

- 1974 *De indio a campesino*. Lima
- TOLRAINE, Alain
1976 *La voix et le regard*. Paris
- URIOSTE, Miguel
1979 *La economía campesina en el altiplano norte*. La Paz
- VALENCIA VEGA, Alpio
1957 *Tupaj Katari*. La Paz
- WACHTEL, Nathan
1973 *Sociedad e ideología*. Lima
- WHITEHEAD, Laurence
1969 *The United States and Bolivia*. London
- WOMACK Jr., John
1978 *Zapata y la revolución mexicana*. México
- WOLF, Eric
1971 *Los luchas campesinas del siglo XX*. México
1972 *The peasant class Political sociology of peasants in a developing society: Russia 1920-1925*. Oxford
- ZAVALETA M., René
1971 Por qué cayó Bouvier en manos del fascismo. En *Punto Final* No. 44. Santiago
1979 *El poder dual*. México
1980 Bolivia. La fuerza de la masa. En *Nueva Sociedad*. México
- ZONEMBEND, F
1980 *La mémoire longue. Temps et histoire au village*. Paris

10. APENDICE

1. Primer Manifiesto de Tupizauro/1973

INTRODUCCION:

"Un pueblo que oprime a otro pueblo no puede ser libre" dijo el Inca Yupanqui a los españoles. Nosotros, los campesinos quechuas y aymaras lo mismo que los de otras culturas autóctonas del país, decimos lo mismo. Nos sentimos económicamente explotados y cultural y políticamente oprimidos. En Bolivia no ha habido una integración de culturas sino una superposición y dominación habiendo permanecido nosotros, en el estrato más bajo y explotado de esa pirámide. Bolivia ha vivido y está viviendo terribles innovaciones. Una de ellas, quizás la mayor de todas, es la falta de participación real de los campesinos quechuas y aymaras en la vida económica, política y social del país. Pensamos que un un cambio radical en este aspecto será totalmente imposible crear la unidad nacional y un desarrollo económico dinámico armónico propio y adecuado a nuestra realidad y necesidades.

Bolivia está entrando en una nueva etapa de su vida política, una de cuyas características es la de permitir de a conciencia campesina. Al acercarnos a un período pre-eleccional una vez más se levantarán los políticos profesionales al campesinado para recibir su voto y una vez más lo harán con engaños y falsas promesas. La participación política del campesinado debe ser real y no ficticia. Ningun partido puede constituir el país sobre el engaño y la explotación de los campesinos. Nosotros los propios campesinos lejos de todo afán partidista y pensando únicamente en la liberación de nuestro pueblo, queremos exponer en este Documento aquellas ideas que juzgamos fundamentales en el ordenamiento económico, político y social del país.

NUESTRA CULTURA COMO PRIMER VALOR.

El proceso verdadero se hace sobre una cultura. Es el valor más profundo de un pueblo. La frustración nacional ha tenido su origen en que las culturas quechuas y aymaras han sufrido siempre un ataque sistemático y se destruyeron. Los políticos de las minorías dominantes han querido crear un desarrollo nacional único, pero en la imitación servil del desarrollo de otros países. Cuando nuestra cultura es totalmente destruida. Llegando también de un materialismo práctico han llegado a creer que el progreso se basa únicamente en aspectos económicos de la vida.

Los campesinos queremos el desarrollo económico pero partiendo de nuestros propios valores. No queremos perder nuestros nobles virtudes ancestrales en pos de un pseudo-desarrollo. Temerosos ese falso "desarrollo" que se impone desde afuera porque es ficticio y no respeta nuestros profundos valores. Queremos que si superen transitorios paternalismos y que si deje de considerarnos como ciudadanos de segunda clase. Somos extranjeros en nuestro propio país.

Una de las principales actividades culturales de la ciudad de Bogotá es la música. En la ciudad se encuentran numerosos grupos musicales que se dedican a la interpretación de la música tradicional colombiana y a la música contemporánea. Entre los grupos más destacados se encuentran el Cuarteto de la Universidad de Bogotá, el Cuarteto de la Universidad de la Sabana y el Cuarteto de la Universidad del Rosario. Estos grupos han participado en numerosos concursos y festivales de música, obteniendo importantes reconocimientos. La música es una parte fundamental de la cultura bogotana y es importante que se continúe apoyando y fomentando esta actividad.

La música es una de las actividades culturales más importantes de la ciudad de Bogotá. En la ciudad se encuentran numerosos grupos musicales que se dedican a la interpretación de la música tradicional colombiana y a la música contemporánea. Entre los grupos más destacados se encuentran el Cuarteto de la Universidad de Bogotá, el Cuarteto de la Universidad de la Sabana y el Cuarteto de la Universidad del Rosario. Estos grupos han participado en numerosos concursos y festivales de música, obteniendo importantes reconocimientos. La música es una parte fundamental de la cultura bogotana y es importante que se continúe apoyando y fomentando esta actividad.

El teatro es otra de las actividades culturales más importantes de la ciudad de Bogotá. En la ciudad se encuentran numerosos grupos teatrales que se dedican a la interpretación de obras de teatro. Entre los grupos más destacados se encuentran el Teatro de la Universidad de Bogotá, el Teatro de la Universidad de la Sabana y el Teatro de la Universidad del Rosario. Estos grupos han participado en numerosos concursos y festivales de teatro, obteniendo importantes reconocimientos. El teatro es una parte fundamental de la cultura bogotana y es importante que se continúe apoyando y fomentando esta actividad.

Otra de las actividades culturales más importantes de la ciudad de Bogotá es la danza. En la ciudad se encuentran numerosos grupos de danza que se dedican a la interpretación de obras de danza. Entre los grupos más destacados se encuentran el Grupo de Danza de la Universidad de Bogotá, el Grupo de Danza de la Universidad de la Sabana y el Grupo de Danza de la Universidad del Rosario. Estos grupos han participado en numerosos concursos y festivales de danza, obteniendo importantes reconocimientos. La danza es una parte fundamental de la cultura bogotana y es importante que se continúe apoyando y fomentando esta actividad.

EXHIBICIÓN HISTORIA DE LA MÚSICA

Una de las actividades culturales más importantes de la ciudad de Bogotá es la música. En la ciudad se encuentran numerosos grupos musicales que se dedican a la interpretación de la música tradicional colombiana y a la música contemporánea. Entre los grupos más destacados se encuentran el Cuarteto de la Universidad de Bogotá, el Cuarteto de la Universidad de la Sabana y el Cuarteto de la Universidad del Rosario. Estos grupos han participado en numerosos concursos y festivales de música, obteniendo importantes reconocimientos. La música es una parte fundamental de la cultura bogotana y es importante que se continúe apoyando y fomentando esta actividad.

nos. Si el campesino ha votado por ellos es porque no había otra opción para votar. Es a pesar de no haber votado por un partido propio. Esos partidos han considerado al voto campesino como un medio para llegar y permanecer en el poder. Para que exista un espíritu de interior y de pertenencia, los campesinos deben tener su propio partido que represente sus intereses sociales, culturales y económicos. Esto es el único medio para que pueda existir una participación activa y positiva, y de esta manera hacer posible un desarrollo auténtico e íntegro en el campo. Como en la posibilidad de un progreso humano, social y político de Bolivia la participación directa del campesinado es una opción gravemente amenazada. El campesinado no tiene una fuerza propia porque siempre se queda que fuera algo simplemente pasivo. El campesinado es pasivamente lo que los políticos han querido que sea: un mero sustantivo para sus ambiciones. Solamente será dinámico cuando se lo deja estar como una fuerza autónoma y autónoma. En el aspecto económico, político y cultural actual de nuestro país es inhumano la total participación activa del campesinado porque no se le permite que así sea.

Las Fuerzas Armadas de la Nación que son fundamentalmente campesinas por su composición social, pero también por su cultura y concepciones.

EL SINDICALISMO CAMPESINO

El sindicalismo campesino se basa en sus bases y en muchas de sus organizaciones provinciales es una organización de auténtica representación campesina, en la esfera departamental y nacional ha sido instrumentalizado no pocas veces en favor de intereses totalmente ajenos a nuestros fines. Todavía se escucha del parasitismo político de algunas han entrado al campo por obra de pseudo-sindicalistas que se han autoproclamado como representantes campesinos. Los han sido y siguen siendo los corruptores de nuestro pueblo y para y muchos ante la brevedad e indiferencia misada de nuestra autoridad de gobierno. Los sindicatos que han llevado hasta el campo el sectorismo, el autoritarismo, el nepotismo, la corrupción económica y moral, la ambición personal, el odio entre hermanos, el falso socialismo y la carencia de representatividad. Pero cuando se ha llegado a este punto de corrupción al paternalismo, al nepotismo, al autoritarismo desde fuera y desde arriba. El desarrollo del país y especialmente del campo lo alcanzamos que hacer los propios campesinos. Se nos ha querido tratar políticamente como a niños y los gobiernos y los malos dirigentes han terminado siempre dándonos como "adulterio" o "corrupción" lo que en realidad se nos debería en justicia.

Es una vergüenza para nuestra simple historia reciente el que nuestros hermanos campesinos hayan sido proclamados "los NUEVOS CAMPESINOS" a cargo los Presidentes de la República que últimamente han gobernado al país. El mayor bien que los gobiernos y los partidos políticos pueden hacer a los campesinos es de dejarlos elegir libre y democráticamente sus propios dirigentes y el que podamos eliminar nuestra propia política socio-económica partiendo de nuestras raíces culturales.

La experiencia pasada, y más actual, nos dice que cuando el campesinado boliviano es libre para elegir a sus líderes locales y demás autoridades comunarias lo hace dando de eso una más democrática y más libre corrección y respeto para con la opinión de los demás. Los actuales hechos en forma campesina han sido siempre reflejo de las ambiciones de grupo material.

LA EDUCACION EN EL CAMPO

Dos problemas sumamente graves tenemos en la Educación Rural: el primero es en cuanto al contenido de los programas y el segundo en cuanto a la grave deficiencia de métodos.

Para nada es un secreto que el sistema escolar rural no ha partido de nuestros valores culturales, los programas han sido elaborados en los ministerios y responden a ideas y métodos importados de exterior. La Educación Rural ha sido una nueva forma (la más difícil de conseguir) y aniquilamiento de las Normales Rurales no tan más que un sistema de lavado cerebral para el futuro maestro del campo. La enseñanza que se da es desarrollada tanto en lo que se enseña como en los que enseñan. Es ajena a nuestra realidad social en la escuela, pero también en la familia, en los hábitos, en los ideales y en los valores que transmiten.

En el aspecto de organización práctica la escuela rural es una especie de CATASTROFISMO NACIONAL. El presupuesto de Educación es deficiente y está mal distribuido correspondiendo mucho más a ciudad que

El presente informe, que se elabora en el marco de la política de cooperación internacional de la Unión Europea, tiene como objetivo principal proporcionar información sobre la situación de los derechos humanos en el país de origen de los solicitantes de asilo, así como sobre la posibilidad de que puedan regresar de forma segura a su país de origen.

En el presente informe se ha considerado la situación de los derechos humanos en el país de origen de los solicitantes de asilo, así como la posibilidad de que puedan regresar de forma segura a su país de origen. Se ha considerado la situación de los derechos humanos en el país de origen de los solicitantes de asilo, así como la posibilidad de que puedan regresar de forma segura a su país de origen.

En el presente informe se ha considerado la situación de los derechos humanos en el país de origen de los solicitantes de asilo, así como la posibilidad de que puedan regresar de forma segura a su país de origen. Se ha considerado la situación de los derechos humanos en el país de origen de los solicitantes de asilo, así como la posibilidad de que puedan regresar de forma segura a su país de origen.

El presente informe se ha elaborado en el marco de la política de cooperación internacional de la Unión Europea, tiene como objetivo principal proporcionar información sobre la situación de los derechos humanos en el país de origen de los solicitantes de asilo, así como sobre la posibilidad de que puedan regresar de forma segura a su país de origen.

En el presente informe se ha considerado la situación de los derechos humanos en el país de origen de los solicitantes de asilo, así como la posibilidad de que puedan regresar de forma segura a su país de origen. Se ha considerado la situación de los derechos humanos en el país de origen de los solicitantes de asilo, así como la posibilidad de que puedan regresar de forma segura a su país de origen.

EL CENTRO CAMPESINO TIPIA NATANI EN EL CENTRO DE LA ACTUALIDAD

PRIMER INFORME DE TRABAJO

El presente informe se ha elaborado en el marco de la política de cooperación internacional de la Unión Europea, tiene como objetivo principal proporcionar información sobre la situación de los derechos humanos en el país de origen de los solicitantes de asilo, así como sobre la posibilidad de que puedan regresar de forma segura a su país de origen.

re campesino vive a las grandes haciendas de Santa Cruz y a incrementar la agroindustria, personas que existe un esquema de explotación sin predele mirada para hacer del campesino un elemento subyugado y EXPLOTADO quitándole todas las pequeñas propiedades que aun nos quedaban y para de la mala aplicación de la Reforma agraria, lamentablemente a este proceso de formación de nuevo espíritu las empresas volvíamos a una especie de salidera DE PONGU, A, C por el cual, cambio en nuestra trabajo, hacer otros un menor salario

CONSTITUCIONALIZACION DEL PAIS

Bolivia ha vivido siempre en un marco de inconstitucionalización como lo demuestra la elaboración de más de 20 constituciones y más de la mitad de los presidentes fue en militares. Desde de esas constituciones el campesino jamás ha participado como elemento activo a nivel de gobierno y siempre hemos vivido como esclavos dentro de un sistema que es autodenominado democrático

Es en este sentido que EL CENTRO CAMPESINO TUPA KATAR pide:

1. Inmediata amnistía irrevocable para todos los ciudadanos, tanto dentro y fuera de país.
2. Vigencia de las organizaciones indígenas y de los partidos políticos.
3. Democratización y plena convocatoria a elecciones generales de la República.
4. Justos precios para nuestros productos agropecuarios.
5. Oficialización de nuestras lenguas autóctonas.
6. Plena efectividad de la Universidad Campesina.
7. Prioridad a los programas de salud y educación en el campo.
8. Liberación de créditos para los pequeños agricultores y la identificación del agro.
9. Respeto a nuestras autoridades indígenas.
10. Rescatamos toda nuestra economía que vaya en contra de nuestra clase obrera.
11. Continuamos enérgicamente el llamado Central de Nacionalidad.
12. Rechazamos en forma tajante el criminal proyecto de la integración sudamericana a través Bolivia gestado y financiado por las reacciones de los grandes grupos milos que se hallan en la Europa de hoy.

UNIDAD NACIONAL

EL CENTRO CAMPESINO TUPA KATAR es una organización auténticamente campesina existente por el territorio nacional y que basándose a unidas de cada una de las comunidades en donde se encuentran los sus últimos esbozados, siguiendo el ejemplo que nos llega a nosotros de Martín Gilán Acha y TUPA KATAR que dará la vida en los campos de Venas para sacar de la posesión y de la explotación económica de la hacienda nacional y de la opresión política a que fuimos sometidos y que en la actualidad son importantes. Este manifestado va dirigido a todas las organizaciones sindicales de las comunidades indígenas, a las autoridades, a las personas que pertenecen de Colonización a los pueblos de los grupos de gente a los trabajadores de la minería, a las personas a todas las dependencias que forman Bolivia, poniendo de manifiesto que este 2 de agosto, día del indio, debe marcarse un nuevo camino al igual a Bolivia y por eso de nuestra pueblo avanza, quechua, camba del gran TAWAN INSIYU.

Las necesidades y aspiraciones del campesinado boliviano, tanto ayer como hoy y siempre seguirá postergadas para existir algo que concierne a las grandes mayorías, esto he lo contemplamos a todos los trabajadores de las minas, fabriles, campesinos, artesanos, comerciantes indígenas, transportistas, ferroviarios, etc., a todos los que pertenecen a las diferentes profesiones, profesionales, periodistas y a todas las organizaciones que se tienen que hacer con los intereses del pueblo oprimido y que es este día un llamado de conciencia para todos a una nuestra capacidad, así se oponen a los problemas que aqueja a la gran mayoría nacional.

Quetzal 7 de agosto de '97

VIVA EL DIA DEL INDI

GLORIA TUPA KATAR

GLORIA BARTOLINA SESA

“POR EL CONSEJO CENTRAL DE AMAUTAS”

Silvino Mayta Gutiérrez
STRIQ. DE JUSTICIA Y CONFLICTOS
C.G.T.R.

Máxima Teresita Vargas
STRIQ. DE EDUCACION
C.G.T.R.

Rafael Quispe Esquivel
STRIQ. DE PROPAGANDA
C.G.T.R.

III Resoluciones adoptadas por el VI Congreso departamental de trabajadores campesinos de La Paz/enero 1978

Conferencia Periodística

Hemos convocado a esta conferencia de prensa para hacer conocer al campesinado en general y a la opinión pública, las resoluciones acordadas en el Décimo Primer Congreso departamental de trabajadores campesinos de La Paz realizado en la localidad de Collana Norte los días 6 y 17 de enero de 1978 en donde hemos elegido una comunidad campesina porque los congresos oficiales siempre se han realizado en ciudades bajo vigilancia militar para comodidad de los gobernantes de turno.

En el congreso de Collana participaron dirigentes de los sindicatos, subcomités y centrales agrarias de las 18 provincias. Los campesinos nos hemos reunido en vista de la manipulación oficialista mediante pseudodirigentes a sueldo y la necesidad de una organización campesina para conformar una dirección representativa que unio a los demás sectores de trabajadores podemos luchar por los intereses comunes a los explotados del país.

En resumen, las resoluciones y los análisis de dicho congreso convocado por la Confederación nacional de trabajadores campesinos de Bolivia, elegida el 2 de agosto de 1977, son las siguientes.

RESOLUCION 1a

Reconocemos voluntariamente a la Confederación nacional de trabajadores campesinos de Bolivia, elegida el 2 de agosto de 1977 en Potosí, dirigida por el compañero Jenaro Flores, como única dirección nacional campesina que representa nuestros intereses.

Ai mismo tiempo, reiteramos nuestro descontento a la pseudo-Confederación oficialista dirigida por César Céspedes, Pedro Surco, Antonio Merlo y otros empleados del Ministerio de asuntos campesinos.

PROBLEMAS SOCIALES

Ley de Reforma Agraria

Reconocemos la importancia de esta Ley pero también señalamos su mala planificación, implementación y aplicación pues los encargados eran los hijos de los explotadores y ex-propietarios. Es tan triste de que algún día morirían sus tierras tal como hoy sucede con dicha Ley los campesinos hemos empobrecido más con la minifundización, en cambio no afectó a los latifundistas de oriente. Hoy los latifundistas de ultraderechistas sefios y latos en manos de los nuevos explotadores burocratas.

RESOLUCION 2a

Lucharemos por tener participación en los niveles de estudio, decisión y elaboración de la legislación agraria.

Seguro social campesino.

Desde 1977 ha sido una bandera ideológica una de este gobierno militar que promete y no cumple. Es, más, a extensión de aquel a nivel rural no se hizo como el único propuesto, del congreso de la Unidad. El Seguro social no debe la bandera política de minorías y por lo tanto, sino es un derecho de todos los trabajadores.

RESOLUCION 1:

Establecer un Seguro social campesino basado en una estructura organizativa social, cultural y política. Mantener unido rechazando su manipulación política y los intereses de sustituir el impuesto agropecuario.

Atención socio-cultural.

Los campesinos somos los más oprimidos socio-cultoralmente. Estamos conscientes que la lucha por nuestros intereses económicos también conlleva condiciones socio-culturales que nos caracterizan a los pueblos y masas, guerrillas y otros.

RESOLUCION 2:

Reafirmamos que además de la lucha económica tenemos una lucha socio-cultural por la defensa y la mejora y la organización de nuestros valores. Hacemos un llamado vehemente a todos los intelectuales y profesionales, campesinos para que dejen de entregarse a los que oprimen. Por el contrario exigimos que la ciencia, el arte y la tecnología se dediquen para nuestra liberación y la de todos los trabajadores.

PROBLEMAS ECONOMICOS.

Impuestos agropecuarios.

Hemos ido pagando impuestos directos e indirectos desde el colapso hasta hoy. Las contribuciones territoriales, contribuciones vitales, impuestos de producción como el arroz, azúcar, algodón, etc. impuestos de hereditarios. Entre otros y otras son formas de impuestos indirectos y directos.

Además los campesinos somos los que con nuestra tierra y adobe sustentamos a la política del gobierno favorable a los intereses urbanos para que los ciudades vivan bien. Nos apropiamos cada vez más porque lo que vendemos es cada vez más barato. Debido que compramos a cada vez más caro. Por eso pagamos como nunca una de las disposiciones más inhumanas. Esto se paga sin compensación de los propios campesinos.

RESOLUCION 3:

Reclamamos el impuesto sobre agropecuario que se quiere imponer verticilmente y porque afecta a nuestra economía.

Moneda oficial.

No ha cumplido con ninguno de los fines de su creación en favor del pequeño agricultor. Por el contrario, ha servido para el enriquecimiento de los agro-industriales del interior del país (el congo e muchos bancos) y la especulación, algodoneros, cañeros y ganaderos fueron una preferencia del Banco. Incluso no han devaluado las producciones. Además el Banco está manejado por los hijos de los terratenientes. Los pequeños agricultores no tenemos una representación como miembros del Banco y a los pocos que nos pertenecemos nos roban la moneda y nos persigue con policía y con el ejército para embolsarnos.

RESOLUCION 6:

Estudiar la creación de un Banco agrícola campesino que nos beneficie a los verdaderos agricultores hoy marginados.

RESOLUCION 7:

Los campesinos del país apoyamos la lucha de sus aliados sectores de trabajadores por sus reivindicaciones económicas.

PROBLEMAS EDUCATIVOS

Universidades campesinas:

La educación superior en Bolivia es privilegio de una minoría que se constituye en un foco de discriminación clara y tan mal distribuida que vemos los estudiantes campesinos los reprobados que censuran que abandonan la universidad frustrados y/o volver a nuestras comunidades. Por otra parte la universidad está desajustada de las realidades del país y particularmente de la realidad campesina.

RESOLUCION 8:

Luchar por la participación campesina en los estudios sobre la creación de la Universidad Campesina.

RESOLUCION 9:

Apoyar la lucha de los universitarios por transformar esa institución en función de las necesidades de los campesinos y otros sectores de trabajadores y la consiguiente liberación del país.

RESOLUCION 10:

Rechazamos el actual sistema educativo que utilizan los grupos dominantes del país para despersonalizar y alienarnos, tendiendo a eliminarnos culturalmente, valiéndose de un millonario presupuesto educativo.

RESOLUCION 11:

Exigir la oficialización legal de las lenguas aimara y quechua por sus idiomas de más del 70% de la población boliviana. Al mismo tiempo, rechazamos la manipulación oficialista y electoralista que la oficialización de los idiomas nativos se exige. Rechazamos también la empobrecida campaña de "autodeterminación" unitaria y verticalista.

PROBLEMAS POLITICOS

Situación actual:

Los campesinos del departamento de La Paz ante la situación política actual tenemos las siguientes resoluciones:

RESOLUCION 12:

Reconocemos la vigencia de la Central Obrera Boliviana (COB) como la organización matriz de todas

los trabajadores del país. Al mismo tiempo, apoyamos la lucha de los demás sectores de trabajadores por la conquista democrática, vigencia de las organizaciones sindicales, salida del cerco militar despididos por causas político-sindicales y la amnistía general e incondicional.

RESOLUCION 13:

Exigir la derogatoria de la Ley de Seguridad del Estado y la Ley del Servicio Civil obligatorias porque son medidas antipopulares y antidemocráticas.

RESOLUCION 14:

Desconocimiento del Pacto militar-campesino firmado por los militares gobiernistas y unos cuantos dirigentes incriminados a sueldo que han prestado en las consecuencias funestas que este pacto ocasiona a los campesinos, constituyéndose en una trampa para el desmoronamiento andino campesino, los ataques policia-militar de los cuarteles y las masacres a campesinos indios como en Totora Cochabamba.

RESOLUCION 15:

Los campesinos de La Paz no proclamarán como "líder" a ningún elemento ajeno a la clase campesina.

RESOLUCION 16:

Rechazamos y denunciamos la manipulación oficialista para aún creer que somos y pensamos como hace más de 20 años. En la etapa política actual debemos adoptar una actitud en función de los auténticos intereses nuestros y no servir de escucha política.

RESOLUCION 17:

Asumimos una posición espectral ante el panorama político no queda bien claro. Pero estamos seguros de que debemos participar en las elecciones, pero jamás apoyaremos a candidaturas oficialistas ni a otras que representen intereses político-económico de nuestras explotadoras.

LOS CAMPESINOS ESTAMOS OPRIMIDOS PERO NO VENCIDOS

"POR LA SAGRADA MEMORIA DE TUPA KATARI"

Collana Norte, 17 de enero de 1978.

**COMITÉ EJECUTIVO ELITO EN EL DECIMO PRIMER CONGRESO DEPARTAMENTAL
DE TRABAJADORES CAMPESINOS DE LA PAZ**

Secretario ejecutivo, Marcelo Canales
Secretario general, Estanislao Poma
Secretario relaciones, Angel Suico
Secretario organización, Daniel Calle
Secretario de salud, Mirta Flores
Secretario agrícola, Simón Choqui
Secretario educación, Policarpo Poma

Secretario vitalidad, José Alcega
Secretario de salud, Pedro Furba
Secretario cooperativas, Hugo Aguilar
Secretario de P. propaganda, Jaime Apaza
Secretaria de vinculación femenina, Josefina S. de Morales
Vocales, Alberto Loza, Abraham López.

IV Confederación nacional de trabajadores campesinos de Bolivia, Informe del avance del movimiento campesino de La Paz, marzo 1978

INTRODUCCION.

Seis años de dictadura militar no ha podido domesticar a las masas campesinas. Todo lo contrario, las mayores abusos del pacto militar de las autoridades, los precios injustos para los productos campesinos, el alza del transporte y de los productos no agrícolas, han determinado que el movimiento campesino haga escuchar su voz de protesta y descontento a través de sus diferentes organizaciones sindicales, culturales, etc.

En el presente documento hacemos un recuento de los eventos de documentos de protesta que emiten las diferentes organizaciones, especialmente sindicales, durante los últimos meses en que en el país se inició una nueva etapa.

Todos sabemos que el cambio de política de los Estados Unidos ha afectado mucho al país. Sabemos que el imperialismo sólo busca mejores formas de gobierno que le permitan seguir explotando a nuestro país. Es así que el Gobierno de Estados Unidos obligó el 5 de noviembre de 1977 a llamar a las elecciones para julio de 1978.

Si bien el gobierno llamó a elecciones, quería mantener sin dar ninguna garantía democrática por la vigencia de los sindicatos, el retorno de los exiliados o sea, en América Latina. Las fuerzas trabajadoras y otros sectores del país así como sus partidos, no tardaron en hacer escuchar su repudio a los planes imperialistas antidemocráticos.

Las organizaciones campesinas son las primeras en pronunciarse. En Ayo-Ayo, en la concentración campesina del 15 de noviembre de 1977 sale un documento titulado: **LO QUE TODO EL MOVIMIENTO CAMPESINO DE BOLIVIA DEBE SABER**. En sus partes principales el documento dice:

- 1.- No hay una real apertura para la democratización del país, porque el entonces presidente del 9 de noviembre es una "desacada puta y una puñalada al pueblo".
- 2.- No hay apertura para que regresen cientos de campesinos que se encuentran en el exilio o presos o estudiantes o dirigentes políticos que siguen en el destierro.
- 3.- No hay libertad de organización. La verdadera confederación y federaciones campesinas continúan en la clandestinidad y sus dirigentes en el exilio.
- 4.- Los diálogos Barco-MIR-FSB no significan ninguna apertura. Ellos unidos aprehendieron al pueblo en 1971."

Después el 14 de diciembre de 1977, los Amigos de la Confederación nacional de trabajadores campesinos de Bolivia, dirigida por Eusebio Flores y que fue elegida democráticamente el 2 de agosto de 1977 en la ciudad de Potosí, emite un documento en conferencia de prensa el cual fue el punto de partida de la redacción y reorganización del movimiento campesino. El siguiente es un resumen de la conferencia y sus resoluciones:

Hemos vivido desde hace 6 años, juntamente con los otros sectores, el descalabramiento de nuestras organizaciones genuinas. Los actuales directores autoritarios han venido apoyando socializadamente todas las medidas antidemocráticas y autoritarias que se han venido dando. Un ejemplo evidente es la masacre del valle de Tojea. La política anticampesina se ha venido manifestando en muy diversas formas: la política agraria sólo ha beneficiado a los latifundistas del oriente, mientras se alimenta la explotación de las mayorías con arrendos de Seguros Sociales Campesinos, Universidad Campesina y oficialización de las tierras baldías; planes imposibles de cumplir con un gobierno de esta naturaleza.

Estamos en un momento en que el camino hacia el retorno democrático emprendido por el gobierno como resultado de una política exterior de la Casa Blanca y por el desmoronamiento de las FF.AA. en el mayo y la

administración de la Nación, esta situación exige la participación consciente del campesinado en sus verdaderos intereses.

Con todos estos antecedentes se resolvió lo siguiente:

- 1.- A partir de hoy asumimos la dirección nacional del sindicalismo campesino de nuestro país por iniciativa de la gran concentración campesina de Ayo-Ayo, realizada el pasado mes en ocasión de un aniversario de la muerte de nuestro líder Tunga Katari y en el que estuvieron presentes los dirigentes nacionales, departamentales y especiales, provinciales y subcentrales agrarios.
- 2.- Los campesinos del país rechazamos la instrumentalización que el oficialismo y sus líderes quieren imponer en el campo alzado al campesinado por sus triunfos en las elecciones.
- 3.- Exigimos la libertad y el retorno de nuestros 113 compañeros presos y exilados y garanticemos para los dirigentes que permanecieron en la clandestinidad.
- 4.- Declaramos que los campesinos no apoyaremos a quienes representan nuestros oprimidos, a aquellos que trabajan a salarios, hijas y padres en la Maestre de Yotata y aquellos que esterilizan a las mujeres campesinas.
- 5.- Manifestamos nuestra solidaridad con los compañeros trabajadores de las minas y las ciudades en su lucha diaria por reconquistar sus derechos conquistados y exigimos de ellos reciprocidad.
- 6.- Reconocemos la vigencia de la Central Obrera Boliviana, COB.

Firma: Juanito Flores Santos

Es un medio de este proceso de organización del movimiento campesino, que el movimiento obrero y popular inicia a lucha con una verdadera democratización, cinco mujeres mineras hicieron una huelga de hambre en el campamento de La Paz el 28 de diciembre, después de unos días de diferentes sectores del país se van uniéndose a la protesta. Como no podía ser de otra manera, los campesinos participaron activamente en la huelga con varias representativas en los centros asegurados al Restaurar de la Patria y las ANLU.

A1. LOS CAMPESINOS ESTUVIERON JUNTO A LOS OBREROS EN LA VANGUARDIA DE LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA

También se estuvieron presentando en el campo medidas de hecho para exigir la amnistía que implicaba que la huelga de hambre se concluyera.

En medio de la huelga de hambre y de la dura represión policial llevada a cabo por parte de los agentes de Ministerio de Asuntos Campesinos y del Ministerio del Interior, los campesinos continuaron organizándose. Es así que el 17 de enero de 1971, justo cuando la represión alcanzó los centros de huelga en Cochabamba, se llevó a cabo el décimo primer Congreso departamental de trabajadores campesinos de La Paz. En una Conferencia de prensa los nuevos dirigentes hacen conocer los permisos del Congreso y las resoluciones adoptadas. En el Congreso de Cochabamba participaron dirigentes de los Sindicatos, Subcentrales, y Centrales Agrarias de las 5 provincias. Las conclusiones más importantes son las siguientes:

RESOLUCION 1

Reconocimos unánimemente a la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia, elegida el 2 de agosto de 1971 en Potosí, dirigida por el compañero Isidro Flores como única dirección campesina que representa nuestros intereses. Al mismo tiempo rechazamos nuestra desconfianza a la pseudoconfederación oficialista dirigida por Oscar Céspedes, Pedro Suro, Aníbal Merla y otros empleados del Ministerio de Asuntos Campesinos.

RESOLUCION 2

Lucharemos por tener participación en los niveles de estudio, decisión y ejecución de la legislación agraria.

RESOLUCION 3

Estudiar un seguro social campesino basado en nuestra organización social, cultural y política.

RESOLUCION 4

Reafirmamos que, además de la lucha económica, tenemos una lucha social cultural por la defensa, vigencia y propagación de nuestros valores.

RESOLUCION 5

Rechazamos el impuesto único agropecuario que se quiere imponer verticalmente porque atenta a nuestra economía.

RESOLUCION 6

Estudiar la creación de un Banco agrícola campesino que nos beneficie a los verdaderos agricultores hoy parajados.

RESOLUCION 7

Los campesinos del país apoyamos la lucha de los demás sectores trabajadores por sus reivindicaciones económicas.

RESOLUCION 8

Luchar por la participación campesina en los estudios sobre la creación de la universidad campesina.

RESOLUCION 9

Apoyar la lucha de los universitarios por transformar esa institución en función de las necesidades de los campesinos y otros sectores del trabajador y la consiguiente liberación del país.

RESOLUCION 11

Exigir la oficialización de los lenguas aymara y quechua por ser idioma de más del 70 % de la población boliviana.

RESOLUCION 12

Reconocemos la vigencia de la Central Obrera Boliviana (COB), como la organización matriz de los trabajadores del país.

LUCHAREMOS POR EL FORTALECIMIENTO DE NUESTRA DIRECCION MAXIMA:
LA C.N.T.C.B. y la C.O.B.

RESOLUCION 13

Exigir la derogatoria de la ley de Seguridad del Estado y la ley del Servicio civil obligatoria porque son medidas antipopulares y antidemocráticas.

RESOLUCION 14

Desencadenamiento del Pacto militarcampesino firmado por los militares gubernistas y unos cuantos dirigentes inconscientes a sueldo, que no han pensado en las consecuencias inhumanas que este Pacto traea a los campesinos, convirtiéndose en un arma para el desencadenamiento físico campesino, la apropiación policomandante de los cuarteles y las masacres a campesinos indolentes como en Toltá-Cochabamba.

RESOLUCION 15

Los campesinos de La Paz no proclamaremos como "líder" a ningún elemento ajeno a la clase campesina, etc. etc. Juan Manuel Camacho, Estanislao Pomá, Aguirre Surco y otros.

Esta nueva Federación de La Paz, dirigida libre y democráticamente, quiere poseerla en forma pacífica en relación a la Federación de La Paz pero fuerzas policiales - agentes del gobierno no lo permitieron. Por eso los campesinos de base, junto a sus nuevos dirigentes, se dirigieron a la Federación de mineros (FSTMB) donde en un mayor ambiente se posicionaron. El documento de fecha 16 de enero de 1978 dice, añadiendo a las resoluciones de Cochabamba.

"El nuevo ampliado departamental de trabajadores campesinos de La Paz, llevado a cabo con la participación de secretarios generales de las 6 provincias de Sindicatos agrarios, Subcentrales y Centrales agrícolas y la asistencia del Comité ejecutivo de la F. U. C. A. P. y la C. N. T. C. B. dirigida por el compañero Efraín Flores y los invitados "ternales de la F. S. T. M. B. como Filomeno Espinal y Bernal después de haber debatido ampliamente el temario, han llegado a las siguientes conclusiones:

Rechazar las pretensiones oficiales por no estar de acuerdo con el interés del campesinado.

Rechazar el impuesto unico agropecuario.

Rechazar la inmigración sucabiana.

No solidarizarse y aislarnos a los sindicatos dirigentes de la F. S. T. M. B. por ser la vanguardia de la clase trabajadora.

LA ALIANZA OBRERO CAMPESINA ES EL ÚNICO Y MEJOR CAMINO PARA LA LIBERACIÓN DE TODOS LOS EXPLOTADOS DEL PAÍS

Es a partir de esos eventos que se da un fuerte impulso a la organización de congresos provinciales y departamentales a lo largo y ancho de país. Empiezan así una serie de enfrentamientos con los dirigentes oficiales pagados del Pacto militar que desde su derrota amedrentan y agreden en los varios congresos campesinos.

PUEDA MAS LA LUCHA DE LOS CAMPESINOS POR LA JUSTICIA QUE LAS ARMAS DEL PACTO MILITAR Y LOS DINEROS DE LOS PAGADOS

El primer evento provincial se lleva a cabo en la provincia Camacho, donde se realiza el VI Congreso de trabajadores campesinos de la provincia Camacho (7) que termina así:

En el salón municipal de la provincia Camacho de este departamento, a orillas del río Suches, más de 3,000 campesinos de la Camacha, Subcentrales y Sindicatos agrarios nos hemos reunido para deliberar nuestros problemas sociales, económicos y políticos del sector y elegir democráticamente a los dirigentes sindicales.

Durante el normal desarrollo del Congreso lo unico desagradable fue la agresión del coordinador campesino que en un estado de ebriedad nos atacó, ante la repulsa y rechazo unánime de los campesinos lo que se hizo a Escorza acompañado del mayor capitán, coordinador del Pacto militar-campesino, luego ellos emboscaron a los nuevos dirigentes, matando a tres.

Pese a ello el Congreso siguió adelante y después de amplias deliberaciones se adoptaron varias resoluciones entre las principales están:

1. Desempeñar al coordinador campesino Pedro Suro por no representar verdaderamente los campesinos.
2. Reafirmar las 17 resoluciones del X Congreso departamental de trabajadores campesinos de la Paz realizado en Cochabamba Norte de este año.
3. Denunciar los abusos de las autoridades militares cometidos en contra de los campesinos de las comunidades de CHUAYTU, QULLAYTU, CHILANA y otras.
4. Señalar derecho de la Federación provincial esta comunidad por los siguientes campesinos: Angel Suro, Andrés Blanco, Astorino López, Víctor Condorina y sus col.

Frente a la explotación y violencia campesina que provoca a los sucesos dirigidos por los oficiales, al amparo del ejército y del gobierno, continúan cometiendo actos de violencia. En la localidad de Escobar se registró un caso de asesinato contra los religiosos y de personas reducidas de la localidad de Escobar. El hecho fue denunciado por la Federación provincial a través de un comunicado y se optó por la acción directa de lucha. Se le comunicó al ejército, así como todos los criminalizados que sufrieron los nuevos oficiales por parte de los agentes policiales y el Mayor Claudio, comandante del Pato al estar en zona, se le comunicó el hecho y se le comunicó el hecho de la Paz, de la zona de Collana, denuncia públicamente y con una de las localidades de la zona de la Paz.

CONTRA LA VIOLENCIA REACCIONARIA OPONGAMOS LA ORGANIZACION DE LAS MASAS
TRABAJADORAS

En este caso el 2 de marzo se realizó un nuevo congreso. Esta vez fue en la casa de Gerasimos, donde se llevó a cabo una reunión de amigos de Karamanlis en el pueblo de Achakli. Allí fue elegido secretario por sustituto el vicepresidente Evangelos Pothas. Dura fue la lucha por la elección del apoyo incondicional a la Federación de la Paz, siempre por el completo apoyo Karamanlis, y a la C.N.T.C. dirigida por Ioannis Filis.

Continuando con el fortalecimiento de las organizaciones campesinas en su lucha contra la explotación a que son sometidos e, igualmente, se realizaron otros congresos provinciales como el I Congreso de la provincia Pinar del Río, celebrado el 12 de febrero de 1954 en la localidad de Esquevivo. El documento de conclusiones del Congreso fue así en sus partes esenciales:

Das haben ungefähr 400 delegados de diferentes Centros, Subcentros, Seccionales agrados el 10 de febrero de 1978.

Maestros de la Confederación nacional dirigida por, en su fuero, el señor de la escuela de la
- y en su fuero, dirigida por el señor de la escuela de la

2. Na avaria de 1980 a 1982, a produção média de castanha por hectare foi de 1,5 toneladas. A produção média de castanha por hectare foi de 1,5 toneladas.

Fuero de elección. María López, SOLICITÓ genes, Jaime Ávila. Secretario de relaciones Mariano V.
Luisa de la Cruz.

Firmes en la lucha, reorganizándose a democracia los campesinos junto a los obreros, mineros y las masas estudiantiles para derrotar sus diversos enemigos internos y externos.

El domingo 26 de febrero día en que se debía realizar el Congreso de la provincia Arona, intervinieron copiosamente y brillantemente los señores del Ministerio del soldado y el Puesto militar. Estos llegaron armados en 2 unidades y llegaron en pos de el compañero Davis. Como fue bárbaramente recibido.

En la mesa del Alto Comisariado, los representantes coloniales también del zirim en Congreso por insigne de independencia del País soberano y independiente. Su documento expresa lo siguiente:

*. — Ли не подлежат для записки, § 2 за 11-го к. 1-го у. Евангелия, 11-го к. 1-го у. Евангелия.

tores. Y que existieron los peligrosos representantes de las Centrales Subterráneas y Similicams agitados
además de la amplia participación de algunos. En estas oportunidades ha sido elegido era y democráticamente
el nuevo consejo ejecutivo. conformado por Secretario ejecutivo, Finanzas del Despliegue, Secretario general
Luisa Tapa, Secretario de relaciones, Antonio Caba y otros. El documento concluye diciendo: SIN TO
DUS LOS COMPAÑEROS DE NUESTRA MARCHA AUTOLIBERAR

Nuestro compromiso como el de las provincias liberadas, Los Andes, el Primer contingente de mujeres anti
podinos de la Paz, son comprometidos para próximas fechas. Todo esto refleja la dinámica organización en
operación y compromiso, que constantemente mueve hacia la acción con el protagonismo de las minas, las comu
das y el campesino.

Los campesinos hanus llegado luego de un largo proceso de luchas, de comprometimiento de que las di
ficultades de la burguesía o la pequeña burguesía, o militar, no podrán resolver. También el problema del cam
po, porque las luchas de las con las mismas o opuestas a los hombres POR LO LA REORGANIZACIÓN
DEL MOVIMIENTO CAMPEÑINO SE ORIENTA HACIA LA CENTRAL OBRERA SOCIAL Y LA
QUE ES LA FORMA MAS REPRESENTATIVA DE LA ALIANZA DE LOS TRABAJADORES DEL
CAMPO, LA CIUDAD Y LAS MINAS.

La Paz 77 de mayo de 1978

Testimonio campesino boliviano 1978

ASUNTOS SINDICALES Y POLITICOS

HISTORIA

Los campesinos aymaras, quechuas, cambras, chachos, chiquitanos, mizos, tupiza-aymaras y otros
además los legítimos dueños de esta tierra, somos la gente de donde ha nacido Bolivia y somos el fundamento
de la nación boliviana. Queremos reconquistar nuestra libertad cuando en 1452 revalorizar nuestra
cultura y con autonomía propia, sin sujetar y no objetos de nuestra historia, hacia la liberación de una so
ciedad sin explotados ni explotadores.

Mientras nuestra historia revolucionaria y la vez, una gran parte de la historia de la humanidad. Hay
unos más explotados, sometidos, despojados, explotados y oprimidos hacia convertirse en pueblos libres.
Las luchas en miles de años y países. Nos liberaron ingleses, franceses, por años, pueblos hermanados con los
según quienes eran pueblos explotados de un lado.

La explotación del capitalismo imperialista de los explotados a través del robo de sus riquezas, su
mercado los explotados, los esclavos, los negros, los niños y otras formas de explotación han hecho que
nuestra sociedad boliviana con una sociedad de explotación del hombre por el hombre de una manera a
contra una ingeniería, explotación de unos cuantos explotados a los niños y de mujeres. La riqueza de España
Inglaterra, Francia, etc. ahora, y la riqueza de Estados Unidos, Holanda, etc. se ha hecho a través de la explotación
sangre humana. Las luchas de los pueblos libres han sido de la historia y la vida de los explotados de los
pueblos libres.

Las repúblicas latinoamericanas se han convertido, nuestra explotación revolucionaria (formas de explotación
comunistas, capitalistas y imperialistas. Mientras unos cuantos explotados se enriquecen más, los explotados
comunistas más. Comunistas imperialistas nuestros países, involucrados a la fuerza a las minas, los
obrilos, comunistas imperialistas explotados por los comunistas en diversos lugares.

Luego nos han utilizado para defender al país, pero en el fondo de ellos a los explotados de los
los explotados nacionales como en la guerra del Chaco.

Sin embargo recordamos con orgullo que los aymaras, quechuas, cambras, chiquitanos, etc., hemos

anteriormente a intereses, cualidades, de grupos y de personas. Debemos avanzar y tomar conciencia de cuáles son nuestros objetivos de lucha y por cuáles caminos y cómo podemos conseguirlos.

La dirección sindical no puede ser organización de escuela para otros. Debemos seguir el ejemplo de la matriz Confederación nacional, para seguir nuestra organización con independencia de clases, sin vendernos a intereses partidistas y regionales, para predicar y dar a candidatura de lazo.

Debemos organizarnos desde las bases. El sindicato es para defender los intereses de nosotros los campesinos. Si se vende al gobierno o al no al sindicato, hay que reorganizar urgentemente en forma de una alianza todas las organizaciones sindicales a todo nivel para conseguir nuestros objetivos.

POLÍTICA DE UNIDAD Y ALIANZAS

La política de la Confederación nacional de trabajadores campesinos de Bolivia, se debe ser basada en la UNIDAD del campesinado del campo en general, con todas las organizaciones revolucionarias que luchan por la liberación del campesinado y que nacen en situaciones específicas y en regiones determinadas. Esta unidad debe ser libre de toda manipulación ideológica que subvalora los intereses del campesinado a las clases. Aceptamos la colaboración del campo de los partidos por ideas y organizaciones revolucionarias, pero no aceptamos imposiciones de ninguna naturaleza.

Debemos combatir cualquier intento de división entre las organizaciones campesinas de las regiones. La unión no puede plantearse únicamente a nivel de dirigentes, sino a nivel de las bases de los dirigentes. Lo fundamental es tener en cuenta la representatividad y la independencia de ideas ideológicas.

La política de unidad de los campesinos debe ser únicamente con aquellas tendencias ideológicas, políticas, laborales, culturales, económicas, religiosas, clases media subproletaria, católicas, estratistas, estudiantes, etc. con quienes tenemos comunidad de intereses y objetivos revolucionarios. Es el cómo la máxima dirección de los trabajadores del país.

Si los campesinos luchamos solos, vamos a perder. Tenemos que unirnos todos los trabajadores no sólo de Bolivia sino de Latinoamérica y del mundo. Debemos trabajar en una lucha con todos, propia por solidaridad de América, quechuas, aimaras, chaguanos, etc.

Los campesinos del país expresamos nuestro mayor respeto por la lucha de los obreros, mineros y estudiantes, especialmente de los trabajadores mineros, con quienes en la lucha de nuestros organismos luchamos y luchamos juntos para el socialismo, pero después nos hemos separado por los intereses propios de cada uno de los sectores. La manipulación ideológica de una fuerza obrera y la política obrerista que al mismo tiempo se manifiesta entre los trabajadores.

FACTO MILITAR-CAMPEÑO

Aunque las F.F.A.A. tienen mayoría de miembros campesinos y entre los trabajadores, los efectos militares no siempre justifican esa mayoría campesina. El ejército de F.F.A.A. y el ejército sindical de las organizaciones, impiden esencialmente cualquier pacto.

El llamado Facto Militar-Campeño nunca ha sido posible, firmado, ni siquiera por los campesinos. Frente los dirigentes inconscientes que nos por justificar esa unión, firmaron el pacto sin saber realmente lo que comprometían para el campesinado.

Con el pretexto de defender la propiedad de nuestros campos el ejército se introdujo en el campo para simular un apoyo social que los regimientos militares castrenses en realidad nuestro movimiento revolucionario. La unión de Facto es mala porque cuando los campesinos hemos manifestado nuestro libre consentimiento, esto bien en la impetuosa voluntad de una de las partes contrarias al otro. En la Carta Magna donde el Estado debe reconocer y garantizar la existencia de las organizaciones sindicales y campesinas y además, que el Facto es una alianza libre de las F.F.A.A. que están volviéndose por los intereses de todos los sectores del

Se ha mejorado los precios de los productos agroindustriales comprados al usar algodón así y nada han hecho los gobernantes por mejorar las precios de nuestros productos. Mas bien imponen del extranjero para bajar los precios de nuestros productos.

Los sindicatos de campesinos agrícolas han favorecido sólo a los empresarios agroindustriales, a los aduaneros, etc. y los hacendados son culpables del 80 por ciento. Mientras que apenas algunos campesinatos pequeños reclutaron algunos que ni siquiera llegan al 5 por ciento. Los empresarios agroindustriales, como están en el poder y a no devuelven los préstamos. En cambio a los pequeños agricultores nos arrebatan y embargan nuestros bienes si no pagamos los préstamos o nos arrancamos en pagarlos. Los propietarios de las lands heladas o granjas.

Además, porque dicen que somos miserables, impuestas más nos quieren hacer. Los campesinos no son tan tontos para pagar impuestos cuando ni siquiera nos ayudan a mejorar nuestra vida. Nunca nos pagamos impuestos en las transacciones aduaneras. Desde los aduaneros nos cobran precios injustos y abusivos. Pagamos impuestos también en las compras de picos, palas, ropa, etc. Los campesinos que subvencionamos el sistema de explotación de Bolivia. Cuando el gobierno se presta para con intereses bajos, a los campesinos nos prestan con precios altos. Pagamos prestaciones viejas, pagamos las comisiones de Reforma agraria, del Ministerio de Educación, etc. Incluso nos hacen perder tiempo en formalidades de ideas y procedimientos malos y procedimientos.

Pagamos todo eso, y aún tenemos buenas hospitales y buenas escuelas? Tenemos un buen Instituto Técnico?

Los campesinos nos damos cuenta que se rebaja impuestos a los grandes importadores y comerciantes de automóviles, autos, maquinarias, etc., en cambio nos explotan a los campesinos. Por ejemplo en Santa Cruz las alcaldías cobran los derechos sin tomar en cuenta los intereses de los campesinos.

Estamos aprendiendo que un gobierno de los ricos siempre favorece a los ricos. Sólo un gobierno de los pobres favorecerá a los pobres.

Otra trampa es la asistencia técnica. Instituciones como el Ministerio de Agricultura, Desarrollo de comunidades, Banco agrícola, Instituto de colonización, Consejo de Reforma agraria. Cobran más de 10 millones, etc. siempre alrededor de 7,000 campesinos quienes consumen la plaza económica al desarrollo rural. Si dicen que no hay plaza para comprar vacunas, semillas, maquinarias, etc., pero no falta dinero para los otros médicos, médicos, comedores, pasadizos de los funcionarios.

En Chagare, Alta Beni y Santa Cruz están repartiendo tierra a militares de alta graduación, a los altos funcionarios públicos quienes se convierten en nuevos señores.

Para estimular todo eso el gobierno se presta para a comprar del campesino y emplea a muchos privados como el ingeni, Alacran, Haras, Uta, etc. Aboga unidos con millones de dólares. La intención de estos proyectos es en ayudar sinceramente a campesinos, sino quieren que produzcamos más y bien barata para que los industriales gane más dinero. Quieren enriquecer a unos cuantos campesinos, para que se vayan en vez a la ciudad o a las minas a trabajar por salarios bajos.

Y quienes van a pagar estos créditos? Existe siempre nosotros los trabajadores miserables, campesinos, obreros, etc.

Queremos que algún que más proyectos beneficien a los verdaderos campesinos. Queremos que organicemos para obligarles a que no gasten mucha plata en movilizaciones u oficinas nuevas sino en beneficiar al campesino. Además nosotros mismos, a través de nuestros organismos de crédito, queremos que garanticen el correcto aplicación sólo un gobierno de los campesinos, obreros, mineros, constructores y de todos los trabajadores del país aliados con la clase media empobrecida y sectores progresistas, pueden solucionar nuestros problemas económicos.

II. ASUNTOS SOCIALES, CULTURALES Y EDUCATIVOS

Los campesinos agrarios del sector agrícola más importante del país, los que se dedican a ser productores de alimentos para el consumo interno, en particular, en las zonas de mayor producción de alimentos, han estado sufriendo una explotación económica y social que los ha llevado a una situación de pobreza y de hambre.

Los campesinos agrarios, en particular, los que se dedican a ser productores de alimentos para el consumo interno, han estado sufriendo una explotación económica y social que los ha llevado a una situación de pobreza y de hambre.

Los campesinos agrarios, en particular, los que se dedican a ser productores de alimentos para el consumo interno, han estado sufriendo una explotación económica y social que los ha llevado a una situación de pobreza y de hambre.

Durante los últimos años, los campesinos agrarios han estado sufriendo una explotación económica y social que los ha llevado a una situación de pobreza y de hambre.

Los campesinos agrarios, en particular, los que se dedican a ser productores de alimentos para el consumo interno, han estado sufriendo una explotación económica y social que los ha llevado a una situación de pobreza y de hambre.

Los campesinos agrarios, en particular, los que se dedican a ser productores de alimentos para el consumo interno, han estado sufriendo una explotación económica y social que los ha llevado a una situación de pobreza y de hambre.

Los campesinos agrarios, en particular, los que se dedican a ser productores de alimentos para el consumo interno, han estado sufriendo una explotación económica y social que los ha llevado a una situación de pobreza y de hambre.

Los campesinos agrarios, en particular, los que se dedican a ser productores de alimentos para el consumo interno, han estado sufriendo una explotación económica y social que los ha llevado a una situación de pobreza y de hambre.

Los campesinos agrarios, en particular, los que se dedican a ser productores de alimentos para el consumo interno, han estado sufriendo una explotación económica y social que los ha llevado a una situación de pobreza y de hambre.

* El Seguro social campesino no es ni será regalo de nadie. Es un hábito de disciplina que nuestros explotadores no permitirán tanto a los campesinos. La salud, hospital, políclínicos, escuelas, viviendas deben construirse en todos los lugares del campo. El Seguro social campesino debe estudiarse en aplicación con la participación campesina porque no sabemos con qué fines se los quieren aplicar ahora.

La demagogia de los gobiernos de turno ha llegado a la alfabetización. Hasta ahora no se ha emprendido con seriedad este problema. Los propios campesinos sabemos que alfabetizar a nuestros compañeros que no saben leer ni escribir para que todos podamos defender mejor nuestros derechos.

Los pueblos aymaras, quechuas, guaraníes, chaguanos etc., tenemos que revalorizar nuestras culturas. Tenemos que dejar de ser pobres, pero sin perder nuestra personalidad cultural. Levantemos los nombres de nuestros héroes y mártires de cada región de Bolivia como símbolo de nuestra lucha. No necesitamos héroes universales: Tamaritú y Tupay Katari, Tupay Amaru, Bartolina Sisa, Micaela Bastidas, Zéjira Wilka, Apuquayk, Tupiza, Raymundo Tumbo, Cesaria Cari y tantos otros.

Lucharemos fraternalmente a todos los jóvenes de campo y de las ciudades y no tener vergüenza de lo que somos y enseñar nosotros mismos, nuestras costumbres, nuestros valores y difundirlos. Mostrar lo que somos no es racismo, es afirmarnos nosotros mismos.

Todos los campesinos del país, tenemos que ayudar en la organización de nuestros compañeros para que luchemos todos unidos. Luchamos a todos los compañeros del país para que se organicen y así luchar mejorando los pasos de Bartolina Sisa, Micaela Bastidas, María Barrios y otros líderes trabajadores.

Que en fecha 27 y 28 de marzo de 1978 se realizó el VI Congreso de la Confederación Nacional de trabajadores campesinos de Bolivia en la ciudad de La Paz con la asistencia de 473 delegados de los nueve departamentos y de los Federaciones especiales. El programa damos a conocer la plataforma de lucha de asuntos políticos, sindicales, Agrarios económicos, Asuntos sociales, culturales, educativos, asimismo las resoluciones del magnífico Congreso, de igual modo la directiva del Comité Ejecutivo de la C.T.C.B.

Poramos de manifestar que en los próximos días daremos a conocer la línea política del campesinado boliviano, aprobada en el evento nacional campesino.

PLATAFORMA DE LUCHA

ASUNTOS POLÍTICOS Y SINDICALES

1. Luchar por la unidad de todos los campesinos del país en torno a la Confederación Nacional de trabajadores campesinos de Bolivia, elegida en el VI Congreso nacional celebrado el 27-28 de marzo, y en torno al Comité político del movimiento campesino por ser la expresión más alta de la organización campesina.

2. Afirmar nuestro reconocimiento a la Central Obrera Boliviana, C.O.B., por ser la máxima dirección de los trabajadores del país.

3. Luchar por un gobierno de todos los trabajadores de Bolivia, la socialización de los medios de producción y lograr una sociedad sin explotados ni explotadores.

4. Propugnar la unidad de todos los sectores laborales del país en la lucha contra el imperialismo y sus seguidores nacionales.

5. Rechazar de plano el Pacto militar-campesino por carecer de fundamento político. El pacto más de ser un mecanismo motivado de represión de los FF.AA. y un paternalismo humillante para los trabajadores del campo.

6.- Luchar por el rechazo a toda manipulación del sufragio, de intereses partidistas, que subordinen a causa de campaneros a los afanes personalistas y de grupos partidistas con fines prerrogativas y electorales.

7.- Luchar por el reconocimiento de nuestros derechos de ser singulares y no ser solamente más votante y ociosa política de los sandiques y gobiernos de turno.

8.- Derecho a voto desde los 18 años.

9.- Luchar contra toda manipulación de ideologías variadas porque nuestros enemigos políticos han visto que, que somos pocos, sólo por que somos indios, aporadas, quechuas, aimaras, etc., y ocultan que somos pocos porque una minoría privilegiada nos explota a una mayoría de trabajadores.

10.- Reducir todo tiempo de división de tiempo interno provocado por intereses ajenos y por agencias externas a nuestra organización.

11.- Luchar por la obtención de libertades sindicales y políticas y el respeto a sus derechos garantizados por el artículo 137 de la Carta Magna.

12.- Apoyar las justas luchas inmediatas de todos los sectores laborales del país.

13.- Luchar por conseguir la unidad de los campesinos con los campesinos trabajadores mineros, fabriles, constructores, etc.

14.- Proponemos una nuestra lucha con la de los campesinos de Latinoamérica y el mundo.

ASUNTOS ECONÓMICOS

1.- Defensa moral y material de los recursos naturales del país y de su integridad territorial.

2.- Profundización de la Reforma Agraria a través de la significación del trabajo individual y colectivo, la mecanización, intensificación de créditos, mecanización de parcelas, insumos, agua, capacitación técnica, etc., que favorezca para mejorar nuestro nivel de vida.

3.- Rechazo a impuestos únicos agropecuarios mientras no se mejore nuestra situación de explotados en todos los aspectos. No podemos pagar el impuesto por nuestra explotación.

4.- Rechazo de la política discriminativa del Banco Agrario que favorece sólo a los empresarios agroindustriales y ganaderos. Proponemos la creación de un Banco Agrario Campesino en favor de los pequeños agricultores.

5.- Lograr mercados directos del productor al consumidor sin precios que cobren el costo y el trabajo de producción.

6.- Luchar por precios justos de nuestros productos a través de la eliminación de intermediarios, más bien debemos eliminar la comercialización.

7.- Reducir precios en transporte y fisco.

8.- Congelamiento de los precios de artículos de primera necesidad como el azúcar, harina, fideos, arroz, etc.

9.- Instalación de auditores de vivienda en las ciudades y capitales de provincia.

10.- Electrificación del agro boliviano.

11. Dotaciones de tierra a grupos asociados de pequeños productores en zonas de colonización. En cambio protestamos por las dotaciones que se hacen a los nuevos latifundistas y a los medianeros ajenos que quieren apropiarse de nosotros y convertirnos en peones.

12. Rechazar a los ex-propietarios que en los últimos 14 años y sobre todo en los últimos 7 años se han registrado al campo empadronados por el Fono militar-temporal.

13. Desconocemos las campesinos la deuda externa que este gobierno ha contraído hipotecando al país.

14. Repudiamos a los agroindustriales del oriente, iniciadores de la explotación asalariada en el campo. Mantendremos la organización de los trabajadores de esas empresas en torno a la Federación departamental respectiva y la C.M.T.C.B.

15. Apoyar a los otros sectores de trabajadores en sus justas luchas de mejoras económicas.

ASUNTOS SOCIALES, CULTURALES Y EDUCATIVOS

1.- Seguro social campesino elaborado con participación del campesinado. El Seguro social campesino es un legítimo derecho que no debe ser usado como bandera política.

2. Luchar por la implantación de servicios básicos en vivienda, educación, salud y la construcción de escuelas, colegios, caminos, hospitales, agua potable, electricidad, telefonías y comedores.

3.- Luchar contra la discriminación social y racial, como forma de opresión que pretende convertirnos en dependientes en nuestra propia tierra.

4.- Rechazo a la inmigración sudáfrica de racista. Considerar este proyecto como amenazas contra los campesinos de Bolivia.

5.- Rechazar el control de ruralidad. Considerar esta política como franquista racista e imperialista.

6.- Luchar en todo el país según las características regionales, culturales, por la revitalización del idioma, manteniendo y defendiendo nuestros valores.

7. Luchar por nuestras nacionalidades, aymara, quechua, campesina y otras culturas nativas. No debemos resignarnos de lo que somos.

8.- Oficialización de nuestros idiomas nativos.

9.- Declararnos desde hoy el aymara, quechua, guaraní y otras lenguas nativas como idiomas oficiales de nuestros congresos, conferencias, sindicatos y otras reuniones nacionales. Asimismo exigimos que nuestros idiomas sean incorporados a los programas de enseñanza desde el nivel básico hasta la educación superior.

10.- Desburocratización de la educación superior y eliminación de exámenes de ingreso.

11.- Creación de Institutos técnicos de capacitación.

12.- Renovación de la educación urbana y rural en función de nuestra realidad socio-cultural de aymara y quechua, campesina y otros. La educación no debe ser un medio de opresión sino de liberación.

13.- Renovación de la educación rural y urbana en sus diferentes niveles y grados, en contenido, fines, objetivos, métodos, calendario, etc., en función de nuestra realidad socio-cultural.

RESOLUCIONES DEL VI CONGRESO NACIONAL

1. Agradecimiento al Dr. Carlos Andrés Pérez por su apoyo internacional al pueblo boliviano por su valerosa lucha.

2. a) Condenar la política demagógica del gobierno que maneja desorientadamente una candidatura nacional a la reconquista del mar.

b) Agradecer el reconocimiento de CONAFAH.

c) Declarar el Abrazo de Charaña como un acuerdo nacional de paz.

d) Apoyar toda negociación de reconquista del mar, pero sin ningún tipo de canje territorial.

e) La naturaleza de las relaciones que debe establecerse para avanzar en el progreso y desarrollo del estado es vital.

f) Pedir al gobierno que cumpla su palabra de crear los canales y freeways en su gestión más pronta.

3. Exigir el cumplimiento al gobierno de cumplir el 14 de la OIT que garantiza la libre organización de los trabajadores.

4. Exigir el fin del agradecimiento a la Organización Internacional de Trabajadores (OIT) y la Federación Campesina Internacional (FCI) por su presencia en el Congreso. Agradecimiento especial al compañero Juan Riquelme Pérez.

5. Rechazar una vez más la política racial del gobierno que intenta imponer 30,000 familias de indios a las zonas indígenas.

6. Ratificación del 2 de octubre de cada año como día de la dignidad nacional y el 15 de noviembre de cada año como día Internacional del Indio.

7. Que todos los dirigentes y compañeros campesinos escriban su participación en el movimiento campesino para la constitución eterna para el futuro del movimiento campesino.

8. Se crea una comisión educativa para aplicar propósitos educativos en general.

9. Se crea una comisión económica con fines parecidos.

10. Felicitación a la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos de Bolivia por su lucha por la vigencia de las libertades civiles y políticas, y mediante la APDH a todos los ciudadanos que directa o indirectamente participan en la lucha de liberación.

COMITÉ EJECUTIVO DE LA C.N.T.C.B.

- 1.- Secretario ejecutivo, Mario Flores Jenson
- 2.- Secretario general, Mariano Uribe Flores
- 3.- Secretario Relaciones, Alfonso Noguera
- 4.- Secretario de organización, Juli Alcaraz, Manuel Cepeda
- 5.- Secretario de salud, José Alva
- 6.- Secretario de propaganda, Manuel Zúñiga Mahón
- 7.- Secretario de V. Judicial, Rodolfo Arce
- 8.- Secretario de cooperativas, Fausto Quiroga
- 9.- Secretario de Reforma Agraria, Juan Alcaraz
- 10.- Secretario de V. Feminista, Irma Uscote
- 11.- Secretario de V. Feminista, Bella Cruz
- 12.- Secretario de relaciones internacionales, Francisco Choquehuancu
- 13.- Secretario de emigración, Fed. Colonizadores
- 14.- Secretario de P. Social, Santos Nigiani

14. Secretario de Defensa Civil, Angel Miranda
16. Delegado a la Central Obrera Boliviana, Francisco Chacabarro

La Paz, 28 de marzo de 1970

VII CONGRESS NATIONAL CAMPESED

NAME: FLORES SANTI, SECRETARÍA EJECUTIVA C. 308653; MACABEO CHIRIO PRIMO, SIND. GENERAL C. 280653 'P'
SECRETARÍA GENERAL C. SIND. COORDINACIÓN C. 2254202

"ESTADOS OFICINAIS. PERC NO VENDIDOS"

77 *Tarea del empoderado holístico/1979*

Los campesinos aymaras, quechuas, shuaras, chachos chupillanos, mochos, lupatzenas y otros, son los legítimos dueños de esta tierra. Siempre será sencilla la defensa de la nación Bolivia y de sus los derechos en nuestra propia tierra. Queremos reconciliar nuestra libertad con la en 1971, cuando se creó la cultura y con personalidad propia en nuestra y se obtiene de nuestra historia hacia la creación de una sociedad sin explotadores ni explotados. Mirando nuestra historia encontramos una y otra vez, una agitación transformadora y emancipadora de nuestro pueblo. Siempre sido socialista, despreciando explotados y oprimidos hasta convertirlos en sociedad libremente.

Siempre fueron indios, peones, mineros, cachas, campesinos según quienes fueron nuestros explotadores de la tierra. La explotación del capitalismo mercantilista de los españoles a través del eje las encomendas, las mitas, los advenedizos, los hacendados, las minas, las mitas y otras formas de explotación de las tribus, dando nuestra nacionalidad indiana a un aquejante de explotación de los hombres por el haberlos de una tribu indígena con una superior, la explotación de los que dominan el poder político y económico sobre la mayoría de la población.

La riqueza en España, Inglaterra, Francia antes y la riqueza de los Estados Unidos ahora, es de hecho con nuestro sudor, con nuestra vida y con nuestra vida.

La república instaurada en Honduras, muestra explotación mediante formas de explotación coloniales feudales y capitalistas mientras unos pocos explotaban mas, los campesinos vendían sus productos. Promovían quindones en sus tierras, dándolos por a fuerza a los campesinos, a las obras continuaban acallando a sus propias propiedades con sus propias obras de mano de obra.

Luego nos dirigimos, desde para defender el país, pero en el fondo defendimos a los otros explotados de las explotaciones nacionales; como ejemplo tenemos a Guerra del Ciego. Sin embargo recordamos que el poder que los ejércitos, guerrillas, combates, chiriqueros, etc. suplen también contra nuestros explotados y beneficiarios de la explotación.

No necesitamos líderes apóstoles, tenemos los santos. Hay todos: Tapaí, Katari, Bantú, Sisa, Tupaí, Anari, Mazaí, Buzú, Cazaí, Wika, Apugayji, Tupaí, Kaymunga, Jambo, Wime, Jar, Pichungo, G. med. Pedro Rivera, etc. Estos ejemplos de sacrificio por los que derramaron el sangre nuestra, alungados en defensa del campesino, comprometen también a nosotros a tomar actitudes de mayor justicia para defender y mantener la gran causa de nuestra liberación.

Nuestra historia no sólo es la humillación, sino también es la lucha por cambiarla en una sociedad por una sociedad sin explotados ni explotados.

Hoy en día una minoría de privilegiados, beneficiarios por su posición de superioridad, venidos de una falsa teoría de "razas superiores" desfilan por el palacio quemado en obediencia a un imperialismo para

[illegible][illegible]

En las actividades que se desarrollan en las escuelas, los maestros han logrado, los resultados que se muestran en el cuadro siguiente. En las actividades que se desarrollan en las escuelas, los maestros han logrado, los resultados que se muestran en el cuadro siguiente. En las actividades que se desarrollan en las escuelas, los maestros han logrado, los resultados que se muestran en el cuadro siguiente.

[illegible]

En 1964, cuando el gobierno de Zúñiga se organizó, se iniciaron algunas actividades para educar a los trabajadores desde el primer día de cobertizo.

En esta misma época comenzó se fortalece la alianza obrero-campesina, por donde se fortaleció también el llamado Partido obrero-campesino que es la expresión campesina de sectores de los obreros y combatientes revolucionarios.

El uso del Programa de Estadística es gratuito y no requiere de ninguna licencia o pago adicional. El uso del Programa de Estadística es gratuito y no requiere de ninguna licencia o pago adicional.

En 974 nuevamente se envió a desarrollo del programa de trabajo de cooperación técnica nuevas ofertas laborales, las mismas fueron recibidas por las autoridades con satisfacción y se aceptó y con entusiasmo del carr. de la zona.

En 1914 los campesinos levantamos nuestra voz contra el ejército imperialista y la reacción con minas como las de Toluca, Coahuila y Morelia.

© 2005 Pearson Education, Inc. All rights reserved. Printed in the United States of America. This book is published by Pearson Education, Inc., 501 Boylston Street, Boston, MA 02116.

de la que en ningún caso se desprende que las personas en pie de guerra disfrutaban y disfrutaban de privilegios, de exenciones o de cualquier otra forma de discriminación.

[illegible]

La esta fecha de liberación no desapareció ni desaparece nuestra personalidad de 27 marzo, fuechiza, cambas capadoces, zuchiguanes, etc. Al contrario, en la vida pública se ve en nuestra liberación colectiva y nacional, un desarrollo mayor de la personalidad y de la vida social, económica y cultural de nuestra comunidad.

Տնօրենը կարող է օգտագործել, եթե ձեռք է բերվում համապատասխան իրավաստի, և/կամ
 չափանիշ չմոտեցնող դեպքերում զբաղվել հարապատասխան քաղաքական:

Ne erörtern Sie die Lösung der Frage, ob es sich um ein Verbrechen handelt, sondern Sie sind verpflichtet, die Frage, ob es sich um ein Verbrechen handelt, zu beantworten.

Existimos porque a nós há expressão. Existimos porque somos, querêmos, criamos, e, julgamos, há os outros, os outros por dentro das coisas. Queremos ser sobre as coisas, maliciando.

POR LA FORTALEZA DEL MOVIMIENTO SINDICAL AGRARIO

La política del movimiento sindical tuvo su apogeo antes de 1957 cuando surgieron las luchas campesinas contra las patronales por conseguir tierras. Después todos los esfuerzos empezando del MPA, terminaron en esfuerzos aislados para enfrentarse en sus políticas gubernamentales. Transformándose las dirigencias de Centrales, Subcentrales, Federaciones y Confederaciones en sus acciones de apoyo institucional. Se fueron perdiendo dirigentes destacados y se así desdibujó bastante contra los campesinos.

Los sindicatos defendían los intereses del gobierno antes que de los campesinos. Es así que el sindicato tiene ha sido desvirtuado. ¿Qué hacer? Tenemos que revalorizar las organizaciones sindicales, ponerlos a servicio de la base, arrancarlos de las manipulaciones oficiales, exponer a los "corruinales" que se ponen al servicio de los gobiernos de turno. Confiar solo nominalmente a intereses partidistas, grupos y personas. Debemos evaluar y tomar conciencia de cuáles son nuestros objetivos de lucha y por cuáles caminos y cómo podemos conseguirlos.

Las direcciones sindicales no pueden ser acedera o la puerta. Debemos seguir el ejemplo de nuestra Confederación sindical única de trabajadores campesinos de Bolivia y la Central Obrera Boliviana para mantener por nuevas organizaciones sindicales, con independencia de clases, sin pertenencias ni estar subordinados políticos y administrativos de la clase burguesa y a su servicio. Debemos organizarnos desde las bases.

El sindicato es para defender los intereses de los campesinos. Si se vende al gobierno o a no se alienta, sino una oficina de empleados públicos del gobierno.

Sindicato campesino, es poder campesino. Hay que fortalecer el movimiento sindical para organizar al poder social y político de todos los trabajadores una patria libre.

POR LA UNIDAD DE TODOS LOS TRABAJADORES

Nuestra política de unidad y alianza es buscar la unificación de todos los trabajadores del agro boliviano, todas las organizaciones revolucionarias que luchan por la liberación del campesinado y que buscan liberar a nuestro país de su yugo de la explotación.

La unidad debe conducir a todos los trabajadores y al pueblo en general al logro de objetivos que hagan de nuestra patria, una nación donde todos tengamos igualdad e igualdad.

Aceptamos la colaboración socialista de los partidos políticos y organizaciones revolucionarias, pero sin imposiciones de ninguna naturaleza a preferencias de manipulación.

La política de alianza y unidad de nosotros los campesinos, se dirige con preferencia a los obreros, y entre otros a los compañeros mineros, alifos, comunales, ferroviarios, mineros, clases medias y obreros, etc., con quienes tenemos comunidades de intereses y objetivos.

Si los campesinos luchamos solos en Bolivia que podemos perder. Tenemos que tener en cuenta que los obreros han sido y son hijos de campesinos. Entre otros muchos revolucionarios una muestra es: fue así por romper la cadena de explotación y explotación, no sólo de Bolivia, sino de América Latina y el mundo.

Los campesinos declaramos nuestra solidaridad con la lucha de los demás sectores explotados.

LOS CAMPESINOS Y EL PACTO MILITAR-CAMPESINO

El Pacto Falso Militar-Campesino no es una opción y tampoco defendido por los campesinos. Han sido algunos grupos dirigentes y coordinadores que pasaron a la representación campesina y a la liberación del campesinado de la dominación y explotación del campesinado.

El Pacto Militar-Campesino es ilegal anticonstitucional y contrario a la libertad del campesinado. Es un pacto que no es tal, porque la mayoría campesina no ha manifestado voluntariamente su adhesión a dicho

pacto que por naturaleza impone a los campesinos el dominio del tipo de sistema de explotación, dominación y explotación nacional.

Con el pretexto de defender nuestros derechos, las fuerzas militares se involucraron en el campo, luchando de un apoyo incondicional de los regímenes militares con el propósito colectivo de destruir cualquier y toda fuerza o posibilidad revolucionaria y nuestra aspiración por alcanzar nuestra liberación.

El Falso militar-campesino no sólo afecta al campesinado, sino a nosotros la mayoría de las fuerzas armadas que por su papel someterlo al papel de regentes de las masas de la oligarquía de guardapolvo de sus y villajes, los campesinos creemos que los tales las armadas del tipo de la lucha del pueblo boliviano por vencer al imperialismo y por liberar la revolución a la independencia.

Por ello es que nosotros rechazamos y desautorizamos al llamado Falso militar-campesino que aparece en zonas militares en los centros mineros y obreros.

POLÍTICA DE APOYO A LA ASAMBLEA PERMANENTE DE DERECHOS HUMANOS

Los campesinos del país, no hacemos distinciones religiosas ni políticas para recibir nuestro problema humano a todos los miembros de la Asamblea de derechos humanos de Bolivia, quienes lucharon por ser los representantes paraguayos y aliados. Nuestro homenaje especial para las comisiones internas que junto a los trabajadores y el pueblo en general sufragaron para que los poderes de la oligarquía no sea. Por eso no aceptamos debamos ir al país según a comités provinciales de derechos humanos en todo el país rural, para que se constituyan en los ejes rectores y bases organizadoras de la educación y alianza con nuestros legítimos derechos humanos.

POSICIÓN POLÍTICA DEL CAMPESINADO

Podemos decir que un pilar fundamental sobre el que se asienta la unidad del movimiento sindical es la independencia de clase. Los campesinos mineros, los trabajadores petroleros y mineros y de más y fin de persistir en la lucha por la vía campesina revolucionaria de liberación de los problemas del campo y el campesinado a nuestro movimiento anti imperial y patrimonial a cualquier nivel con gobiernos que no representen al pueblo popular. Nuestro camino es luchar, junto a los obreros, el pueblo por un gobierno popular que sea producto de una vez de más y donde el campesinado ejerza real y efectivamente formas de poder para lo cual tenemos que ir luchando por el movimiento sindical y político como es de la unidad con los obreros y el pueblo.

La unidad es entre los trabajadores bolivianos y del mundo por liberar a la independencia de la libertad por la que lucharon nuestros antepasados y por la que luchamos todos nosotros.

ASUNTOS ECONÓMICOS

Tras las políticas de los gobiernos de turno siempre ha habido a las oligarquías gobernantes a los sectores urbanos, los trabajadores campesinos con nuestro trabajo explotados y esclavos por explotación de los centros urbanos y los sectores productivos y de servicios del país, y así como hemos sido marginados de los beneficios de la explotación del ingreso de la economía nacional.

Esta explotación y alienación económica, se manifiesta en el pretexto de disminuir de las pequeñas masas gobernantes que dominan el poder y los medios de producción con mecanismos legales y en algunas pocas masas. Estas masas de clase media que nunca han cumplido las funciones que se les ha pedido. En estas las campesinos somos el sector más pobre, más explotado, más explotado por ser el más pobre de los explotados, como nunca, de que los gobiernos de los países, siempre favorecieron a los ricos y a los pocos.

Después de la conquista, somos los aliados de los sectores minoritarios campesinos, convertidos en aliados, hemos sufrido bajo una explotación en relación con las masas de países. A su vez siendo el país explotado por los mineros, los campesinos agrarios, quechuas y guaraníes. Hemos sufrido por

[illegible][illegible]

(41) ASUNTOS SOCIALES, CULTURALES Y EDUCATIVOS

[illegible]

Nuestro fin es el de elevar el nivel de vida de los habitantes de la zona, para lo cual se han emprendido una serie de obras de infraestructura, como la construcción de una carretera que conecte la zona con el resto del país, y la instalación de un sistema de riego que permita a los campesinos cultivar en mejores condiciones. También se han creado centros de salud y escuelas, y se ha promovido la actividad económica de la zona, mediante la creación de cooperativas de productores y el establecimiento de mercados locales.

As duas experiências foram de natureza qualitativa, com o objetivo de compreender melhor o contexto da prática pedagógica, a interação entre os sujeitos envolvidos e os processos de aprendizagem. Os dados foram coletados por meio de observação participante, entrevistas semiestruturadas e análise documental. Os dados foram analisados por meio da análise de conteúdo, buscando identificar os temas e categorias emergentes. Os resultados indicam que a prática pedagógica é influenciada por diversos fatores, incluindo o contexto institucional, a formação dos professores e a interação com os alunos. A análise documental revelou a importância da reflexão crítica e da pesquisa em educação para a melhoria da prática pedagógica.

[illegible]

1. Le propio ocurre dentro del aspecto de la salud donde los índices de morbilidad y mortalidad por causas elevadas de Latinoamérica, ya que no existe ni la más mínima diferencia real de calidad de vida ligada a la participación ambiental entre estos países de América y el resto del mundo. El aspecto social campesino (que es de las más pobres) muestra de la salud y desarrollo de campesinos ya que en su elaboración, planificación y ejecución no participan los representantes campesinos, por otra parte los campesinos más pobres.

requisitos de una seguridad social.

Asimismo, qué podemos decir en cuanto se refiere a la vivienda rural. No se cuenta con agua potable, electrificación, sistema de alcantarillado y otras comodidades mínimas de que se dispone en los centros urbanos.

Los pueblos tyneños, quechuas, lupácamunes, cambas, chapacos, tenemos que desarrollar nuestras culturas, tenemos que dejar de ser peones, pero sin perder nuestra personalidad; reuniremos los nombres de nuestros héroes y mártires de cada región de Bolivia, entre ambos de nuestra aldea. No necesitamos héroes prestados; tenemos nuestros héroes, ahí están Tupaj Katari, Tupaj Amaru, Bartolito Sisa, Madera Bastidas, Zárate Wilka, Apay Aychi Tumpa, Raimundo Tambo, Cosme Cani, María Barahá, Federico Chirio y otros.

Comprometidos irremisiblemente a todos los trabajadores del campo a llevar adelante nuestra lucha por nuestras reivindicaciones económicas, sociales, políticas y culturales truncadas en las diferentes movilizaciones pasadas por nuestros padres, ahí está en una lucha simplemente campesinista y revolucionaria, no sólo sino realizando nuestra población revolucionaria acorde con el avance tecnológico en pleno siglo veinte.

COMITÉ EJECUTIVO DE LA CONFEDERACIÓN INDICAIUNICA DE TRABAJADORES CAMPESINOS DE BOLIVIA

1. Secretario ejecutivo, Hernando Flores Sandoz
2. Secretario general, Juvenal Castro Torrico
3. Secretario de relaciones, Félix Choque Chávez
4. Secretario de relaciones internacionales, Dionisio Hua, Asupaca
5. Secretario de hacienda, Pedro González Flores
6. Secretario de actas,
7. Secretario de organización, Napoleón Paredes
8. Secretario de organización, Eustaquio Augachi
9. Secretario de organización, Teodoro Bustillos C.
10. Secretario de conflictos, Paulino Quirope Huallpa
11. Secretario de conflictos, Reynaldo Mercado
12. Secretario de conflictos, Patricia López R.
13. Secretario de milicias armadas, Juan Siler
14. Secretario de agricultura, Mateo Puri
15. Secretario de reforma agraria, Benito Saravia
16. Secretario de educación, Federico Nguloya
17. Secretario de deportes, Daniel Rojas Canillo
18. Secretario radial urbano, Adolfo Quilbert
19. Secretario de cooperativas,
20. Secretario de salud, Carmelo Jimenez
21. Secretario de vejez, Asocio Laima, Filiberta Lora
22. Secretario de vinculación obrera, Florencia Gabnai
23. Secretario de transportes, Zoraida Cortés, Esteban Calani
24. Secretario de vinculación femenina, Irma García, María Mejía
25. Secretario de Cap. Indical, Diego Ramírez, Federico Delgadillo, Juan Condori
26. Secretario de prensa y propaganda, Daniel Calle Mallo
27. Secretario permanente, Simon Quispe Poma
28. Delegados a la COB, Víctor Hugo Cárdenas
29. Delegados a derechos humanos, José Valdejs
30. Portavoz, Rosendo Villa Quispe
31. Vocales, Alejandro Vilagomez, Walter Cárdenas

“LOS CAMPESINOS ESTAMOS OPRIMIDOS PERO NO VENCIMOS”

La Paz, 26 de julio de 1979.

REFERENCIAS

Escala 1:100 000

- | | |
|--------------------------------|------------------------|
| — — — — — Límite internacional | ● Capital-Departamento |
| — — — — — Límite departamental | ○ Capital-Provincia |
| — — — — — Límite provincial | □ Localidades |
| ⬮ Lago | • Otras poblaciones |
| ~~~~~ Ríos | ————— Vía férrea |



ORIGEN DE LOS COMUNICADOS, VOTOS RESOLUTIVOS Y
TELEGRAMAS DURANTE LOS BLOQUEOS DE DICIEMBRE DE 1979

11 DOCUMENTOS FOTOGRAFICOS



El fútbol organiza a los aymaras



Jenaro Flores, elegido Secretario Ejecutivo el 2 de agosto de 1971, absta a L. L. Torres



Ayo-Ayo, santuario del katarismo

A. FLORES



Marcelo Conquist

A. FLORES



El kaffiyeh en las marchas del 1° de mayo



Flicón Escobar, candidato katarista a la vicepresidencia, 1985



Víctor Hugo Cárdenas y Walter Reinaga, diputados kataristas